DE LA ADMINISTRACIÓN APOSTÓLICA DE LOS MISTERIOS DE DIOS

LOS MISTERIOS DEL REINO DE LOS CIELOS EN LAS PARÁBOLAS DEL SEÑOR JESUCRISTO

TOMO

5

GINO IAFRANCESCO V.

© **Los Misterios del Reino de los Cielos en las Parábolas del Señor Jesucristo. Tomo 5.**
Gino Iafrancesco V.
2005 - 2006, Bogotá D.C., Colombia.

Transcripción:
Marlene Alzamora.
Revisada por Piedad Gutiérrez.

Edición Autoral.

Cris✝ianía ediciones.
Impreso en:
Dupligráficas Ltda.
Calle 17A Sur No. 5-70
San Cristóbal, Bogotá D.C., Colombia.

Clasifíquese:
Exégesis del Nuevo Testamento.

CONTENIDO

Tomo 5

Prefacio 1211

41. El mosquito y el camello 1213

42. Lo de adentro y lo de afuera 1249

43. Las diez minas 1277

44. La Vid Verdadera 1315

45. El redil y el Pastor 1355

46. Como ladrón en la noche 1383

47. Las diez vírgenes 1423

48. Los talentos 1445

49. El señor y sus siervos 1477

50. La mujer que está de parto 1519

PREFACIO

El presente libro: "**Los Misterios del Reino de los Cielos en las Parábolas del Señor Jesucristo**", en 5 tomos, siendo éste el quinto, del autor Gino Iafrancesco V., está formado por su colección de conferencias dadas entre el 21 de mayo del año 2004 y el 23 de junio de 2006, en la Localidad de Teusaquillo, Bogotá D.C., Colombia, acerca de la exégesis neotestamentaria de las parábolas del Señor Jesús.

Este quinto tomo consta de las parábolas 41 al 50, y pertenece a los años 2005 y 2006 desde el 11 de noviembre hasta el 23 de junio del siguiente.

Los 5 tomos de "**Los Misterios del Reino de los Cielos en las Parábolas del Señor Jesucristo**", pueden insertarse en la colección más amplia de este mismo autor, titulada: "**La Administración Apostólica de los Misterios de Dios**", las cuales 2 colecciones forman una trilogía con el libro ya publicado de este mismo autor, titulado: "**Hacia el Centro**".

El autor agradece inmensamente a la hermana Marlene Alzamora, diaconisa de la iglesia en la localidad de Teusaquillo, su ardua y abnegada labor de transcripción, sin la cual, estas conferencias serían menos difundidas. Igualmente agradece a la hermana Piedad Gutiérrez, diaconisa de la iglesia en la localidad de Suba, por su cooperación en la revisión.

(41)

EL MOSQUITO Y EL CAMELLO[41]

Buenas noches hermanos. Con la ayuda del Señor, vamos a considerar en esta noche un pasaje simple, una frase especial del Señor en un contexto que no es precisamente una parábola, pero que sí es un lenguaje simbólico y que nos ayuda a enriquecer lo que la vez pasada estuvimos considerando, de la parábola del fariseo y el publicano. El Señor usó también unas figuras y vamos a enriquecerlas hoy.

Vamos al libro de Mateo, al capítulo 23, la frase especial está en el versículo 24. En un contexto más amplio, el Señor estaba hablando palabras bastante directas, bastante claras, nada simbólicas, pero aún así, en medio de esas palabras serias, necesarias, seguramente llenas de amor, aunque con un rostro adusto, de todas maneras Él usó una figura y es la que está aquí en el verso 24. Dijo el Señor: "***¡Guías ciegos, que coláis el mosquito, y tragáis el camello!***", lógicamente que el Señor estaba hablando en forma de figuras, pero estaba hablando cosas claras. Esa expresión que aparece aquí en el verso 24 es como la culminación de lo que Él empezó a decir desde el versículo 16, todo este capítulo 23, prácticamente, es una reprensión fuerte del Señor, porque a veces, ninguna otra cosa, sino una reprensión fuerte nos despierta.

[41] Localidad de Teusaquillo, 11 de noviembre de 2005. Gino Iafrancesco V.

El Señor es un Señor lleno de misericordia, lleno de amor y muy tierno; y yo pienso que todos nosotros conocemos esa cara del Señor; pero hay ciertos males que no se curan con pañitos de agua tibia y requieren reprensiones fuertes; son reprensiones hechas en amor, como dice el Proverbio: *"Fieles son las heridas del que ama, pero importunos los besos del que aborrece"*[2]. Entonces aquí el Señor nos tiene que despertar con palabras fuertes, con palabras que nos retratan para librarnos, como las de esta conclusión del verso 24: "***¡Guías ciegos, que coláis el mosquito y tragáis el camello!***", y que están en medio de otras cosas; pero esa conclusión parcial, dentro del contexto de todo el capítulo, comienza, como dije anteriormente, desde el verso 16, y sería bueno que lo consideráramos. En primer lugar, el Señor está hablando aquí de un contraste entre el mosquito y el camello, y Él hizo este contraste después de estas palabras que vamos a ver ahora.

Tanto el mosquito como el camello aparecen en las listas de la Palabra como animales inmundos[3]; por eso los mosquitos físicos se colaban porque nadie quería tomarse una bebida o una sopa con un mosquito. Dice en el libro de Eclesiastés que "*las moscas hacen oler mal el perfume del perfumador*"[4]; puede ser que se haya trabajado mucho con un buen perfume, pero le cayó una mosca, y esa mosca echa a perder todo el perfume. Entonces, lógicamente se debía colar el mosquito; y cuando tú ves la lista de los animales inmundos, el primero que aparece en la

[2] Proverbios 27:6
[3] Levítico 11: 1-47
[4] Eclesiastés 10:1

lista es el camello, porque no tiene pezuña hendida, ni rumia; los dos eran cosas inmundas. Lo curioso es que algo había acontecido con las conciencias y no se lograba discernir el peso de las cosas. A veces llegamos a enceguecernos de tal manera que no vemos la medida real de las cosas; y aquí se le dedicaba todo a colar el mosquito. El Señor no nos está diciendo que comamos con mosquito y todo, ¡no!, pero nos está diciendo que hagamos distinción entre el mosquito, que es pequeñito, y el camello, que es bastante grande; y esa distinción empieza desde el verso 16.

El Señor hace una serie de preguntas en este contexto, después de decir lo siguiente: "***¡Ay de vosotros, guías ciegos!***"; el problema es doble, el problema es de ceguera; o sea, cuando uno es enceguecido, uno no ve las cosas como son, no las ve en su verdadera realidad, a menos que la gracia de Dios nos derribe y nos ilumine. Entonces el primer problema es que somos ciegos. La palabra "***ciegos***" es la segunda palabra, pero ser ciegos es el primer problema; el segundo problema es todavía más grave, porque siendo ciegos nos ponemos de "***guías***"; preferible quedarse sólo ciego, pero no ser un ciego guiando a otros, porque nos llevamos a todos al hueco, al hoyo, ¡no! "***¡Ay de vosotros, guías ciegos! Que decís…:***" y aquí comienza el Señor a mostrar las cosas que suelen suceder en el ambiente ciego de la religiosidad, de la hipocresía, típica de los fariseos; pero lógicamente que no es un problema sólo de aquella secta, es un problema del ser humano. "…***Si alguno jura por el templo, no es nada; pero si alguno jura por el oro del***

templo, es deudor. ¡Insensatos (o sea, personas sin sensibilidad) ***y ciegos! Porque ¿cuál es mayor?...”***; esta es la pregunta importante que dirige el Señor, y la dirige de una manera fuerte, la dirige como un golpe de boxeo a nuestras conciencias; “***¿cuál es mayor?”***, como quien dice: ¿no te das cuenta tu tienes la escala de valores invertida? ¿qué está pasando con tu conciencia? “***¿Cuál es mayor*** (esa es la pregunta) ***el oro, o el templo que santifica el oro?***” Realmente el templo santifica el oro, el oro fuera del templo y el oro dentro del templo, mineralmente, no tiene ningún cambio; pero el oro en el templo es consagrado; entonces es el templo el que santifica el oro, a Dios no le importa el oro; a Dios le importa el oro consagrado; lo que hace la diferencia no es el oro, lo que hace la diferencia es la consagración; sin la consagración las cosas no tienen valor.

Luego sigue diciendo: “***También decís: Si alguno jura por el altar, no es nada;***” ¡Qué ceguera no captar el valor del altar! El Señor coloca dos cosas valiosas, cosas que para Él son valiosas, que nos hablan de Cristo y la iglesia que son las cosas valiosas para Dios; el altar nos habla de Cristo, del amor de Cristo por nosotros, de la muerte de nosotros con Cristo para ser libres para Dios y entonces edificar casa para Dios, el templo; pero a ellos no les importaba el templo, les importaba el oro; no les importaba el altar, sino que les importaba la ofrenda. “***decis: si alguno jura por el altar, no es nada;***” como quien dice: jurar por el altar es indiferente, el altar no tiene ningún valor, “***pero si alguno jura por la ofrenda que está sobre él, es deudor. ¡Necios y ciegos! Porque ¿cuál es mayor...***” vuelve

y pregunta el Señor, otro golpe de boxeo a nuestro corazón, "***¿cuál es mayor, la ofrenda, o el altar que santifica la ofrenda?***" Si esa ofrenda no está en el altar deja de ser ofrenda, pasa a ser simplemente una payasada, un rito, una postura, pero no es para Dios; Dios solamente recibe lo que le es consagrado, lo que es puesto en unión con Cristo en el altar y que colabora con la edificación de la casa de Dios que está simbolizada en el templo. Para el Señor el altar y el templo son las cosas mayores, no el oro, ni la ofrenda; porque si ese oro no está en la casa de Dios, es algo perdido; y si eso que se puso en el altar, no se pone en el altar, deja de ser realmente una ofrenda; lo que santifica la ofrenda, lo que la separa para Dios, es el altar. Después Él hace otras preguntas, aclarando aquí: "***Pues el que jura por el altar, jura por él, y por todo lo que está sobre él;***" o sea que el altar incluye la ofrenda; no se puede separar la ofrenda del altar, porque cuando se jura por el altar, se jura por lo que está sobre él; "***y el que jura por el templo, jura por él, y por el que lo habita;***" no se puede hablar de templo sin hablar del habitante de ese templo, sino ¿qué razón tendría si no hubiera un habitante? ¿Cómo sería? Sería un hueco, pero no un templo; es templo por causa de que hay quien lo habita.

Dice, verso 22: "***y el que jura por el cielo, jura por el trono de Dios***", como lo decía Isaías 66:1: Dios, el cielo es tu trono; así dijo Dios en Isaías 66:1: "***El cielo es mi trono y la tierra el estrado de mis pies;***" entonces el que jura por el cielo jura por el trono de Dios; no es simplemente un trono, es el trono de Dios; es decir, no es cualquier cosa,

porque en el se sienta Dios. Entonces jurar por el cielo es jurar por el trono de Dios y por Aquel que está sentado en él. "***¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque diezmáis la menta y el eneldo y el comino...***", si miramos en Lucas 11, él menciona también la ruda, las hortalizas. Cuando tú lees el Antiguo Testamento, no hay mención de la menta, no hay mención de la ruda, del eneldo, de las hortalizas; lo que dice el Antiguo Testamento respecto del diezmo lo podemos leer en Levítico 27 y en Deuteronomio 14.

Podemos ir allí a Levítico 27; los versículos 30 y el 32 dicen qué es lo que se diezmaba. Levítico 27:30, dice: "***Y el diezmo de la tierra, así de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles***"; aquí el diezmo se refiere al grano, a la simiente y al fruto, "***es cosa dedicada a Yahveh***"; y en el verso 32, dice: "***Y todo diezmo de vacas o de ovejas, de todo lo que pasa bajo la vara, el diezmo será consagrado a Yahveh***". Las vacas, las ovejas, el grano, el fruto y los animales; y en Deuteronomio capítulo 14, si ustedes me acompañan allí también, en el versículo 22, donde vuelve Dios a hablar del diezmo, dice: "***Indefectiblemente diezmarás todo el producto del grano que rindiere tu campo cada año***"; entonces aquí Dios está refiriendo el diezmo al grano; no estoy diciendo que haya pecado en diezmar la ruda o en diezmar también la menta, porque la ruda no es un grano, son unas hojitas; el eneldo son también unas hojitas; la menta son una hojitas; las hortalizas son unas hojitas; el comino sí tiene un granito y Dios había hablado de manera específica del diezmo del grano, del diezmo de los animales, pero ellos habían

llegado a ser tan fieles que diezmaban también el comino, el cilantro, ¡imagínense ustedes pesando las hojitas para ver cuáles eran para el sumo sacerdote! No es que esté mal hacer eso, lo que está mal es esa actitud legalista, como dice en el libro del Eclesiastés: "*no seas demasiado justo; ¿porque has de destruirte?*"[5]; no quiere decir que uno pueda ser injusto, quiere decir que hay una actitud farisaica donde uno es melindroso con las cosas, se pone excesivamente cuidadoso de las cosas externas, pone demasiada atención a lo que aquí el Señor llama el mosquito, que también había que colarlo, claro, no había que comer con mosquito, pero el problema está en no darse cuenta del camello, que es lo mayor, el camello es lo grande.

Dice: -ustedes cuelan el mosquito y se tragan o engullen el camello-; o sea que algo acontece en nuestra conciencia cuando perdemos el contacto con Dios, cuando seguimos en aquella actitud de la parábola pasada que consideramos, del fariseo y el publicano que oraba consigo mismo; él vivía en una autocomplacencia, él vivía en una justicia propia, y es la justicia propia la dependencia de lo que uno hace, es la dependencia de lo que uno pretende merecer, lo que nos lleva a ser excesivamente minuciosos en cosas pequeñas y descuidar, o no captar, las cosas mayores, las cosas verdaderas; por eso dice "***ciegos***". Por eso el Señor hablaba aquí en el versículo 23 de Mateo 23: "***diezmáis la menta y el eneldo y el comino,***" y Lucas añade la ruda, las hortalizas, "***y dejáis lo más***"; porque si hay lo más,

[5] Eclesiastés 7:16

hay lo menos; si hay lo primero, hay lo segundo y hay lo tercero; no es que lo tercero no tenga su lugar en el tercer puesto; sí, las cosas terceras tienen su lugar en el tercer puesto; el problema es poner las cosas terceras en el primer puesto, el problema es poner las estacas en el lugar del arca, y dejar el arca descuidada en el patio o en el atrio; hay un orden establecido por Dios en prioridades; existen enfermedades en la conciencia, debilidades.

La palabra del Señor nos menciona la conciencia con diferentes adjetivos. Por una parte, Pablo en Romanos capítulo 9, verso 1, dice: "***y mi conciencia me da testimonio en el Espíritu Santo***"; esa frase;"***mi conciencia me da testimonio en el Espíritu Santo***", significa que la conciencia debe trabajar junto con el Espíritu Santo. La conciencia fue diseñada para ser el instrumento del Espíritu Santo; la conciencia debe ser formada por el Señor, en Cristo, para que represente la voz misma del Espíritu Santo; es decir, para que no vaya más allá del Espíritu Santo, ni tampoco se quede más acá del Espíritu Santo. Nuestra conciencia, si ha sido redimida, si Jesucristo se ha ido formando en ella, es una conciencia que puede representar la voz del Espíritu Santo; sin embargo hay algunos versículos en la Biblia que le ponen otro adjetivo a la conciencia. A veces habla de "***mala conciencia***"[6]; una mala conciencia no es una conciencia en el Espíritu Santo; una mala conciencia es una conciencia acusada, es una conciencia cargada por la culpa; y en el caso de la mala conciencia, lo más probable es que esa culpa

[6]Romanos 4:4, 1 Timoteo 1:5, 19

sea verdadera, por eso se llama "***mala conciencia***"; y se habla de *purificar nuestros corazones por la sangre de Cristo*[7], de toda mala conciencia; y por eso también habla de "***buena conciencia***"; hay palabras donde dice Pablo: "*yo con toda buena conciencia he hecho esto*;"[8] mi conciencia no me acusa, esa es una buena conciencia, la persona puede tener la tranquilidad de haber hecho las cosas de la mejor manera que sabía y podía, de la manera recta de que era capaz, en unión con Cristo. Entonces ese es otro adjetivo diferente, ahora se llama "***conciencia buena***" o "***buena conciencia***". Lastimosamente hay otros tres adjetivos en el Nuevo Testamento que se le agregan a la palabra "***conciencia***"; por ejemplo, Pablo los usa tanto en Romanos como en 1ª a los Corintios, hablando de la conciencia débil. ¿Ustedes quieren ver conmigo algunos pasajes? Vamos allí a Romanos y a 1ª a los Corintios y después vamos a Timoteo y a Tito para ver algunos adjetivos que el Espíritu Santo le coloca a la conciencia; esos adjetivos la denuncian como enferma o la declaran como recta. Entonces en Romanos capítulo 14 primeramente y luego 1ª a los Corintios, tanto el capítulo 8 como el capítulo 10; vamos a mirar allí algunas cosas.

Empecemos por 1ª a los Corintios capítulo 10; Pablo empieza a decir así desde versículo 23 al 33: "***Todo me es lícito***"; Pablo tiene una conciencia fuerte, una conciencia pura, y dice: "***Todo me es lícito, pero no todo conviene***;" o sea que hay cosas lícitas que son inconvenientes; "***Todo me es lícito, pero no todo conviene; todo me es lícito, pero no todo***

[7] Hechos 10:22
[8] Hechos 23:1

edifica"; noten como Pablo podía distinguir lo lícito de lo conveniente. "***Ninguno busque su propio bien, sino el del otro***"; es decir, nuestra conciencia en relación con la comunidad en que estamos. "***De todo lo que se vende en la carnicería, comed, sin preguntar nada por motivos de conciencia***"; es decir, Dios hizo todo, del Señor es la tierra y su plenitud; no hay ninguna cosa que Dios haya hecho que esté mal; todo lo que Dios hizo es bueno y nada es de desechar si se toma con acción de gracias y santificado con oración; así Pablo tenía esa certeza, entonces él decía: "***comed, sin preguntar nada por motivos de conciencia, porque del Señor es la tierra y su plenitud***". Y continúa: "***Si algún incrédulo os invita, y queréis ir, de todo lo que os ponga delante comed, sin preguntar nada por motivos de conciencia. Mas si alguien os dijere: Esto fue sacrificado a los ídolos***"; como quien dice: antes de poner la carne a vender en el matadero, se la ofrecieron a la estatua de María o cualquier otra estatua; entonces dice Pablo aquí: "***no lo comáis, por causa de aquel que lo declaró, y por motivos de conciencia***"; nos va a explicar, no la tuya, porque tú sabes que esa es carne común y corriente, para ti es carne, para ti no es sacrificio, y aquella estatua es un palo, una estatua de yeso; pero como para el otro es algo, entonces el otro tiene escrúpulos; entonces, a veces, por amor, aunque tú tengas libertad y conocimiento, a veces, por amor, soportas los escrúpulos del medio en el cual vives; "***porque del Señor es la tierra y su plenitud. La conciencia, digo, no la tuya, sino la del otro. Pues ¿por qué se ha de juzgar mi libertad por la conciencia de otro? Y si yo con agradecimiento***

participo, ¿por qué se ha de juzgar mi libertad por la conciencia de otro? Y si yo con agradecimiento participo, ¿por qué he de ser censurado por aquello de que doy gracias?" Entonces ahí viene la respuesta: "***Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios. No seáis tropiezo ni a judíos, ni a gentiles, ni a la iglesia de Dios; como también yo en todas las cosas agrado a todos, no procurando mi propio beneficio, sino el de muchos, para que sean salvos***". Aquí Pablo nos está mostrando, como lo dice en el capítulo 8, que hay una relación entre la conciencia y el conocimiento; aquellos eran guías ciegos, no tenían el conocimiento del Espíritu, no tenían la mente renovada por el Espíritu, entonces sus conciencias no funcionaban según el Espíritu, sino que eran corrompidas, cauterizadas y débiles.

Vamos ahora al capítulo 8, vamos a leerlo desde el 1: "***En cuanto a lo sacrificado a los ídolos, sabemos que todos tenemos conocimiento.***" Está hablando a los hermanos normales de la iglesia que tienen conocimiento, mas ahora dice: "***El conocimiento envanece***", porque hay el peligro de que porque yo tengo conocimiento, me creo superior al otro; y paso por encima de los escrúpulos de la conciencia del otro; "***pero el amor edifica. Y si alguno se imagina que sabe algo, aún no sabe nada como debe saberlo. Pero si alguno ama a Dios, es conocido por Él. Acerca, pues, de las viandas que se sacrifican a los ídolos, sabemos*** (ese es el conocimiento) ***que un ídolo nada es en el mundo, y que no hay más que un Dios. Pues aunque haya algunos que se llamen dioses, sea en el cielo, o***

en la tierra (como hay muchos dioses y muchos señores), para nosotros, sin embargo, sólo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él. Pero no en todos hay este conocimiento; porque algunos, habituados hasta aquí a los ídolos, comen como sacrificado a ídolos, y su conciencia, siendo débil, se contamina". Entonces noten esta cuestión. Aquí Pablo menciona la palabra "***conciencia débil***", le agrega el apellido "***débil***", y dice que esa conciencia débil se debe a dos cosas: a falta de conocimiento y a un hábito; o sea, las personas se habitúan a ciertas actitudes, pensamientos, sentimientos, reacciones, según una cosmovisión que tienen, que a veces no es verdadera, a veces esa cosmovisión no coincide con la Palabra de Dios. Dice: Tú tienes conocimiento, pero el otro no tiene conocimiento, entonces su conciencia es débil; o sea que la conciencia se relaciona con el conocimiento; en la medida en que tú conoces la Palabra del Señor tú conciencia se va afinando y va hablando conforme al Espíritu Santo; pero si tú estás habituado a otra cosa, ese hábito y esa falta de conocimiento, debilitan tu conciencia y ¿qué es una conciencia débil en este contexto? Una conciencia que le acusa más de lo normal, una conciencia que no le permite recibir la gracia de Dios. Pablo tenía certeza de la gracia de Dios y por eso tenía una conciencia fuerte, pero las personas que no se basan en la gracia de Dios, sino en su propia justicia, tienen una conciencia débil, para ellos todo es impuro, nada lo hacen con una conciencia limpia y con un motivo puro, siempre están viendo la quinta pata al gato y los

bigotes del diablo, y así están pensando de los otros, porque como dice el dicho muy popular en Colombia: el ladrón juzga según su condición; si él es ladrón, él actúa de cierta manera, entonces piensa que todos actúan igual; pero no necesariamente es así.

Volviendo al verso 8, dice: "***Si bien*** (aquí viene el conocimiento) ***la vianda no nos hace más aceptos ante Dios; pues ni porque comamos, seremos más, ni porque no comamos, seremos menos. Pero mirad que esta libertad vuestra no venga a ser tropiezo para los débiles***". Aquí se refiere a débiles en la conciencia. "***Porque si alguno te ve a ti, que tienes conocimiento, sentado a la mesa en un lugar de ídolos,...*** para ti no es ningún lugar de ídolos, para ti simplemente es un restaurante y estás comiendo un bistec que el Señor te proveyó; y claro, por allí hay una estatua de palo, para ti es un palo, para ti no hay ningún problema, pero otro hermano dice: - *para mí es un ídolo y esa comida fue ofrecida a ese ídolo; usted no está comiendo carne, está comiendo sacrificio*-, ¿se da cuenta? Él lo piensa como si fuera un sacrificio; aún en el mundo evangélico sucede eso, hay personas que piensan que si se comen una cosa de tal día equis, entonces puede ser que sea una cosa sacrificada a los ídolos; para él es así, para ti el dulce es dulce, la carne es carne, la papa es papa, pero para el otro es sacrificio, ¿se da cuenta? Entonces si el otro lo tiene como sacrificio, tú, por amor a él, para ti carne es carne y papa es papa, pero para el otro no, entonces por el amor al otro, tú llevas la carga de los escrúpulos del otro, aunque no teniendo los mismos escrúpulos. Dice: "***Porque si alguno te ve a ti, que tienes***

conocimiento, sentado a la mesa en un lugar de ídolos, la conciencia de aquel que es débil, ¿no será estimulada a comer de lo sacrificado a los ídolos?", porque él ya lo va a hacer distinto, él va a decir: si el hermano comió sacrificio, yo también; pero, claro, el hermano lo que comió fue carne, pero éste comió sacrificio, ¿se da cuenta? La carne es igual, la diferencia está en que aquel lo interpreta como sacrificio a los ídolos, ya que debido a su conocimiento y a su hábito le funciona así su conciencia; y después, por querer imitar al otro, que es tan fuerte, se siente acusado. Por eso dice: "***Y por el conocimiento tuyo, se perderá...***"; esta palabra se perderá, no es en el sentido de perdición, sino que se perjudicará el hermano débil por quien Cristo murió. "***De esta manera, pues, pecando contra los hermanos e hiriendo su débil conciencia, contra Cristo pecáis. Por lo cual, si la comida le es a mi hermano ocasión de caer, no comeré carne jamás, para no poner tropiezo a mi hermano***"; o sea, para ti es carne, pero para tu hermano es sacrificio; entonces, para no hacer tropezar a tu hermano en su conciencia débil, no comas. Entonces note que puede haber conciencia en el Espíritu Santo, conciencia mala, conciencia buena, o conciencia débil, ¿verdad?.

En las cartas a Tito y a Timoteo, Pablo menciona otra clase de conciencia; dice en 1ª a Timoteo capítulo 4, qué es lo que pasa en el mundo religioso, donde, a veces, las conciencias, por falta de conocimiento, por entenebrecimiento del entendimiento, por el hábito de un medio ambiente, no funcionan según Dios, sino que funcionan según ese mal conocimiento, según ese hábito de su medio; entonces llegan

a ser más calvinistas que Calvino y más papistas que el papa. Miren lo que dice aquí en 1ª a Timoteo capítulo 4: "***Pero el Espíritu dice claramente*** (ese es el Espíritu de Dios, con mayúscula) ***que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe***"; cuando uno oye esa expresión: apostatar de la fe, pareciera que son personas que van a renegar de Dios y que no van a creer más, pero no es esa la apostasía de la fe a la que en este contexto se refiere Pablo; aquí es no tener la fe en la gracia de Dios, sino conducirse por regulaciones de matrimonio y de alimento que los demonios inspiraron; o sea que los demonios también trabajan sobre las conciencias; no sólo el Espíritu Santo trabaja sobre las conciencias; a Satanás se le llama "*el acusador de los hermanos*"[9]; a veces vienes bajo un ataque de acusaciones indefinidas, y tú no sabes qué es, y miras tus pecados, confesaste tus pecados al Señor y Él te perdonó, pero no te animas a creer que te perdonó. Hermano, esos son los demonios; uno tiene que decirles: -señores, por favor, ustedes no tienen nada que ver conmigo en mi relación con Dios, apártense en el nombre de Jesucristo; -y tú te centras en el Señor; porque por este verso que vamos a ver acá, vemos que además de los hábitos y la falta de conocimiento, también los demonios afectan el funcionamiento de la conciencia humana. Entonces dice acá: "***apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores***", espíritus que no le dejan tener confianza, actuar en fe y en libertad, sino debajo de escrúpulos y melindres exagerados que vienen del susurro de demonios atormentadores; si vas a la izquierda te dice; ¿porqué no

[9] Apocalipsis 12:10

fuiste a la derecha?; si vas a la derecha te dice ¿porqué no vas a la izquierda? nunca te dejarán contento. Si estás en la base de la justicia propia, le das lugar a esa clase de espíritus; si estás pensando que eres mejor por algo que tú mereces y haces, le das lugar a esa clase de espíritus, porque sólo por la gracia de Dios, por la sangre del Cordero, estamos delante de Él, y siempre sólo por eso estaremos, nunca porque seamos mejores o merezcamos algo, nunca sobre la base de nuestra justicia propia, sino en la base del sacrificio suficiente del Señor Jesús.

Sigue diciendo: "***apostatarán de la fe*** (ya no creen más, ya no confían más) ***escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios***"; y noten que estas doctrinas no vienen así como de ateo, o como maldad abierta, ¡no!, vienen como religiosidad, doctrinas religiosas; y él explica: "***por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia...***", ¿se dan cuenta? Aquí el adjetivo es diferente, ya no es conciencia débil, ni mala, ni buena, ni en el Espíritu Santo, sino cauterizada; ¿qué es una conciencia cauterizada? Cuando hay una cauterización se pierde la sensibilidad legítima; una conciencia cauterizada es una conciencia que no tiene una sensibilidad correcta hacia Dios; entonces, como no hay sensibilidad legítima hacia Dios, viene una serie de imaginaciones, hábitos y demonios que le hacen funcionar la conciencia muy distinto a como Dios quiere que funcione. Tú no pienses que el asunto de la conciencia es una cosa boba, ¡no! Dice: guías ciegos que coláis el mosquito y tragáis el camello; no se daban cuenta de que lo importante era lo mayor y lo más grande, pero ellos

se olvidaban de eso y estaban pendientes de esas minucias de la ruda, del comino, pero no estaban viendo el camello; esa es una conciencia cauterizada, sin equilibrio, dominada por escrúpulos y a la vez ceguera.

Hay personas que pueden ser dueños de una empresa, que van todos los domingos al culto, no faltan al culto, pero tratan a los obreros terriblemente, allá en el trabajo no les pagan bien, los tratan mal; ¡cuánta gente ha sufrido por personas que se dicen ser cristianas!, dicen hablar en nombre de Dios y le aplican la inquisición y la tortura a una persona, sin respetar su conciencia, queriendo aplicar la conciencia enferma de ellos a otros; ¡cuánto ha sufrido la humanidad por personas con la conciencia torcida o corrompida!. No piensen que nuestra conciencia no necesita el tratamiento del Señor; necesita estos golpes del Señor. ¡Ciegos, como coláis el mosquito y tragáis el camello! Como es que torturamos a otro, cuantas cosas han sucedido en la historia, dizque en el nombre de Dios; ¿no dice Jesús: "*viene la hora, cuando alguno que os mate, pensará que rinde servicio a Dios*,?"[10] Es posible hasta matar a otro, matar hasta siervos de Dios, pensando que le estamos sirviendo a Dios, ¿qué está pasando con las conciencias? No tienen luz de Dios y sí tienen operación de demonios, ¿se dan cuenta? Entonces sigue diciendo aquí: "***teniendo cauterizada la conciencia, prohibirán casarse...***" ¡qué santurrones!, ahora es obligatorio el celibato, prohibirán, no sólo que ellos no se casan, sino que los atormenta su conciencia; por cosas normales, buenas, que Dios creó para que se multiplique

[10] Juan 16:2

la raza; ellos son tan "santos", como decía, que no sólo ellos, sino que quieren gloriarse en los otros, y les prohíben a los otros, lo que los demonios atormentan en ellos; ellos se sienten atormentados y le transmiten a los otros su mismo trauma. Entonces ¿qué dice aquí? Lo dice claro: "***prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos los creyentes y los que han conocido...*** (y otra vez viene la relación del conocimiento con la conciencia, ¿se dan cuenta?) "***...y los que han conocido la verdad. Porque todo lo que Dios creó es bueno, y nada hay de desecharse, si se toma con acción de gracias; porque por la palabra de Dios y por la oración es santificado***". Entonces puedes comer, puedes casarte, y casado puedes tener relaciones sexuales; sí puedes, no es pecado, esa no es la manzana prohibida; Dios les dijo: creced, llenad la tierra[11]; ¿es eso prohibido? Pero muchos están diciendo que la manzana es prohibida y dicen que esa es la manzana, ¿se dan cuenta, hermanos? Por no conocer la Palabra de Dios, que todo lo que Dios creó es bueno, y que nada es de desecharse, si se toma como Dios quiere.

Pasemos a Tito y después a Romanos. Vamos a la epístola a Tito, capítulo 1 versículo 15. Dice el apóstol Pablo a Tito; noten; lo dice en Romanos, lo dice en Corintios, lo dice en Timoteo; porque Pablo, que vivía en la fe, en la gracia, que estaba luchando con esa justicia propia farisaica, tenía que decir esto por la derecha, por la izquierda, por arriba, por debajo, por todas partes Pablo enseñaba así; ahora le dice

[11]Génesis 1:28

a Tito su compañero: "***Todas las cosas son puras para los puros, mas para los corrompidos e incrédulos nada les es puro; pues hasta su mente y su conciencia*** (noten la relación de conocimiento y conciencia) ***su mente y su conciencia...***" pone primero mente porque lo que pasa en la mente, lo que uno piensa, lo que uno está habituado a pensar, afecta su manera de percibir en su conciencia; dice: "***su mente y su conciencia están corrompidas***"; o sea, aquí viene otro adjetivo que el Espíritu Santo le coloca a ciertas conciencias, ***conciencias corrompidas***; todo es puro, pero para alguien no es puro; -ese lo que quiere es esto, aquella lo que quiere es esto,- siempre pensando lo peor porque ellos mismos son corruptos y piensan que todos son iguales; su mente y su conciencia están corrompidas.

Volvamos a Romanos capítulo 14; dice desde el verso 13 lo siguiente: "***Así que...***", ya después vamos a ver un poquito de esto aplicado a la iglesia, pero mientras tanto nos estamos deteniendo más en el funcionamiento de la conciencia según Dios, o según los hábitos, según la oscuridad, según la ceguera, según los demonios. Dice: "***ya no nos juzguemos más los unos a los otros***"; porque se venían criticando, devorándose entre sí los hermanos, "***sino más bien decidid no poner tropiezo u ocasión de caer al hermano. Yo sé...***" ese es el conocimiento recibido por Dios; Pablo estaba seguro de lo que era vivir en la gracia de Dios; él vivía en la ley del Espíritu de vida. "***Yo sé y confío...*** (la fe, no apostató, la retuvo) ***confío en el Señor Jesús, que nada es inmundo en sí mismo;***" cada cosa que Dios creó, la creó Dios para algo bueno, tiene un funcionamiento bueno;

claro que uno la puede pervertir; en sí misma fue creada para un bien, Dios no creó nada malo, "*vio Dios todo lo que había hecho y he aquí era bueno en gran manera*"[12]; Dios sabía los problemas que habría, desde el principio, y por eso, después de cada cosa; dijo: -y vio Dios que era bueno;- e hizo esto y aquello y vio Dios que era bueno, hizo aquello y aquello y vio que era bueno, luego hizo al hombre y a la mujer y los puso sobre todo y vio Dios que era muy bueno, ya no sólo bueno, sino muy bueno; y después ¿qué dice Pablo? "***Yo sé y confío en el Señor Jesús, que nada es inmundo en sí mismo; mas para el que piensa que algo es inmundo, para él lo es***", no lo es en sí mismo, es algo subjetivo, para él lo es, la relación otra vez entre mente, conocimiento y conciencia; para el que piensa que algo es inmundo, para él lo es. Entonces sigue diciendo Pablo: "***Pero*** (aún así, sabiendo que tengo libertad en esto), ***si por causa de la comida tu hermano es contristado, ya no andas conforme al amor. No hagas que por la comida tuya se pierda*** (perjudique es el verbo que aquí se traduce pierda, que tiene también la aplicación de perjudicarse; no se refiere a la perdición eterna de un hermano, se refiere a un perjuicio en su vida); "***se perjudique aquel por quien Cristo murió. No sea, pues, vituperado vuestro bien;***" para ti es un bien, pero para el otro es inmundo; "***porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo. Porque el que en esto sirve a Cristo, agrada a Dios, y es aprobado por los hombres. Así que sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación. No destruyas***

[12] Génesis 1:31

la obra de Dios por causa de la comida. Todas las cosas a la verdad son limpias…"; ¿no lo había dicho el Señor Jesús así, haciendo limpios todos los alimentos? "***Todas esas cosas a la verdad son limpias, pero es malo que el hombre haga tropezar a otros con lo que come. Bueno es no comer carne, ni beber vino, ni nada en que tu hermano tropiece, o se ofenda, o se debilite***"; no es que la carne o el vino sean pecado, pero algunos son vegetarianos, ¿ven? y van a salirte con cosas. Un poquito de vino, como le dice Pablo a Timoteo: un poco de vino es bueno para la salud, pero algunos tienen ese problema y prefieren no tomarse ni un traguito, ni siquiera para la salud; para ellos no tiene nada de bueno, sino que todo es malo, y entonces se lo quieren prohibir a los otros. "***¿Tienes tú fe? Tenla para contigo delante de Dios***"; tú te puedes tomar esa copita de vino, comer esa carne, ¡gracias al Señor porque tú lo hiciste y te hace bien!, no hay problema, pero si tú hermano piensa distinto, por el otro uno soporta la debilidad de los débiles, ¿ven? pero dice: "***Bienaventurado el que no se condena a sí mismo en lo que aprueba***"; es decir, la persona lo hace en el Señor, en el Espíritu, y aprueba una actitud, lo hace con toda libertad delante del Señor. "***Bienaventurado***", y esa es otra de las bienaventuranzas de la palabra de Dios, "***Bienaventurado el que no se condena a sí mismo en lo que aprueba. Pero el que duda sobre lo que come, es condenado***;" no que Dios lo condena, sino su propia conciencia lo condena; por eso habla de no condenarse a sí mismo, "***es condenado, porque no lo hace con fe***", no tiene fe, está basado en merecer algo por lo que come o no come, ¿se dan cuenta?, no lo hace con fe, "***y todo***

lo que no proviene de fe, es pecado"; solamente lo que es la gracia es lo que no es pecado, pero todo en Adán está caído, Adán nunca merecerá la aprobación de Dios, es sólo en la fe, en la gracia. "***Así que, los que somos fuertes...***"; y aquí se refiere a fuertes en la conciencia que aprueba las cosas con libertad delante del Señor, seriamente, y no se deja manipular por ningún demonio de acusación, "***los que somos fuertes debemos soportar las flaquezas de los débiles, y no agradarnos a nosotros mismos. Cada uno de nosotros agrade a su prójimo en lo que es bueno, para edificación***"; y dice: en lo que es bueno; porque es que algunos quieren manipularte, cuadricularte y uniformizarte, y también en eso tú no tienes que perder tu libertad en Cristo, solamente ejercer tu libertad con mucha consideración, pero bienaventurado el que no se condena a sí mismo en lo que aprueba. Entonces, hermanos, lo que pasaba con los fariseos eran problemas de este tipo, de esta índole, la conciencia estaba cauterizada, debilitada, no captaban las cosas importantes, estaban ciegos, estaban habituados a ciertas cosas y los demonios también trabajaban allí, espíritus de religiosidad, entonces colaban el mosquito pero tragaban el camello.

En la vida de la iglesia, en la comunión del pueblo de Dios, se tiene que tener muy claro esto, porque son personas que quieren agradar a Dios, pero cuando están en la base farisaica de la justicia propia es muy fácil que los demonios les pongan escrúpulos y quieran después cuadricular a todos conforme a ellos mismos; es decir, que todo mundo tenga los mismos escrúpulos que yo, piense como yo, sienta como yo, no coma lo que yo no como, no se ponga

lo que yo no me pongo, no se pare donde yo no me paro; en fin, queremos hacerlos como nosotros; entonces siempre va a haber muchas divisiones en la iglesia y se van a separar unos de otros por causa de querer obligar unos a los otros. Dice Pablo que los que quieren agradar según la carne, éstos os obligan a que se circunden, o a cualquier otra cosa, los que quieren agradar según la carne, los que se basan en su justicia propia. Lo que pasaba con los fariseos en la parábola pasada; ¿qué pasa? Los obligan, quieren forzar a los otros, a la fuerza, os obligan, prohibirán casarse, prohibirán estos alimentos, y como dice Pablo en Colosenses capítulo 2, cantidad de mandamientos de hombre, no mire, no toque, no haga, y la gente vive terriblemente acongojada, y eso no tiene ningún valor contra los apetitos de la carne, dice Pablo; esos son rudimentos del mundo y el mundo está en el maligno, los demonios trabajan en ese montón de ascetismos que no provienen de la gracia de Dios; entonces se divide la iglesia por un montón de cosas; por eso hay que distinguir lo que es el mosquito y lo que es el camello.

Hay cosas que, por ejemplo, en el capítulo 14 Pablo considera que son cosas pequeñas por las cuales no deben dividirse los hermanos; en cambio, Judas habla de los camellos, las cosas serias a las que hay que ponerle atención; Jesús habló de las cosas serias, de los camellos; ¿cuáles son? La justicia, la misericordia, la fe; esto es lo más importante, porque ¿cuál es mayor? Es una buena pregunta. ¿Qué es primero? ¿qué es mayor?, ¿cuál es el orden de valores delante de Dios? Porque no podemos igualar una cosa con otra; en la casa de Dios hay cosas que son

de oro, otras son de plata, otras son de bronce, otras son de madera, ¿amén? No es lo mismo la madera que el oro; no es lo mismo el atrio que el lugar santísimo, ¿amén, hermanos? Entonces dice Pablo en Romanos 14; pero ahora desde el 1: "***Recibid al débil en la fe***"; la persona esta en la fe pero es débil; hay cosas en que se siente acusado, si come esto o si no guarda los días conforme a la ley de Moisés, si no se circuncida queriendo que todos se circuncidaran, como los judaizantes. "***Recibid al débil en la fe***"; si está en la fe, pero es débil, es fácilmente acusado por los demonios de estos religiosos, estos demonios con coronita aquí que son también demonios; dice: "***pero no para contender sobre opiniones***". Aquí está hablando de que en el pueblo de Dios, en la fe, hay distintas conciencias y algunas son débiles, hay opiniones que provienen de personas con conciencias débiles, entonces ¿qué nos aconseja Pablo por el Espíritu Santo? No contender sobre opiniones y recibir a los débiles en la fe, recibirlos, son hermanos que tienen esa dificultad, recibirlos con todo amor, con todo cariño, no contender con ellos, no dejarse arrastrar a esas minucias, que quieren ver los pelitos, que tú concuerdes con ellos en todos los pelitos o si no eres un hereje, ¿se dan cuenta? "***Recibid al débil en la fe, pero no para contender sobre opiniones***"; y explica por qué no contender sobre opiniones, y dice: Porque uno piensa así, otro así, la variedad, hay diversidad, Pablo que amplio era: hay diversidad de dones y el Espíritu es el mismo; hay diversidad de ministerios pero el cuerpo es uno solo, el Señor es uno solo; hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es uno,

es Dios, el mismo Dios[13]; Pablo veía la identidad de fondo y no se preocupaba por esas minucias y esas diferencias o diversidades externas; él aprendía a valorar lo esencial.

Hermanos, para convivir con hermanos especialmente, que a veces son difíciles, hay que tener amplitud de corazón, hay que saber sobrellevarlos, hay que saber callarse y no discutir cosas para no armar problemas, y ver lo que tienen de fondo, son lavados por Dios, son hijos de Dios, son nuestros hermanos, y por eso los amamos y no vamos a fijarnos en esas cositas. "***Porque uno cree que se ha de comer de todo***;" éste es libre, piensa así, el Señor dijo que él había limpiado todos los alimentos, así que venga para acá un asado de esto y de aquello; él lo hace así; "***otro que es débil***," el otro es muy fuerte, quizá demasiado, y el otro es débil, "***come legumbres***", él es muy sabio, es vegetariano, sólo come legumbres, y tiene un montón de argumentos, se sabe todas las teorías de los vegetarianos, etc. El apóstol Mateo, cuenta la historia, era vegetariano, comía sólo legumbres y granos así como almendras y nueces y esas cosas, así cuenta la historia, pero él no se puso a hablar mal de nadie. Dice Pablo: "***El que come, no menosprecie al que no come***"; no lo menosprecie, es decir, no es menor que tú, es un hijo de Dios que va a responder por sí mismo ante Dios, y Dios lo va a juzgar a él con la vara de él, no con la vara tuya; con la vara con que tú juzgaste, tú serás juzgado; por la medida con que tú mediste, tú serás medido; pero no los otros; los otros, cada uno será medido con la vara con que midió, con el juicio con

[13] 1Corintios 12:3-6

que juzgó con ese será medido. Debemos aprender a tener esa tolerancia de aceptar entre nosotros distintas varas y medidas y soportarnos porque cada uno será juzgado conforme a su juicio y medida en las cosas que no son las fundamentales, sino las que pertenecen a la escuela de opinión dentro de los que están en Cristo.

Luego sigue diciendo: "***Y el que no come...***", porque la tendencia del fuerte es hacerse el fuerte y menospreciar al otro, y la tendencia del otro es criticar, juzgar. Dice: "***no menosprecie al que no come, y el que no come, no juzgue al que come; porque Dios le ha recibido***"; noten, Dios sí recibió a los que comen; nosotros no vamos a recibirlo si no se pone igualito que nosotros en todos los pelitos, el mismo uniforme, hablar de la misma manera, no lo recibimos, ¡ay Dios mío! Qué difícil es. Hermanos, entonces movernos en el cuerpo de Cristo, porque siempre que vamos a un lugar distinto al acostumbrado vamos a encontrar la diversidad, vamos a encontrar las diferencias y te vas a sentir incómodo porque allá no cantan parados sino sentados, o no sentados sino parados y en unos leen primero y cantan después, y en otros te hacen subir y bajar como un ascensor; y entonces no te vas a sentir cómodo. Hermano, tienes que aprender a estar con toda clase de hermanos, sin ningún problema. El hermano Juan Carlos Ortiz le decía a los hermanos: Si algún día ustedes vienen y encuentran las sillas colgadas en el techo, tranquilo, por algo será, no se preocupen, ¿entienden hermanos? O si no, no va a poder reunirse con los hermanos; ciertamente que uno se siente cómodo con los que son como uno, pero acordemosnos que el cuerpo

de Cristo incluye también a los otros hermanos; y tú no vas a poder cumplir tu función en medio de ellos si eres demasiado melindroso y exigente; tienes que aprender, ten libertad para ti mismo, aprecia lo que tienes, pero acomódate. Pablo, al judío se hacía judío, al griego se hacía griego, a todos se hacía de todo, para ganar a mayor número, sin ser hipócrita; lo hacía con amor, ¿amén? Se adaptaba, como el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, ¿amén? y vino sometido a la ley. Entonces es el Espíritu de encarnación, de condescendencia, que es propio del Espíritu de Dios, el que debe estar en los corazones de nosotros. ¿Amén hermanos?

Sigue diciendo: "***porque Dios le ha recibido***"; por esa base, porque Dios recibió a ese hermano, por eso yo lo recibo, porque no lo recibo en base a la justicia propia, ¿se da cuenta? Lo recibo porque Dios lo recibió. ¿Por qué Dios lo recibió? ¿Porque guardó los mandamientos? ¿Porque era la teología más pura, sin errores? ¿Por qué lo recibió? Porque no sabía sino pedir perdón, recibir la gracia por fe; Dios recibe a las personas por la gracia, por confiar en Cristo; por eso nosotros debemos recibirlas también en esa misma base, no en la base de algo de justicia, de que sea más correcto; no quiere decir que al error lo vamos a llamar de otra manera; el error es error, pero una cosa es tratar el error y otra cosa es tratar con las personas; al diablo hay que echarlo fuera, las mentiras hay que desmentirlas, pero a las personas hay que amarlas, comprenderlas, y ver de qué manera se les puede conducir a una mayor luz, gracia y libertad; pero seguramente que no va a ser por medio de garrote. Entonces dice aquí: "***Dios le***

ha recibido", por eso recibámosle nosotros, incluso a los que comen. "¿***Tú quién eres, que juzgas al criado ajeno?***" porque él es un siervo de Dios, entonces deje que se relacione con Dios, con su patrón, no nos metamos de patrones nosotros. "***¿Tú quién eres, que juzgas al criado ajeno? Para su propio Señor está en pie, o cae***"; y si tú consideras que cayó, puede ser en serio que cayó, o puede ser que te parece, o que en serio cayó, "***pero estará firme, porque poderoso es el Señor para hacerle estar firme. Uno hace diferencia entre día y día...***"; vas a encontrar hermanos que enfatizan el sábado, otros el domingo, otros la semana santa, otros aquí otra fiesta, tal otra fiesta, o algunos que ni se dan cuenta, unos tienen que hacer la cena cada semana, otros cada mes, otros cada vez que se les ocurre; vamos a encontrar muchas variedades. "***Uno hace diferencia entre día y día; otro juzga iguales todos los días.***" Para él, el lunes está en sábado, el martes está en sábado, siempre que está en Cristo está en sábado, todos los días de la semana está en sábado; pero para otros el sábado es el sábado, y para otros el sábado es Cristo, ¿ven? Entonces qué dice aquí: "***otro juzga iguales todos los días. Cada uno...***"; y note qué libertad le da Pablo aquí: "***Cada uno esté plenamente convencido en su propia mente***"; otra vez aquí la relación de la mente con la conciencia. Si para ti es el sábado, guárdalo, amén, a lo mejor te acompaño algunas veces; pero si para ti todos los días es sábado, amén, tenlo seguro, está seguro en lo que estás, tienes que estar seguro en lo que estás.

Hay uno de los dichos del Señor Jesús que pasó a la historia fuera de la Biblia, un dicho extracanónico

donde un hombre pasaba cargando algo en un día sábado y le dijeron: -*Mira, él está cargando esto en el sábado Él dijo: si él sabe lo que está haciendo, está bien, pero si no sabe, ¡ay de él!* ¿Se dan cuenta? Ese está comiendo carne, él sabe lo que está haciendo, no lo juzgues tú, Dios lo juzgará; a lo mejor tú piensas que en el día del juicio Dios le va a llamar la atención a unos cuantos, y no sucede así, y a ti si te la llama, ¿no es así? Entonces dice aquí: "***Cada uno esté plenamente convencido en su propia mente. El que hace caso del día, lo hace para el Señor***". Su objetivo es agradar a Dios haciendo caso de los días, éste, o aquel, o aquel, así la intención de él está correcta; y dice: "***y el que no hace caso del día, para el Señor no lo hace***", es decir, para agradar al Señor es que no se pone a hacer caso del día, porque él está en Cristo. Si me tocó ir a Israel, y era el día del Yom Kipur, y todos ayunando y haciendo ayunar a todo el mundo, bueno, uno les puede seguir la corriente, o si no, en secreto comer alguna cosita, depende de si tú vas a guardar el Yom Kipur; pero para mi el Yom Kipur ya fue sacrificado en la cruz de Jesucristo, el Yom Kipur mío es Cristo, pero para algunos está el Yom Kipur y un montón de fiestas; bueno, si alguno quiere guardarlas, bien, no hay problema, pero la pascua nuestra es Cristo, el pan sin levadura es Cristo, las primicias es Cristo resucitado, Pentecostés el Espíritu de Cristo, las trompetas es Cristo anunciado, la expiación, Yom Kipur, es Cristo sacrificado, en cuyo nombre y virtud Él intercede por nosotros, Él es la propiciación, Él es nuestras cabañas, Él es nuestro final de fiestas y nuestro gozo, todo eso es Cristo; pero para algunos no, hacen caso del día. Entonces dice aquí: "***El que***

hace caso del día, lo hace para el Señor, y el que no hace caso del día, para el Señor no lo hace", y si no lo hace es porque sabe que está en Cristo, por eso no se pone a guardar esas cosas. "***El que come, para el Señor come, porque da gracias a Dios; y el que no come, para el Señor no come***"; si se abstiene para glorificar al Señor, y otro come también para glorificar al Señor, los dos glorifican al Señor pero de dos maneras distintas. Las flores rojas lo glorifican como rojas; las flores azules como azules; hay pocas azules, pero hay algunas; las flores amarillas, las flores blancas, ¿verdad? cada flor glorifica a Dios siendo como es. Entonces uno glorifica a Dios haciendo caso del día, y otro también lo glorifica juzgando todos los días iguales; uno glorifica a Dios comiendo, y otro glorifica a Dios no comiendo; dejemos que cada uno glorifique a Dios de la mejor manera que pueda. Lo que el Señor dijo fue: -*¿Por qué molestan a María Magdalena diciéndole que por qué derramó ese perfume, que debía haber hecho esto y aquello otro; por qué la critican? Ella hizo lo que podía, déjenla;*-[14] lo importante es eso, dejar en libertad para que cada cual haga lo mejor que sabe y lo mejor que puede, eso en cuanto a lo que no es esencial; claro que hay cosas esenciales también, pero estamos hablando primero de la cuestión de opiniones dentro del pueblo de Dios que está en la fe. Y sigue diciendo: "***Porque ninguno de nosotros vive para sí, y ninguno muere para sí. Pues si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos, o que muramos, del Señor somos. Porque Cristo para***

[14] Juan 12:5,7

esto murió y resucitó, y volvió a vivir, para ser Señor..."; del Señor somos, es decir, somos criados ajenos, ¿amén?.

El Señor es Cristo. "***...para ser Señor así de los muertos como de los que viven. Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo***"; allí se conocerá lo oculto de las tinieblas; por eso dice Pablo en 1ª a los Corintios capítulo 4: "***no juzguéis nada antes de tiempo***", dejen que el Señor juzgue cuáles eran las intenciones de cada cosa; hay cosas bien hechas con buena intención que a veces parecen malas, y hay cosas malas pero disfrazadas que parecen buenas; así que en aquel día conoceréis la diferencia, dice el Señor, en aquel día conoceréis la diferencia, o sea, cuando el Señor venga y muestre la realidad de los corazones. Verso 11: "***Porque escrito está: vivo yo, dice el Señor, que ante mí se doblará toda rodilla, y toda lengua confesará a Dios. De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí***". Ahora, aquí dijo el Espíritu Santo por medio de Pablo: Respecto de las opiniones, no contender. Ahora viene la otra cara de la moneda, donde sí se debe contender.

Vamos a Judas, porque San Judas Tadeo, hermano de Santiago, hermano de José, de Simeón y del Señor Jesús, él tenía también el Espíritu Santo; y ahora dice San Judas, epístola de Judas que está antes de Apocalipsis el último de los escritos. Dice desde el verso 3 de su capítulo único: "***Amados, por la gran solicitud que tenía...***"; esa era también la

inspiración del Espíritu, la gran solicitud que tenía era el Espíritu moviéndolo adentro, ahora lo guía a lo que sí tiene que ser serio, porque a veces nosotros, en las cosas en que tenemos que ser tolerantes, somos cuela -mosquitos, y en las cosas en que tenemos que colar el camello, nos lo tragamos, y no nos importa, ¿se dan cuenta? Entonces ahora viene el camello; ya hablamos de los mosquitos; eso de comer, no comer, día o no día, esos son los mosquitos, ahora vienen los camellos. Los mosquitos, ¿qué dice Pablo? Cada uno haga como esté plenamente convencido en su propia mente, y cómo dice a los Corintios, que cada uno mire como sobreedifica[15]; eso es lo que tiene que hacer, ya estás en Cristo, ahora vas a servirlo, eres un criado ajeno, haz lo mejor que puedas, yo no soy el que te voy a juzgar, es el Señor el que te va a juzgar, a premiar o a corregir, no soy yo; pero ahora en cuanto a lo esencial, ahora es otro el precio.

Ahora dice así: "***Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación...***", ahora está hablando de lo esencial, está hablando de la salvación, ¿se dan cuenta? Ya el tema no es si come o no come, día o no día, el tema es la salvación y algo más. Y dice: "***me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente...***", allá decía Pablo: Recibid al débil en la fe, no para contender sobre opiniones; pero sobre esto fundamental dice; hay que contende, y no contender flojamente, sino ardientemente; hay cosas en que tienes que ser claro, y hay cosas en que tienes que ser tolerante; tienes que saber la diferencia;

[15] 1Corintios 3:10

cuando es mosquito y cuando es camello; cuando es que hay que soportan y cuando hay que poner la cara incluso a riesgo de la muerte; hay que hacer la diferencia en la conciencia. Entonces dice aquí: "***exhortándoos a que contendáis ardientemente***"; él los veía flojos en las cosas importantes. A veces demasiado preocupados en cosas nimias, nimiedades y trivialidades, y otras veces despreocupados en cosas esenciales, camellos enteros que se les cuelan; entonces se da cuenta que hay que ponerle equilibrio. A veces nosotros no nos damos cuenta de que sí son los camellos, y los dejamos colar cuando los camellos también son inmundos; entonces qué dice aquí: "***contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos***"; o sea, la fe salvadora, la común salvación, la fe que fue dada a los santos, es decir, lo esencial del evangelio. Por eso dice Pablo, el mismo Pablo que escribió a los Romanos, dice a los Corintios: "***porque si viene alguno por ahí, predicando otro evangelio, otro Jesús, otro espíritu, bien lo toleráis***"[16] ¡a esos si los toleran! Entonces, dese cuenta que todo cuanto tiene que ver con el Señor Jesús, con su Espíritu, con la esencia del evangelio, lo que realmente salva, esa es una cosa sobre la cual no se puede admitir ningún cambio, es una cosa fundamental. Nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto; ahora, si sobre ese fundamento uno edifica con oro, con plata, con piedras preciosas, con madera, heno, hojarasca, cada uno mire cómo[17]; pero respecto al fundamento no es que cada uno mire cómo, nadie puede poner otro, ¿se dan cuenta de la diferencia

[16] 2da. Corintios 11:4
[17] 1Corintios 3:11,12

de la jerarquía de los valores? Unas cosas son fundamentales, otras cosas son periféricas; entonces debemos en las cuestiones serias, ser absolutamente cuidadosos; inclusive se nos prohibe recibir personas que en las cosas fundamentales estén torcidas; es decir, con una cristología no apostólica, no bíblica; si está negando la divinidad de Cristo, o está negando la humanidad de Cristo, si está negando la obra expiatoria de Cristo, o está negando la resurrección de Cristo, si está diciendo por ahí que Jesús era un profeta de Cachemira, o si no por allá un Cristo que aprendió con los budistas, o si no por allá en Egipto, o con los escenios y que no murió, sino que le dieron adormidera y después se despertó y dijeron que había resucitado; esas sí son porquerías que afectan la salvación porque están distorsionando a Cristo y al evangelio; esas son las cosas esenciales en las que hay que tener cuidado, en esas sí, la común salvación, la fe que una vez fue dada a los santos.

Dice: "***Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que antes habían sido destinados para esta condenación, hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia***"; o sea, personas que simplemente se van al otro extremo, ya no acerca de las nimiedades, sino que las cosas importantes, las cosas serias, la santidad del Señor la tienen en poco, "***convierten en libertinaje la gracia***", la gracia cara, la gracia no barata, la gracia que le costó al Señor la vida y por medio de la cual vivimos para el Señor. Y dice: "***Y niegan a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo***". Niegan a Dios y niegan a Jesucristo, convierten en libertinaje la gracia, la común salvación, la fe una

vez dada a los santos; menciona cinco cosas que son serias: negar a Dios, negar al Señor Jesús, negar la esencia del evangelio, o querer jugar con ella de una manera barata, sin respeto; la fe que una vez fue dada a los santos, es lo esencial, la fe, Jesús es el Hijo de Dios, murió por nuestros pecados y resucitó, y somos salvos por la fe en Él, y vivimos por Él y para Él, una vida conforme a la gracia, en santidad de la gracia; esas son las cosas esenciales, ¿se dan cuenta hermanos? Entonces hay una diferencia entre el mosquito y el camello; y si no tenemos en cuenta estas cosas, vamos a causar muchos problemas en la iglesia; por una parte, si somos laxos vamos a dejar que entren culebras, sapos en la olla, ¿se dan cuenta? Y por otra parte vamos a ponernos a dividir por nimiedades y por trivialidades; entonces hay que saber distinguir y que nuestras conciencias sean corregidas por el golpe de la Palabra de Dios.

Vamos a dar gracias al Señor. Padre celestial, en el nombre de Jesús, Tu Hijo, te rogamos que nos ayudes, necesitamos Tu gracia, necesitamos que operes en nosotros, que nos des el equilibrio de Tu Hijo amado, que podamos distinguir entre una cosa y la otra, el fundamento y la sobreedificación, entre lo esencial y lo periférico, lo que es tolerable y lo que no; ayúdanos, Padre, en lo que debemos contender y en lo que no; solamente Tú mismo puedes formar Tu Hijo en nosotros, para que no seamos como éste o como aquel, ni con esta escuela ni con aquella, sino conforme a tu Hijo Jesucristo. En el nombre del Señor Jesús.

La gracia y la paz del Señor sea con los hermanos. ❑

(42)

LO DE ADENTRO Y LO DE AFUERA[42]

Buenas noches, hermanos. La paz del Señor sea con los hermanos.

Con la ayuda del Señor esta noche estaremos dando continuidad a la consideración de las parábolas que nos hablan de los misterios del reino de los cielos, parábolas del Señor Jesús.

Después de que vimos, hace dos ocasiones, la parábola del fariseo y el publicano, pasamos a considerar, en la siguiente ocasión, la vez pasada, algo que nos aclarase un poco más, basados en las palabras del Señor, y también de los apóstoles, sobre esta situación de los fariseos. Hoy estaremos viendo otro capítulo sobre lo mismo, mirando otro aspecto; que volveremos de nuevo a Mateo capítulo 23, y estaremos considerando, después de lo que vimos en la reunión pasada sobre el mosquito y el camello, mencionado en el versículo 24 del capítulo 23, los versos 25 en adelante, hasta el 36, hasta el final del capítulo. Este pasaje no se encuentra citado por Lucas, ni por Marcos, ni por Juan, aunque algunas frases sí, pero la integridad del pasaje no; Lucas tiene algunas cosas pero no todas; entonces hoy nos detendremos en lo que dice Mateo, y luego estaremos viendo lo que, en relación con esto, dijo el Señor en otro momento hablando de lo mismo; de manera que tenemos que considerarlo junto. Él

[42] Localidad de Teusaquillo, 18 de noviembre de 2005. Gino Iafrancesco V.

habló de esto en dos ocasiones; y la otra parte sí la mencionan tanto Marcos como Mateo; entonces leeremos primero la parte de Mateo, y el logión donde Tomás recuerda también esto, y después volveremos sobre nuestros pasos.

Vamos entonces a Mateo 23 desde el versículo 25. Este pasaje está dentro de un contexto de varios ayes que el Señor dirige a la clase religiosa, de manera que esto es bastante delicado, porque nosotros acá no somos personas ateas, no somos personas seculares, sino que somos personas creyentes, personas cristianas, que tenemos una vida, podría decirse, dentro del ámbito de la religión. La palabra religión aparece también positivamente en el Nuevo Testamento, especialmente en Santiago, pero puede tomarse de una manera negativa; si no es en el Espíritu Santo, como vamos a ver ahora, es una completa necedad. Vamos a ir leyendo, con la ayuda del Señor, desde el verso 25, otro de los ayes; ya Él ha mencionado varios y ahora continúa: "***¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque limpiáis lo de fuera del vaso [y del plato], pero por dentro estáis llenos de robo y de injusticia. ¡Fariseo ciego! Limpia primero lo de dentro del vaso, para que también lo de fuera sea limpio.***" Esa parte que me salté "***y del plato***", no está en los manuscritos antiguos; algunos lo añaden, otros no; lo más probable es que para igualarlo con el verso anterior, fue acrecentado. ***"¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera, a la verdad, se muestran hermosos, mas por dentro están llenos de huesos de muertos y de***

***toda inmundicia. Así también vosotros por fuera, a la verdad, os mostráis justos a los hombres, pero por dentro estáis llenos de hipocresía e iniquidad. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque edificáis los sepulcros de los profetas, y adornáis los monumentos de los justos, y decís: Si hubiésemos vivido en los días de nuestros padres, no hubiéramos sido sus cómplices en la sangre de los profetas. Así que dais testimonio contra vosotros mismos, de que sois hijos de aquellos que mataron a los profetas. ¡Vosotros también llenad la medida de vuestros padres! ¡Serpientes, generación de víboras! ¿Cómo escaparéis de la condenación del infierno? Por tanto, he aquí yo os envío profetas y sabios y escribas; y de ellos, a unos mataréis y crucificaréis, y a otros azotaréis en vuestras sinagogas, y perseguiréis de ciudad en ciudad; para que venga sobre vosotros toda la sangre justa que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo hasta la sangre de Zacarías hijo de Berequías, a quien matasteis entre el templo y el altar. De cierto os digo que todo esto vendrá sobre esta generación*".**

El contexto es todo el capítulo; la vez pasada vimos un aspecto, el aspecto del mosquito y el camello, lo que acontece por problemas de conciencia entenebrecida, o cauterizada, o corrompida, acerca de lo cual ya nos referimos la vez pasada. Hoy estaremos viendo lo relativo a lo de fuera y lo de dentro. Dice: "***¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!***" Es delicado cuando el Señor dice: ¡Ay!, porque el Señor no va a decir ¡Ay! si esto no fuera a ser una cosa

grave; entonces el Señor dice ¡Ay! porque esa es la manera como Él nos amonesta para guardarnos de caer en el mero formalismo, en el mero religiosismo, en las meras apariencias, en la mera inercia religiosa. Muy fácilmente uno deriva a la inercia religiosa, cuando no se vuelve al propio Señor de todo corazón y solamente tenemos posturas externas; entonces, este pasaje y otros relacionados, que Pedro le llama parábola en otro pasaje que vamos a ver Dios mediante, tiene que ver precisamente con la distinción entre lo que es realmente de dentro y lo que es de fuera. Uno diría: - *bueno, aquí el Señor le está hablando a los fariseos*-, pero yo digo, la justicia propia, ya sea de los evangélicos, o de los católicos, o de los ortodoxos, o de los cristianos independientes, o de cualquier religioso, es igual a lo de los fariseos; ellos no eran hechos de una masa diferente a la nuestra, ellos eran tan adámicos como nuestro viejo hombre es adámico; y si no estamos en el Señor mismo y en el Espíritu mismo, estamos precisamente en el mismo plan de ellos. Así que el Señor le habló no solamente a los fariseos, sino que Él providenció que esto llegara también a nosotros, al medio evangélico, al medio cristiano, porque cualquiera de los evangélicos puede ser peor que los fariseos; si no está en el Espíritu Santo, está solamente en la religiosidad del hombre exterior y de la justicia propia, así que realmente hermanos, debemos tomar esto con mucho respeto y con mucha reverencia y dejar que nos hable precisamente a nosotros, ¿amén? porque si pensamos que eso es para otros, no nos va a sanar, no nos va a ayudar; debemos recibir el golpe en el pleno pecho. ¿Amén hermanos?.

Entonces aquí dice: "***Hipócritas***" y explica por qué: "***porque limpiáis lo de fuera del vaso [y del plato], pero por dentro...***", aquí está haciendo el contraste: lo de fuera y lo de dentro, "***por dentro estáis llenos de robo y...***" esta traducción aquí de Reina Valera dice: "***y de injusticia***"; la palabra en el idioma griego es: *akracia*. Ustedes saben que existen entre nosotros, por ejemplo, la palabra "democracia" que quiere decir gobierno del pueblo, existe la palabra "teocracia" que quiere decir gobierno de Dios; pero cuando el prefijo "a" se coloca antes de la raíz, quiere decir lo contrario; por ejemplo, si decimos la palabra "normal", significa que está dentro de la norma, pero si le agregamos el prefijo "a", anormal, llega a dar la idea contraria; entonces la palabra "*akracia*", es lo contrario de "*kracia*" de donde viene cracia, democracia, teocracia, o sea, gobierno; que akracia, significa "*desgobierno*"; por eso aquí lo tradujeron "***injusticia***" Reina y Valera, porque realmente la injusticia es un aspecto de la akracia, del desgobierno; pero hay otros aspectos del desgobierno, especialmente la falta de dominio propio, que es también un desgobierno; la gula, por ejemplo, el beber demasiado, o el dormir demasiado, o ya sea en el área del sexo, o en el área de cualquier cosa donde no haya control, o autocontrol, es un desgobierno, es una akracia, de manera que el Señor está hablando algo mucho más allá que meramente injusticia. Imagínese uno siendo religioso y a la vez desgobernado, vicioso, goloso o cualquiera otra de estas cosas; o sea que nos está hablando directamente, no está hablando a los aires, está hablando a la condición humana que pretende presentarse como bonita y sin embargo es horrible; eso es lo que dice allí "***injusticia***"; la palabra

es mucho más amplia, la palabra es "akracia", desgobierno, o sea intemperancia, falta de control o de dominio propio.

Verso 26: "¡***Fariseo ciego!***" y aquí vuelve a decir el Señor: "***ciego***", porque no ve; o sea, uno cuando se pone a poner atención solamente a las cosas de la apariencia, a las cosas formulistas, solamente a las posturas religiosas, a las cosas ritualistas, está ciego, es un ciego; dice el Señor: "***Limpia primero lo de dentro***"; claro que el Señor es el que nos limpia, pero si el Señor nos dice: "***limpia***", es porque requiere que nosotros acudamos a Él. Él ha hecho todo lo necesario para ayudarnos, pero no lo va a hacer obligándonos, Él espera que nosotros seamos responsables y sostenidos por su gracia que nos llama, que nos sustenta, que seamos limpiados por Él, que nos limpiemos; por eso dice también en otras partes, *el que está sucio, ensúciese más; el que es puro, purifíquese más*[18]; lo dice Juan también; que uno se purifique a sí mismo, no quiere decir que uno se pueda purificar solo, pero al decir "se purifica a sí mismo", quiere decir que la purificación que nos viene de parte del Señor, cuenta con nuestra responsabilidad en la gracia, o sea, el esfuerzo en la gracia; no es solamente esfuerzo, porque esfuerzo sin la gracia sería patinar sobre el barro, pero no es solamente que el Señor hace las cosas sin contar contigo, ni fuera de ti, ni sin ti, ¡no!; Él da la gracia a través de la responsabilidad de la persona, la persona ejerce su responsabilidad en la gracia, no es sólo la gracia, ni sólo la responsabilidad, sino la

[18] Apocalipsis 22:11

responsabilidad en la gracia; por eso dice el Señor: "***limpia***", o si no Él no diría al fariseo: "***Limpia primero lo de dentro***"; Él estaría errado, pero es que el Señor no era calvinista, menos hipercalvinista, Él es la cabeza, la pura verdad; cuando Él dice: "***limpia***", es porque Él está haciendo responsable a la persona; y claro que Él es el que provee, para eso Él vino, porque separados de Él nada podemos hacer, y lo que podemos hacer es solamente en unión con Él; pero de todas maneras, Él dice "***limpia***", Él se lo dice a la persona, "***Limpia primero lo de dentro del vaso***", y como les digo, algunos manuscritos añadieron "***y del plato***", por lo que en el verso anterior había hablado del vaso y del plato. Varios manuscritos, digamos una mitad de manuscritos, dice solamente del vaso, y otra mitad dice el vaso y el plato, pero es difícil que alguien haya querido quitar al texto; es más probable que alguien haya querido asemejarlo al anterior, y por eso de ahí se copiaron los que le añadieron la parte del plato; de todas maneras sabemos que se refiere a lo mismo. "***Limpia primero lo de dentro del vaso, para que también lo de fuera sea limpio***"; en otro lugar el Señor habla de que estas cosas, tanto lo de dentro como lo de fuera, las hizo el mismo Señor[19].

Quiero leerles como lo dice Tomás, como registra Tomás estas palabras del Señor Jesús; está en el logión 89 del llamado evangelio de Tomás; generalmente es una colección de los dichos del Señor Jesús, según el apóstol Tomás. Dice el logión 89: "*Jesús dijo: ¿Por qué laváis lo exterior de la copa? ¿No comprendéis*

[19] Lucas 11:40

que el que hizo el interior, es el mismo que hizo el exterior?" Cuando estamos ciegos en el mundo religioso, nos ocupamos sólo de las posturas, por la inercia, por las costumbres, por ganarnos la simpatía del medio y movernos en el medio, quizá sacar algún provecho del medio; hay gente que se sabe mover, que sabe cepillar para poder tener algún beneficio; es así y digo que Adán caído es así, esa es la gente a que me refiero, al Adán completito, caído; entonces así lo dice: "*¿Por qué limpiáis sólo lo de afuera, acaso el que hizo lo de afuera no hizo primero lo de adentro?*" Cómo es que nosotros nos encargamos de arreglar las cosas externas y lo interno lo dejamos intacto; no es que Él quiere que lo de fuera esté sucio, pero lo primero, así como lo vimos la vez pasada, que hay algo que es mayor y que es más importante, y aquí vemos que hay algo que es primero, y el Señor llama lo primero al interior, lo primero tiene que ver con nuestro espíritu, lo primero tiene que ver con recibir la gracia del Señor, con recibir, estar abiertos a la influencia del Espíritu del Señor, a su mover en nuestro espíritu, buscarlo a Él con lo profundo nuestro ser, para que Él se mueva en nuestro espíritu, para que nuestro espíritu no esté amortecido, sino vivo, un nuevo espíritu; claro, primero lo interior, y entonces ahí el fluir del Espíritu pasa a nuestra alma y va santificando nuestros pensamientos, nuestros sentimientos y nuestra voluntad, porque están caídos; solamente el fluir del Espíritu puede santificar, y así como regenera, también renueva, y entonces sí después viene lo exterior, lo que se ve; siempre que uno se basa en justicia propia, cae en manías, cae en obsesiones, cae en fobias, cae en malas actitudes, porque está dependiendo de uno mismo, de lo que

uno hace, y está tratando de ser mejor por medio de algo que nunca nos puede mejorar, en algo, que como vamos a ver en Colosenses, es absolutamente inútil.

Vamos a mirar en Colosenses capítulo 2; dice el apóstol Pablo desde el versículo 16: "***Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo***"; todas estas cosas tienen una manifestación exterior, las cuestiones de dieta, las cuestiones de días feriados, las cuestiones de sábado, ¿verdad? las cuestiones de ceremonias, todo esto es una cuestión exterior; entonces a veces la religiosidad se concentra en las dietas, en las ceremonias, en las festividades, en las cosas externas, en las cosas que parecen, que lo muestran a uno justo, que lo muestran a uno del bando de Dios; sin embargo, en ese plano es cuando uno se vuelve crítico de los otros, los que no se encuadran con nuestra religiosidad entonces los criticamos, entonces la gente se vuelve igual de religioso que el otro, y a veces, como decía el Señor, se vuelve dos veces más hijo del infierno que el otro; como decía el Señor: "***fariseo ciego que recorre mar y tierra para hacer un prosélito y una vez que lo hace, lo hace dos veces más hijo del infierno que tú***"[20]; ¿por qué? porque está cuadriculando las formas externas, no está llevándolo a la gracia del Señor, a depender sólo del Señor y sinceramente, en unión con el Señor y sólo por su gracia y la fe, sino que lo lleva es a acomodarlo al ambiente religioso, queremos que la gente ore como nosotros; se pare

[20] Mateo 23:15

como nosotros, se siente como nosotros, se vista como nosotros, haga las cosas como nosotros, no lo estamos llevando al Señor, lo estamos llevando sólo a la costumbre del grupo, a un sello externo, ¿ven? Entonces el Señor reprende esto; aquí también dice Pablo, "***nadie os juzgue en comida***", porque la gente juzgaba porque no come como nosotros, porque no bebe como nosotros, porque no guarda las festividades como nosotros, y dice Pablo que todas esas cosas, todos esos mandamientos de la ley, porque esos eran mandamientos de la ley, acerca de los animales inmundos y los limpios, y esas fiestas las había puesto Dios, pero las había puesto con el objetivo de mostrarnos a Cristo, porque el objetivo de la ley es llevarnos a Cristo; tanto la ley era para manifestar nuestra necesidad de Cristo, como las fiestas para mostrar lo que es Cristo; la pascua, el sacrificio de Cristo; las primicias, la resurrección de Cristo; Pentecostés, el Espíritu de Cristo; la expiación, la intercesión de Cristo; ¿verdad? tabernáculos, el reino de Cristo, para mostrarnos a Cristo; todo lo cual, o sea, esas cosas externas, es sombra de lo que ha de venir, pero el cuerpo, o sea la realidad de esa sombra, es Cristo.

"***Nadie os prive de vuestro premio afectando humildad***"; note esa frase del apóstol "***afectando humildad***", afectación, eso es puras posturas, puras pamplinas, ¿verdad? "***afectando humildad***", o sea haciéndose el humilde, "***y culto a los ángeles, entremetiéndose en lo que no ha visto, vanamente hinchado por su propia mente carnal***"; entonces la mente carnal se hincha y empieza a tratar de hacer justicia con su religiosidad y no hace lo que debe

hacer; "***y no asiéndose de la Cabeza***", que es lo único que nos puede librar, aferrarse, mantenerse aferrado a la Cabeza; pero uno no se aferra si uno cree que puede, si uno cree que puede hacer algo; es cuando uno ya sabe que no puede hacer nada, que solo es el Señor, se agarra; de lo contrario se hunde o está hundido; uno se agarra es cuando ya nos alcanza nuestra miseria y no hay otra tabla de salvación que asirse de la Cabeza, "***en virtud de quien todo el cuerpo, nutriéndose y uniéndose por las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento que da Dios***"; o sea, la Cabeza vivifica el cuerpo; y dice: "***Pues si habéis muerto con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo, ¿por qué, como si vivieseis en el mundo, os sometéis a preceptos...***", es decir, el mundo externo de la carne, la religión externa, se manifiesta por preceptos y preceptos que tienen buena reputación, pero aquí Pablo a esta clase de preceptos, a esta religiosidad, a esta santurronería, está llamando rudimentos del mundo, son cosas del mundo; el mundo no son solamente los pecados groseros, sino toda esta payasada también es el mundo; entonces él dice así: "***os sometéis a preceptos, tales como: No manejes...***"; cuando dice tales como, es que no está diciendo todos, está diciendo algunos, para que esos nos sirvan para entender los demás; así también el Señor, como vamos a leer, hablaba de hacer otras muchas cosas semejantes a éstas. Él menciona unas para que tengamos en cuenta todas las demás; no pensemos que porque no están específicamente mencionadas, no están denunciadas; muchas cosas están denunciadas porque son semejantes a estas otras. Entonces dice:

"***preceptos tales como: No manejes, ni gustes, ni aún toques, (en conformidad a mandamientos y doctrinas de hombres), cosas que todas se destruyen con el uso***"; es decir, cuando uno se guía por preceptos externos, por costumbres, por cláusulas, por maniobras, por normas y no por el Espíritu que pone en nosotros, lo que el Señor dijo que Él pondría, el nuevo pacto, ¿por qué? Porque sabe que nosotros en la base del antiguo pacto, en la base de la ley, en la base de la justicia propia, no llegaremos nunca a ninguna parte; eso lo sabe muy bien Dios; Dios no está sorprendido con nuestra corrupción, Él la conoce como es; por eso Él trajo el pacto nuevo. "*Pondré Espíritu en ellos y haré que andéis...*"[21], - *si Yo no pongo algo en ustedes, ustedes no pueden andar, Yo tengo que poner algo, y eso es porque Yo sé que ustedes no pueden, Yo se los doy, no se los vendo, no se los alquilo, pondré mi Espíritu y haré que andéis,* -esa es la promesa de Dios,- *les daré,* es el verbo dar, es el verbo regalar, nunca lo mereceremos, - *les daré corazón nuevo, quitaré el corazón de piedra y pondré un corazón nuevo*"[22], *pondré mi Espíritu, les daré Espíritu nuevo*-; todo es dar, poner y hacernos andar; entonces es la ley del Espíritu de vida, lo que el Espíritu es por sí mismo, eso es lo único que nos hace funcionar, no es algo que nosotros merecemos y podemos fabricar; ¡con cuánta facilidad estamos fabricando cosas!, estamos fabricando bondades, estamos tratando de cumplir con nuestras fuerzas las expectativas y resultamos haciendo payasadas y ridiculeces que el Señor

[21] Ezequiel 36:26
[22] Ezequiel 11:19

conoce cual es su calaña, nosotros no, pero el Señor sí, entonces Él nos quiere librar de eso, ¿verdad? entonces dice: ***"(en conformidad a mandamientos y doctrinas de hombres), cosas..."***, noten, son cosas, no es el Señor, no es el Espíritu, son cosas, son actividades, ¿ven? son ejercicios del hombre natural en su justicia propia, y esas cosas se destruyen con el uso; cuando uno empieza a usar estos preceptos, lo que resulta es destrucción.

"***Tales cosas***", claro, sí, sí, la apariencia de ellas es bonita, "***tales cosas tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría en culto voluntario, en humildad y en duro trato del cuerpo***", aquellos ascetismos, aquellas manías religiosas, ayunar tanto para merecer tanto, y leer tantos capítulos de la Biblia, todo de una manera natural; claro que hay que leer la Biblia, y si el Espíritu nos dirige a ayunar, ayunamos, pero según el Espíritu, según el fluir del Espíritu de gracia, eso es real; lo que es solamente fabricación de nuestra alma, no produce efecto. Entonces dice aquí: "***Tales cosas tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría en culto voluntario, en humildad y duro trato del cuerpo; pero...***"; ese es el pero de todas estas cosas, "***no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne***". Nuestra carne está llena de apetitos y toda esta religiosidad no disminuye los apetitos de nuestra carne sino que los exacerba, como dice en Romanos 7: *yo no conocería la codicia, si la ley no dijera: no codiciarás; pero cuando vino el mandamiento, el pecado revivió, de allí que lo que era para bien, a mi me resultó para muerte*; ¿por qué? porque tratamos de agradar a Dios con nuestra fuerza, para ejercitar nuestro viejo hombre a través

de la justicia propia; él se manifiesta como él es, con toda su monstruosidad. Entonces dice: "***pero no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne***"**;** la carne no mejora para nada, como dice el dicho:- la mona vestida de seda, mona se queda;- por más que sea bonita la seda, la tiene una mona y la va a subir al árbol y la va a rasgar, y la va a ensuciar; o como se decía: "la puerca lavada vuelve otra vez al barro"[23]; ¿por qué? porque es puerca, no es oveja, es puerca; la paloma no, pero la puerca sí, por más de que la laven, por más de que la disfracen, todos esos son disfraces. Nos encorbatamos así al estilo para el domingo, todo eso es puro disfrazar, es lo que el Señor está diciendo, lo de fuera del vaso, lo de fuera del plato; eso se va a limpiar si primero se limpia lo de dentro; el Señor nos quiere llevar a considerar la importancia primero de lo de adentro; por eso Él habla fuerte, porque si Él hablara con pañitos de agua tibia, ¿le íbamos a poner atención? Tiene que hablar, incluso amenazar, como lo dice otra vez aquí en Mateo, habla de serpientes y de la condenación del infierno, porque nadie se salva del infierno por su justicia propia, sólo por la gracia de Dios; por la sangre de Cristo y el don del Espíritu es que escapamos del infierno, pero con justicia propia, con patrañas y esas cosas, no vamos a escapar del infierno.

Volvamos a Mateo 23, verso 27: "***¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera, a la verdad, se muestran hermosos, mas por***

[23] 2 Pedro 2:22

dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia". Ustedes saben que Jesús dijo estas cositas un poquito antes de la pascua, ¿verdad? llegó, limpió el templo, y después a los pocos días ya lo mataron; y justamente, como venían en la época de la pascua, venían muchos israelitas de muchas partes a celebrar la pascua en Jerusalén, porque era una ley que todo varón debía presentarse tres veces al año a adorar a Dios en esas fiestas; entonces, claro, como la ley manda a no contaminarse con muerto, ¿ustedes quieren ver eso? Vamos a Números.

Primero vamos al libro de Números capítulo 5, versículos 1 y 2: "***Yahveh habló a Moisés, diciendo: Manda a los hijos de Israel que echen del campamento a todo leproso, y a todos los que padecen flujo de semen, y a todo contaminado con muerto***"; o sea que el muerto contamina, ¿verdad? En el capítulo 6, versículo 6, también podemos leer lo siguiente: "***Todo el tiempo que se aparte para Yahveh*** (o sea los nazareos, cuando están apartados para Dios) ***no se acercará a persona muerta***"; o sea que la muerte contamina; y en el capítulo 19 versículo 16 del mismo libro de Números, allí dice: "***y cualquiera que tocare algún muerto a espada sobre la faz del campo, o algún cadáver, o hueso humano, o sepulcro, siete días será inmundo***"; entonces lo que la ley nos quiere mostrar es como la muerte contamina. Si nosotros estamos en la muerte, estamos contaminando a las personas; por eso el consejo de Dios es salir fuera del campamento para no contaminar, ¿verdad? entonces como la ley decía esto, a lo que llegaba la pascua, iban a haber muchas personas, y como la

costumbre judía era que donde moría la persona, ahí la enterraban, muchos estarían caminando encima de los muertos, contaminándose sino pintaban los sepulcros; entonces los pintaban con cal y los adornaban bonitos, para que la gente pasara por otro lado, no se contaminara y pudiera comer la pascua; por eso es que cuando el Señor Jesús murió ellos pensaban que se iban a contaminar con el cadáver, ¿recuerdan? O sea, ellos no querían contaminarse en lo exterior, pero ya habían hecho lo peor, matar al propio Mesías, ¿ven? Entonces se arreglaban los sepulcros por fuera para que la gente pudiera pasar, como las cosas externas son más fáciles porque son visibles, en ellas uno puede aparentar y alargar las filacterias y los mantos y ponerse los uniformes y pensar que uno es el más santo de todos, ¿verdad?

Entonces por eso dice el verso 27 de Mateo 23: "***sepulcros blanqueados, que por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia. Así también vosotros por fuera, a la verdad, os mostráis...***", o sea, el espectáculo, la apariencia, el aparentar, la afectación, "***os mostráis justos a los hombres, pero por dentro estáis llenos de hipocresía e iniquidad. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque edificáis los sepulcros de los profetas***"; o sea, empieza uno a hablar del pasado, -*¡Ah! si yo hubiera estado en el tiempo de Jeremías, yo no hubiera puesto a Jeremías en la cisterna, yo lo hubiera sacado de la cisterna!- ¡Ah! si yo hubiera estado en el tiempo de Isaías, yo no lo hubiera aserrado, yo hubiera impedido que lo aserraran* - y así; pero ahí estaba uno más que Jeremías, uno más que Isaías, uno más que cualquiera de los profetas y ¡a ese si lo

crucificaron! ¡a ese sí lo querían matar!, o sea, uno no entiende las cosas del presente: Uno dice, - *allá en el futuro, cuando venga el Mesías y mande a Nerón al infierno, ahí nosotros vamos a ser los ministros a la derecha y a la izquierda del Mesías*-, en el futuro, y en el pasado hubiéramos defendido a Jeremías, pero ahora que está el verdadero Mesías, ahora que el Espíritu del Señor estaba hablando entre ellos, ellos no discernían, ¿por qué? porque eran ciegos, porque nuestra naturalidad, nuestro hombre natural, nos enceguece; solamente el Espíritu nos ilumina.

Volvamos a esta última partecita, hay una parte que está en Mateo 15 y está registrada también por Marcos en el capítulo 7 que tiene que ver con esto; Mateo 15 y Marcos 7, que son dos testimonios de una misma ocasión en que el Señor habló, entonces como acostumbro hacerlo, lo integré para que lo que uno dijo que el otro no dijo, lo podamos tener junto con lo que el otro sí dijo y éste no dijo. ¿Amén?

Vamos a leer con cuidado porque tiene que ver con esto, e incluso esto fue llamado parábola por el mismo apóstol Pedro; entonces si usted tiene en su mano Mateo 15 y Marcos 7, yo voy a ir leyendo lo que habló el Señor por medio de estos dos testigos, es decir, complementando el testimonio de los dos, que nos ilustra perfectamente este asunto: "***Entonces se acercaron y se juntaron a Jesús los fariseos y algunos ciertos escribas que habían venido de Jerusalén***"; noten que el Señor tuvo que hacer la mayor parte de su ministerio en Galilea; cuando se iba a revelar más a fondo, incluso los llevó más arriba de Galilea, o sea, a Cesarea de Filipo que queda al pie del monte Hermón; es decir, en el

puro límite de Israel; los tuvo que sacar el Señor al límite para poder revelárseles porque en el ambiente de Jerusalén la gente estaba tan embebida de sus costumbres religiosas que siempre se malentiende cuando el Espíritu mismo está obrando, ¿por qué? porque no tenemos discernimiento del Espíritu, sino que estamos conforme al hombre exterior, guiándonos por costumbres, tradiciones, no por el propio Señor; qué fácil es guiarse por tradiciones, no por el Señor, entonces dice: "***habían venido de Jerusalén, los cuales viendo a algunos de los discípulos de Jesús comer pan con manos inmundas, esto es no lavadas...***", esto explica Marcos, porque Mateo le estaba escribiendo a los judíos, ¿verdad? Citando las Escrituras de los judíos; pero Marcos le escribía a los romanos, entonces él tenía que explicarles muchas de las costumbres judías. "***inmundas, esto es no lavadas, los condenaban***"; y entonces explica Marcos, "***porque los fariseos y todos los judíos, aferrándose a la tradición de los ancianos, si no se lavan muchas veces las manos, no comen. Y volviendo de la plaza si no se lavan no comen, y otras muchas otras cosas hay que tomaron para guardar***"; o sea, costumbres religiosas, adoptadas por el pueblo con base en algún anciano, algún patriarca, pero que no eran palabra de Dios, ¿ven? "***muchas cosas hay que tomaron para guardar como los lavamientos de los vasos de beber***", eso era a lo que se refería Jesús en Mateo 23: "***y de los utensilios de metal, y de los lechos. Le preguntaron, pues, los fariseos y los escribas, diciendo: ¿Por qué tus discípulos no andan conforme, sino que quebrantan la tradición de los ancianos y comen pan con manos inmundas? Porque no se***

lavan cuando comen pan. Respondiendo él, les dijo: ¿Por qué también vosotros quebrantáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición?" o sea que no ponen primero la Palabra de Dios antes que toda la inercia del ambiente religioso; la propia Palabra de Dios; ¿por qué quebrantáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición? "***bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito: Este pueblo de labios me honra***", o sea, la afectación, lo externo, "***mas su corazón está lejos de mí***", o sea, lo principal; hay que estar cerca del Señor aunque parezcas impío a los religiosos, pero no estar lejos de Dios y congraciándose con la religión externa, "***Este pueblo de labios me honra, mas su corazón está lejos de mi, pues en vano me honran...***"; o sea que la gente piensa que el Señor va a aceptar, como Caín, nuestros floreros y todas nuestras cosas externas; "***en vano me honran, enseñando como doctrinas mandamientos de hombres. Porque dejando el mandamiento de Dios, os aferráis a la tradición de los hombres: los lavamientos de los jarros y de los vasos de beber; y hacéis otras muchas cosas semejantes***"; nos retrata, toda nuestra vida religiosa por arriba, por abajo, por la derecha, por la izquierda, por delante, por detrás, muchas cosas semejantes. "***Les decía también: Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición. Porque...***", y empieza a explicar varios ejemplos, "***Porque Dios mandó diciendo por Moisés: Honra a tu padre y a tu madre;***" es un mandamiento, "***y el que maldiga al padre o a la madre, muera irremisiblemente. Pero vosotros decís...***"; muchas son escapatorias del mandamiento de Dios, como con el asunto del divorcio, que se le quemó el

arroz, entonces esa es una cosa indecente y ya la divorcia y se va con la otra, ¿se da cuenta? "***Pero vosotros decís***", dice el Señor; Él está retratando algunas cosas; "***Basta que un hombre cualquiera diga a su padre o a su madre: Es Corbán (que quiere decir, es mi ofrenda a Dios) todo aquello con que pudiera ayudarte, ya no ha de ayudar a su padre y a su madre, y no le dejáis hacer más por su padre o por su madre***"; es decir, a través de la religión, de subterfugios, escapa del deber de parte de Dios; "***así habéis invalidado el mandamiento de Dios, la palabra de Dios por vuestra tradición que habéis transmitido. Y muchas cosas hacéis semejantes a ésta. Y llamando a sí a toda la multitud, les dijo: Oídme todos, y entended: No lo que entra en la boca contamina al hombre; nada hay fuera del hombre que entre en él que le pueda contaminar, pero lo que sale de él y de su boca, eso es lo que contamina al hombre. Si alguno tiene oídos para oír, que oiga. Cuando se alejó de la multitud y entró en casa, entonces acercándose sus discípulos le dijeron: ¿Sabes que los fariseos se ofendieron cuando oyeron esta palabra? Pero respondiendo él dijo: Toda planta que no plantó mi Padre celestial, será desarraigada. Dejadlos; son ciegos guías de ciegos; y si el ciego guiare al ciego, ambos caerán en el hoyo***".

Tomás registra estas palabras, en el logión 34 de Tomás; él dice: "*Jesús dijo: Si un ciego guía a otro ciego, los dos caerán en un hoyo*"; y respecto de estas palabras que dijo el Señor en esta ocasión sobre toda planta que no plantó mi Padre celestial será desarraigada, Tomás lo registra complementándolo así, en el logión

40 de Tomás; dice: "*Jesús dijo: se plantó una cepa fuera del Padre y como no se hizo fuerte, será arrancada de raíz y morirá*"; o sea, las palabras que recordaron los evangelistas canónicos es ésta, Mateo y Marcos. "***Toda planta que no plantó mi Padre celestial***," o sea lo que no tiene origen divino, lo que no viene de lo alto, sino que nace solamente de nuestro arreglo, así sea tratando de hacer el bien pero con nuestra carne caída, eso es lo que no plantó el Padre celestial, eso no tiene origen en Dios, eso no nace, como dice el Señor Jesús que de su interior saltará una fuente para vida eterna, saltar, una iniciativa del Señor en su gracia poniendo su gracia, -*pondré Espíritu en ellos y haré que andéis en mis estatutos*-, es lo que el Señor hace en nosotros, un impulso en el espíritu, por Espíritu de Dios; eso que no nace de lo Alto es planta no plantada por el Padre, es fuego extraño, entonces dice: "***Toda planta que no plantó mi Padre celestial, será desarraigada***"; o sea toda esa religiosidad nacida de la justicia propia son plantas que no plantó el Padre celestial, es solamente hipocresía del viejo hombre, eso será desarraigado; entonces Tomás recuerda este aspecto. "*Se plantó una cepa fuera del Padre*", o sea, toda planta que no plantó el Padre, pero se han plantado cepas fuera del Padre, o sea, toda la religiosidad humana, la justicia propia del hombre, todo el ascetismo humano, hasta fakires hay que se duermen sobre ladrillos y sobre espinas y sobre clavos y todas esas cosas, y suben de rodillas a Monserrate, cepa que no tiene raíces en Dios, y dice: "*y cómo no se hizo fuerte*", porque como se va a hacer fuerte una cosa podrida desde su raíz, "***será arrancada de raíz y morirá***"; o sea, como decía: será desarraigada sigue diciendo el Señor Jesús:

"***dejadlos***", es decir, no tengan nada que ver con lo que es pura justicia propia, "***dejadlos, son ciegos, guías de ciegos y si el ciego guiare al ciego, ambos caerán al hoyo***". "***Le preguntaron sus discípulos sobre la parábola***", y fíjense que a esto lo llamó parábola la Biblia: "***Respondiendo Pedro, le dijo: Explícanos esta parábola***", lo llamó parábola, lo de fuera y lo de dentro. "***Jesús dijo: ¿También vosotros estáis así aún sin entendimiento? ¿No entendéis que todo lo de fuera, que entra en el hombre, todo lo que entra en la boca va al vientre, y es echado en la letrina? Y no le puede contaminar, porque no entra en su corazón, sino en el vientre, y sale a la letrina. Esto decía***, (dice aquí ahora Marcos, posiblemente en nombre de Pedro), ***haciendo limpios todos los alimentos***", por eso decía Pablo, *-nadie os juzgue en comida o en bebida, todo esto es sombra de lo que ha de venir, la realidad es Cristo-*, sólo Cristo es la realidad de las cosas espirituales, como decía el hermano Watchman Nee. "***Pero decía, que lo que sale del hombre***", o sea, no es la planta plantada por el Padre, no es el río de gracia inspirándote porque no confías en ti, sino en Dios y Él es el que te arregla las cosas y Él es el que te impulsa, no lo que yo hago solo, incluso el bien que yo quiera hacer entre comillas, sin necesidad de depender de Dios, sin necesidad de desconfiar de mi, como dice Pablo: *la circuncisión somos los que no tenemos ninguna confianza en la carne*[24], no confiamos nada en nosotros mismos, sólo lo que Él nos dé es confiable, lo que ha plantado el Padre a través de su Hijo, que es la semilla y el Espíritu

[24] Filipenses 3:3

que es la vida de esa semilla, "***pero lo que sale del hombre***" en contraste con lo que planta el Padre, "***lo que sale de la boca, del corazón sale***", noten, "*engañoso es el corazón más que todas las cosas*"[25], del corazón sale esto y esto; o sea, lo que sale de nuestro propio corazón, incluso las profecías fingidas, porque a veces hasta fingimos profecías de nuestro propio corazón, como habló el Señor por Ezequiel 13, por Jeremías 23, cosas hasta religiosas, pero que salen de nuestro propio corazón, eso contamina al hombre. Dice: "***Porque de dentro del corazón de los hombres salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, los falsos testimonios***"; a veces culpamos así democráticamente, tranquilamente; por ejemplo, no pagamos lo que debemos, ni nos responsabilizamos de nuestra deuda, o nos prestan algo y no lo devolvemos; es una manera sutil de hurtar; "***los falsos testimonios***", es decir, colorear la cosa para añadirle aquí, meterle sornita por acá, falsos testimonios, "***las blasfemias, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez***"; somos insensibles, necios, bobos, como estúpidos en lo espiritual. "***Todas estas maldades de dentro salen. Estas cosas son las que contaminan al hombre, pero el comer con las manos sin lavar no contamina al hombre***". Entonces noten todo lo que sale del corazón. Por eso decía el Señor limpia primero lo de dentro. ¿Cómo puede ser limpiado el corazón? Solamente si mete la mano Él, si uno le dice: - *mete Tú la mano y quita Tú el corazón de piedra*

[25] Jeremías 17:9

y pon Tú el corazón de carne, porque Tú prometiste Dios, Tú prometiste; pondré mi Espíritu, les daré-, es algo que no viene del hombre, es algo que viene de Dios, nada que nazca del hombre es confiable, toda planta que no plantó el Padre celestial, cuya raíz no está en lo divino, cuyo origen no es el cielo, es que no es suficiente que una cosa aparente ser buena, tiene que ser del cielo, tiene que ser del propio Dios, tiene que ser del propio Espíritu, porque sólo lo que es del Espíritu pertenece a la nueva creación; toda la religión de nuestra naturalidad es caída, pertenece a lo externo, no sirve, ante los ojos de Dios no es útil; entonces Dios no espera que nosotros estemos aparentando, que estemos en manías, en cosas; solamente quiere que estemos a sus pies totalmente vueltos polvo. - Señor, ten piedad de mi-, como el publicano que no se atrevía a levantar su rostro. -Señor, sé propicio a mí[26], no soy digno de confianza, no puedo pretender nada, no puedo presumir nada, no soy capaz de ayudar en nada, no sé hacer nada bueno, soy capaz de hacer lo peor si tú no tienes piedad de mi, límpiame con Tu sangre y haz Tú-; esto tiene que ser sincero, porque a veces es sólo de labios, a veces aprendemos que tiene que ser así y lo repetimos, ¿verdad? Podemos ser doctrinalmente calvinistas, la depravación total, y lo decimos, pero nos reímos de la depravación total, lo podemos decir con risa; entonces, no dependemos del Señor. Esa planta no es del Padre, ¿se da cuenta? No vino del cielo, no es algo originado en la pura compasión de Dios. "*Tendré misericordia del que tenga misericordia; me compadeceré del que me compadezca porque no*

[26] Lucas 18: 13

es del que quiere, ni del que corre"[27]; ese querer y ese correr es en el plano de la mera religión exterior, de la justicia propia; tiene que nacer de la gracia, de la compasión, de la misericordia, del don del Espíritu, de la vida divina, entonces es algo celestial, entonces es algo que sí pertenece a la nueva creación, de lo cual nunca nos jactaremos, ni nos mostraremos a otros porque sabemos que es puro don de Dios. *¿Qué tienes que no hayas recibido? Si lo recibiste ¿por qué te glorías, como si no lo hubieras recibido?*[28] En cambio la justicia propia siempre se jacta, hace algo bueno y lo cuenta para ser aplaudido y ser reconocido, recordado y todas esas cosas, ¿no es esa la miseria nuestra?

Volvamos, para terminar allí, a la parte de Mateo 23 donde habla de los monumentos, y dice en el verso 34: "***Por tanto, he aquí yo os envío***...", es decir, ustedes están diciendo que si ustedes hubieran vivido en el tiempo de los profetas no hubieran matado a los profetas como hicieron sus padres, pero para que ustedes se den cuenta de que son igualititos que sus padres, que todo lo que viene de Adán es igual, nada es mejor que nada, no hay raza mejor, no hay religión mejor, todo lo que es de vuestros padres, está podrido, es inútil, pero ustedes no se dan cuenta. Ustedes dicen: ¡Ah! si hubiéramos vivido en tiempos de los profetas; bueno, les voy a mandar profetas y se van a dar cuenta de que hacen con ellos lo mismo que sus padres, "***les voy a enviar profetas y sabios***"; aquí esa palabra es sofos, o sea filósofos, "***y escribas***" o gramáticos, o sea, personas que son maestros de Dios y profetas, y Lucas dice: "***profetas y apóstoles"***

[27] Romanos 9:15,16
[28] 1ª Corintios: 4:7

[29]; "***y de ellos***"... ¿ven? para que se den cuenta que son igualitos que sus padres, para que no confíen más que son mejores, ¿saben que van a hacer con mis siervos?, "***a unos mataréis y crucificaréis***"; ¿no hicieron eso con Pedro y con los apóstoles? "***y a otros azotaréis en vuestras sinagogas***"; ¿no azotaron a Pablo? "***y perseguiréis de ciudad en ciudad***". Por eso dijo el Señor, "*cuando os persigan en una ciudad, huyan a la otra*"[30], y los que sigan a la otra, huyan a la otra, y después huyan a la otra; o sea, en todas las ciudades los van a perseguir, ¡qué cosa!. Y dice para qué: "***para que venga sobre vosotros toda la sangre justa que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre de Abel***..." Este Abel es el primero que fue sacrificado por su hermano en su justicia propia, ¿se dan cuenta? Caín quería ofrecer a Dios sacrificio, quería ser mejor que Abel y le tenía envidia a él, ¿por qué? porque es que la justicia propia trata de aparentar ser algo, pero no se puede imitar lo celestial, lo celestial sólo lo puede dar Dios por gracia, lo que realmente es legítimo y espiritual es inimitable, uno puede tratar de aparecer santo y poner las manos así, y hablar así, uno se da cuenta que son plumas de paloma en un chulo, un vientito le da vuelta a la pluma y todos nos vamos a dar cuenta de que era un chulo. ¿Verdad?

Entonces sigue diciendo ahí el Señor en el verso 35: "***para que venga sobre vosotros toda la sangre justa que se ha derramado sobre la tierra***"; o sea que nosotros llenaríamos la misma medida de

[29] Lucas: 11:46
[30] Mateo 10:23

los padres y por eso la sangre que ellos derramaron, como ellos merecen el castigo, nosotros seremos castigados igual, estaríamos haciendo lo mismo; "***hasta la sangre de Zacarías hijo de Berequías***"; Zacarías el hijo de Berequías era el profeta que escribió el libro de Zacarías. Hay también otro Zacarías en Crónicas que también fue matado; entre el templo y el altar, y hay un tercer Zacarías en los tiempos de Josefo, hijo de Baruc, que también fue matado; los tres: Zacarías hijo de Berequías, Zacarías el hijo de Joiada que mataron entre el templo y el altar y otro Zacarías, hijo de Baruc a quien también mataron. Aquí dice que es el hijo de Berequías. La Biblia no cuenta como murió Zacarías el profeta, cuenta como murió Zacarías el hijo de Joiada, y Josefo cuenta como murió Zacarías el hijo de Baruc, pero este Zacarías, como lo narró Mateo, dice que este Zacarías era no el hijo de Joiada sino el hijo de Berequías, aunque por ahí algún manuscrito quiso corregir y puso Joiada en vez de Berequías, como si se hubiera equivocado Mateo, o el Señor, pero ellos no se han equivocado.

Entonces tomemos el caso de todos estos tres Zacarías, "***a quien matasteis entre el templo y el altar. De cierto os digo que todo esto vendrá sobre esta generación***". Y cuando usa la palabra "generación", no quiere decir solamente los de aquel tiempo; claro que también en aquel tiempo llegó el año 70, pero cuando dice "***esta generación***", o generación de víboras, o sea serpientes, se refiere a esta clase de gente, es decir, ya sea del siglo XXI o del siglo I o de cualquier siglo; vendrá el juicio de Dios si nosotros actuamos como los fariseos; los fariseos actuaron así no porque fueran seres de un

planeta más malvado que el nuestro, eran exactamente iguales que nosotros, nosotros somos exactamente iguales a ellos, y Jesús dijo: "***si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de Dios***[31]***"***. Entonces hermanos, es muy fácil para nosotros criticar a los fariseos, sin darnos cuenta de que podemos ser iguales o peores que ellos; Dios tenga piedad de nosotros y nos conceda de todo corazón volvernos a Él para que Él de verdad nos limpie desde adentro para afuera, primero lo de adentro para que también lo de afuera sea limpio. Gracias hermanos. ❑

[31] Mateo 5:20

(43)

LAS DIEZ MINAS[43]

Vamos a continuar estudiando la serie de los misterios del reino de los cielos en las parábolas del Señor Jesucristo; y hoy estaremos considerando una parábola que es bastante conocida de los hermanos, y que vale la pena que la volvamos a ver con cuidado, confiando que el Señor en su bondad nos ayudará, nos hablará, nos animará. Estamos en el capítulo 19 del evangelio de Lucas desde los versos 11 al 27. Esta parábola solamente se encuentra en Lucas, no la mencionan ninguno de los otros evangelistas, ni tampoco aparece en el llamado evangelio de Tomás; algunos expositores o exégetas o comentaristas han pensado que es otra versión de la parábola de los talentos, esta parábola de las minas, que vamos a considerar hoy; sin embargo, son dos parábolas diferentes que tienen cosas en común, pero que no tratan los mismos asuntos; son asuntos complementarios, parecidos, pero diferentes. Esta parábola de las minas la habló el Señor Jesús en casa de Zaqueo, en Jericó, antes de subir a Jerusalén, en cambio la parábola de los talentos que tiene algún parecido, la habló el Señor Jesús dos días antes de morir, y la habló en el Monte de los Olivos, junto con lo que se ha dado en llamar el Pequeño Apocalipsis Sinóptico, aquellas respuestas que el Señor dio a las preguntas de sus discípulos,

[43] Localidad de Teusaquillo, 9 de diciembre de 2005. Gino Iafrancesco V.

en el Monte de los Olivos; así que fueron habladas en dos ocasiones diferentes; y aunque tienen rasgos comunes, tienen también sus diferencias; por lo tanto son dos parábolas distintas.

Vamos a concentrarnos en los detalles de esta parábola para dejar los detalles de la otra para la ocasión apropiada. Entonces leo en Lucas capítulo 19. Vamos a hacer una lectura de corrido desde el verso 11 hasta el 27, y luego, con la ayuda del Señor, volveremos sobre nuestros pasos para masticar un poco más despacio lo que leímos: "***Oyendo ellos estas cosas, prosiguió Jesús y dijo una parábola, por cuanto estaba cerca de Jerusalén, y ellos pensaban que el reino de Dios se manifestaría inmediatamente. Dijo, pues: Un hombre noble se fue a un país lejano, para recibir un reino y volver. Y llamando a diez siervos suyos, les dio diez minas, y les dijo: Negociad entre tanto que vengo. Pero sus conciudadanos le aborrecían, y enviaron tras él una embajada, diciendo: No queremos que éste reine sobre nosotros. Aconteció que vuelto él, después de recibir el reino, mandó llamar ante él a aquellos siervos a los cuales había dado el dinero, para saber lo que había negociado cada uno. Vino el primero, diciendo: Señor, tu mina ha ganado diez minas. El le dijo: Está bien, buen siervo, por cuanto en lo poco has sido fiel, tendrás autoridad sobre diez ciudades. Vino otro, diciendo: Señor, tu mina ha producido cinco minas. Y también a éste dijo: Tú también sé sobre cinco ciudades. Vino otro, diciendo: Señor, aquí está tu mina, la cual he tenido guardada en un pañuelo; porque tuve miedo de ti, por cuanto***

eres hombre severo, que tomas lo que no pusiste, y siegas lo que no sembraste. Entonces él le dijo: Mal siervo, por tu propia boca te juzgo. Sabías que yo era hombre severo, que tomo lo que no puse, y que siego lo que no sembré; ¿por qué, pues, no pusiste mi dinero en el banco, para que al volver yo, lo hubiera recibido con los intereses? Y dijo a los que estaban presentes: Quitadle la mina, y dadla al que tiene las diez minas. Ellos le dijeron: Señor, tiene diez minas. Pues yo os digo que a todo el que tiene, se le dará; mas al que no tiene, aún lo que tiene se le quitará. Y también a aquellos mis enemigos que no querían que yo reinase sobre ellos, traedlos acá, y decapitadlos delante de mí."

Nos damos cuenta, por el comienzo de la parábola: "***Oyendo ellos estas cosas, prosiguió Jesús y dijo una parábola***", que está hablando realmente en casa de Zaqueo y que esta parábola es un proseguimiento de lo que había acabado de hablar en casa de Zaqueo; eso está desde el verso 1 del mismo capítulo 19 donde dice: "***Habiendo entrado Jesús en Jericó***"; por eso dijimos al principio que la parábola era hablada en Jericó, cerca de la desembocadura del Río Jordán, en el Mar Muerto, en la parte baja casi a 400 metros bajo el nivel del marmediterraneo, de ahí se sube unos 27 kilómetros hacia Jerusalén que está arriba; y Él venía viajando y llegó allí y después Él subió, pero ahora Él estaba en una parte bien baja, en Jericó, y se encontró con una persona baja. "***Y sucedió que un varón llamado Zaqueo, que era jefe de los publicanos, y rico, procuraba ver quién era Jesús;***" noten como es el Señor, aunque él era

una persona enredada en las cosas en las que estaba enredado, como muchos que estamos enredados en muchas cosas, sin embargo el Señor sabía lo que esta persona quería en su corazón, quería ver a Jesús, "***pero no podía a causa de la multitud, pues era pequeño de estatura. Y corriendo delante, subió a un árbol sicómoro para verle; porque había de pasar por allí. Cuando Jesús llegó a aquel lugar, mirando hacia arriba, le vio, y le dijo:***" miren que precioso, Él sabía lo que era el corazón de Zaqueo; "***Zaqueo, date prisa, desciende, porque hoy es necesario que pose yo en tu casa***" El Señor llegó a la casa de Zaqueo. "***Entonces él descendió aprisa, y lo recibió gozoso. Al ver esto, todos murmuraban, diciendo que había entrado a posar con un hombre pecador***"; inclusive Él mismo se invitó porque sabía que ese era el corazón de Zaqueo; en otra ocasión no hizo eso, cuando iba ya resurrecto camino a Emaús, se le apareció a dos discípulos; pero ellos no entendían que era Él, Él hizo como que iba de largo, esperando a ver si ellos lo invitaban, si ellos le daban una señal, entonces Él seguía; si ellos no lo hubieran invitado, Él hubiera seguido de largo y hasta ahí hubiera sido la aparición; gracias a Dios que ellos dijeron: - *pasa la noche con nosotros, es tarde*-, entonces lo convidaron y ahí entró, partió el pan y ahí se les reveló y luego desapareció[32]; o sea, el Señor es muy cuidadoso, Él no fuerza a las personas, Él enseñaba que había que dar conforme a lo que podían recibir, o sea, en la medida de la receptividad de las personas era la medida en que Él se revelaba. "*Señor, ¿por qué te manifestarás a nosotros y no al*

[32] Lucas 24: 13-31

mundo?", le preguntó Tadeo, su hermano menor, y le dijo*:" El mundo no ama mis palabras"*[33], por eso Él no se le manifiesta. "*El que me ama, guarda mis palabras, pero el que no me ama, no guarda mis palabras*[34]"; o sea, ellos; no le amaban, entonces Él no se manifestó a ellos, pero aquí el Señor conocía el corazón de Zaqueo; miren esa reacción que tuvo Zaqueo; entonces el Señor se invitó solo, porque eso era como reconocer el deseo que tenía Zaqueo en su corazón; entonces por eso se autoinvitó. "***él descendió aprisa, y le recibió gozoso***"; los otros murmuraban, ¿verdad?, pero Jesús sabía que él vino fue a salvar. "***Entonces Zaqueo, puesto en pie,***" miren la alegría que había en Zaqueo, miren esa decisión; parece que esto era algo que ya el Señor estaba obrando a distancia en Zaqueo y ese es el momento culminante de aquel proceso: "***dijo al Señor: He aquí, Señor; la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado***". La ley decía que cuando uno había defraudado en algo, uno debería devolver un quinto más de la cosa, digamos un 20%, pero aquí Zaqueo devolvió el 400%, fue más allá de la ley, movido por el gozo de haber sido tenido en cuenta por el Señor Jesús, ¡qué maravilla! "***Jesús le dijo***", y eso le dijo a él: "***Hoy ha venido la salvación a esta casa***", y ahora le dijo a los otros: "***Por cuanto él también es hijo de Abraham. Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido***", o sea a Zaqueo. Miren lo que hizo Zaqueo. Eso lo leímos por lo que dice el verso 11.

[33] Juan 14:22-23
[34] Juan 14:24

"***Oyendo ellos estas cosas***", o sea lo que había dicho Zaqueo, lo que le respondió el Señor, entonces Él prosiguió: "***prosiguió Jesús y dijo una parábola, por cuanto estaba cerca de Jerusalén, y ellos pensaban que el reino de Dios se manifestaría inmediatamente***". Ese era el ambiente que había, de una salvación política de parte de un Mesías de tipo político; aún los mismos discípulos con dificultad se libraban de ese pensamiento mesiánico político. Ustedes recuerdan que incluso después de resucitado, nos dice el Libro de los Hechos en el capítulo 1, que le preguntaron: "*Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?*[35]*"* Ellos pensaban en un reino político como más o menos en el tiempo de David o en el tiempo de Salomón, un poquito mejor, pero Jesús tenía algo mucho mejor, y el Señor venía a hacer algo interno, algo espiritual; Él no venía a cambiar cosas externas solamente, a dar el poder a un nuevo grupo de personas que continuaban en su misma naturaleza perversa, que van a echar a perder el reino; el Señor no viene a cambiar cosas externas primero; sí habrá un cambio de lo de afuera que fue lo que la vez pasada estudiamos, pero después de cambiar primero lo de adentro. Entonces ellos pensaban en la restauración del reino de Israel en ese tiempo; por eso les dijo: "*no os toca a vosotros saber los tiempos y las sazones que el Padre puso en su sola voluntad*[36]*"*; las sazones se refiere al punto de maduración, al kayros de Dios, o sea, a la oportunidad; hay un tiempo externo cronológico y hay un tiempo espiritual interno que es la maduración de

[35] Hechos 1:6
[36] Hechos 1:7

las personas, la maduración de las cosas, y esa es la sazón de Dios, el kayros; Dios no está haciendo solo una cuestión externa.

En varias ocasiones hemos dicho a los hermanos, que a veces nosotros nos imaginamos que vendrá el Señor como tipo supermán, llegar así como superman a Jerusalén y agarraba a los romanos y agarraba a todos los opresores y los tiraba al fondo del mar y decía, - *ahora gobiernen ustedes y sean ustedes los gobernantes del mundo*-; si eso hubiere sido así ¿en qué hubieran cambiado ellos? ¿Qué operación se habría obrado en ellos? ¿Por qué el Señor no vino como supermán? ¿Por qué tuvo que nacer como un niño? ¿Por qué tuvo que ser probado en todas las cosas? Por arriba, por abajo, por la derecha, por la izquierda, toda su vida tuvo que vivir en las circunstancias en que vivimos nosotros y fue probado en todo conforme a nuestra semejanza, pero Él venció; ¿para qué fue esto? para podernos ayudar a nosotros a crecer, porque el reino no es solamente una cuestión externa; la sujeción a Dios y el gobierno de Dios es algo en lo profundo de nuestros corazones; ellos estaban esperando una cuestión política. Recuerdan una vez cuando Él hizo esos milagros, que multiplicó los panes, vinieron a hacerlo rey, y ¿por qué?, porque les daba pan y peces y la gente quería comer; "*nuestros padres comieron maná en el desierto, ¿Tú qué haces?*"[37] Es decir, si tú eres el Mesías, tienes que darnos de comer, tienes que arreglar el asunto económico; y ellos pensaban sólo en ese aspecto, y Jesús se escabulló, no dejó que lo hicieran rey de

[37] Juan 6:30,31

esa manera, Él es rey de otra manera, como le contestó a Pilato; Pilato le dijo: "*¿Eres tú el rey de los judíos? Jesús le contestó: Yo para esto he nacido y he venido, para dar testimonio de la verdad*"[38]; ese es el verdadero reino, y es obedecer la verdad. Entonces le dijo Pilato: "*¿Y qué es la verdad?*"[39], pero no esperó la respuesta sino que salió y confesó que no veía ningún mal en Jesús. Entonces ahí Jesús está hablando, como le dijo a Pilato: *"Mi reino, no es de este mundo. Yo vine a dar testimonio de la verdad"*.

Cuando Domiciano escuchó acerca de los nietos de Judas Tadeo, el hermano del Señor Jesús, que decían que era de la línea de David, y Domiciano estaba temeroso de que iba a venir el reino de David, y así como Herodes también tuvo temor de que viniera el Mesías y le quitara el reino a él, entonces Domiciano mandó llamar a los nietos de Judas; ellos eran campesinos y vinieron con los callos en las manos y les preguntó: -*¿Ustedes son descendientes de David? -Sí, somos los descendientes de David.- Y ¿cuál es el reino que ustedes tienen? -No se trata de un reino de aquí-*, y le mostraron las manos encallecidas al emperador; -*nosotros trabajamos en nuestra propia tierra para sostenernos, el reino es espiritual que se manifestará en el fin de los tiempos*-; entonces Domiciano como que se calmó, como que se tranquilizó, entonces los dejó en paz y paró la persecución, porque ya llevaba bastante la persecución; entonces dijo: - *Mientras no me toquen aquí mi gobierno político, yo sigo tranquilo y los dejo en libertad*- y ahí acabó la persecución. Había esa expectativa meramente externalista

[38] Juan 18:37
[39] Juan 18:38

del reino, pero si no se cambian las personas, las nuevas estructuras van a ser corrompidas de nuevo por otros perversos; derribamos a unos y subimos a otros, y como somos de la misma calaña, porque si no cambiamos de dentro para fuera, dañamos otra vez las nuevas estructuras. Entonces el Señor empieza por dentro, por el espíritu, y es por un trabajo de Dios en nuestras vidas, por un fruto de ese trabajo; ellos querían que el Señor viniera tipo supermán y entonces Él les dice que no es así.

"***Prosiguió Jesús y dijo una parábola***", porque había visto lo que había sucedido con Zaqueo, ¿verdad? un rico que era de los jefes de los publicanos haciendo todo esto y ellos se estaban imaginando, no faltan sino 27 kilómetros aquí de esta subida para llegar allá, "***por cuanto estaban cerca de Jerusalén, y ellos pensaban que el reino de Dios se manifestaría***", porque existe lo que se llama en la Biblia, la manifestación del reino; la venida del Señor Jesús es ya la introducción del reino; Juan el Bautista decía: "*el reino de los cielos está cerca*"[40]; y cuando Jesús comenzó su ministerio, como Él, era el rey y Él estaba sometido al Padre, entonces el reino fue introducido por el Señor Jesús y dijo: "*el reino de los cielos entre vosotros está, no vendrá con advertencia, entre vosotros está*[41]", era Él y luego viene el período de la historia de la iglesia que es una parte espiritual del reino de los cielos, pero no la manifestación de que habla aquí: "***Ellos pensaban que el reino de Dios se manifestaría inmediatamente***". La manifestación del reino es en la segunda venida

[40] Mateo 3:2
[41] Lucas 17:20,21

del Señor Jesús, al establecer el Milenio, eso se llama la manifestación del reino; por eso en cartas apostólicas, Pablo le habla a Timoteo, cuando venga el Señor en la manifestación del reino; ya existe el reino de los cielos entre nosotros, espiritualmente, pero habrá una manifestación del reino; pero ¿por qué la manifestación del reino no es primero? Porque no puede darse una manifestación externa del reino sin haber la operación de la justicia, del gozo y de la paz en el espíritu, de las personas que van a ser los gobernantes de ese reino. Entonces ellos pensaban en una sola venida, pero el Señor con esta parábola les enseña que hay dos venidas, que hay un espacio entre su primera venida y la segunda venida.

Eso ya lo había dicho el profeta Miqueas, si ustedes quieren acompañarme en el capítulo 5, él ya había hablado de estas dos venidas del Mesías, de la primera y de la segunda. En los tres primeros versos dice: "***Rodéate ahora de muros, hija de guerreros, nos han sitiado***"; eso sucedió en el año 70, ¿por qué sitiaron a Jerusalén? Porque trataron mal al Mesías, por eso dice: "***con vara herirán en la mejilla al juez de Israel***". Miqueas hablando en el tiempo de Isaías, casi 700 años antes de Cristo porque Miqueas era contemporáneo de Isaías; ustedes ven que Miqueas profetizó en los tiempos de Jotam, Acaz y Ezequías, con Isaías que profetizó también en ese tiempo, o sea, unos 700 años antes de Cristo. Profetizó que al juez de Israel, al Mesías, lo herirían en la mejilla y lo golpearían; ¿no fue así? ¿no lo cuentan así los evangelios y también otros documentos?, y dice: "***Pero tú, Belén Efrata***"; retrocediendo, comienza contando del sitio de Jerusalén, pero ¿a qué se debe

el sitio? A que rechazaron al Mesías; y este Mesías, ¿dónde nació? En Belén; entonces va retrocediendo. Dice: "***Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será el Señor en Israel***"; o sea que ya se decía que el Mesías nacería en Belén, 700 años antes de que ocurriera; esto no puede ser fabricado, porque aún no ha nacido, no se pueden fabricar circunstancias para decir en que época va a nacer, en qué familia, en qué tribu, en qué ciudad; esto es la providencia de Dios. Y dice: "***y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad***"; o sea que aquí está hablando de la preexistencia del que había de ser el Mesías; desde la eternidad Él había aparecido teofánicamente a lo largo de la historia y después se encarnaría como un niño y sería Jesús de Nazareth, nació en Belén, pero se crió en Nazareth. Y dice el verso 3: "***Pero los dejará***", es decir, Él vino una vez, pero tiene que volver otra vez, porque los dejará; vino, pero los dejará, "***hasta el tiempo que de a luz la que ha de dar a luz***"; o sea que Él se fue para que la que ha de dar a luz, que es la mujer que tipifica al pueblo de Dios, por una parte, a la iglesia, dijo Jesús: "*Vosotros ahora estáis tristes, lloraréis, lamentaréis, la mujer cuando da a luz tiene dolores porque ha llegado su hora, pero cuando ha nacido un niño ya no se acuerda...*[42]", o sea que como el bebé crece en el vientre de la madre, así Cristo se tiene que formar en la iglesia; pero también Israel es la mujer, porque Israel también es considerado parte del pueblo de Dios, era el pueblo de Dios en el Antiguo Testamento y tiene también profecía para

[42] Juan 16:20,21

el futuro, ellos también tienen que reconocer al Mesías, porque dijo cuando los dejó: "*No me veréis más hasta que digáis: Bendito aquel que viene en el nombre del Señor*[43]". Entonces aquí estamos viendo que Él habla de dos venidas. Los dejará *hasta que*, no es para siempre, volverá, "***los dejará hasta el tiempo que de a luz la que ha de dar a luz y el resto de sus hermanos***...", esto es, el remanente, son los que queden de sus hermanos, los miembros del cuerpo de Cristo al final, "...***se volverá con los hijos de Israel***", porque ahora le toca a Israel recibir a Cristo; el Señor tuvo un tiempo para los gentiles, pero ya el evangelio ha rodado en la tierra y se está llegando el tiempo de Dios volverse a Israel; entonces aquí nos habla de esas dos venidas, y lo mismo dice aquí el Señor con esta parábola.

Hay algunos teólogos como Albert Swaitzer que dice que como no fue recibido el reino al principio, entonces lo relativo al reino fue postergado; y otra escuela como la de Charles Dodd, dice que no, que todo se cumplió ya en la primera venida; realmente no es que todo se cumplió ya, como dice Charles Dodd, pero sí se introdujo, pero no todo quedó postergado como dice Swaitzer, sino que hay un período intermedio, como dice el hermano Herman Riderbos, que tiene más razón en esto; él respondiendo a estas dos escuelas en el libro "La venida del Reino", muestra como la primera venida de Cristo cumplió en parte algo y dejó en cumplimiento algo hasta la segunda venida, porque algunos dicen que ya todo se cumplió en la primera; otros dicen que

[43] Mateo 23:39

no se cumplió nada, que fue un fracaso y que por eso fue que lo postergó; y por eso esta parábola nos muestra ese período intermedio entre la primera y la segunda venida del Señor.

Volvemos a Lucas capítulo 19 verso 2: "***Dijo, pues:***" es por causa de la visión mesiánica política externalista que tenían incluso los apóstoles, incluso después de la resurrección, porque esa pregunta que le hicieron fue después de los 40 días que él estuvo hablando con ellos resucitado; *¿Restaurarás el reino a Israel?* Antes ya lo querían hacer rey, pero así no es la manera que se hace rey; Él no quiere una cuestión forzada externamente, sino lo que realmente ocurre en el corazón. "***Dijo, pues: Un hombre noble***..."; lo que se tradujo "***noble***", realmente la palabra es "*de una familia de sangre"*; porque en el tiempo de Jesús, el sistema del reino era por descendencia, era por herencia, o sea, el primogénito heredaba el reino de su padre, o si no el sacerdocio y la doble porción, era la estirpe; entonces esa es la palabra que aquí se traduce "***noble***"; realmente es una traducción de Reina y Valera, pero la palabra quiere decir en el sentido de sangre; "***se fue a un país lejano, para recibir un reino y volver***". Aquí el Señor Jesús utiliza una figura que era común en la época porque Israel estaba bajo el gobierno de los romanos. Por ejemplo, cuando murió Herodes el grande, entonces el otro Herodes, Arquelao, se tuvo que ir a Roma, para que le dieran el reino de su padre; se fue a un país lejano; que era Roma, y allá, como los enemigos de Arquelao enviaron una embajada a Roma para decir: - *no queremos que Arquelao reine sobre nosotros porque él es un mal rey*-, entonces los romanos hicieron una prueba, no

le dieron el reino, sino que le dieron solamente una tetrarquía, lo hicieron tetrarca de una porción menor, con la promesa de que si gobernaba bien el pedacito, después heredaría el reino completo. Sucedió que Arquelao no reinó bien en ese pedacito, lo que la embajada en Roma había dicho, hablando mal para que no le dieran el reino, y se cumplió, y realmente hasta eso se lo tuvieron que quitar. Entonces la época tenía esa costumbre, los reinos tenían que depender del imperio, ¿ven? Entonces Jesús tomó lo que era común en la época para utilizarlo a manera de parábola porque así la entenderían mejor; Él siempre usaba lo que era típico entre ellos.

Dice así: "***Un hombre noble***", o sea de estirpe, o de sangre real, "***se fue a un país lejano, para recibir un reino y volver***". Aquí realmente este hombre noble representa al Señor Jesús, no ya a Arquelao, pero Jesús usó un ejemplo de la época, porque en ese tiempo sucedió eso con Arquelao, pero aquí este hombre noble representa al mismo Señor Jesús, y este país lejano no es Roma, es la diestra del Padre, Él ascendió a la diestra del Padre, entonces Él está adelantándose porque como dice la profecía: "*El los dejará por un tiempo*" y los dejará para que hagan un trabajo en relación con la futura manifestación del reino; el reino se manifestaría, pero no inmediatamente, para que el reino se pueda manifestar, se tiene que gestar en la Iglesia; para que haya Milenio tiene que haber Iglesia; eso era lo que ellos no entendían; ese es uno de los misterios del reino de los cielos que el Señor está clarificando con esta parábola. "***Se fue a un país lejano, para recibir un reino y volver***". Este volver es la segunda

venida de Cristo, "*los dejará hasta que dé a luz la que tiene que dar a luz*".

Verso 13: "***Y llamando a diez siervos suyos***...", otra vez el Señor usa el número diez; como en la parábola de las vírgenes usó el número diez, aquí usa también el número diez que es el número de la generalidad, el número de la universalidad. Por ejemplo, en Génesis capítulo 10 está la tabla de las naciones, mostrando como toda la tierra está contenida en el capítulo 10, y por eso los diez dedos de la estatua[44] hablando del reino final que es un reino global, ¿verdad? Entonces Él hablando de las diez vírgenes habla de la totalidad de los que estarán esperando al Señor; y lo mismo aquí usa también el número diez hablando con este número que se refiere a la totalidad de los siervos de Dios; entonces este número diez representa a la totalidad de los siervos de Dios. ""***Y llamando a diez siervos suyos, les dio diez minas, y les dijo: Negociad entre tanto que vengo***". Esto es sumamente importante porque aquí, como lo vamos a ver por los siguientes versos, a diferencia de la parábola de los talentos, donde a uno le dio más talentos, a otro le dio menos talentos, aquí a todos les dio una misma mina; o sea, que aquí estos siervos han recibido al Señor, por lo tanto, no hay diferencia entre judío y griego, hombre y mujer, bárbaro o escita; un mismo Espíritu se nos ha dado a todos los siervos de Dios, todos tenemos la misma mina, el mismo Cristo que recibe un hombre, recibe una mujer, que recibe un rico, recibe un pobre, que recibe un negro, recibe un blanco, un chino, un

[44] Daniel 2:32

indígena, no importa la nacionalidad, no importa la raza, no importa la cultura, no importa el sexo; a todos se nos dio la misma mina; es decir, todos tenemos el mismo Cristo, el mismo Dios, el mismo Espíritu, la misma vida eterna, la misma naturaleza divina; ya el asunto de los talentos es diferente porque los talentos se refieren a otras cosas, pero la mina es igual; por eso no es una parábola, son dos parábolas, una la de las minas, otra la de los talentos; todos tienen la misma mina, todos tienen el mismo Cristo, todos tienen el mismo Espíritu, todos tienen la misma vida, todos tienen la misma naturaleza divina y ahora es la responsabilidad nuestra hacer producir lo que nos fue encomendado; y dice: "***Negociad entre tanto que vengo***"; es decir, el Señor ascendió a la diestra del Padre y nos dejó un trabajo.

Hermanos, cada uno de nosotros tiene el trabajo de negociar; es decir, con aquello que todos hemos recibido del Señor, que es lo mismo, porque aquí no es los talentos, sino que es otro aspecto que se tratará después, pero aquí se refiere a lo que es idéntico, que todos hemos de recibir de la misma manera. Por un mismo Espíritu hemos sido bautizados en un mismo cuerpo, griegos, escitas, bárbaros, judíos, hombres, mujeres, siervos, libres, no importa la clase, el Señor nos dio a beber de un mismo Espíritu, y de Él, lo que hemos recibido, con es lo que debemos negociar. Cuando habla de la palabra "***negociar***", que es una palabra de poner en práctica y poner a funcionar, a enriquecer, a multiplicar, y a producir para el Señor, intereses, hay dos palabras claves que tenemos que tener en cuenta: la primera palabra es: *responsabilidad*, negociar implica responsabilidad. Segundo,

implica *libertad*, o sea, ejercicio libre de la voluntad en comunión con el Espíritu de gracia, porque nunca el Espíritu Santo tomará las decisiones por ti. El Espíritu Santo te guía pero no toma las decisiones, el Espíritu Santo te puede poner un impulso, un deseo en el corazón, pero Él nunca va a decidir; el que tiene que determinar, resolver, eres tú, como Pablo dice: "*me propuse en espíritu"* ir a tal parte; o sea, el Espíritu le dio una libertad, pero no decidió por él, él se tuvo que proponer, voy a hacer, voy a poner a funcionar esto; vamos a multiplicar esto, pero hermanos, cuantas cosas hacemos conforme nos impone el mundo y el mundo nos impone un ritmo, y nosotros hacemos ladrillos para faraón según el ritmo que nos impone faraón, pero lo del Señor lo postergamos, a eso no le ponemos tanta atención; si hay algo que hacer para el Señor; lo hacemos de último, primero hacemos lo secular, ¿se dan cuenta? Estamos menospreciando al Señor, lo que debe ir primero no lo estamos haciendo, no hemos tomado una decisión.

Por ejemplo, aquí en Colombia se habla mucho de una decisión política, están los recursos, está todo, lo que falta es una decisión, y lo que el Señor habla aquí es de negociar, o sea, ya la orden fue dada, ¿estamos esperando otra orden? Porque ese es el problema, a veces nos quedamos esperando otra orden, y no nos damos cuenta de que la orden ya fue dada; ¿cuál era la excusa del que no trabajó? Tenía miedo, fue por miedo que no se puso a funcionar, lo acusó de severo, la palabra es austero, lo que aquí se tradujo severo, y lo acusó de severo, de que era severo y que recogía donde no había sembrado; pero ¿es que acaso no le dejó una mina, para que

sembrara?, les dejó una mina y ¿no les dejó ya la orden? ¿Entonces? ¿Había que esperar otra orden? ¿Me entienden hermanos? ¿Será que tenemos que esperar otra orden para negociar? Nos fue dada la orden ya de negociar responsablemente y haciendo uso de la voluntad, porque la orden ya fue dada, para poner a multiplicar lo que el Señor nos dio, para que cuando el Señor venga encuentre más gente salvada, más gente edificada, un testimonio mayor; "***negociad en tanto que vengo***", es la orden del Señor; es una orden, amados, que ya fue dada; esta parábola es la orden de negociar. Algunos están esperando; como el Señor no ha mandado un ángel que me hable y me lo confirme por la derecha, por la izquierda, entonces yo no voy a hacer nada, mientras tanto voy a trabajar para el mundo; eso sí, para faraón voy a hacer ladrillos, eso sí, y para el Señor no; hasta que no aparezca el ángel no voy a hacer nada; pero acaso ¿no apareció ya el propio Hijo del Hombre y no dijo Él: "***negociad***"?, entonces ¿no tenemos ya que obedecer y negociar? Tenemos ya que negociar, porque la vida se acaba cuando uno menos piensa. Ayer se murió un pariente de Alejandro, de 40 años, más joven que nosotros, simplemente se durmió y tuvo un paro respiratorio mientras dormía y se fue, se fue y ¿qué hizo? ¿Qué va a presentar al Señor? Entonces, amados, esta parábola nos tiene que hablar. Por favor, no espere otra orden, la orden ya fue dada: Negociad, con lo que tienes del Señor, tanto la mina como los talentos, póngalos a producir.

Y ahora dice el Señor en el verso 14: "***Pero***", claro, ese trabajo no va a tener las puertas abiertas, va a haber resistencia, va a haber oposición; ¿no dice

que ese niño que se forma en la mujer, frente a él está el dragón a punto de devorar ese niño?[45], ¿No dice eso la palabra? Que el dragón quiere devorarse al niño tan pronto nazca, el dragón quiere comerse a ese niño, así que hay que dar a luz en las narices del dragón, es decir, hay que negociar en situaciones difíciles, no cuando todo sea más fácil, cuando no haya oposición, ¡no!, ¡no!, ¡no!, esto hay que hacerlo en medio de la guerra, edificación y guerra, como cuando Nehemías reconstruyó la ciudad para Dios, en una mano tenía el palustre y en la otra mano la espada; el palustre es la edificación, la espada es la guerra, las dos cosas al tiempo; entonces aquí se ve el lado de la guerra: "***Pero sus conciudadanos le aborrecían***", y aquí se refiere lastimosamente a los propios judíos que rechazaron al Mesías, esos eran sus conciudadanos, el propio Israel, "*a lo suyo vino y los suyos no le recibieron*"[46]; los que no recibieron a Cristo, se opusieron a Cristo; son estos conciudadanos que le aborrecían, como incluso sus hermanos aborrecían a José; "***y enviaron tras él una embajada***", usando la figura de lo que hizo Arquelao y lo que le pasó a Arquelao, que los israelitas no querían que reinara Arquelao y enviaron a Roma una embajada; eso representa la oposición; claro que en el caso de Arquelao resultó bueno, pero en el caso de Cristo resulta mala. Entonces esta embajada representa a la oposición "***una embajada diciendo: No queremos que éste reine sobre nosotros. Aconteció que vuelto él*** ..." y aquí comienza el Señor a hablar del tribunal de Cristo; esto que dice aquí en figura

[45] Apocalipsis. 12:4
[46] Juan 1:11

es el tribunal de Cristo; es necesario que todos nosotros, este nosotros se refiere a los hijos de Dios, a los creyentes, a los siervos, comparezcamos ante el tribunal de Cristo a dar cuenta de que lo que hemos hecho; eso lo dice en 2ª a los Corintios 5:10, lo dice en Romanos 14:10 y aquí lo dice en figura.

Dice: "***Aconteció que vuelto él, después de recibir el reino***," porque se sentó a la diestra del Padre. "*Toda potestad me es dada en los cielos y en la tierra*[47]", "***mandó llamar ante él a aquellos siervos a los cuales había dado el dinero, para saber lo que había negociado cada uno***". Fíjense esa frase: "***lo que había negociado cada uno***". Entonces la misma mina la tienen todos, ¿no es el mismo Cristo? ¿No es el mismo Espíritu Santo? ¿No es la misma vida eterna? ¿No es la misma naturaleza divina? Ya los talentos es otra cosa, pero la mina es la misma. Entonces la pregunta es: ¿Qué he negociado yo? ¿Qué has negociado tú? ¿En qué has invertido lo que el Señor te ha dado? ¿Qué has puesto en primer lugar y qué has postergado? Estás haciendo ladrillos para faraón y postergando el testimonio del Señor? o ¿es primero lo del Señor y si queda tiempo para lo otro? ¿Hacemos lo de los viáticos, pero confiamos que los viáticos son añadidos si buscamos primero el reino de Dios? "*Buscad primero el reino de Dios y lo demás será añadido*"[48], pero si buscamos primero lo añadido, no nos queda tiempo para el reino de Dios. Entonces los reunió para saber lo que había negociado cada uno. Claro que Él ya sabe, pero los que

[47] Mateo 28:11
[48] Mateo 6:33

tenemos que saber ahora somos nosotros, y los ángeles de Dios, porque dijo: "*El que me confesare delante de los hombres, yo le confesaré delante de mi Padre y de sus santos ángeles; el que se avergonzare de mi, yo también me avergonzaré de él, y el que me confesare, yo le confesaré y el que me negaré, yo le negaré*"[49]; eso lo sabrá el Señor y los ángeles; El ya lo sabe todo, pero El hará esto público, incluso lo que decimos en secreto se hará público.

Verso 16: "***Vino el primero diciendo: Señor*** (y miren la humildad de este hermano, no dice yo) ***tu mina*** (o sea, la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús, le movió, El hizo en nosotros como dice un versículo: todas nuestras obras) ***tu mina ha ganado diez minas***"; o sea, realmente este hermano produjo y según lo que produjo fue su posición en el reino, o sea en el Milenio. "***El le dijo: Está bien, buen siervo***;" aquí el Señor fue más explícito con este primero. Al segundo no le dijo lo mismo, y al tercero le dijo: "***Mal siervo***", Hay otros documentos antiguos pero que no están en el evangelio de Tomás; algunos dicen que está en el evangelio a los Hebreos, lo revisé y no está; entonces creo que fue un error del autor que leí; pero cuenta otro documento, que sí recuerdo haberlo leído, pero no puedo decirles el nombre, donde entra con más detalles; dice que alguno de estos siervos se gastó el dinero que le fue dado en borracheras, o sea, entra con más detalles que en esta parábola, pero el documento exacto lo busqué y no lo encontré; sólo les recuerdo vagamente que está ilustrado de otra manera en otro contexto.

[49] Mateo 10:32

Aquí le dice en el 17 al primero, al que produjo diez minas: "***Está bien, buen siervo, por cuanto en lo poco has sido fiel***...," porque fíjense que si usted va a comparar una mina con cinco talentos hay una diferencia muy grande; los talentos son miles de dracmas, en cambio una mina son cien dracmas y una dracma es como lo que tú ganas en un día de trabajo; el salario de un día es una dracma, por lo tanto, una mina es más o menos el salario de tres meses; entonces la fidelidad consiste en producir con lo poco. Nosotros decimos: - *Señor, es que yo no hago porque la situación para mi está muy difícil, estoy muy encerrado, no tengo suficiente, no puedo hacer, todo lo hacemos con las uñas*-; eso es lo que nos prueba, el Señor nos lleva a trabajar con las uñas, Él mismo dice que es poco: "***en lo poco has sido fiel***"; pero si uno siempre está queriendo tener, entonces cuando tenga voy, entonces cuando tenga hago, ¡no! ¡no! ¡no!, así va a ser fácil, es cuando no se tiene mucho, cuando lo que se tiene es poco, cuando hay que trabajar con dificultad, con las uñas, es más honroso producir al Señor así con las uñas que dilapidar una oportunidad y no producir nada; entonces no esperemos fortuna para servir al Señor, sirvámosle con las uñas, con todo lo que tenemos, hagamos todo lo que podemos. Como dijo el Señor de María Magdalena: "*ella ha hecho lo que podía*"[50]; el Señor la defendió, ¿por qué? porque hizo lo que podía; es decir, hizo todo lo que podía hacer; si hubiera tenido más, hubiera hecho más, hizo lo que podía, eso es lo que debemos hacer todos; aquí no piense que ésta es una parábola solamente para los

[50] Marcos 14:8

predicadores; no hermanos, esto es para los siervos; no hay hijo o hija que no sea siervo de Dios; el mismo Cristo, el mismo Espíritu, la misma vida, la misma naturaleza tenemos; ya la cuestión de oportunidades y otros talentos es otra parábola, pero aquí estamos hablando de lo que tenemos en común y por igual todos; y la cuestión del fruto no radica en lo que recibimos, sino en lo que negociamos; o sea, en el ejercicio de la responsabilidad y de la voluntad para obedecer; no espere otra orden, no espere que en el camino el Señor le dé una orden específica; la orden ya fue dada, ¿amén? Ya Pablo iba para Bitinia, él no se quedó esperando que Dios le mande para Bitinia, no, él ya iba para Bitinia, y yendo a Bitinia, Jesús le dijo dijo: no es por acá; bueno, entonces se fue para Misia; ya iba para Misia, Jesús le dijo: no es por acá; entonces ¿por dónde es? Es por Macedonia; ¡amén!, pero él ya iba para Bitinia, e iba para Misia, cuando resultó en Macedonia[51]. Fue así lo que pasó con Zaqueo; Zaqueo ya estaba dispuesto. -*Bueno Zaqueo, es necesario que pose en tu casa*-, o sea, voy a aceptar tu colaboración para el reino Zaqueo; porque tenía ese corazón, ¿se dan cuenta? Entonces Zaqueo lo recibió y hubo un cambio y ahí siguió el Señor con esta parábola, justo en casa de Zaqueo.

Entonces hermanos, la orden ya fue dada. No vamos a hacer lo del siervo malo que tenía miedo, porque hoy en día algunos le meten miedo, ¡cuidado, va a estar en la carne! y la gente no hace nada, ¡no!, ¿no dice la palabra del Señor que el Espíritu de los seres vivientes estaba en las ruedas? ¡Rueda! y rodaban, en Ezequiel. Bueno hermanos, el Espíritu

[51] Hechos 16:6-10

está en las ruedas, es andando que se mueve el Espíritu, porque el Espíritu se mueve es a través de ti, porque la orden ya fue dada y la provisión ya está hecha, ahora lo importante es, en que circunstancia te puso el Señor, y ahí donde tú estás haz lo que puedas, haz lo que puedas con las uñas, en lo poco; "***en lo poco fuiste fiel, tendrás autoridad sobre diez ciudades***", o sea, le fue encomendada autoridad según lo que había negociado; o sea, es el negocio que hacemos para el Señor; el Señor también hizo negocios, Jesús desde niño dijo: "*¿acaso no sabéis que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?*[52]" ¿Cuánta gente hay perdida? ¿Cuántos santos hay divididos y sin edificación? ¿Cuánta gente sin testimonio?, necesitan un testimonio porque van a ser juzgados por ese testimonio. Y nosotros haciendo ladrillos para faraón y postergando para lo último lo del Señor, buscando las añadiduras primero y el reino de último; ahí nos muestra que es lo que en verdad respetamos más, el mundo porque el mundo nos exige, y lo del Señor, como no nos exige, nos dio libertad, pero nos va a pedir cuenta, ¿qué hiciste con lo que te di? Lo que nos dio tiene que producir, primero para el Señor, lo demás después, lo otro se puede caer con tal que esto no se nos caiga, esto es lo que hallaremos en aquel día. Las naciones trabajaron para el fuego, en vano, dice la Escritura en Habacuc[53], Dios quemará todo lo que es del mundo, lo único que durará es lo que ha hecho el Señor y lo que hemos hecho con Él y para Él. "***tendrás autoridad sobre diez ciudades***", una

[52] Lucas 2:49
[53] Habacuc 2:13

decápolis, es como decir un departamento, es un gobernador departamental. Uno puede ser ciudadano de esas ciudades y no estar en el gobierno, o puede ser alcalde de una de ellas, pero sobre los alcaldes están los gobernadores; puede ser que uno esté sobre una ciudad, otro le esté ayudando y sea el tercero en esa ciudad, pero hay uno que está sobre cinco, y otro sobre dos que están sobre cinco; hay uno que está sobre diez a través de esos dos, y esos dos a través de esos cinco, y esos cinco a través de sus ayudantes. Aquí el Señor está diciendo que es conforme a nuestro trabajo para el Señor aquí, como desenvolvamos nuestra salvación ahora, que será nuestra posición en el reino de Dios. Ahora, tenemos que apuntar a lo más alto para llegar si quiera a la mitad, pero si pensamos llegar sólo a los tobillos a lo mejor nos quedamos en el camino.

Verso 18: "***Vino otro diciendo: Seño***r" (y éste también fue humilde como el primero, seguramente lo aprendió) ***tu mina ha producido***", o sea que la mina produce. "***Tu mina ha producido cinco minas. Y También a éste dijo:***" no le dijo buen siervo como le dijo al primero. Al primero le dijo: está bien, buen siervo; aquí le dijo: "***Tú también sé sobre cinco ciudades***", fue un poquito menos. "***Vino otro diciendo: Señor, aquí está tu mina***"; él pensaba que había guardado lo que se le había encomendado, pero él no se daba cuenta de que había sido malo. El pensaba, guardé lo que me diste, aquí está, pero estuvo mal, él lo que hizo fue guardar, no producir. El Señor lo mandó a negociar, no a guardar, lo mandó a arriesgar, ¿ven? Entonces dice acá: "***Señor, aquí está tu mina, la cual he tenido guardada en un***

sudario"; es la misma palabra que aparece cuando a Lázaro lo envolvieron en un sudario y cuando Jesús también puso el sudario a un lado; la palabra es sudario, porque cuando uno suda es un sudario, pero la palabra sudario es la más exacta, es decir, dejó envuelto en la muerte lo que tenía que estar vivo, produciendo; dejó la cosa muerta, dejó la cosa parada, sin funcionamiento; esa es la palabra que se tradujo aquí "***pañuelo***", la palabra es "***sudario***", y dice la razón por la cual esta persona, que seguramente se creía más espiritual, no actuó. Cómo no me apareció ningún ángel, yo no me muevo, pero el Señor ya le había dicho que se moviera, pero él quiso que le volviera a decir de una manera especial, pero ¡que mas especial que esta parábola!, había que moverse.

Verso 21: "***Porque tuve miedo de ti***"; es como si el Señor fuera un ogro, como si el Señor va a venir y decir: *-esto no me sirve para nada, usted ¿qué está haciendo? Está en un activismo inútil-*; ¡cuidado! Porque si tú estás haciendo las cosas en amor para el Señor, ¿quién eres tú para juzgar al siervo ajeno? A lo mejor al que tú estás considerando un siervo inútil es el que va a tener las ciudades y yo que me considero espiritual, que estoy esperando no haciendo nada, es decir, haciendo otras cosas pero no para Dios, entonces va a resultar que no tengo fruto. A veces hay una mala espiritualidad, una pasividad mal entendida, ¡no!, el Señor ya dio la orden, pero la voluntad nos la dio a nosotros para decidir. *-Me propuse en espíritu, me propuse-*; Dios usó ese propósito; el Espíritu está en las ruedas, anda y las ruedas andaban. Entonces dice aquí: "***tuve miedo de ti por cuanto eres hombre austero***"; la palabra

es austero, no severo; una persona austera es una persona que no desperdicia nada, es una persona que cuida, aprovecha las cosas al máximo, que cada oportunidad la usa bien, que cada cosa la usa como dijo el Señor cuando multiplicó los panes: "*recoged para que no se pierda nada*"[54], es decir, la mayor efectividad, con lo poco producir lo máximo que podamos; "***por cuanto eres hombre austero, que tomas lo que no pusiste, y siegas lo que no sembraste",*** claro, Él mando a poner y a sembrar, para eso dio la mina.

Verso 22: "***Entonces él le dijo: Mal siervo***"; o sea, la persona que pensaba que había guardado la mina, que no había perdido la cosa, pero ¿en qué consistía el mal? Que no negoció y no le produjo intereses al Señor, y aquí el Señor nos da una instrucción para presentar intereses. A veces nosotros pensamos - *es que yo no lo hago bien*- ¡no!, ¡no!, ahí están los banqueros, aunque realmente la palabra banquero, es los cambistas, prestamistas, la palabra no es los bancos del tipo de los de hoy, sino personas que trabajaban; por eso a veces tú tienes que asociarte con otras personas, para trabajar con las otras personas, para producir en el tiempo para el Señor las cosas; eso es dárselo a los cambistas, a los banqueros. A veces nosotros solos no hacemos bien las cosas, pero hay otros que están con nosotros, nos podemos asociar entre varios, y si hay alguien que sea experto en mover la moneda, pues asociémonos para que al venir el Señor tenga los intereses; tenemos que asociarnos con otros para presentarle

[54] Juan 6:12

al Señor la mina, pero a veces queremos ser tan individualistas que al final no hacemos nada y no se hace nada; entonces aquí el Señor le dice: "***Mal siervo, por tu propia boca te juzgo***"; es decir, por tu propia boca, tú sabías, y le dice: "***sabías que yo era hombre austero, que tomo lo que no puse, y que siego lo que no sembré***", o sea, lo sabías porque lo acabas de decir, entonces ¿por qué no sembraste?, ¿por qué no pusiste a funcionar la cosa?, entonces aquí dice: "***¿por qué, pues, no pusiste mi dinero en el banco***", la palabra en el griego es en la mesa de los cambistas, la gente que negocia, que pone a funcionar, compra esto y vende aquí, de 100 saca 120, de 120 saca 150, de 150 saca 210 y así activo en el Señor, sirviendo al Señor; "***no pusiste mi dinero en el banco, para que al volver yo, lo hubiera recibido con los intereses?***"; los otros hicieron algo y produjeron diez minas, de una mina produjo diez minas, o sea el mil por ciento; el otro el quinientos por ciento; y éste pensó que como el se salvó, guardó la mina, pero en cuanto al servicio, en cuanto al reino, en cuanto a reinar en el Milenio, a recibir autoridad delegada de Dios en el Milenio, en eso no cuidó. Hay personas que reciben la salvación y dicen: bueno, ya no voy para el infierno, tranquilo, ahora me ocupo en lo mío, ya estoy salvo, feliz, y no están produciendo para el Señor nada y tampoco se asocian con otros para que produzcan juntos; eso es lo que quiere decir poner el dinero en la mesa de los cambistas, que aquí se tradujo banco; es decir, si sientes que no estás haciendo las cosas solo, asóciate con otros, ¿no lo dice así la Escritura? ¿No dice Pablo a los Corintios en la 2ª a los Corintios que aquellos hermanos rogaron a los apóstoles poder participar?

Vamos a leerlo porque eso ilustra lo de poner con los banqueros la mina. 2ª a los Corintios capítulo 8 dice desde el verso 1: "***Asimismo, hermanos, os hacemos saber la gracia de Dios que se ha dado a las iglesias de Macedonia;***" noten, la gracia que se ha dado a las iglesias; ¿cuál fue la gracia? Ayudar con las uñas, esa fue la gracia que se le concedió a las iglesias de Macedonia, ayudar, participar con las uñas, "***que en grande prueba de tribulación***", por eso digo, con las uñas, no estaban cómodos, estaban atribulados, "***la abundancia de su gozo y la profunda pobreza***", noten, era una pobreza profunda, pero llena de gozo, "***abundaron en riquezas de su generosidad. Pues doy testimonio de que con agrado han dado conforme a sus fuerzas y aún más allá de sus fuerzas, pidiéndonos con muchos ruegos que les concediésemos el privilegio de participar en este servicio para los santos***"; participar en el servicio para los santos, aún con las uñas, rogaron, es decir, ellos pusieron la mina en la mano de los banqueros, ¿se dan cuenta? Con lo poco que tenían, lo pusieron y eso produjo fruto y cuando regreses aquel día mucha gente va a decir: -*gracias hermano fulano, hermana sutana, porque pudieron venir a evangelizarnos, porque pudieron venir a ayudarnos, porque ustedes ayudaron*-, como decía el hermano Eliseo, -*éstos bajaron al pozo, pero ustedes sostuvieron la cuerda*-, eso es poner el dinero con los banqueros, no guardar la mina. Entonces dice: "***pidiéndonos con muchos ruegos que les concediésemos el privilegio de participar en este servicio para los santos. Y no como lo esperábamos, sino que a sí mismos se dieron primeramente al Señor***, (o sea, ellos se dieron fue al Señor, pero el

Señor les indicó trabajar con los apóstoles) ***y luego a nosotros por la voluntad de Dios***"; ellos se dieron al Señor y el Señor les indicó que trabajaran con los apóstoles, la voluntad de Dios fue que trabajaran en equipo con los apóstoles. Lo mismo dice en Filipenses.

Vamos a la epístola a los Filipenses, vamos a leer allí en el capítulo 1, desde el verso 3: "***Doy gracias a mi Dios siempre que me acuerdo de vosotros, siempre en todas mis oraciones rogando con gozo por todos vosotros, por*** (miren el verso 5) ***vuestra comunión en el evangelio***"; eso no quiere decir solamente que creemos lo mismo, comunión en el evangelio es que colaboramos para la extensión del evangelio y la edificación de la casa de Dios, eso es comunión en el evangelio, eso es poner el dinero en el banco para que produzca intereses. Sigue diciendo: "***por vuestra comunión en el evangelio, desde el primer día hasta ahora; estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo; como me es justo sentir esto de todos vosotros, por cuanto os tengo en el corazón; y en mis prisiones, y en la defensa y confirmación del evangelio, todos vosotros sois participantes conmigo de la gracia***"; participantes con los apóstoles de la gracia, o sea, no lo dejaron abandonado haciendo solo las cosas allá, en las prisiones, ¡no!, colaboraron con él, hicieron un trabajo en equipo.

Vamos a ver un ejemplo de ese equipo en Hechos de los Apóstoles. Vamos al libro de los Hechos al capítulo 16 y vamos a ver desde el verso 6 al 10 lo que les había dicho de memoria; noten lo que es visión de cuerpo, noten lo que es poner a funcionar

la mina también con otros, con los banqueros para producir intereses. Dice: "***Y atravesando Frigia***", ¡ah! atravesando Frigia, o sea, no sentado, "***atravesando Frigia y la provincia de Galacia, les fue prohibido por el Espíritu Santo hablar la palabra en Asia***"; o sea, es al que está trabajando que se le encamina mejor; dice que el que lleva fruto será podado para que lleve más fruto; es el que está trabajando el que es encaminado; "***atravesando Frigia y la provincia de Galacia, les fue prohibido por el Espíritu Santo hablar la palabra en Asía y cuando llegaron a Misia***..." ¡ah! o sea que no se quedaron parados, llegaron a Misia; ¡ah! tampoco era por Misia; "***intentaron***", ese ejercicio de la voluntad, "***intentaron ir a Bitinia, pero el Espíritu no se lo permitió***"; o sea, ellos estaban andando y mientras andaban era que el Espíritu les decía: *-por aquí no es; entonces vamos por acá; no es tampoco por acá, bueno, entonces ¿por dónde es?-*, pero iban andando, ya iban atravesando, ya iban llegando, ya iban intentando, ¿amén? Entonces dice: "***y pasando***", otra vez, "***pasando junto a Misia, descendieron a Troas***", y entonces ahí, como dice que al que tiene se le dará. Entonces dice: "***Y se le mostró***" ¿a quién? "***A Pablo una visión de noche: un varón macedonio***"; o sea, no era por Frigia, no era por Misia, ni era por Bitinia, era por Macedonia; pero ¿a quién se le mostró? A los que estaban actuando, se les encaminó mejor, ¿ven? Entonces dice: "***Y se le mostró a Pablo una visión de noche: un varón macedonio estaba en pie rogándole y diciendo: Pasa a Macedonia y ayúdanos***"; hasta aquí estamos viendo a Pablo actuar, a Pablo yendo, a Pablo intentando, pero miren como Lucas invirtió con Pablo; ¿a quién se le

mostró la visión? A Pablo, pero ¿qué dice el verso 10? "***Cuando vio***", no dice: cuando vimos; Lucas no vio, Timoteo no vio, Erasto no vio, ninguno de los otros vio, sólo Pablo vio, pero acaso si Dios le da la orden a este dedito ¿no se mueve toda la mano, todo el brazo, para que este dedito pueda llegar al oído? Es el dedito el que tiene que llegar a rascar el oído, pero todo el brazo se movió; entonces miren lo que dice acá: "***Cuando vio la visión, enseguida procuramos***...", ahora es plural, y ese "procurar" es el ejercicio de la voluntad; y ¿cuándo? Enseguida, nada de remoloneos, ¿no dice en Cantar de los Cantares: "*Antes que lo supiera, mi alma me puso entre los carros de Aminadab"?*; los carros de Aminadab eran los que llevaban el arca, la llevaban en los carros, tenía que ser en los hombros, pero había unos carros que llevaban y ayudaban y se llamaban los carros de Aminadab; dice: "*Antes que lo supiera, mi alma me puso entre los carros*", es decir, si tú te pones a pensar demasiado, no vas a hacer nada; dice: "*antes que lo supiera*". Hubo un impulso del Espíritu y ya obedeció. Hermano, cuando el Espíritu Santo quiere que tú hagas algo, tan pronto tú lo captas, Él sólo tiene que soplar, te vino al espíritu e inmediatamente tú dices: -*Señor, dame fuerzas para hacer esto*-; tiene que ser rápido, actuando como un relámpago, tan pronto entiendes la voluntad de Dios, voy a hacer esto, voy a visitar aquí, voy allá, inmediatamente, tan pronto el Espíritu lo puso, ya lo obedecemos. "*Antes de que lo supiera, mi alma"*, porque es el ejercicio del alma, la responsabilidad; "*me puso entre los carros"*; vamos para acá, vamos para allá, pero si uno empieza a remolonear, no, que tal, es que tengo miedo, lo pongo en el sudario de la muerte. ¿Se da cuenta hermano?.

Entonces ¿qué fue lo que hicieron Lucas y los demás? No sólo Lucas, Lucas es quién lo escribe, pero los demás también se movieron. Dice: "***Enseguida, procuramos partir para Macedonia, dando por cierto***...", noten, todos los demás dieron por cierto. Si, Dios le dijo a Pablo, Pablo era el dedito, ven ráscame el oído, vaya para Macedonia para que escuchen allá la Palabra, tienes que destaparles los oídos, pero los demás dedos, toda la mano, el brazo, el antebrazo, todo actuó, ¿por qué? porque Dios los había asociado, ellos debían entender que no tenía que darle la visión a todos, mandar ángeles a todos, bastaba con que uno de ellos hubiera entendido la voluntad del Señor y ya todos cooperaban, todos sabían que estaban ahí y tenían su lugar en el negocio, porque habían puesto su dinero con los banqueros para que al Señor le de intereses, no guardaron su mina solitarios. "***Cuando vio la visión, en seguida procuramos partir para Macedonia, dando por cierto que Dios nos llamaba***..."; ellos daban por cierto que también eran llamados, aunque la visión la vio fue Pablo, ¿no los había asociado Dios con Pablo? Entonces si se va a mover un dedo, se mueve el brazo entero, ellos daban por cierto, no estaban dudando, hacían las cosas con espíritu de cuerpo; eso es poner el dinero con los banqueros para el negocio. Entonces dice: "***en seguida procuramos partir para Macedonia, dando por cierto que Dios nos llamaba para que les anunciásemos***..."; ellos también incluidos iban ahí, ellos también sabían que Dios los había asociado; ¿por qué asocia Dios a las personas? Para trabajar en equipo con espíritu de cuerpo; no tenemos que ser individualistas, tenemos que hacer como hizo Lucas acá, como hicieron los demás con Lucas que

iban allí, ¿ven? "***para que les anunciásemos***...", eso fue en equipo, "***el evangelio***". Ahora el Señor podía tener algo en Macedonia también; ya había recorrido Galacia, ahora ya entraron a Europa, llegaron a Filipos y empezaron a agarrar a Europa. ¡Aleluya!

Volvamos a Lucas 19 verso 23: "***¿por qué, pues, no pusiste mi dinero en el banco***"; o sea que Dios le había dado libertad para asociarse, para producir, responsabilidad y libertad. "***¿por qué, pues, no pusiste mi dinero en el banco, para que al volver yo, lo hubiera recibido***", es decir, lo que te di, "***con los intereses?***", o sea, con el producido adicional. Se salvó uno, te salvaste tú, pero gracias a ti se salvaron 20 más y se edificaron 50 y se dio testimonio a 300. ¡Aleluya! Esos son los intereses. ¿Amén?

Verso 24: "***Y dijo a los que estaban presentes***", o sea esto es en la parábola, no a los que estaban en casa de Zaqueo, sino a los ángeles que estaban presentes en el tribunal de Cristo, "***quitadle la mina, y dadla al que tiene las diez minas***", o sea, no es que haya perdido la salvación, pero cosas que uno no pone a funcionar producen pérdida. Aquí por ejemplo, hay varios hermanos que son músicos, ellos van a entender mejor y nos pueden explicar esto. Si ellos ejercitan las cosas, entonces las manejan bien y producen un hermoso concierto, y después de haber recibido el talento y de haber recibido la capacidad, después de haber hecho ejercicio, si se descuida y no lo pone a funcionar, la próxima vez le va a pasar que no puede tocar igual porque no se ejercitó; es decir, uno va perdiendo todo lo que no utiliza, ese es un gran peligro. ¿No dice la Biblia que habrán en

el Milenio, los poderes del siglo venidero? O sea que habrá un ejercicio del poder propio del Milenio, pero un adelanto de eso se da aquí; pero ¿qué va a pasar con éstos que no pusieron a producir sus talentos? Qué va a pasar en el Milenio? Van a perder el reino.

Hermanos, ¿no hablaba el hermano Austin Sparks en el libro "VER", que a veces uno puede perder la visión? puede perder el entusiasmo, puede perder el ejercicio, puede perder la práctica, se le van olvidando las cosas, y esa es una mala señal; y cuando esté en el Milenio, uno de los castigos en el Milenio es que se le quita la mina, es decir, la capacidad de producir; no es que pierda la salvación, pero ya no puede producir; es decir, si a ti se te aumentan las cosas es precioso porque lo ejercitas y en el ejercicio se te aumentan las capacidades, pero si no las ejercitas, se te disminuyen, y entonces tú quedas como parapléjico; estar allá en el Milenio con menos memoria que aquí, con menos inteligencia, con menos compenetración emocional con el sentimiento del Señor, porque hay que tener el mismo sentir de Él, es terrible que se le quiten a uno cosas y que tenga uno menos en el milenio que lo que tiene ahora; eso es lo que hay que pensar. Hay posibilidad que se tenga menos en el Milenio que ahora; es el Milenio para que tengamos más, y sin embargo se puede tener menos que ahora, porque ahora se tenía una mina para producir; allá no se va a poder producir; algunos hubieran podido producir más en la iglesia que en el Milenio y no produjeron.

Hermanos, hay que pensar en esto, ésta no fue la única vez que el Señor dijo esto, hay como cinco

veces tanto en Mateo, como en Marcos, como en Lucas, donde el Señor dice que al que se le dio, se le dará más, y al que no tiene, aún lo que tiene se le quitará; ¿no pasa eso? Cuando tú ves que hay una persona diligente en esto, dices, mejor yo le encomiendo esto a esta persona porque esta persona lo va a usar mejor que yo, y así colabora, y luego va a recibir también beneficios, ¿no es así? Pero a veces, aún lo que tiene, se le quitará. Hermanos, Dios tenga misericordia, eso es serio.

"***Quitadle la mina, y dadla al que tiene las diez minas***"; es decir, el funcionamiento; esta mina representa lo que puede producir la salvación, porque la salvación; es un don de gracia, pero lo que produce es la mina, la salvación produce para el reino. Entonces la mina representa el efecto productor de la salvación, o sea que a la persona no se le quitó la salvación, pero ya no pudo producir en el Milenio; hubiera podido gobernar sobre diez ciudades, y a lo mejor va a estar en la cárcel, en llanto, en crujir de dientes, en vez de estar gobernando con el Señor; ¿se dan cuenta? Entonces otro de los castigos es perder la capacidad de producir, hacerse inútil. ¿No dijo el Señor en otro lugar: "*siervo inútil*"?, así en los talentos le llamó "*inútil*"[55]; entonces ¿qué dice aquí? "***Ellos dijeron: Señor, tiene diez minas***", porque a veces uno quiere protestar, -*Señor, parece que a esta persona como que le das más, como que le das más oportunidades y a mí no*-; esta es una de las razones. Y Él dijo: "***Pues yo os digo***", y no es la única vez; si ustedes ven la letrita abajo, aparece que está

[55] Mateo 25:30

en Lucas 19:26, está en Mateo 13:12, Marcos 4:25 y en Lucas 8:18; es decir, que en todos los evangelios sinópticos se repite; ésta era una enseñanza constante del Señor en muchas partes, por todas partes Él repetía esta enseñanza; si Él la repetía tanto, si está en tantos evangelios, ¿no es acaso importante? ¿Será que entre nosotros tendrá que repetirse más? "***Pues os digo que a todo el que tiene, se le dará***". Hay esos banqueros famosos internacionales que las finanzas de los países se les pone en mano de ellos porque han demostrado astucia para producir dinero, -*miren, yo les doy el dinero del país y ustedes trabájenlo y saquen para ustedes su tajada y denos a nosotros los dividendos*-, ¿por qué? porque a quien es activo se le encomiendan las cosas; y eso es lo que dice el Señor acá: "***a todo el que tiene***," Dios no hizo excepciones, ésta es una regla general, "***a todo el que tiene, se le dará; mas al que no tiene, aún lo que tiene se le quitará***"; es decir, si la persona es perezosa, es irresponsable, se le quita. ¿No fue eso lo que pasó con el candelero, en Efeso? Perdió el primer amor y fue quitado el candelero y hasta hoy tú vas a Efeso y son musulmanes, no son cristianos. ¡Dios tenga piedad de nosotros!

Verso 27: "***Y también***", porque está el juicio en el tribunal de Cristo para su propia casa, pero luego viene el juicio de las naciones, ¿verdad? y luego el juicio del trono blanco final. "***Y también a aquellos mis enemigos***"; éstos eran los siervos, para los siervos es el tribunal de Cristo; para las cabras, las ovejas, para los impíos es el tribunal de las naciones y el juicio del trono blanco; "***aquellos mis enemigos que no querían que yo reinase sobre ellos,***

traedlos acá", por eso dice que enviará sus ángeles y tomarán de su reino a todos los que causan tropiezo, y dice: "***y decapitadlos delante de mí***"; los que no reconocen que el Señor es la cabeza; se quedan ellos sin cabeza porque querían ser ellos cabeza, se quedan sin cabeza porque Dios estableció uno solo como cabeza en el universo que es este noble, el Hijo del Hombre, el Señor Jesús; "***traedlos acá***", o sea, los van a pillar, los van a agarrar, se van a esconder debajo de las cuevas pero allá les va a llegar la policía de Dios, los ángeles los van a agarrar en cualquier cueva, los van a traer y se van a quedar sin cabeza, van a perder la vida, van a ser condenados, los que son los enemigos.

Hermanos, ¡Dios tenga misericordia!, que esta parábola nos hable, que la acojamos de todo corazón, la entendamos y sirvamos al Señor. Vamos a orar.

Padre Santo, en nombre de Jesús, perdónanos todo pecado de ociosidad, todo pecado de perder el tiempo y tener otras prioridades antes que Tú, perdónanos Padre en el nombre del Señor Jesús, perdónanos toda modorra, toda mala voluntad, toda pereza, todo remoloneo inútil, ten piedad de nosotros, ayúdanos a captar la más mínima insinuación de Tu Espíritu, captar el más mínimo arreglo que hagas en nuestras vidas para que estemos presentes. Amén. ❑

(44)

LA VID VERDADERA[44]

Hermanos, con la ayuda del Señor estaremos hoy considerando otro capítulo, otra perícopa de los misterios del reino de los cielos en las parábolas del Señor Jesús.

Les ruego que vayamos entonces, al evangelio según el apóstol Juan; vamos a abrir allí en el capítulo 15. Ciertamente que esa expresión "parábola" no se encuentra en esta perícopa, y casi no se encuentra en el evangelio de Juan. Los evangelistas sinópticos: Mateo, Marcos y Lucas, citan muchas parábolas del Señor Jesús y emplean con abundancia la expresión "parábola"; no acontece así con el evangelio de Juan; pero es que el evangelio de Juan tiene unas características particulares que por eso no se agrupa con los sinópticos; Juan ya conocía los sinópticos.

Una historia de la iglesia primitiva cuenta que les pidieron a los apóstoles, que así como se habían escrito los detalles externos de la vida de Jesús, fueran registrados también los detalles más íntimos e interiores de las conversaciones del Señor Jesús, los aspectos interiores de la revelación del Hijo de Dios, de la que ellos daban un testimonio oral. Entonces, oraron los apóstoles para ver a quien se le daba esa guianza de escribir ese evangelio, con esas características especiales, digamos las del Lugar Santísimo y dicen que después de haber orado los apóstoles, el Señor le avisó a Andrés, que Juan era

[44] Localidad de Teusaquillo, 13 de enero de 2006. Gino Iafrancesco V.

quién debía escribir esto; entonces Andrés se lo dijo a Juan, y a raíz de esto Juan escribió un evangelio completando lo que los otros no decían; aparentes discrepancias, sólo aparentes, que había entre los tres, fueron solucionadas por Juan en su evangelio; una de ellas, por ejemplo, es lo que se dice que estaba escrito en la cruz; lo dice de una manera Mateo, de otra manera Lucas, Marcos lo dice de otra y al fin uno no sabría cual de las tres maneras es la correcta, si Juan no hubiera explicado que estaba escrito en tres idiomas; cada uno de los evangelistas lo dice en un idioma; Mateo, como se dirigía al pueblo judío, lo dice en arameo; Marcos, como se dirigía a los romanos, lo dice en latín; Lucas, como se dirigía a los griegos, lo dice en griego; solamente es Juan el que cuenta que estaba en los tres idiomas; o sea que esa aparente discrepancia entre los tres evangelistas, del testimonio de lo que decía en la cruz, el cargo por el cual se había crucificado al Señor, es solucionada por Juan; y no sólo en ese caso, sino en otros casos. Vemos que Juan complementa cosas que los otros no dijeron; y él, como ya sabe que ellos dijeron algunas, él no las repite; por ejemplo, la cena del Señor, él no la menciona, pero menciona el lavamiento de los pies que no mencionaron los otros. Por eso nos damos cuenta de que Juan no puede agruparse con los sinópticos, sino que es un evangelio *suigéneris*; y así como los otros citan muchas parábolas del Señor Jesús y usan la expresión "parábola", Juan casi nunca cita la expresión "parábola"; sin embargo, en un lugar él sí la citó, y está en Juan capítulo 10, cuando habla del buen pastor; ahí sí usa la expresión "parábola", Entonces nos damos cuenta de que esa alegoría a la cual llama

"parábola" Juan, es semejante a la que vamos a estar analizando hoy. De manera que si le aplicó la palabra "parábola" a la otra y ésta es semejante, podemos también nosotros aplicarle la palabra "parábola", aunque el texto no lo diga, pero lo dice respecto de pasajes semejantes; entonces por eso, por extensión, incluimos esta consideración dentro de las parábolas del Señor Jesús, como habíamos estudiado al principio, que las parábolas se refieren al reino de los cielos, a los misterios del reino de Dios y del reino de los cielos; entonces así, esto que vamos a ver en el capítulo 15, vamos a considerarlo también como una parábola o una alegoría. Es en Juan donde aparecen las declaraciones en primera persona del Señor Jesús con mayor profusión: "*Yo soy la puerta*"[56]; "*Yo soy el camino, la verdad y la vida*"[57]; "*Yo soy la resurrección y la vida*[58]*"*; "*Yo soy la puerta de las ovejas*"[59] y aquí dice: "***Yo soy la vid verdadera***".

Entonces, vamos a hacer una primera lectura de corrido, y luego, con la ayuda del Señor, estaremos masticando un poquito más las cosas. Hasta aquí era solo una introducción para explicar por qué estamos tomando este pasaje como una parábola, aunque en el texto no aparece la palabra "parábola".

Vamos al evangelio de San Juan capítulo 15, verso 1. Cuando en el verso 31 del capítulo 14 había dicho: "***Levantaos, vamos de aquí***", quiere decir que ellos habían estado en el aposento alto y se levantaron del aposento alto, pero descendieron, salieron de la

[56] Juan 10:9
[57] Juan 14:6
[58] Juan 11:25
[59] Juan 10:7

ciudad vieja, descendieron al valle de Cedrón e iban hacia el huerto de Getsemaní, al monte de los Olivos que está frente a Jerusalén; al oriente, entonces esta parábola se dijo en el camino, hacia la salida de Jerusalén yendo hacia el monte de los Olivos. Ya cuando llegaron al monte de los Olivos, le preguntaron: "*Señor, ¿cuándo serán estas cosas?*"[60] Y aparece aquel Pequeño Apocalipsis Sinóptico que registran Mateo, Marcos y Lucas, las palabras de Él, en el monte de los Olivos, dos días antes de la pascua; pero esta parábola aquí, estas enseñanzas, fueron dichas en el camino de Jerusalén hacia el huerto de Getsemaní. Los israelitas en el tiempo de Jesús, lo dice Josefo el historiador, tenían en el templo una figura de una vid muy grande de oro, y es posible que al pasar al frente, el Señor haya aprovechado el pensamiento de ellos, para explicarles que representaba esa vid.

Vamos a leer primero de corrido y luego nos detenemos en los demás detalles: "***Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará, y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto. Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado. Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mi, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y***

[60] Mateo 24:3, Marcos 13:14, Lucas 21:7

se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho. En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos. Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor. Si guardares mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido. Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que éste, que uno ponga su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer. No me elegisteis vosotros a mí, sino que os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidiereis al Padre en mi nombre, él os lo dé. Esto os mando: Que os améis unos a otros". La conversación continúa, pero por ahora vamos a parar aquí.

Regresemos entonces, hermanos, al inicio del capítulo, y como decíamos hace un momento, en el capítulo 13 ellos aparecen en el cenáculo para celebrar la cena del Señor, y la conversación del capítulo 14 se dio también en el cenáculo, en el aposento alto, pero por el verso 31 del capítulo 14, que dice al final: "***Levantaos, vamos de aquí***", vemos que ellos se

levantaron del cenáculo y salieron, pero todavía no habían llegado al monte de los Olivos, porque eso lo dice más adelante; quiere decir que aquí Él estaba en el camino y empieza a hablarles. Él sabía que al llegar a Getsemaní iba a ser traicionado, que iban a llevarlo preso esa misma noche y que iba a morir; allí fue donde Él confesó que estaba muy triste, hasta la muerte[61]; de manera que estas palabras son como un testamento de Él, que revela algo que es profundo. Nosotros, generalmente, decimos las cosas definitivas cuando estamos a punto de morir, mientras tanto uno piensa que va a tener otras oportunidades y uno pierde mucho tiempo, claro que el Señor no, Él nunca perdió el tiempo, pero cuando uno está a punto de morir es cuando dice las cosas más serias.

El Señor salía del cenáculo, ya había dicho: "***uno de vosotros me va a traicionar***"[62]; Él sabía a lo que iba, entonces habló estas palabras desde lo profundo de su corazón; son de las cosas más profundas que están escritas: "***Yo soy la vid verdadera***", es como si dijera: las otras vides o no son verdaderas, o son solamente simbólicas; ya de Israel se había hablado que era la vid; dice en una parábola en el Antiguo Testamento, en el libro de Isaías, que Israel era como una vid[63], por eso los Macabeos acuñaban una moneda que tenía una vid, la vid simbolizando a Israel; a veces está simbolizado por la higuera, a veces está simbolizado por la vid, y lógicamente que Dios llamó al pueblo de Israel para que diera fruto; si no lo daba todo Israel, que lo diera por lo menos

[61] Marcos: 14:13, Mateo: 26:38
[62] Juan 13:21
[63] Isaías 5:7

el remanente de Israel; si el remanente de Israel no lo daba, el Mesías sí lo daría; entonces el Mesías es la vid verdadera; otras vides no son verdaderas; la Biblia habla de vides venenosas; a veces estamos en cosas que nos envenenan y también envenenamos a otros cuando estamos arraigados en lo venenoso; aquí el Señor se presenta como "***la***" y éste es un artículo definido, como decir: la única vid verdadera, es decir, la única fuente, de la cual obtendremos la savia para producir fruto para Dios; es permanecer en el Señor Jesús; entonces Él empieza a usar esta figura, por eso se le puede decir "parábola", porque podría decir: "***yo soy la vid***," pero añade: "***verdadera***"; lo verdadero no siempre está en contraste con lo falso, a veces sí; lo falso puede ser lo contrario a lo verdadero, pero en el Nuevo Testamento a veces lo verdadero está en contraste con lo tipológico; por ejemplo, el templo era una figura del verdadero templo, no quiere decir que el tabernáculo y aquel templo que levantó Salomón eran falsos, pero no eran el definitivo, eran apenas figuras del verdadero, el verdadero es el Señor Jesús; entonces la palabra "*verdadero*", puede ser contraste no sólo de lo falso, sino también de lo apenas tipológico, lo definitivo es lo que es verdadero; entonces cuando el Señor habla y dice: "***Yo soy la vid verdadera***", es la vid definitiva, esta es la misma vid que aparece en Apocalipsis, si ustedes lo recuerdan; por si acaso hay alguien que no estuvo cuando estudiamos aquello, hagamos una miradita allí en Apocalipsis para ver esta vid.

Vamos a Apocalipsis capítulo 22 desde los versos 1 y 2; ya desde el capítulo 21 había descrito gran parte de la Nueva Jerusalén, diciendo que su altura,

anchura y largura son iguales, por lo tanto, hay dos figuras que son el cubo y la pirámide que tienen la misma altura, anchura y largura, pero cuando dice que la ciudad está sobre un monte, como habla también de piedra angular y también de que hay una sola calle y el río va por en medio de la calle, entonces, lo más probable es que esta Nueva Jerusalén tenga la forma de pirámide y arriba esté el trono de Dios. Dice el capítulo 22, verso 1: "***Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero*** (ese es el río de vida que es el Espíritu) ***en medio de la calle de la ciudad***"; o sea, la calle de la ciudad es una sola, por eso es como si fuera una rampa que va subiendo o que va descendiendo alrededor de la pirámide; es "***la calle***", no "*las calles*"; a veces cantamos: ¶*las calles de la ciudad*¶ pero dice es: "***la calle***"; nunca en la Biblia se habla de las calles, referida a la Nueva Jerusalén, sino "***la calle***", y dice: "***En medio de la calle de la ciudad***", que representa a Cristo, así como el río representa al Espíritu Santo; la calle es el camino, representa a Cristo, pero dice: "***y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones***". Entonces dice aquí que el árbol de vida estaba a lado y lado; si ese árbol fuera como un árbol de manzana podría estar a un lado, pero no al otro; si fuera un árbol de peras, un árbol de mangos, es difícil entender como un árbol puede estar a lado y lado del río y de la calle, excepto que sea una vid; entonces si es una vid que sale de la diestra del trono de Dios y va descendiendo, entonces ahí sí puede estar a lado y lado; es

una sola calle, por en medio de la calle va el río, y el árbol va a lado y lado del río; entonces aquí podemos ver que lo más probable es que sea la vid, ¿amén?

Volvamos al verso 1 del capítulo 15 de Juan: "***Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador***". Esta es una figura que aquí en el griego dice: iorgos, es la palabra que se puede traducir "agricultor". A veces el agricultor no es sólo el que trabaja, sino el dueño de la vid, a veces el dueño de la vid también trabaja en la vid; a veces un dueño de una vid puede contratar personas que trabajen en ella, como el Señor también dice: "*id a trabajar en mi viña*"[64], pero el mismo Padre trabaja en la viña, Él no sólo delega sino que hay trabajos directos que hace Él, por eso aquí aparece el Padre como el labrador y aparece como el labrador haciendo un doble trabajo; las ramas o pámpanos, porque la palabra pámpano se puede traducir rama, ya que la palabra en griego es muy parecida a la palabra rama; algunas son prometedoras, algunas tienen señales de que van a producir racimos, entonces esas plantas se cuidan, pero otras no producen nada y se secan, entonces esas hay que quitarlas para que la vid se concentre en las ramas productivas. Entonces aquí aparece el labrador y utiliza la palabra "***labrador***" para mostrar el trabajo de Dios con nosotros, así como también aparece el sumo sacerdote frente a los candeleros, podemos decir que esos candeleros son como el cuerpo de Cristo, como la luz de la vida, y hacía un doble trabajo el sumo sacerdote; por una parte, añadía el aceite para que hubiera combustible en

[64] Mateo 20:4

las lámparas; y a la vez usaba la tijerita, que era la despabiladera, para quitar el pábilo seco, o sea la parte seca del pábilo; cuando está seca, cuando no está ungida, echa humo y enrarece el ambiente, da un olor raro, entonces se necesita la tijerita para quitar esa parte seca, no va a quitar todo el pábilo; dice la Escritura que Él no quitará al pabilo que humea[65], Él simplemente pone la tijerita para cortar la parte seca, o sea la parte que está en la carne y es la que tiene que ser cortada; entonces así como el sumo sacerdote añadía aceite y con la tijerita cortaba, así también aquí el Padre hace un doble trabajo.

Dice el verso 2: "***Todo pámpano que en mi no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto***". Ya empiezan a introducirse algunas frases, que hacen que ésta sea una de las parábolas o perícopas más complicadas en ser entendidas en la historia de la iglesia, especialmente, por causa de la controversia o conflicto de los calvinistas y los arminianos; lógicamente que los calvinistas van a interpretar este capítulo de una manera, porque ellos dicen que la salvación no se pierde; y los arminianos van a interpretarlo de otra manera, porque ellos dicen que la salvación sí se pierde; entonces éste es un pasaje que ha estado en la plena arena del conflicto teológico, y nosotros no podemos pretender decir la última palabra, pero hasta donde hemos aprendido del Señor podemos decir, sin pretender dar la última palabra.

Los comentaristas, la mayoría de ellos, o están con la línea calvinista, tú puedes leer lo que dice

[65] Isaías 42:3

Calvino, lo que dice, por ejemplo, William Hendriksen; ellos interpretan de una manera, como si estos pámpanos que van a ser quitados, realmente no fueran creyentes, sino personas que nunca lo fueron y por eso fueron sacados; sin embargo, el Señor dice aquí: "***Todo pámpano que en mi no lleva fruto***", o sea que el pámpano estaba en Él y los arminianos dicen: bueno, si aquí se quitan esos pámpanos, se secan y se echan en el fuego, quiere decir que se pierden eternamente y la salvación sí se pierde, entonces ahí está el conflicto; los arminianos dicen que la salvación se pierde y los calvinistas dicen que no se pierde; pero hay algunos que se dan cuenta de que no se puede interpretar la parábola, ni desde un punto de vista calvinista, ni desde un punto de vista arminiano, sino desde un punto de vista intrabíblico, es decir, la sola Biblia y toda la Biblia; necesitamos toda la Biblia para poder interpretar estas palabras del Señor Jesús, porque Él habló con coherencia en todas las demás otras cosas que dijo, y no podemos decir que Él se ha contradicho; hay cosas en que algunos teólogos fueron sinceros y dijeron: -*bueno, esto parece una paradoja, vamos a aceptar esa paradoja sin solución*- y se pronuncian por decir que es una paradoja que hay que aceptar sin entenderla y sin tener que llegar a una conclusión.

Ya cuando a finales del siglo XIX pasando al XX, nuestro hermano Robert Govett presentó una posición equilibrada acerca del castigo dispensacional, que logró traer una especie de equilibrio entre los calvinistas y los arminianos, se pudo interpretar la parábola, ya de una manera que no es ni calvinista ni arminiana y que puede traer solución a las dos

escuelas en conflicto; y aquí ya en el verso 2 se introduce la pregunta, la cuestión, porque dice: "***Todo pámpano que en mí***", porque si hubiera dicho simplemente: "*todo pámpano que no lleva fruto*", uno podría decir que estas personas no estuvieron en Cristo; de todas maneras, los hombres en general son considerados como árboles, y el árbol se conoce por su fruto; pero aquí el Señor Jesús dijo: "***Todo pámpano que en mí no lleva fruto***", o sea que es posible que nosotros hayamos nacido de nuevo, hayamos creído en el Señor, pero que no estemos viviendo por el Espíritu del Señor, sino viviendo en nuestra naturalidad, en nuestra carne; entonces somos llevados a la sequedad, o sea que esto que dice aquí es una cosa seria que hay que pensarla, porque dice: "***lo quitará***"; claro que los arminianos dicen: se perdió definitivamente; los calvinistas dicen: nunca nació de nuevo; pero aquí dice el Señor: "***en mí***", pero no dice que lo quitará eternamente, no dice que es eternamente, sino que lo quitará, o sea que puede ser un castigo, de hecho es un castigo; la pregunta es si es eterno o no; no podemos poner el adjetivo "*eterno*", porque el adjetivo "*eterno*" no aparece aquí, en otro lugar aparece la frase "*fuego eterno*", pero aquí no aparece fuego eterno, aparece fuego, arden, los echan en el fuego y arden; pero también en 1ª a los Corintios capítulo 3 dice que la obra de algunos siervos, eran siervos, hijos de Dios, pero que se quemó su obra, ellos pasaron por el fuego, si bien fueron salvos; o sea que ese fuego es fuego, pero no eterno. Entonces nosotros debemos ser muy cuidadosos y no añadirle adjetivos donde la palabra no se los añade. Cuando la palabra dice:

"*fuego eterno*[66]" no podemos decir que no es eterno, pero cuando dice sólo "*fuego*", no podemos hacerlo eterno, pero tampoco podemos decir que no sea eterno; entonces tenemos que procurar ese equilibrio.

Cuando no había sino esas dos posiciones extremas: el calvinismo y el arminianismo, había como una paradoja sin solución, pero sí hay una posición intermedia, donde se pueden solucionar las cosas y donde todos los versículos, tanto los que hablan de castigo para hijos, como los que hablan de que ninguno se perdió de los que el Señor recibió del Padre[67], y que sus ovejas no perecerán jamás[68], y que a los que antes conoció, a éstos predestinó y a éstos llamó y a éstos justificó y a éstos glorificó[69], a éstos, ni menos, ni más, a esos mismos, entonces se necesita tener en cuenta las dos cosas; nosotros no tenemos que seguir ni a Calvino ni a Arminio, sino a la Biblia, seguir toda la Biblia y aceptar todos los versículos que hablan por un lado, lo que parece dar la razón a uno y al mismo tiempo aceptar los que hablan por otro lado y le dan la razón a otro, ya que la concordia está en una tercera posición, no en una posición extrema. Ustedes recuerdan que en el arca, el Señor había puesto en los extremos los querubines guardianes; un querubín guardaba un extremo, el otro guardaba otro extremo, pero Dios dijo: allí bajo las alas de los querubines, en medio, en el punto medio, allí me declararé a vosotros[70]; o sea que el Señor no habla ni en el extremo

[66] Mateo 25:41, Judas 1:7
[67] Juan 17:12
[68] Juan 10:28
[69] Romanos 8:29,30
[70] Exodo 25:22

de la derecha ni en el extremo de la izquierda, sino bajo las alas de los querubines, en el punto medio.

Sigamos al verso 3: "***Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado***"; por eso se llama el lavamiento de la regeneración[71] por la Palabra, la palabra de la regeneración.

Verso 4: "***Permaneced en mi***," o sea, Él está hablando a personas que están en Cristo; por eso Él dice: "***Todo pámpano que <u>en mi</u> no lleva fruto***"; allí el Señor está diciendo que ya ellos y los que somos de Él, estamos colocados en Cristo. Ustedes recuerdan 1ª a los Corintios 1:30 donde dice: "***Mas por Él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención***". Allí dice que nosotros hemos sido puestos en Cristo, entonces hay una cosa que Dios hizo. Cuando el Señor Jesús, que antes de encarnarse era el Verbo de Dios, estaba con Dios, por medio del cual Dios hizo todas las cosas y sin Él nada de lo que ha sido hecho fue hecho[72], cuando Él asumió la naturaleza humana, nosotros fuimos puestos en Él, Él nos cargó y cuando El fue a la cruz, Él nos llevó consigo a la cruz, Él murió y también dice la Biblia que nosotros morimos con Él[73]; porque Dios nos puso en Él, nosotros estamos en Él; cuando Él resucitó nos resucitó porque estamos en Él, cuando Él se sentó en los lugares celestiales nos sentó con Él porque estamos en Él, porque Él se vistió de nuestra naturaleza, Él se vistió de la naturaleza humana; en la carne luchó contra

[71] Tito 3:5
[72] Juan 1:1-3
[73] Romanos 6:3-14

el pecado y venció, no permitió que el pecado lo dominara, la Biblia dice que en la carne condenó el pecado, lo dice Romanos; y luego resucitó esa carne, por eso dice: "*el pan que Yo daré a comer es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo*"[74]; entonces Él resucitó, en Él estamos en glorificación; por eso en la Biblia, aunque va a ser en el tiempo futuro la glorificación, en la Biblia se considera como un hecho. Dice: a los que conoció antes, a éstos predestinó, a éstos llamó, a éstos glorificó; nosotros todavía no vemos que estamos glorificados, pero Pablo dice: glorificó, porque nuestra glorificación se dio en el Señor Jesús porque Él asumió nuestra naturaleza y la naturaleza humana en Él fue glorificada, y ahora lo que hacemos es vivir por Él, para que lo que Él consiguió pase a nosotros por el Espíritu, y está pasando, llegó a nuestro espíritu, está permeando nuestra alma y aún vivificando nuestros cuerpos mortales y eventualmente, a la final trompeta[75], lo vivificará de manera definitiva, resucitará nuestros cuerpos mortales; por eso dice: "***El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo lo resucitaré en el día postrero***"[76]; es la resurrección del cuerpo, es futura, pero está basada en Cristo, que la contiene el Espíritu, que ya nuestro espíritu contiene también y que está pasando de adentro hacia fuera, es un proceso metabólico, el Señor consiguió todo en Él, vino a nosotros, mora en nosotros, somos uno con Él en el espíritu; y de allí del espíritu va pasando a nuestra alma, somos salvos, nos ocupamos de nuestra salvación con temor y temblor

[74] Juan 6:51
[75] 1Corintios 15:52
[76] Juan 6:54

en el alma y seremos salvos con la salvación que será manifestada cuando Él venga, en nuestro cuerpo. Entonces la salvación es un hecho en el espíritu, está pasando a nuestra alma y pasa luego a nuestro cuerpo; entonces esa es una cuestión metabólica.

Él es la vid, la savia, no somos nosotros, sino fue Dios el que nos puso en Cristo Jesús, por eso debemos permanecer en Él; ¡qué precioso es saber esto, hermanos! Que Dios nos puso en Cristo Jesús, que no es algo que nosotros vamos a hacer, sino que es algo que Cristo hizo, Dios hizo esto, nos puso en Cristo, Cristo nos llevó en sí, El se vistió de nuestra naturaleza y nos llevó en Él, en su humanidad nos llevó. Cuando Él se vistió de humanidad, Él nos llevó en su humanidad; ¿qué hizo Él con la humanidad? La glorificó; nosotros ¿qué hicimos? La volvimos una miseria, habiendo recibido un hombre bueno, porque Dios hizo al hombre bueno allá en el jardín del Edén; lo vendimos, Adán lo vendió al pecado y ahora nosotros nacimos en el pecado, pero el Señor venció el poder del pecado en la carne, y la victoria de Él nos la dio, nosotros estamos en Él, Dios nos puso en Él; es por la fe que nosotros podemos descansar en ese hecho.

Nunca hermanos, cuando estemos experimentando una prueba, un sentimiento, nunca debemos basarnos en nuestros sentimientos, sino en lo que Dios hizo, en lo que Dios nos cuenta; Dios los puso a ustedes en Cristo, todos esos problemas que usted está pasando, todo eso tan terrible, Dios lo puso en Cristo, y Cristo lo terminó en la cruz, y resucitó para comenzar de nuevo, y en Él tenemos una realidad nueva; así que nos basamos en la fe por la Palabra de Dios, no en nuestra propia lucha, no

en nuestro propio combate, porque no combatimos con nuestra fuerza; El dijo: "*separados de mí no pueden hacer nada, confiad en mi, yo he vencido el mundo*[77]"; entonces nosotros confiamos en Él, que ya es, en Él que ya venció; y estamos en Él porque Dios nos puso; y el diablo nos dice: - *usted no está en él-, - sí estoy en Él -, - que no -, -que sí-*, porque no es por mérito, no es porque lo merezca, no es porque lo haya comprado, es porque no podía hacer nada, sino barbaridades, el Padre tuvo misericordia, nos puso en Él y estamos en Él y Él cargó todas esas barbaridades, nos puso en Él y ahora nos dice: "***Permaneced en mí***"; o sea que Él sí está hablando a creyentes desde el principio, por eso dice: "***Yo soy la vid, vosotros los pámpanos***"; ¿quiénes son estos vosotros? son los discípulos; "***Todo pámpano que en mi no lleva fruto***", quiere decir que es un pámpano que está en Él, ¿ven? son creyentes.

Entonces sigue diciendo en el verso 4: "***Permaneced en mi y yo en vosotros***", porque son dos aspectos: nosotros en Cristo y Cristo en nosotros; siempre hablamos de los dos remos para que la canoa avance; si usted rema sólo con un remo, la canoa da vuelta para un lado; si sólo rema con el otro remo, da vueltas para el otro lado; pero si usted rema con los dos remos, usted avanza. Un remo es nosotros en Él y el otro remo es Él en nosotros. Sí, Él está en nosotros, pero nosotros no estamos en Él, dice el Señor: "*Yo quise, pero tú no quisiste*[78]"; entonces Él no te va a obligar, y el otro remo es: yo quiero, pero si Él no está en mí, "*el querer el bien está en mí, pero no el*

[77] Juan 15:5, 16:33
[78] Mateo: 23:37, Lucas 13:34

hacerlo[79]*"*, yo no puedo hacer lo que quiero; a veces quiero hacer el bien y me pongo: - *bueno, ahora me voy a arrepentir de esta locura*- pero vamos a repetirlo si vamos a abrazarnos nosotros mismos, porque la imposibilidad está en nuestra carne, por eso nunca podemos en nosotros mismos ni hacer promesas acerca de nosotros mismos, nunca nuestra carne hasta el día de nuestra resurrección física mejorará, no piense que después de mucho orar, ayunar e ir a los campamentos un día su carne va a ser buena; nunca la carne será buena, aunque ayune cuarenta veces, cuarenta días cada vez, nunca será buena la carne, tiene que ser transformada; recién en la resurrección física tendremos un cuerpo glorioso semejante al cuerpo de la gloria Suya, mientras tanto nuestra carne nunca será confiable. Si 90 años andamos en el Espíritu y el primer minuto del año 91 estamos en la carne, la carne saca las garras otra vez y dice: - *ahora voy a descansar de estos noventa años y me voy a demostrar quien soy*-. Así que, hermanos, nunca piense que su carne va a mejorar mientras esté todavía en este cuerpo, ¡no!, el Señor nos dejó en este cuerpo para glorificarlo por medio de Él, por medio del Espíritu, por medio de la gracia, por medio de algo que no somos nosotros mismos sino que recibimos por la fe, nunca es algo nuestro, siempre es Él. Dice: "***Permaneced en Mí y Yo en vosotros***", los dos remos, como el café con leche, el café está en la leche, la leche está en el café, café con leche, "*el que se une al Señor, un espíritu es con Él*"[80], ahí está, solamente en unión con Él, en el nombre del Señor. Él está en nosotros y nosotros estamos en Él, así que por la fe

[79] Romanos 7:18
[80] Romanos 6:17

contamos con Él y andamos en Su Nombre como colaboradores de Dios, solos no podemos, lo dice aquí.

Sigue diciendo y da el ejemplo: "***Como***", esa es la figura, esa es la alegoría, esa es la parábola: "***Como el pámpano no puede***..."; aquí es una cuestión de capacidad, puede ser que quiera, pero ¿no dice la Escritura: El querer hacer el bien está en mi, pero no el hacerlo?, la carne, dice, no quiere ni puede agradar a Dios, pero dice en Romanos que no quiere ni puede[81]; el alma quiere pero no puede; la carne ni quiere ni puede; el alma quiere pero no puede porque hay otra ley mayor en la carne y "*no hago el bien que quiero sino el mal que no quiero eso hago*"[82], entonces la carne no quiere ni puede, y el alma quiere pero no puede; sólo Cristo quiere y puede; entonces sólo en unión con Él podemos querer porque Él pone en nosotros el querer y el hacer, pero Él lo pone en nosotros, no deja a Cristo hacer las cosas en el aire, ¡no! Él pone el querer en usted y usted tiene que querer y Él sostiene su querer. Usted se esfuerza en la gracia[83], no está usted solo, usted está en Él y Él está en usted; si es usted solo, no puede, "***separados de Mí nada podéis hacer***", pero Él en nosotros puede, pero Él no lo hace afuera, Él lo hace en nosotros, pasando a través de la plenitud de nuestro ser, en la plenitud de su ejercicio; nuestra voluntad debe ser ejercitada porque es en nosotros en los que Él pone el querer, pero Él no pone el querer en el aire, sino en nosotros, Él pone Su querer en nuestro querer. "*Yo quise, pero si tú no quieres*",

[81] Romanos 8: 7,8
[82] Romanos 7:19
[83] 2 Timoteo 2:1

¿ven? "*al que quiera, le daré*". Entonces nosotros queremos porque Su querer sustenta nuestro querer y Su querer es en el nuestro, ahí están los dos remos, nosotros en Él y Él en nosotros, las dos cosas.

Continúa diciendo: "***Como el pámpano no puede***", aquí habla de la incapacidad humana, de la corrupción total de la naturaleza humana después de la caída, no puede, eso es incapacidad, "***no puede llevar fruto por sí mismo***", es decir, basado en su propio poder, "***si no permanece en la vid***", si permanece en la vid, sí puede, pero ¿por qué puede? Porque está permaneciendo en la vid, ¿cómo se permanece? Por la fe, por la fe se permanece. - *Señor, tú me fuiste dado y yo fui dado a ti, soy tuyo, tú estás en mi y yo estoy en ti, cuento contigo, yo solo no puedo*- pero Él si puede, Él puede a través de nosotros, en nosotros es que Él produce el querer y el hacer, no lo produce fuera , sino en, o sea, pasando a través de nosotros, es como el guante en la mano, no es el guante solo, no es la mano sola, es el guante en la mano, ¿amén? La mano en el guante y el guante en la mano. "***si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mi***"; quiere decir que hay una responsabilidad en el alma del hombre, es la de permanecer en el Señor. Dios nos puso en Él pero no de una manera obligada, nosotros somos responsables si no permanecemos, usted debe permanecer, usted debe también querer, ya todo te fue dado; -"*Yo te fui dado*" dice el Señor, "*no estás solo, cuentas con mi gracia*", la gracia está ahí y dice la Escritura que "*la gracia fue dada a todos los hombres*". Yo sé que el calvinismo en eso no concuerda, pero es lo que dice la Escritura.

Vamos a la carta de Pablo a Tito capítulo 2 versículo 11, donde dice: "***Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres***"; aquí no habla de una gracia limitada, sino de una gracia manifestada para salvación; la intención de Dios es salvarnos como San Juan dice en su primera carta; allí cuando termina el capítulo 1 y pasa al capítulo 2, dice que Cristo murió no solamente por los pecados nuestros, o sea los de los creyentes, sino por los de todo el mundo; o sea que la muerte de Cristo alcanza para salvar a todos. Si alguno no se salva no es porque Dios no quiera, "*Dios quiere que todos sean salvos*"[84], y lo que Él da, su gracia, se manifiesta para salvación a todos, pero si tú no quieres, si tú resistes al Espíritu Santo, amas más las tinieblas, esa es la condenación, que la luz vino, pero los hombres amaron más las tinieblas que la luz[85]; entonces allí el hombre permanece en condenación; Dios sabe que el hombre por sí solo no puede, y la gracia viene para capacitar de nuevo al hombre, pero esa capacidad no es sustituir la responsabilidad del hombre, ¡no!, es ayudar al hombre en su responsabilidad. La Palabra nos habla de la gracia y de la responsabilidad; sin la gracia el hombre tiene responsabilidad pero no tiene capacidad, entonces ¿qué hace la gracia? Le devuelve la capacidad para que el hombre sea responsable, no es que la gracia sustituye la responsabilidad del hombre, ¡no!, la gracia capacita al hombre para su responsabilidad, pero la decisión la tiene que tomar el hombre; sin la gracia el hombre no toma sino malas decisiones y la gracia le ayuda al hombre a tomar las decisiones,

[84] 1 Timoteo 2:4
[85] Juan 3:19

correctas, y sin la gracia el hombre no puede tomar ninguna decisión correcta, pero por medio de la gracia es el hombre el que tiene que tomar la decisión responsable, no la puede tomar sin la gracia, pero la gracia tampoco va a decidir por el hombre. "*Yo quise, pero vosotros no quisisteis*[86]"; "*el que quiera ser mi discípulo*[87]", "*el que quiera venga y beba*[88]". La gracia no decide por ti, cuando decidas es con la ayuda de la gracia, pero la gracia no te anula, Dios quiere que tú existas y que tú te hagas responsable y te da la capacidad por gracia para que te esfuerces en la gracia, son los dos remos: Él en nosotros y nosotros en Él.

Volvemos allí a Juan capítulo 15, había dicho: "***si no permanece en la vid, así tampoco vosotros***", no podemos llevar fruto si no permanecemos en Él; Él sigue diciendo, versículo 5: "***Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mi, y yo en él***", son dos aspectos, permanecer en Él, Dios nos puso en Él, pero a nosotros nos toca permanecer en Él, Dios nos puso en Él y nosotros debemos querer y creer en Él; ya estamos en Él, ya estamos en la gracia, por medio de la gracia podemos permanecer, nadie puede permanecer por sí solo, pero la gracia nos ayuda a permanecer.

Vean conmigo la epístola de Judas, vamos a la epístola del apóstol Judas, vamos a ver hacia el final una expresión del apóstol Judas, verso 24 del único capítulo: "***Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría, al único***

[86] Mateo 23:37
[87] Mateo 16:24
[88] Apocalipsis 22:17

y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén". Entonces miren lo que dice: Él puede guardarnos sin caída; o sea que si alguno persevera hasta el fin es porque Él lo guardó, nadie se guarda solo, pero Dios no te guarda sin ti, Él te guarda pero contigo, colaborando con Él; no puedes colaborar sin su ayuda, sin la gracia eres totalmente inútil, pero la gracia te capacita para ser responsable y tú debes ser responsable para decidir, porque la gracia está allí para ayudarte, ha sido manifestada para salvación a todos los que creen. "*El que quiera, venga y beba gratuitamente del agua de la vida*"; el que quiera, tú tienes que querer; "*Cuantas veces yo quise juntar a tus hijos, pero tú no quisiste*"; tú no puedes querer si Yo no te ayudo, pero si Yo te ayudo ahora puedes querer, pero tienes que querer tú, Yo produzco el querer como el hacer, pero en ti, en tu querer, "*el querer el bien está en mi pero no el hacerlo*", necesito la gracia para querer, pero la gracia no va a querer por mi, ¿me entienden hermanos? ¿me entienden? Entonces, "*Aquel que es poderoso para guardarnos sin caída*", nosotros ¿cómo nos vamos a guardar? Pero Él es poderoso, estamos confiando, no en nuestro poder, sino en Él que es poderoso; si por nosotros fuéramos, nosotros caeríamos, pero Él nos guarda, Él es poderoso para guardarnos y no sólo eso, sino presentarnos sin mancha, Él nos puede presentar sin mancha delante de Él con alegría, esto es lo que Él se propuso y esto es lo que Él va a hacer y lo hace por gracia, pero con nosotros, contando con nuestra responsabilidad; claro que la responsabilidad sola no tiene la capacidad, para eso está la gracia, para capacitar por la gracia tu

responsabilidad. Dice que el Espíritu que Él nos dio es de amor, de poder y de dominio propio[89], tú puedes tener dominio propio, es decir, ejercicio de tu responsabilidad, eso es dominio propio, pero eso ¿quién te lo da? La gracia, pero ¿sustituye la gracia tu decisión? No, pero te ayuda en ella totalmente, es un misterio, es el café con leche; el café solo, la leche sola, ni uno, ni otro; sino el café en la leche y la leche en el café. "***Permaneced en mí, y yo en vosotros***".

Dice el verso 5 de Juan 15: "***Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y*** (son dos cosas complementarias, pero distintas) ***yo en él, éste lleva mucho fruto;***" aquí algunos exegetas también difieren en cuanto a que se refiere este fruto. Algunos piensan que este fruto solamente llega a transformar el carácter; pero por el resto del contexto: "***os he puesto para que llevéis mucho fruto, en esto es glorificado mi Padre y que vuestro fruto permanezca***", quiere decir que tiene que ver no sólo con nuestro carácter, tiene que ver también con la multiplicación, con la evangelización, con el discipulado; eso también es esta fructificación, no es sólo el carácter; es un fruto que se reproduce en otras personas; "***éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer***"; y aquí vuelve a hablar de la incapacidad del hombre solo, "***separados de mí nada podéis hacer***".

Una vez el hermano Watchman Nee le preguntó a un joven: - *Oye, fulanito, ¿qué te ha enseñado el Señor en estos últimos tiempos*?- Y le dijo el joven: - *¡Ay hermano Nee, lo que he estado aprendiendo es que*

[89] 2 Timoteo 1:7

no puedo hacer nada sin el Señor!- y el hermano Nee se quedó mirándolo un rato y le dijo: - *pero dime la verdad, ¿no puedes hacer nada sin el Señor?-* entonces el joven se dio cuenta que hacía muchas cosas por sí mismo y dijo: - *sí hermano, yo hago muchas cosas por mí mismo, pero el Señor las considera como nada, porque El dice: Sin mí, nada podéis hacer-*; o sea que todo lo que hacemos sin Él, para el Señor es nada; o sea que todo lo que hacemos solos, sin contar con Él, sin confiar en Él, sin esperar en Él, sin creer en Él, es nada; puede ser que para nosotros sea mucho, pero el Señor dijo: *¡nada!, ¡sin Mí nada podéis hacer!*; quiere decir que todo lo que hacemos sin el Señor es ¡nada!, ¡es nada!, ¡qué cosa terrible!, ¿no hermanos? pero también ¡qué cosa bendita!, terrible para la carne, pero bendita para el espíritu.

Verso 6: "***El que en mi no permanece***" y aquí llegamos al punto álgido, "***El que en mí no permanece***", o sea que estaba en Él, fue puesto en el Señor, pero no permaneció, no quiso andar por el Señor, no quiso vivir confiando en Él, contando con Él, dependiendo de Él, sino que vivió por sí mismo. "***El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano***"; ¿esto es eterno? No podemos poner ese adjetivo porque no lo dice ahí, pero ¿será echado fuera? ¿No habla de unas vírgenes que también fueron afuera?[90] Pero esas vírgenes ¿no eran vírgenes? ¿no estaban esperando al esposo? ¿Y no tenían aceite en la lámpara? ¿Qué es el aceite en la lámpara que es el espíritu, pero no en la vasija que es el alma? Sí, tenían aceite y sí eran creyentes que esperaban

[90] Mateo 25: 1-13

al esposo, las vírgenes insensatas, pero fueron excluidas, pero no de la gloria eterna sino del reino, de las bodas del Cordero que es en el reino milenial.

Cuando no se entiende la diferencia entre el milenio y la Nueva Jerusalén, entre lo que es un castigo dispensacional y un castigo eterno, hay mucha confusión, y por eso la posición no es el extremo calvinista que niega la realidad de que estas personas estaban en Cristo, ni tampoco el extremo arminiano que dice que sí eran cristianos que se perdieron eternamente; porque si decimos que se perdieron eternamente contradecimos la palabra del Señor, porque la palabra del Señor dice: "*Yo conozco mis ovejas, las llamo y me siguen, y yo les doy vida eterna y nadie las arrebatará de mi mano*"[91]; o sea que a las ovejas del Señor Jesús nadie las arrebata de la mano del Padre, ni de la mano del Hijo, "el *Padre que me las dio es mayor que todos"*, el Padre me dio estas ovejas y cuando el Padre le dio las ovejas le dijo al Hijo: "*Hijo, todo lo que yo te de, tú no pierdas ninguno*", ¿ustedes recuerdan eso? Vamos a leerlo, eso está también en Juan, pero está en unos capítulos antes, entonces vamos a retroceder porque es necesario tener esta palabra junto con la otra, ¿amén?

Vamos al capítulo 6 de San Juan versículo 37: "***Todo lo que el Padre me da***...", ¿cuánto? ¡Todo! o sea que si el Padre le dio una persona al Hijo, ¿usted acaso vino al Hijo sin la ayuda del Padre? "***Ninguno puede venir a mi, si el Padre que me envió no le trajere***[92]". Usted no podría venir al Padre si el

[91] Juan 10:27-29
[92] Juan 6:44

Padre no le hubiera traído, el Padre lo trajo. Ahora, los que el Padre trajo al Hijo, dice: "***Todo lo que el Padre me da, vendrá a mi;***" o sea que ninguno de los que el Padre le da, deja de venir al Hijo, todos vienen al Hijo. "***y al que a mí viene, no le echo fuera. Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió. Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió:***" Noten, aquí el Hijo nos está revelando un acuerdo eterno que hubo en la Trinidad; ¿cuál fue el acuerdo? Aquí lo dice: "***Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero***"; entonces noten esto: Todo lo que el Padre le da al Hijo se lo da para que el Hijo no lo pierda. ¿Usted cree que el Hijo va a perder algo? Dice: "*Padre, de los que me diste, ninguno se perdió, sino el hijo de perdición para que la Escritura se cumpliera*"[93], pero él no había nacido de nuevo, él era hijo del diablo. Uno de vosotros es diablo, aún antes de manifestarse Jesús sabía que era diablo, o sea que no era hijo de Dios, era una persona que estaba en lo externo, pero no estaba en lo interno; pero de los que realmente fueron dados por el Padre al Hijo, la encomienda que el Padre le hizo al Hijo es: - *todos los que yo te de, tú no me pierdes ninguno y me los resucitas todos*-; esa es la encomienda del Padre al Hijo; y usted ¿qué cree que dijo el Hijo? "*Yo voy delante de mis ovejas, yo las conozco, ellas me conocen y me siguen, y yo les doy vida* -¿qué? ¿temporal, prestada o eterna?- Ahora si es una vida que se va a perder ¿será eterna? ¡No!, *les doy vida eterna y no perecerán*, -¿cuándo?- *jamás; el Padre que me*

[93] Juan 17:12

las dio es mayor que todos, nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre"; o sea que los que el Padre le entregó al Hijo, nadie se las arrebata ni al Padre, ni al Hijo; "*eran tuyos y me los diste y han guardado tu palabra y han creído que tú me enviaste*", ¿ven? ¿Cuántos? Todos. "*La voluntad de mi Padre es que todo lo que me diere, no pierda yo nada*"; acuérdense de ese todo y ese nada; *todo* lo resucite, que no perezca *nada*, todo lo resucite y nada se pierda. No pierda Yo nada; entonces ¿qué más dice? "*Y esta es la voluntad del que me ha enviado:* Que *todo aquel que ve al Hijo*, (este verlo no es físicamente, sino que le ha sido revelado el Hijo) *y cree en Él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero*", esa es la voluntad de ¿quién? del Padre. "*Hijo: de los que yo te de, Tú no me pierdas ninguno, todo el que te mire a Ti y crea en Tí, tiene vida eterna y no perecerá jamás"*.

No se puede interpretar un versículo contradiciendo otro, hay que interpretarlo de común acuerdo; si la Biblia dice que de todo lo que le dio, no pierda nada, no perderá nada. A los que antes conoció, esos eran, tuyos eran y me los diste, a los que antes conoció, a éstos, no más ni menos, a éstos, los conocidos de antemano, a éstos predestinó y a los que predestinó, a éstos también llamó y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó[94], lo dice en pasado, que se va a dar en el tiempo, porque nosotros somos del tiempo, pero Dios es de la eternidad, Dios puede decir: "***consumado es***"[95]; "***Yo soy***, (no que yo era el Alfa y voy a ser la Omega, ¡no!), ***Yo soy*** (ahora) ***el***

[94] Romanos 8:29,30
[95] Juan 19:30

Alfa y la Omega, el principio y el fin"[96], Yo soy todo eso, Dios es eterno presente, pero nosotros si tenemos ayer, hoy y mañana, entonces nosotros seremos glorificados, pero dice: "*nos glorificó*"; ¿por qué? porque Cristo se vistió de nuestra humanidad y en ella nos glorificó cuando Él fue glorificado; y esa glorificación de la humanidad que se dio en Cristo es la que hemos recibido, porque el Cristo que recibimos y que tenemos es un Cristo glorificado; por lo tanto, su glorificación es la nuestra. "*El pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo; el que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna y yo le resucitaré en el día postrero*"[97]; o sea que Dios conoce esto, esto es seguro para Dios, esto es eterno, estas son palabras que no podemos decir que no son, ahí está una cosa segura, no perecerán jamás.

Pero entonces ¿qué es lo que está diciendo aquí en el capítulo 15 de Juan? "***El que en mi no permanece, será echado fuera***"; éste será echado fuera ¿es eterno? Porque Jesús dijo: "***el que a mi viene no le echo fuera***"[98], es en sentido eterno, ¿se dan cuenta? Pero sí puede ser castigado, porque la Biblia habla de castigos dispensacionales; dice: "*Ponte de acuerdo con tu adversario, entre tanto estás con él en el camino*"[99]; o sea, mientras estamos vivos, antes que venga el Señor o antes que nos muramos, hay que arreglar las cosas entre nosotros, no sea que tu adversario te entregue al juez. - Señor mira, yo he hecho lo posible y él sigue en lo suyo - entonces dice: "*y el juez te entregue al alguacil y el alguacil te eche*

[96] Apocalipsis 1:8, 22:6
[97] Juan 6:51,54
[98] Juan 6:37
[99] Mateo 5:25

en la cárcel"; y dice: "*de cierto te digo que no saldrás de allí*, pero no dice eternamente, ¡no!, *hasta que haya pagado el último cuadrante*"[100]; entonces hay un "*hasta"*, no saldrá de allí "*hasta que*", ahora si usted ve cual es esa cárcel y ese contexto, si usted ve el sermón del monte donde eso es dicho, allí en Mateo capítulos 5, 6 y 7, allí les habla a sus discípulos, donde habla: "*si tu hermano pecare contra ti*", y ahí está hablando a los discípulos, está hablando a los creyentes; vamos por favor allí a Mateo.

Vengan conmigo a Mateo en el sermón del monte que es del capítulo 5 al capítulo 7, ¿amén? Entonces en el capítulo 5 dice desde el 1: "***Viendo la multitud, subió al monte; y sentándose, vinieron a él sus discípulos y abriendo su boca les enseñaba***": ¿A quiénes les está enseñando? A sus discípulos; las palabras del sermón del monte son dirigidas a sus discípulos; estaba la multitud, pero Él se fue al monte y vino no a toda la multitud, sino a los discípulos y les está hablando a los discípulos y entre las cosas que les dice, dice en el versículo 21 y siguientes del capítulo 5 de Mateo; "***Oísteis que fue ficho a los antiguos: No matarás; y cualquiera que matare será culpable de juicio. Pero yo os digo***" "***Yo os digo"***, dice Jesús a los discípulos; ahí cabemos nosotros, "*todo lo que yo les enseñé, enséñenlo ustedes a ellos*"; ahí estamos nosotros. "***yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio;***" claro que aquí no dice: "eterno", pero sí dice juicio; "***y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio***;" o sea que habrá como una especie de concilio para juzgar porque los

[100] Mateo 5:26

santos juzgarán al mundo, concilio; "***y cualquiera que le diga: fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego***". Y si usted va a ver si es hades o es gehena, es gehena de fuego; y la gehena es el lago de fuego; y la Biblia habla del lago de fuego en totalidad, y del daño de la muerte segunda. El daño de la muerte segunda es una pasada por el fuego de creyentes pecadores, que no permanecieron en el Señor; se habla de fuego y habla de fuego en la gehena, pero no dice que es eterna; la gehena es eterna para los perdidos, pero no para los salvos que hacen lo que hacen los perdidos; el Señor es fiel a Su Palabra, y por eso va a castigar. Por eso la Biblia dice: "***el que venciere, no sufrirá daño de la segunda muerte***"[101]; pero el creyente que no venciere ese puede sufrir daño de la segunda muerte, que es la gehena de fuego, pero esta gehena de fuego aquí adelante es la misma cárcel.

Sigamos leyendo allí; dice: "***quedará expuesto a la gehena de fuego***", o sea, al daño de la segunda muerte. "***Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti***," es al que le estás debiendo algo, no has solucionado tus pecados con ese hermano, "***deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda. Ponte de acuerdo***...", noten en qué contexto es que habla de la prisión, es en el contexto del lago de fuego, es el daño de la muerte segunda, esa es la prisión, sólo que aquí es "*hasta*", por eso no es el lago de fuego de la segunda muerte, sino el daño; la muerte segunda puede dañar un poco al creyente temporalmente, por eso dice así en

[101] Apocalipsis 2:11

el contexto de creyentes y de la gehena: "***Ponte de acuerdo con tu adversario pronto, entre tanto que estás con él en el camino, no sea que el adversario te entregue al juez, y el juez al alguacil, y seas echado en la cárcel***"; aquí se habla de la cárcel. "***De cierto te digo que no saldrás de allí, hasta***..." no dice nunca, sino hasta, y esa cárcel es ese mismo lago de fuego, es el daño de la muerte segunda, es la pasada temporal de un creyente por el fuego de la gehena, pero no permanecerá eternamente allí.

Dice el Salmo 89, vengan conmigo al Salmo 89, lo que allí está escrito, dice de la siguiente manera: Voy a leer desde el versículo 26: "***Él me clamará***", el Hijo, "***mi Padre eres tú***"; ese es un Salmo mesiánico que habla del Mesías; entonces el Mesías, que es el Hijo de Dios, le clamará al Padre: "***Mi Padre eres tú, mi Dios, y la roca de mi salvación***". Ahora ¿qué dice el Padre del Hijo?: "***Yo también le pondré por primogénito, el más excelso de los reyes de la tierra***"; ese primogénito es el Señor Jesús, ¿amén? "***Para siempre le conservaré mi misericordia, y mi pacto será firme con él***"; Dios hizo un pacto con el Hijo; "*los que Yo te de, Tú no pierdas ninguno*", Dios hizo un pacto y Dios no va a ser infiel a ese pacto, no porque uno lo merezca, siempre es por gracia, pero es por Su pacto, por Su fidelidad, nosotros somos infieles pero Él permanece fiel. Entonces dice el verso 28 y siguientes: "***Para siempre le conservaré mi misericordia, y mi pacto será firme con él. Pondré su descendencia para siempre***"; noten: "*he aquí yo y los hijos que Dios me dio*", dice Hebreos hablando del Mesías[102]; "***Pondré su descendencia***

[102] Hechos 2:13

para siempre, y su trono como los días de los cielos". ¡Ah! pero ¿qué pasa si esos hijos se ponen de fallutos ahí a pecar? bueno, aquí dice: "***Si dejaren sus hijos mi ley, y no anduvieren en mis juicios, si profanaren mis estatutos, y no guardaren mis mandamientos, entonces castigaré con vara su rebelión, y con azotes sus iniquidades***"; y aquí no dice si es en la tierra, en el milenio, en el hades o en el lago de fuego, pero dice: "***castigaré***" ¿a quién? a los hijos fallutos, "***castigaré con vara su rebelión, y con azotes sus iniquidades. Mas no quitaré de él mi misericordia, ni falsearé mi verdad. No olvidaré mi pacto, ni mudaré lo que ha salido de mis labios***". Ahora, ¿qué ha salido de los labios del Padre? "*Hijo: todos los que Yo te dé, Tú no pierdas ninguno, todo el que cree en Él tiene vida eterna, no perecerá jamás y yo lo resucitaré, no mudaré lo que ha salido de mis labios, pero lo castigaré"*; sí, ese castigo puede ser aquí en la tierra como dice 1ª a los Corintios 11, que algunos aquí pasan por enfermedades, algunos tienen muerte prematura, o sea, son quitados, "***todo pámpano que no lleva fruto lo quitará***".

Algunos se van antes de tiempo, se van jóvenes, y aquí dice que con muerte prematura será corregido alguno, pero también dice que puede ser echado en la cárcel, y por el contexto esa cárcel es la gehena, es el daño de la muerte segunda, pero no va a estar eternamente allí porque el Señor no falseará Su pacto, pero como era un creyente, Dios es fiel, pero como ese creyente actuó como un impío, va a conocer un poquito lo que viven los impíos, pero porque creyó, dice Dios, no falseará Su pacto, pero porque falló será corregido en esta tierra, y si no fue suficiente,

en el Milenio no entrará a reinar. El que venciere, reinará, pero el que no venciere vendrá al tribunal de Cristo y dirá: - *bueno Señor, aquí vengo a dar cuenta* - y ¿qué dice? Recibirá según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo; y si hizo lo malo el creyente ¿qué va a recibir? ¿Diez ciudades? ¡No! dice que lloro y crujir de dientes, no dice eterno, pero sí dice lloro, dice pérdida, pero no pérdida eterna, sí dice fuego. Dice: "*Si la obra de alguno se quemare, sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego*"[103]; o sea, salvos que pasan por el fuego; no perdió la salvación, pero tuvo que chupar fuego; entonces por eso habla: "*el que venciere, no sufrirá daño de la segunda muerte*"; pero ¿el que no venciere? Sigamos leyendo aquí en el Salmo: "***Entonces castigaré con vara su rebelión***"; eso puede ser aquí o en el Milenio "y ***con azotes sus iniquidades. Mas no quitaré de él mi misericordia, ni falsearé mi verdad. No olvidaré mi pacto, ni mudaré lo que ha salido de mis labios. Una vez he jurado por mi santidad, y no mentiré a David. Su descendencia será para siempre, y su trono como el sol delante de mi. Como la luna será firme para siempre, y como un testigo fiel***".

El Señor es fiel, pero no es un abuelito gordo que va a dejar que sus hijos hagan lo que quieran, ¡no!, ¡no!; Él es un Padre y lo que más quiere un padre es que sus hijos participen de Su santidad, y los va a disciplinar, y la Biblia habla de disciplina aquí durante esta vida y de disciplina temporal en la prisión, hasta que pague el último cuadrante; no saldrá hasta que pague, sí saldrá, pero si no paga,

[103] 1 Corintios 3:15

no sale; cuando pague todo, sale; ¿se da cuenta? Y con esa prisión, la gehena, es el daño de la muerte segunda, pero no es la muerte segunda misma, la muerte segunda es para los impíos que nunca nacieron de nuevo; por eso es que después del Milenio se presentarán algunos a dar cuenta y allá no sólo en el Tribunal de Cristo, sino después del Milenio, en el último juicio, en el juicio final, en el juicio del trono blanco, se sentará el Juez y serán traídos los libros, pero también estará el libro de la vida; quiere decir que personas van a tener su nombre en el libro de la vida. Después del Milenio van a ser encontrados en el libro de la vida; el que no se halló en el libro de la vida se fue a la muerte segunda por los eones, pero el que se halló en el libro de la vida no se fue definitivamente a la muerte segunda; pero fíjese donde es que aparece ese libro de la vida, en el juicio del trono blanco; pero el juicio de los creyentes era primero en el tribunal de Cristo antes del Milenio para decidir si va a reinar sobre diez ciudades, sobre cinco, sobre dos; el tribunal de Cristo es uno, el juicio de las naciones para el Milenio es otro, y el juicio final es otro; pero aún en el juicio final estará el libro de la vida; si no hubiere ninguno que tuviere su nombre en el libro de la vida en el juicio del trono blanco, ¿para qué iba a estar el libro allá? Pero dice: el que no se halló, pero el que se halló, le tocó pasar por ese otro juicio porque no fue un creyente fiel; por eso nunca debemos añadir la palabra "eterno" cuando no lo dice; cuando dice "fuego", es fuego; si dice fuego eterno entonces si es eonico, ¿amén hermanos?

Volvemos a Juan 15 verso 6: "***El que en mi no permanece, será echado fuera como pámpano, y***

se secará"; ya uno desde aquí empieza a secarse, si uno no permanece en Cristo, anda en sí mismo, sin fuerzas, "***y los recogen, y los echan en el fuego, y arden***"; ahí habla de vírgenes necias, siervos, siervos que dijeron: "*bueno, mi Señor tarda en venir y comienza a golpear a sus consiervos*"[104]; entonces esos eran creyentes y son creyentes que van a ser castigados con fuego, pero no dice que es eterno, pero sí dice que es fuego; así que nos damos cuenta de que no estamos en el extremo de Calvino, ni en el extremo de Arminio, sino tratando de tener todo lo que dice la Palabra.

Verso 7: "***Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho***", porque dice que si nuestro corazón no nos acusa, confianza tenemos en Dios[105]. Cuando tú estás acusado no tienes confianza para pedir; dice que si nuestro corazón nos reprende mayor que nuestro corazón es Dios, pero si nuestro corazón no nos reprende, confianza tenemos en Dios, por lo tanto, podemos pedir creyendo y recibimos lo que creamos.

Verso 8. "***En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos***". Este fruto es la formación de Cristo, este fruto es también hacer creyentes para el Señor, evangelizar, discipular, edificar la iglesia, porque en eso es glorificado el Padre; y esta oración, este pedir, tiene que ser en relación con el fruto que tenemos que dar; nuestra oración es pedir y Dios le dará vida. Si ves que tu hermano, por ejemplo, no ha cometido pecado de muerte, pedirás a Dios y Dios le dará

[104] Lucas 12:45
[105] 1ª Juan 3:20,21

vida[106]; pecado de muerte quiere decir que Dios lo tuvo que cortar antes de tiempo; eso es pecado de muerte, se fue temprano porque cometió pecado de muerte, pero hay pecado que no es de muerte y pedirá a Dios y Dios le dará vida, ¿ven?, esa muerte no es eterna; dice: "*somos castigados para no ser condenados con el mundo*", 1ª a los Corintios 11; cuando el Padre castiga, incluso con muerte física, dice que somos castigados por el Señor para no ser condenados con el mundo. ¿Recuerdan eso? 1ª a los Corintios capítulo 11, ahí está. Entonces dice: "***y seáis así*** (dando fruto) ***mis discípulos***."

Verso 9: "***Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor***", o sea, creer en ese amor, creer en ese socorro constante. "***Si guardaréis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor***". El hermano Champlin decía: qué lindo sería hacer un estudio de todos los "si" condicionales que aparecen en la Biblia, los "si" condicionales: Si, Si, Si, no sí con tilde, ¡no!, si condiconales, sólo con punticos, sin tilde, no afirmación, condición. "***Si guardaréis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor***", Él no nos está poniendo a hacer algo que Él no hizo primero; ¿cómo es eso? Así como yo, así como yo he guardado los mandamientos, yo soy hombre y he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en Su amor, así ustedes también. ¿Amén?

Verso 11: "***Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros***," es decir, ¿para qué

[106] 1ª Juan 5:16

Él habló todo esto que parece tan terrible? "***para que mi gozo esté en vosotros y vuestro gozo sea cumplido. Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado***"; y ¿cuál es ese amor? "***Nadie tiene mayor amor que éste, que uno ponga su vida...***", y aquí la palabra es su psiqué, o sea la vida de su alma, es decir, como decía Alejito, negar el yo, nuestro ego, "***por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor, pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer***". A los siervos se le manifiestan unas cosas, pero a los amigos se le manifiestan todas las cosas; y Jesús no guardó nada, como Pablo no guardó nada, "*os he anunciado todo el consejo de Dios*"[107], y Jesús:"***todas las cosas que he oído de mi Padre, os las he dado a conocer***".

Verso 16: "***No me elegisteis vosotros a mi, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis...***", o sea que cuando dice: "***para que vayáis***", nos damos cuenta de que esto no es solamente perfeccionar el carácter, sino ir y hacer discípulos, "***para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidiereis al Padre en mi nombre, él os lo dé. Esto os mando: Que os améis unos a otros***".

Vamos a parar allí, vamos a dar gracias al Señor; me disculpan que me pasé unos minutos pero era necesario.

[107] Hechos 20:27

Padre: en el nombre del Señor Jesús, te agradecemos estas palabras que nos parecen asustadoras pero es para que Tú gozo sea en nosotros, Tú lo que quieres es que tu gozo se cumpla en nosotros, que Tú te formes en nosotros y nos llenes de Tí, permaneciendo en Tí. Gracias Padre porque nos has puesto en Jesucristo y estamos en Jesucristo y Jesucristo está en nosotros, contamos contigo; perdona nuestros pecados y condúcenos a arreglar nuestras deudas a tiempo, de cualquier tipo que sean, para que no seamos sorprendidos por tu corrección. ¡Oh Padre, bendice a cada uno, en el precioso nombre del Señor Jesucristo! Amén y amén.❑

La paz del Señor sea con los hermanos.

(45)

EL REDIL Y EL PASTOR[45]

Hermanos, con la ayuda del Señor vamos a ver hoy otro capítulo, otra perícopa de los misterios del reino de los cielos en las parábolas del Señor Jesucristo. La última que vimos fue la vid y los pámpanos; hoy vamos a ver una que cronológicamente es anterior, realmente no me di cuenta y cometí un error cronológico en el ordenamiento, ya que la de la vid y los pámpanos, según el orden cronológico, se debe colocar después de esta, que vamos a considerar hoy.

Se encuentra en el evangelio de Juan, hermanos; no está registrada por los evangelistas sinópticos, ni tampoco aparece en el llamado evangelio de Tomás, aunque el motivo que trata el Señor si aparece especialmente en el Antiguo Testamento, donde Yahveh aparece como el pastor de Su pueblo; la figura del pastor con sus ovejas, las cuales son su pueblo, aparece repetidas veces y en el Antiguo Testamento, pero en el Nuevo Testamento el pastor es también Yahveh, pero Yahveh el Hijo, el Señor Jesús; el nombre Jesús ustedes saben que significa "Yahveh Salvador" ó salvación.

En el texto del pasaje que Reina y Valera llamaron así, "*Parábola del redil*", no aparece la palabra exacta "*parábola*", pero aparece "*paranomía*", que es una palabra que a veces se traduce también como parábola o proverbio o alegoría; es una palabra un

[45] Localidad de Teusaquillo, 17 de febrero de 2006. Gino Iafrancesco V.

poco más amplia que la palabra parábola. A veces en las Escrituras se usan algunas palabras en algunas partes, casi como sinónimos; aquí la Sociedades Bíblicas le colocaron ese título "*Parábola del redil*", aunque el Señor mismo no usa la palabra "*parábola*"; o por lo menos al traducirse del arameo al griego, si él habló en arameo, se tradujo de otra manera, pero con una palabra muy parecida; así que, pienso yo, que no es motivo de discusión.

Vamos a considerar el capítulo 10 del evangelio de Juan, donde aparece esta parábola junto con otra, que realmente está íntimamente relacionada por el contenido, aunque la primera parte relativa al redil se habló, por el contexto que viene desde el capítulo 9, en el tiempo de la fiesta de los tabernáculos, la parte siguiente; "*Jesús, el buen pastor*", lo dice el texto en el versículo 22 del capítulo 10; se habló durante la celebración del día de la dedicación; el día de la dedicación era cuando los judíos recordaban la vuelta a dedicarse del templo, porque había sido profanado por Antíoco Epífanes; pero con la guerra de los Macabeos, Judas Macabeo recobró la tierra, recobró el templo, fue limpiado, fue purificado y fue dedicado de nuevo; por lo tanto esa fiesta de la dedicación se celebraba en invierno, que hoy correspondería a diciembre; la fiesta de los tabernáculos se celebraba en lo que correspondería más o menos a octubre; o sea que entre los primeros versos del capítulo 10 y los posteriores, hay una distancia entre octubre y diciembre, más o menos de tres meses: octubre, noviembre y diciembre, que pueden no ser los tres meses completos, sino parte de ellos, pero el tema continuó; o sea que lo que el Señor habló

en la fiesta de los tabernáculos, siguió hablando de ello en la fiesta de la dedicación, el tema continuó; de manera que aquí Juan no colocó el detalle cronológico, pero por otros versículos, en otros lugares, uno nota que hubo un intervalo en que el Señor fue al otro lado del Jordán, estuvo un tiempo allá donde había estado antes bautizando Juan y después regresó de nuevo a Jerusalén y el asunto continuó; así que el Señor siguió hablando, así que aunque hubo esa diferencia de tiempo, sin embargo, el espíritu de lo que se trató es complementario, continúa.

Entonces vamos a tratar junto con la primera parte, "*la parábola del redil*", la del "*buen pastor*", porque las dos se relacionan. Dice el capítulo 10 verso 1: "***De cierto, de cierto os digo***:"; aquí esta palabra "***os digo***" nos conecta necesariamente con el capítulo 9, con lo que viene hablando en el capítulo 9, y sería bueno que nosotros tuviéramos presente lo que se contó en el capítulo 9, para que comprendamos el ambiente en el cual Jesús dijo esta parábola, y así nos ayude a entenderla mejor. Si ustedes ven en el capítulo 9, Jesús sanó a un ciego de nacimiento y entonces este fue interrogado por los fariseos sobre quién era el que lo había hecho y cómo lo había hecho, y al fin lo expulsaron, y Jesús fue y lo buscó, y le preguntó si creía en el Hijo del Hombre, y le respondió el ciego que había sido sanado: "*¿Quién es para que crea en Él?* Y el Señor le dijo: "*Yo soy, le has visto*"; entonces aquel hombre sanado lo adoró y el Señor dijo en ese contexto unas parábolas.

Leamos desde el capítulo 9 verso 35: "***Oyó Jesús que le habían expulsado; y hallándole, le dijo: ¿Crees tú en el Hijo de Dios? Respondió él y dijo:***

¿Quién es, Señor, para que crea en él? Le dijo Jesús: Pues le has visto, y el que habla contigo, él es. Y él dijo: Creo, Señor; y le adoró. Dijo Jesús: Para juicio he venido yo a este mundo; para que los que no ven, vean, y los que ven, sean cegados. Entonces algunos de los fariseos que estaban con él, al oír esto, le dijeron: ¿Acaso nosotros somos también ciegos? Jesús les respondió: Si fuerais ciegos, no tendríais pecado; mas ahora, porque decís: Vemos, vuestro pecado permanece. De cierto, de cierto os digo...:", este es el contexto donde el Señor va a decir esta llamada parábola o alegoría del redil. "***El que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que sube por otra parte, ése es ladrón y salteador. Mas el que entra por la puerta, el pastor de las ovejas es. A éste abre el portero, y las ovejas oyen su voz; y a sus ovejas llama por nombre, y las saca. Y cuando ha sacado fuera todas las propias, va delante de ellas; y las ovejas le siguen, porque conocen su voz. Mas al extraño no seguirán, sino huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños. Esta alegoría les dijo Jesús;***" aquí lo que se traduce alegoría es la palabra paranomía, no es la palabra alegoría que también existe en el griego, ni la palabra parábola, es una palabra intermedia; "***pero ellos no entendieron qué era lo que les decía***". Después Él sigue hablando, por lo pronto vamos a detenernos aquí.

Vamos a considerar algunos de los elementos claves, que el Señor Jesús nos dice en este contexto; es en el contexto de la incomprensión religiosa, no es un ambiente secular, es un ambiente religioso, pero es un ambiente religioso difícil, de ceguera espiritual. El

Señor también le dice a la iglesia en Laodicea, que representa a la iglesia de los últimos tiempos: *"Tú dices: me he enriquecido, de ninguna cosa tengo necesidad y no sabes que eres un pobre, miserable, ciego"*[108], ese no es un problema exclusivo de los fariseos de ayer, puede ser un problema de Laodicea de hoy, *"no sabes que eres ciego"*; en el mundo espiritual puede haber esta ceguera; solamente el mismo Señor la quita.

Entonces Él empieza a hablar: "***El que no entra por la puerta en el redil de las ovejas...***", aquí el Señor habla en primer lugar de varios rediles y habla de un rebaño que son cosas diferentes, ¿dónde habla de varios rediles? El primer redil es el que menciona aquí, "***El que no entra por la puerta en el redil de las ovejas...***", ahí mencionó el primer redil; hay otro lugar más adelante donde el Señor en otro lugar que vamos a ver después, Él dice así: "***También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquellas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño y un solo pastor***"[109]. Entonces cuando dice: "***ovejas que no son de este redil",*** son ovejas; entonces quiere decir que si no son de éste, son de otro, o sea que hay varios rediles. Este primer redil aquí se refiere a la misma religión judía; Dios había estado trabajando con su pueblo a través de Moisés, a través de los profetas, a través del Antiguo Testamento, y toda la historia del pueblo de Israel, y ellos estaban esperando al Mesías; por lo tanto, ellos estaban siendo guardados para cuando viniera el Mesías, y los tomara, y los llevara hacia pastos; o sea que ellos estaban en un redil y a ese redil lo podemos llamar

[108] Apocalipsis 3:17
[109] Juan 10:16

el redil del judaísmo, el redil del Antiguo Testamento, el redil de la ley de Moisés, podríamos decirle así; sin embargo, dice aquí que el redil tiene una puerta, que hay un portero y hay un pastor verdadero que conoce las ovejas, las llama y las saca del redil, pero no saca a todas, sino a las propias. En el oriente era normal que a veces los distintos pastores, que tenían sus grupos de ovejas, las guardaban juntas en un redil, todas ellas juntas, y había un portero que cuidaba; y cuando venían los pastores, uno u otro, sacaba a las suyas, y el Señor menciona las suyas, que llegarían a ser el remanente que recibiría al Mesías.

Aquí habla del redil de las ovejas y habla también de los ladrones y de los salteadores; los ladrones roban, podríamos decir, sin violencia, pero roban; los ladrones quieren los bienes, los salteadores también roban, pero usando la violencia; o sea que el salteador es un ladrón violento, asalta, no solamente se roba los bienes sino que perjudica a los propietarios; son más violentos los salteadores que los ladrones, aunque todos ellos, lógicamente, son bandidos. Entonces aquí dice el Señor: "***El que no entra por la puerta en el redil de las ovejas...***", y luego estaremos viendo que había un portero, y dice: "***sino que sube por otra parte, ese es ladrón y salteador***", porque claro, las ovejas en el mundo natural conocen la voz de su pastor, y se han hecho inclusive experimentos; se ponen el vestido del pastor verdadero, acostumbrado de ellas, tratan de imitar la voz de él, pero las ovejas se dan cuenta que no es y huyen; eso sucede con las ovejas en la vida real y también hay casos que se han probado de pastores reales que conocen de tal manera sus

ovejas que, inclusive ciegos o vendados, logran distinguir a cada una de ellas, es tal la intimidad y la comunión que llegan a conocer a cada una; no se refiere solo a todas en grupo, sino a una por una, por su nombre; entonces, aquí, *Él es el pastor*, porque el Señor Jesús dijo: "*Yo soy el*", no uno de los, sino "*el*", *Él es el buen pastor*; los demás somos ovejas, *Él es el buen pastor*, claro que Él delega también su trabajo a personas, pero *Él es el buen pastor*.

Entonces dice el verso 3: "***A éste abre el portero, y las ovejas oyen su voz; y a sus ovejas llama por nombre, y las saca***"; ¿quién es este portero que tenía que abrir la puerta del redil, al pastor que había de venir a llamar sus ovejas? porque aquí, en este caso, el pastor no es el mismo portero, sino que el portero reconoce al pastor. Aquí nos damos cuenta de que el judaísmo es el redil primero donde estaban esas ovejas; y el rebaño es la iglesia que formó el pastor bueno, que es el Señor Jesús, que representa a la iglesia formada por las ovejas que sacó propias de este redil y de los otros rediles y formó un rebaño; el rebaño es la iglesia, el rebaño es el cuerpo de Cristo. El antiguo redil, uno era el redil de los judíos, otros los rediles de los gentiles; en el redil de los judíos aparece un portero que hace la transición; el portero estaba cuidando a las ovejas para entregárselas a su respectivo pastor, y el portero tenía que reconocer al pastor, no era alguien desconocido. Hermanos, quién mejor que Juan el Bautista para ser este portero, porque Juan el Bautista era el que tenía que preparar el camino para el Mesías, y él era el que tenía que decir quién era el Mesías, y era el que tenía que decir: "*Este es el Cordero de Dios que quita el pecado*

del mundo"[110]*; "yo tengo que menguar, él tiene que crecer";*[111] *"el que tiene la esposa es el esposo; el amigo del esposo se alegra porque el esposo haya conseguido la esposa*"[112], pero el amigo no es el esposo, así que este portero representa a Juan el Bautista que hace el cambio de dispensación de la ley a la introducción de la primera parte del reino de los cielos, el período de la iglesia con el Señor Jesús; ese portero es Juan que reconoció al Señor Jesús. Dios le había dicho: "*Aquel sobre quien vieres descender el Espíritu Santo, ese es el que bautiza con el Espíritu Santo y fuego*[113]"; o sea que Juan era el que Dios había designado para reconocer al verdadero pastor, que uniría a las ovejas del redil de los judíos con las del redil de los gentiles, para formar un solo rebaño bajo su gobierno.

Entonces el Señor Jesús es el pastor y Juan es el portero, y el primer redil que aparece aquí es el redil de Israel, el redil del judaísmo, pero dice: "***El que no entra por la puerta en el redil de las ovejas...***", más adelante el pastor, como dice en el verso 9 del capítulo 10, dice: "***Yo soy la puerta***"; o sea que la puerta verdadera para que las ovejas, que son de Cristo, salgan del redil y vayan tras el pastor a los pastos y a formar un solo rebaño, esa puerta es también el mismo Cristo; Cristo es, por una parte, el buen pastor, y por otra parte, Él es también la puerta; de manera que aquí hay un asunto de salir y de entrar; entrará, y saldrá, y hallará pastos.

---

[110] Juan 1:29,36
[111] Juan 3:30
[112] Juan 3:29
[113] Juan 1:33

El Señor fue enviado a los judíos, por eso Él dijo que fueran primero a las ovejas perdidas de la casa de Israel[114], al redil de Israel; Él vino primeramente a los judíos y Él quiere llamar primero a las ovejas de este redil y así Él encargó su pastoreo, a los pastores subalternos; Él viene a este redil, pero antes de Él, como Él mismo va a decir, antes de Él vinieron ladrones y salteadores; habían personas que pretendían adueñarse de las ovejas, vivir de las ovejas, para que esas ovejas les pertenecieran a ellos y no al verdadero pastor, pero el verdadero pastor es el dueño del rebaño porque son propias de Él y Él a la vez es la puerta, de manera que quien no entra por la puerta, quien no entra por medio de Cristo y quiere ejercer un dominio en el pueblo de Dios aparte de Cristo, es como si estuviera saltando la verja por otro lado; hay muchas personas que no representan el gobierno de Cristo, ni el directo ni el delegado, y se entran por los muros; las personas que andan por detrás haciendo sus negocios por detrás, sin hacerlo delante del Señor, ni delante de Su luz, ni delante de Su gobierno directo y delegado, son personas que están haciendo un trabajo sucio, son personas que tienen malas intenciones, son personas que las ovejas no conocen, no le van a seguir, no conocen esa voz; al pastor en cambio lo conocen y ellas saben a quien le pertenecen; este pastor fue el que puso su vida por ellas; nadie puso su vida por las ovejas, ningún pastor de los que hay hoy ha muerto una muerte expiatoria, sólo el Señor Jesús; sí, por causa del Señor Jesús tenemos que sufrir para la edificación del cuerpo, pero no es lo mismo, nunca será lo

[114] Mateo 10:6

mismo, por eso dice: "*El*", un artículo bien definido, "*el pastor*"; entonces dice: "***el que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que sube por otra parte, ése es ladrón y salteador***". Aquí el Señor está caracterizando a los falsos; los falsos merodean por donde no sean reconocidos, donde puedan colarse, no van a venir por la puerta, porque en la puerta está el portero y el portero sabe que es un desconocido y las ovejas tampoco lo conocen; entonces él no puede venir por ese lugar, él va por un lugar donde no lo descubren; una persona que anda siempre haciendo sus negocios escondido por detrás, hablándole a los hermanos nuevos y hablándole mal de nosotros, ya nos damos cuenta de que es un ladrón y que es un salteador, no es una persona abierta y conocida sino alguien subrepticio, escondido.

"Mas el que entra por la puerta," ese es el Señor Jesús, "***el pastor de las ovejas es***", por la puerta. "***A éste abre el portero***", ¿amén? Aquí en este caso fue Juan el Bautista, reconoció al Señor Jesús, dijo: "*Él es, éste es*" y el Señor Jesús dijo: "*Yo soy la puerta y yo soy el buen pastor*"; Él es la única puerta. Nadie puede salir del judaísmo y entrar en el cuerpo de Cristo sin pasar por Cristo Jesús; tiene que recibir a Cristo, creer en Él, morir y resucitar con Él, para ser parte del rebaño único que es el cuerpo de Cristo. No hay otra manera de pertenecer al cuerpo de Cristo, sino a través de la puerta; sólo a través del Mesías, se puede pasar del judaísmo o del paganismo hacia el rebaño único, que es el cuerpo de Cristo; no se puede a través de otro medio. No es porque vamos a hacer unos programas juveniles, vamos a poner unas misas rock con luces; pareciera

que están en una taberna y así van a atraer a los jóvenes; entonces son atraídos por otras cosas menos por el propio Señor Jesús. Cuando lo que nos atrae es otra cosa diferente al mismo Señor Jesús, estamos equivocados, no estamos entrando por la puerta; y si queremos llevar a las personas a otra cosa distinta al Señor Jesús, estamos actuando como ladrones; sólo al Señor Jesús mismo se pueden llevar, como lo hizo el portero; el portero reconoció al Señor y le entregó al Señor, el buen pastor, sus ovejas.

Dice aquí "***y las ovejas oyen su voz***"; esta palabra que se traduce aquí simplemente "***oyen***", es en el sentido de escuchar, de oír con atención, y obedecen su voz, porque ellas saben quien es su dueño, saben a quién le pertenecen, saben quién las protege, saben quién las guía, saben quién las alimenta, saben quién las cura, saben quién las carga, saben también quién las encamina, ellas lo conocen, ellas no le tienen miedo porque ya lo conocen, entonces ellas oyen su voz, pero como les he dicho, que aunque se disfracen y traten de imitar su voz, las ovejas tienen un sentido para no dejarse engañar y por eso dice aquí: "***y las ovejas oyen su voz***", oyen no sólo en el sentido físico de oír, de que les vibró el tímpano, ¡no!, escuchan y obedecen, y le siguen. Y dice algo más: "***y a sus ovejas llama por nombre, y las saca***", así es el buen pastor; incluso hasta hoy los pastores en el oriente le tienen su nombre propio a las ovejas y hay poemas antiguos orientales que hablan de ovejas con sus nombres propios; el Señor no nos trata a todos como si fuéramos todos jabones que salen de una fábrica y tienen que ser igualitos todos, ¡no!; cada uno tiene un nombre especial y es

importante que hagamos el ejercicio, yo sé que no es fácil, necesitamos la memoria, pero necesitamos aprender a conocer el nombre de las personas, llamarlas por nombre; eso no lo dice sólo aquí, miren conmigo que el apóstol San Juan en sus cartas pequeñitas, no en la primera, sino en la tercera, ahí dice el apóstol, en el capítulo único de la tercera de Juan, versículo 15, "***La paz sea contigo. Los amigos te saludan. Saluda tú a los amigos, a cada uno en particular***", dice esta traducción; la palabra exacta en el griego es kata onoma, es decir, según su nombre, saluda a cada uno por nombre; o sea que para el Señor el nombre de cada uno es importante, no es solamente uno de los hermanos, no, es el hermano fulano, la hermana fulana, alguien conocido, alguien especial, alguien con un lugar específico en el cuerpo de Cristo, alguien definido, no uno más del montón. Hay gente que le gusta ir a unas tremendas congregaciones donde solamente son uno más del montón, donde nadie los conoce; claro, ahí no se le pueden tratar sus problemas; es cuando se conoce que se le trata particularmente; entonces aquí habla de saludar a cada uno en particular, o sea, por nombre. Luego aquí en el verso 12 de la segunda epístola de Juan que también es un solo capitulo, dice: "***Tengo muchas cosas que escribiros, pero no he querido hacerlo por medio de papel y tinta, pues espero ir a vosotros y hablar cara a cara***." Juan se interesaba en tener un trato personalizado con cada uno. Hoy mucho se habla de educación personalizada, esa es la moda actual, pero ya el Señor Jesús lo había introducido y el apóstol Juan era un gran discípulo en esta educación personalizada.

Un hermano daba un ejemplo: Imagínese que usted tiene un chorro de una manguera y cada uno es una botella, y está tratando de llenar todas las botellas moviendo el chorro; es muy difícil que se llene alguna botella, la mayor parte del agua cae por fuera, pero si agarra botella por botella y le pone el chorro en la boca de la botella, ahí va a llenar las botellas, una por una; entonces es importante que haya ese trato personalizado; hay cosas que son generales, pero hay cosas que requieren un discipulado personalizado, y esa es la clase de discipulado que el Señor ejerce con sus ovejas; no solamente algo de multitudes; sí claro, Él también amaba las multitudes, pero Él tenía doce a quienes les ponía la manguera en la boca de la botella, uno por uno, porque esos, los que tenían un trato único conocido, eran los que iban después a servir a los demás, el Señor no sólo mandó a predicar sino a hacer discípulos, que es algo mucho más que sólo predicar.

Podemos volver aquí al evangelio de Juan capítulo 10: "***A sus ovejas llama por nombre, y las saca***"; noten que Él ya, por su conocimiento anticipado, las llama y las saca; ellas estaban todavía en el redil del judaísmo como otras estarían en los rediles gentiles, pero Él ya las conoce de antemano porque "*a los que antes conoció, a éstos predestinó; y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos justificó; y a los que justificó, a éstos glorificó*"[115]; el Señor conoce a las ovejas por nombre. Aunque el evangelio es predicado a todo el mundo, Dios no necesita esperar para saber quienes creerían y recibirían y quienes resistirían y rechazarían;

[115] Romanos 8:29,30

nosotros tenemos que esperar, pero Dios lo sabe todo de antemano; por lo tanto, Dios escogió sus ovejas y las conoce por nombre, y las llama por nombre. Por eso le decían los otros: "*¿por qué no oyen tu palabra? Porque no son de mis ovejas*"[116]; o sea, quien es oveja, oye la palabra; "*Tuyos eran y me los diste y han guardado Tu Palabra*"[117].

Entonces por eso dice: "***A sus ovejas llama por nombre***"; no es algo así en general, ¡no!, es algo particularizado, personalizado, uno por uno, botella por botella, como estamos diciendo; "***y las saca***"; no sacó a todas las ovejas, no todo Israel recibió el cristianismo, fue un remanente, la iglesia de Jerusalén, pero no todo Jerusalén; las iglesias de Judea, pero no toda Judea; las iglesias de Samaria, pero no todas las tribus de Israel, fue un remanente; hay muchas profecías en el Antiguo Testamento que hablaron del remanente de Israel, que a veces se traduce como el resto de Israel; esos son los que recibirían al Mesías, que Dios ya las conocía, "*tuyos eran y me los diste*". Por eso dice así: "***a sus ovejas llama por nombre, y las saca***"; incluso antes de sacarlas, ya las considera suyas porque el Padre se las dio y entonces las llama; "*A los que antes conoció, a éstos predestinó; y a los que predestinó, a éstos también llamó*"; las llama y las saca; ¿de dónde las saca? Las saca de la religión, las saca del legalismo, las saca de la justicia propia, las saca, incluso, de la ley de Moisés, no que la ley esté mal, pero la ley no va a salvar las ovejas, la ley era sólo un redil, guardándolas mientras llegaba el verdadero maestro

[116] Juan 10:26
[117] Juan 17:6

que es Cristo, y Juan el Bautista, el que estuvo preparado ahí para darle las ovejas al Mesías, ¿amén?

Entonces dice aquí en el verso 4: "***Y cuando ha sacado fuera todas las propias...***"; o sea que no todas son propias, otras no siguen al Señor, no le ponen atención al Señor, no se consideran del Señor, no les importa la muerte del Señor por ellos, ellos prefieren seguir a Charles Darwin por ejemplo, ellos creen que lo que dijo Darwin, era la verdad y escuchan el sonido de Darwin, la flauta de Darwin; esos son ovejas Darwinistas, evolucionistas; otros son de Bulltman, o del Che Guevara, o de Mao Tse Tung, pero los de Cristo no oyen la voz de los extraños, pero solo oyen la voz del Señor y siguen al Señor Jesús; "***las propias, va delante de ellas***;" noten que diferente, porque ahora algunos pastores van detrás arriando a las ovejas y las pobres ovejas van asustadas sin saber para donde van, solamente tratando de salvarse del palo, arriando, como dicen aquí en Colombia los antioqueños: - *arrieros semos* -, pero esperamos aprender del Señor a no ser arrieros, sino ir delante, es decir, primero vivir nosotros y ser ejemplo, eso es ir delante. Entonces dice el Señor: "***Y cuando ha sacado fuera todas las propias...***", no quería saltarme esa palabra: "***todas***", no se le quedó ninguna, no sólo dice las propias, "***todas***", mientras falte una, Él no está tranquilo; si falta una, es como un padre que tiene servida la mesa y están la mayoría de los hijos, pero hay una silla vacía, y mientras no llegue ese hijo que falta, hay un sentimiento de tristeza hasta que llegue el hijo que falta; y cuando llega, ahora sí podemos comer juntos con

alegría. Entonces el Señor quiere todas las propias, porque el Padre le dijo: "*Hijo, esta es mi voluntad, que todos los que yo te dé, todos, Tú no pierdas ninguno, sino que lo resucites en el día postrero*[118]"; el Padre le entregó cierto número, todas, y hay un número.

La Biblia habla del número de los escogidos, que cuando se complete ese número entonces el Señor va a entrar a juzgar definitivamente, pero el Señor no realiza juicio antes; "*¿hasta cuándo Señor no juzgas, y no vengas nuestra sangre de los que moran en la tierra? Descansen un poco, hasta que se complete el número*"[119]; Dios conoce el número porque Dios no está así como mirando el globo, a un montón de gente indefinida, ¡no!; ¡no!, Él conoce a cada uno, el número y el nombre de cada uno y que le significa cada uno. Entonces las propias las saca, ¡qué lindo que el Señor hace un trabajo de sacar y de entrar! Él nos tiene que sacar de muchas cosas personalizadamente; llega la hora en que el Señor te dice a ti, con tu propio nombre: -*Tú, fulanito de tal, Yo te saco y te introduzco en esto; te saco de aquello que no es donde debes estar y te introduzco en el lugar exacto, en el propósito eterno de Dios, en el rebaño único del cuerpo de Cristo*-. Entonces dice: "***y las ovejas le siguen***," ahora no arriadas, le siguen, porque lo ven a Él, lo conocen, además siempre que las ha guiado las ha enviado a pastos, "***porque conocen su voz***". Hermanos, los verdaderos hijos de Dios conocen la voz del Señor y pueden distinguir la naturaleza del Señor, como es Él, como es Su personalidad, como es Su naturaleza, Su carácter.

[118] Juan 6:39
[119] Apocalipsis 6:10,11

¡Qué distinta es la voz de la serpiente que va por aquí, por allí, tratando de hipnotizar la ratita para tragársela!, ¿no es así? ¡Qué diferencia! ¿Verdad?

Entonces dice aquí en el verso 5: "***Mas al extraño no seguirán***"; o sea, ellas se dan cuenta que esto no es de Cristo y huyen, no sólo se quedan por ahí, ¡no!, ¡huyen!, ¡huyen!, "***al extraño no seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños***"; o sea que los extraños hablan, tienen su voz, pueden ser doctrinas filosóficas, o teológicas, o éticas, como decía el hermano William Hendriksen, pero que no son del Espíritu, son solamente cosas para confundir, para apartar del Señor, y no te introducen a pastos, sino que te acercan al bolsillo de los ladrones. Usted puede ver programas en televisión y escuchar predicadores bien encorbatados, pero te das cuenta a donde están llevando todo, hablan por aquí, por acá, por acá, pero lo que quieren es esquilmar las ovejas, lo que quieren es sacar plata, ya desde el principio aparece la cuenta donde tienen que poner su dinero; y si por lo menos fuera de vez en cuando que pidieran una colaboración, pero es el contenido constante de todos los programas, uno tras otro; ¡Señor Jesús!, las ovejas no oyen la voz de los extraños porque saben que es lo que están buscando y huyen de ellos.

Verso 6: "***Esta alegoría***", aunque la palabra no es exacta en esta traducción, "***les dijo Jesús; pero ellos no entendieron qué era lo que les decía***"; noten que ellos habían leído cuando les hablaba del pastor, de las ovejas y todo, ya que muchas veces aparece el tema en el Antiguo Testamento, pero estaban ciegos. Entonces el Señor volvió a hablar de lo mismo, aquí

Juan no lo dice, pero cuando tú sigues la cronología ayudado por los demás evangelistas, te das cuenta de que pasó de una fiesta a la otra. "***Volvió, pues, Jesús a decirles***", pero hablando a la misma clase de personas: "***De cierto, de cierto os digo: Yo soy la puerta de las ovejas***"; aquí cuando el Señor dice: "*Yo soy, Yo soy la puerta, Yo soy el buen pastor*", está diciendo que las verdaderas ovejas siguen al Señor mismo; entran por el Señor y siguen al Señor.

Verso 8: "***Todos los demás que antes de mi vinieron, ladrones son y salteadores; pero no los oyeron las ovejas***". Muchas personas anteriores habían pretendido ser el Mesías y sacaron gente al desierto y muchos fueron conducidos a la muerte. ¡Cuánta gente es llevada incluso al suicidio por las religiones!, o llevada a un montón de cosas, suicidios colectivos. Estaba leyendo hace poco un libro que conseguí en Chile, sobre una tal llamada colonia dignidad, de un pastor alemán pederasta; tenía una colonia de niños huérfanos, y traían a los pederastas para tener sus relaciones allí; ¡qué clase de pastor! ¿Se dan cuenta? Cuando yo estuve en Chile también la primera vez, en el año 1971, conocí en Antofagasta una casa de niños huérfanos, y me di cuenta que el Director era homosexual; o sea que ellos se meten a trabajar con niños que no tienen padre ni madre, y que nadie sabe que clase de gente son, para abusar de ellos, ¿se dan cuenta? ¡Cosas terribles! "***ladrones son y salteadores; pero no los oyeron las ovejas. Yo soy la puerta; el que por mi entrare***...", no es a través de juntarse aquí a esta reunión de hermanos, o ir al campamento tal, o leer al autor tal, sino que es con una relación personal directa con el Señor, no

ha entrado. Uno puede ser amigo de los hermanos, sin haber entrado, uno puede entrar en el ambiente evangélico sin haber entrado en el Señor, hay que entrar por el mismo Señor; hay que reconocerlo a Él, hay que arrepentirse, hay que creer, hay que identificarse con Él y seguirle a Él. "***Yo soy la puerta; el que por mi entrare, será salvo; y entrará, y saldrá y hallará pastos***"; o sea, ese salir es salir a libertad, es salir del antiguo redil, salir a encontrar libertad en el Señor y encontrar alimento rico para la vida en el Señor, en el mismo Señor; nada puede sustituir al Señor; podemos ser amigo de los apóstoles y de los pastores, pero si no conocemos al Señor mismo, no hemos entrado por la puerta.

Verso 10: "***El ladrón no viene sino para***...", miren para que viene el ladrón, "***para hurtar, y matar y destruir***"; o sea, a veces pasan ciertas personas visitando las congregaciones y ¿qué quedó? ¿Edificación o lo que quedó fue división? Ahí se da cuenta de quien pasó; "*por su fruto los conoceréis*"[120]; "***yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia***". Esta traducción dice: "*para que tengan la vida en abundancia*"; otros manuscritos dicen: "*para que tengan abundancia*", hablando de vida y abundancia; así que hay que escoger entre los distintos manuscritos. Vuelve y repite: "***Yo soy el buen pastor***"; el, vuelve a hablar en singular, definido, el buen pastor; "*Yo soy la puerta*" dice el Señor; "***Yo soy el buen pastor", el buen pastor su vida***...", aquí es la vida de su alma, "***da por las ovejas***"; o sea, muere para expiar nuestros pecados, para que podamos salir y hallar vida abundante.

[120] Mateo 7:16, 7:20

Verso 12: "***Mas el asalariado***", o sea el caso del profesionalismo, bueno, ser pastor puede darme un salario más o menos, entonces voy a meterme de pastor, pero no me importan las ovejas, me importa el salario; "***y que no es el pastor, de quien no son propias las ovejas, ve venir al lobo y deja las ovejas***"; o sea, en vez de encarar el problema y en vez de defender las ovejas, deja las ovejas a merced de las fieras, en vez de defenderlas, poner la cara y enfrentar la situación, "***y huye, y el lobo arrebata las ovejas y las dispersa***"; lo contrario del Señor; Él dice que Él quiere reunir en uno a los hijos de Dios que están dispersos, pero aquí dice que el lobo arrebata las ovejas y las dispersa.

Verso 13: "***Así que el asalariado huye, porque es asalariado, y no le importan las ovejas***", no le importan las personas, le importa solamente el salario. No quiere decir que Pablo no pudiera recibir salario, pero el interés de Pablo no era el salario; aún sin el salario muchas veces había servido y puesto lo suyo por las ovejas, por amor al Señor Jesús quien es el verdadero pastor.

Verso 14: "***Yo soy el buen pastor***", vuelve y repite, "***y conozco mis ovejas, y las mías me conocen***", hay el verbo saber y el verbo conocer en el sentido íntimo; aquí en la traducción se refiere al conocimiento íntimo con cada una de sus ovejas, "***así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre***;" o sea que el conocimiento, la relación que Él tiene con sus ovejas, es para reproducir en la relación nuestra con Él, la relación que Él tiene con el Padre. "*Así como Tú oh Padre en mí y yo en ti, que ellos sean uno en*

nosotros"[121]; esa clase de comunión íntima es la que el Señor quiere. "***Así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas***".

Verso 16: "***También tengo otras ovejas que no son de este redil***", que son de otro, o sea que son los gentiles, personas que habrían de recibir al Señor. Ya muchos profetas habían hablado de que los gentiles también tendrían luz, y aquí el Señor no está diciendo que solamente los judíos; Él ya está enseñando que tiene que traer también ovejas del mundo gentil, de los rediles; hay mucha gente agrupada en esto y en aquello que están siendo preparadas para recibir el evangelio. "***tengo otras ovejas que no son de este redil; aquellas también debo traer***", el Señor tenía conciencia de ese deber, pero noten que Él no las trae al redil del judaísmo, ¡no!, Él no las saca de los rediles gentiles para judaizarlas y volverlas prosélitos de los fariseos, ¡no!, Él las lleva al rebaño, no al redil donde estaban los judíos, las lleva al rebaño que es el cuerpo de Cristo; "***tengo otras ovejas que no son de este redil; aquellas también debo traer, y oirán mi voz;***" "***mi voz***", no otra voz, "***mi voz***", esa es la voz única que oyen las ovejas, la del Señor mismo, "***y habrá un rebaño***..."; o sea, el Señor habla de la unidad del cuerpo de Cristo, bajo la cabeza del único pastor que es el Señor Jesús; el Señor es el pastor único y Él, a las ovejas que estaban en los rediles gentiles, las introduce en el cuerpo; a las ovejas que vienen de los judíos las introduce en el cuerpo, y ya no hay más judío ni gentil; las sacó y las introdujo en Él, en los pastos, en la vida, y en el rebaño único; entonces ahora quien

[121] Juan 17:21

recibe a Cristo, viniendo de los judíos o de los gentiles, es miembro del cuerpo único de Cristo, que es lo principal de lo que Dios está haciendo en la tierra.

Y dice en el verso 17: "***Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar***"; sólo él puede volverla a tomar; o sea, el Padre lo ama porque Él está dispuesto a poner su vida por las ovejas creyendo que resucitaría; y esa disposición y fe de su Hijo hace que el Padre ame al Hijo, "***Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida***..."; está dispuesto a morir una muerte expiatoria confiando en que después de morir, resucitará de los muertos; "***Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. Nadie me la quita***", no fue que al Señor lo agarraron así, Él estaba huyendo, se estaba escondiendo, ¡nada de eso!, Él fue a Jerusalén, Él sabía a que iba, "*vamos para Jerusalén y va a suceder esto*"[122], Él sabía a lo que iba. A veces cuando lo querían agarrar, se escabullía de sus manos porque no había llegado su hora, pero cuando llegó su hora, dijo: "*ésta es la hora, Padre glorifica a tu Hijo, para que tu Hijo te glorifique a ti*[123]".

Dice el verso 18: "***Nadie me la quita, sino que yo de mi mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre***". El Señor sabía exactamente lo que estaba haciendo, ¡qué lindo esto!, seguir al Señor, que Él sabe de dónde viene y a donde va, y a donde nos lleva. "***Volvió a haber disensión***...", la palabra en el griego es "*cisma*", "***entre los judíos***

[122] Mateo 20:17-19, Marcos 10:32-34, Lucas 18:31-34
[123] Juan 17:1

por estas palabras. Muchos de ellos decían: demonio tiene, y está fuera de sí;" ellos pensaban - *¿de qué está hablando este tipo tan raro, que pone su vida por las ovejas? ¡Está loco!*-, pensaban ellos. "***Decían otros: Estas palabras no son de endemoniado***"; o sea, estos sí percibían la luz y la verdad, la calidad del Espíritu del Señor, "***¿Puede acaso el demonio abrir los ojos de los ciegos?***" como aquel ciego de nacimiento, ellos se acordaban de eso.

Verso 22: "***Celebrábase en Jerusalén la fiesta de la dedicación. Era invierno*** (es decir, diciembre) ***y Jesús andaba en el templo por el pórtico de Salomón. Y le rodearon los judíos y le dijeron: ¿Hasta cuándo nos turbarás el alma? Si tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente. Jesús les respondió: Os lo he dicho, y no creéis***"; ustedes pueden leer de aquí para atrás cuantas veces el Señor dijo: *"Yo soy", "Yo soy", "Yo soy", "Yo soy"*, y dice: "***os lo he dicho, y no creéis; las obras que yo hago en nombre de mi Padre***...", porque eso es lo que habla de quien es una persona, por sus frutos los conoceréis, "***las obras que yo hago en nombre de mi Padre, ellas dan testimonio de mi; pero vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas, como os he dicho.***" O sea que las ovejas creen en Él; si no creen en Él, no son de sus ovejas, son ovejas, como les dije, de Mao, de Darwin, de Nietzche, de Sartre, o de algún otro filósofo, o de algún otro santurrón por ahí, pero no del Señor, de Anthony de Melo, de cualquiera de esos, pero no del Señor.

Verso 27: "***Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará***

de mi mano. Mi Padre que me las dio", o sea que las ovejas son un regalo que el Padre le da al Hijo, porque ese rebaño es su propia esposa, es el regalo que el Padre le dio al Hijo, son del Padre y son del Hijo; "*todo lo mío es tuyo, lo tuyo es mío*[124]"; dice: "***Mi padre que me las dio, es mayor que todos***", por eso Jesús dijo: "*de los que me diste, ninguno se perdió*"[125], "*y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. Yo y el Padre uno somos*[126]". Cuando dice: "*Yo y Él*", ahí está mostrando la distinción de personas; cuando dice: "*uno somos*", está mostrando la identidad en esencia; en esencia es un mismo Dios, pero la divinidad subsiste en la persona del Padre y también en la del Hijo, y también como se ve en otros lugares, en la del Espíritu Santo.

Verso 31: "***Entonces los judíos volvieron a tomar piedras para apedrearle***"; ya varias veces habían tomado piedras, porque; claro, ellos como no creían, como no tenían luz, y la misma ley decía que si alguno blasfemaba había que matarlo a pedradas, entonces como ellos estaban ciegos, no entendían quien era el Señor, que el Señor estaba realmente hablando la verdad, pero como ellos no creían, entonces iban a obedecer la ley y agarraron piedras para apedrearlo. "***volvieron a tomar piedras para apedrearle. Jesús les respondió. Muchas buenas obras os he mostrado de mi Padre, ¿por cuál de ellas me apedreáis***? ***Le respondieron los judíos, diciendo: Por buena obra no te apedreamos, sino por la blasfemia; porque tú, siendo hombre,***

[124] Juan 17:10
[125] Juan 17:12
[126] Juan 10:29,30

te haces Dios", como si Dios no pudiera hacerse hombre. "***Jesús les respondió: ¿No está escrito en vuestra ley: Yo dije: dioses sois?***"; eso está en el Salmo 82 versículo 6; usa la palabra Elohim aplicado a los jueces de Israel, porque Dios le había dicho a los jueces que ellos tenían que representar a Dios; por lo tanto, en el pueblo de Dios, la palabra de los jueces se tenía como la misma de Dios, sobre la misma base que Dios le había hablado a Moisés.

Lean conmigo aquí en Éxodo para entender esta expresión acá. Vamos al Libro del Éxodo cuando el Señor manda a Moisés, y Moisés no quiere ir y entonces le toca a Dios enojarse con Moisés y le dice en el capítulo 4, vamos a leer desde el verso 13 hasta el 17: "***Y él dijo*** (Moisés) ***¡Ay, Señor! Envía, te ruego, por medio del que debes enviar. Entonces Yahveh se enojó contra Moisés, y dijo. ¿No conozco yo a tu hermano Aarón, levita, y que él habla bien? Y he aquí que él saldrá a recibirte, y al verte se alegrará en su corazón. Tú hablarás a él, y pondrás en su boca las palabras, y yo estaré con tu boca y con la suya, y os enseñaré lo que hayáis de hacer. Y él hablará por ti al pueblo; él te será a ti en lugar de boca, y tú serás para él en lugar de Dios. Y tomarás en tu mano esta vara, con la cual harás las señales***", o sea, Dios mismo le dijo a Moisés que él sería para Aarón y para el resto del pueblo en lugar de Dios, es decir, Moisés estaba representando a Dios, era Dios el que estaba actuando, Dios mismo haciendo su obra a través de Moisés. "*El que a vosotros recibe, a mi me recibe; el que a mi me recibe, recibe*

al que me envió"[127], "*El que a vosotros rechaza, a mi me rechaza y el que me rechaza a mí, rechaza al que me envió*"[128], dijo el Señor Jesús. Entonces sobre la misma base, cuando el Señor estableció los jueces en Israel, les dijo que ellos tenían que representar a Dios,; entonces es por eso lo que dice, hablando de los jueces, en el Salmo 82:6, y vamos a verlo allí.

Vamos al Salmo 82:6, vamos a leerlo con un poquito de contexto para tenerlo más claro, es un Salmo de Asaf por el Espíritu Santo: "***Dios está en la reunión de los dioses;***" noten, Elohim en la reunión de los Elohim, está llamando Elohim a los jueces que son seres humanos, por lo que sigue a continuación. "***En medio de los Elohim juzga. ¿Hasta cuándo*** (dice Dios) ***juzgaréis injustamente, Y aceptaréis las personas de los impíos? Defended al débil y al huérfano; haced justicia al afligido y al menesteroso. Librad al afligido y al necesitado; libradlo de mano de los impíos. No saben, no entienden,***" o sea, no representan bien a Dios estos jueces que debían actuar en nombre de Dios, que se les llama Elohim, "***no saben, no entienden, andan en tinieblas; tiemblan todos los cimientos de la tierra. Yo dije: vosotros sois dioses***", el mismo Dios los llamó a ellos dioses; como le dijo a Moisés: "*Tú serás como Dios para Aarón, y a los jueces: ustedes van actuar como dioses, es decir, en mi nombre*". "***Yo dije: vosotros sois dioses, y todos vosotros hijos del Altísimo; pero como hombres moriréis, y como cualquiera de los príncipes caeréis. Levántate,***

[127] Mateo 10:40
[128] Lucas 10:16

oh Dios, juzga la tierra; porque tú heredarás todas las naciones". El Señor sabía que ellos cantaban este Salmo, está en el Libro III de los Salmos, Salmo de Asaf, ellos lo cantaban, entonces el Señor se refirió a este Salmo. Cuando ellos decían: "*Tú blasfemas porque te estás haciendo igual a Dios*".

Volvemos al capítulo 10 en el verso 33: "***Por buena obra no te apedreamos, sino por la blasfemia; porque tú, siendo hombre, te haces Dios. Jesús les respondió: ¿No está escrito en vuestra ley:***" o sea, el Señor le dio el nombre de la Torah a todo el Antiguo Testamento, incluyendo los ketubin o sea este Salmo de Asaf. "***Yo dije, dioses sois?"*** Dios mismo dijo, Dios hizo eso; "***Si llamó dioses a aquellos a quienes vino la palabra de Dios (y la Escritura no puede ser quebrantada), ¿al que el Padre santificó y envió al mundo, vosotros decís: Tú blasfemas, porque dije: Hijo de Dios soy? Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis. Mas si las hago, aunque no me creáis a mi, creed a las obras, para que conozcáis y creáis que el Padre está en mí, y yo en el Padre. Procuraron otra vez prenderle, pero él se escapó de sus manos. Y se fue de nuevo al otro lado del Jordán, al lugar donde primero había estado bautizando Juan; y se quedó allí. Y muchos venían a él, y decían: Juan, a la verdad, ninguna señal hizo; pero todo lo que Juan dijo de éste, era verdad***"; noten ¿quiénes eran los que decían esto? los que estaban al lado del Jordán, porque Juan había bautizado hacía poco tiempo, unos tres años atrás; ellos se acordaban que Juan había hablado de Jesús, "***todo lo que Juan dijo de éste, era verdad. Y muchos creyeron en él allí***".

Entonces hermanos, mucho tenemos que aprender del Señor Jesús: En primer lugar que hay que seguirle a Él mismo, porque sólo Él mismo es la puerta; ningún apóstol lo puede sustituir, ningún pastor humano, ningún maestro; hay que seguir al Señor Jesús mismo; sólo Él es la puerta, sólo Él (exclusivo) es el buen pastor; sólo por Él se debe entrar; sólo mediante Él se debe salir; sólo en Él hay la vida abundante; y si Él, en su cuidado delega pastores subalternos, cada uno de los que queremos seguir al Señor tenemos que aprender a apacentar como lo hace el Señor; no podemos morir expiatoriamente, eso solo lo hizo Él, pero sí hay que seguirle lo más cercano a Él que se pueda. ❑

Hermanos, ¡sigan al Señor Jesús!

(46)

COMO LADRÓN EN LA NOCHE [46]

Buenas noches, hermanos. Con la ayuda del Señor vamos a estar dando continuidad a la serie sobre los misterios del reino de los cielos en las parábolas del Señor Jesús. Nos faltan unos pocos capítulos y si el Señor nos concede, esperamos poder terminar esta serie antes del campamento de mitad de año.

Hoy vamos a ver otro capítulo, pero vamos a orar.

Padre celestial, te agradecemos en el nombre del Señor Jesús, que Tú nos hayas reunido en derredor de Ti, en Tu Hijo amado; Tú nos compraste con Su sangre para Tí, a Tí pertenecemos, a Tí pertenece toda Tu Iglesia, en Tus manos nos encomendamos. Concédenos la gracia para someternos a Tí, en Cristo Jesús; concede a nuestras almas deponerse a sí mismas por medio de Tí, a Tus pies. Tu Santo Espíritu, Señor, sea con cada uno de nosotros, y Tú, Señor, reines entre nosotros; por medio de Tu Santo Espíritu, ayúdanos, Señor. Lo encomendamos todo en Tus manos; nos sometemos a Tí, en unión con el Señor Jesús. Amén.

La palabra clave por la cual vamos a incluir esta sesión dentro de los misterios de Dios en las parábolas, es porque el Señor dijo: "*como*"; la palabra "*como*" quiere decir, que el Señor está usando una analogía, y a veces esas analogías y esas alegorías

[46] Localidad de Teusaquillo, 24 de febrero de 2006. Gino Iafranchesco V.

pueden clasificarse, dentro de lo que se ha dado en llamar "*parábolas*". Hoy vamos a estar considerando algo, que cuando se vio hace unos pocos años, en la serie de Apocalipsis, en su inicio algo de ello vimos; pero para que esta serie de las parábolas no quede incompleta, es necesario considerar esto de nuevo, y también porque hay hermanos nuevos; entonces es necesario volver a tratarlo.

Lo que hoy día estaremos viendo es "***Como ladrón en la noche***"; es el Señor Jesús el que usó estas palabras; las usó mientras estaba aquí en la tierra, antes de morir, especialmente en aquel mensaje que el Señor dio en el monte de los Olivos, dos días antes de la pascua, lo que Él respondió a sus discípulos, por ciertas preguntas que ellos le hicieron; después de la última cena, cuando salieron del cenáculo, bajaron al torrente de Cedrón, salieron del templo y fueron caminando desde la salida del templo hacia el torrente de Cedrón y hacia el huerto de Getsemaní.

Entonces allí, frente al templo, a Él le hicieron unas preguntas, estando en el monte de los Olivos, desde el cual se baja al torrente de Cedrón y desde el cual a su vez se sube hacia Jerusalén, que está en el monte Moriah, donde está el templo. Él salió del templo y habló estas palabras desde la salida del templo, caminando, descendiendo al torrente de Cedrón y subiendo hacia el monte de los Olivos, y sentándose en el monte de los Olivos; y esas enseñanzas, Él las dio en respuesta a la pregunta de sus discípulos, especialmente cuatro de ellos; fueron los cuatro más íntimos del círculo apostólico: Pedro, Jacobo hijo de Zebedeo, Juan su hermano y Andrés

hermano de Pedro; fueron los que le hicieron esta pregunta, y Él respondió en esta ocasión, dos días antes de que lo mataran, dos días antes de la pascua.

El Pequeño Apocalipsis Sinóptico

Las respuestas que Él dio en aquella ocasión, se han dado en llamar en la historia de la iglesia: "*El Pequeño Apocalipsis Sinóptico*"; "*pequeño*" puesto que no son tantos capítulos como el Apocalipsis del Señor Jesús a través del apóstol Juan; "*Apocalipsis*" porque los temas que el Señor trata en Apocalipsis, aquí están resumidos y adelantados, hay una correspondencia entre el Apocalipsis y este sermón escatológico del Señor Jesús, entonces es también llamado "*Apocalipsis*", y "*sinóptico*" porque se encuentra en los tres evangelios sinópticos, ya que de aquellas respuestas nos dan informe Mateo, Marcos y Lucas, que son los evangelistas sinópticos. Por eso esas respuestas son llamadas "*El Pequeño Apocalipsis Sinóptico*"; solamente que, como fueron tres los testigos de esta enseñanza, alguno de los testigos contiene unos detalles que otro no contiene.

Hay cosas que las dicen los tres, cosas que dicen dos de ellos, cosas que solamente uno de ellos dice, porque cuando acontecen las cosas y hay varios testigos, lógicamente, cada uno de los testigos tiene su personalidad, tiene su función en el cuerpo de Cristo, tiene su propia óptica, y por lo tanto recuerda ciertas cosas que para él son especiales, que quizá para otro no lo sean. Por eso, durante toda esta serie, hemos estado integrando los distintos testimonios, para armar mejor los cuadros de las diferentes perícopas de las parábolas. Vemos, pues, que "*El*

Pequeño Apocalipsis Sinóptico" tiene que formarse de la integración del testimonio de Mateo con el de Marcos y con el de Lucas. Algunas personas, cuando han considerado estos distintos testimonios y sus variantes, sus mensajes particulares, a veces se enfrentan a un dilema, si la frase fue dicha de esta manera como lo dice Mateo, o fue dicha de aquella manera, parecida con cierta variante, como lo dice Marcos, o como lo dice Lucas; pero acordémonos de que el Señor Jesús prometió que el Espíritu Santo les recordaría las palabras que Él habló; de manera que podemos confiar en la providencia divina, recordándonos la frase o las frases de distintas maneras, desde distintos ángulos; no es necesario que escojamos entre una frase y otra.

Es muy probable, debido a la providencia del Espíritu Santo y a Su inspiración, que esas dos frases se dijeron una junto con la otra, y uno recordó una y otro recordó otra; porque se está hablando de un tema; por lo tanto, es más conveniente, en vez de escoger una frase en contra de otra o de otras dos, juntar las dos o las tres frases, porque están hablando de la misma cosa, puesto que cuando una persona habla, dice muchas frases; puede ser que alguno se acordó de una frase, de un asunto, y otro se acordó de otra frase del mismo asunto, y no es necesario escoger una frase en contra de la otra, sino que el Espíritu Santo está recordando las dos o las tres frases. Entonces pienso que lo más conveniente es unir esas frases en vez de escoger una en contra de la otra; las tres, si aparecen tres, las tres son inspiradas; si aparecen dos, las dos son inspiradas; si aparece una, la una es inspirada. Por eso estamos

tomando el testimonio de los tres, el testimonio sinóptico de los evangelios, acerca de ese discurso escatológico del Señor Jesús, donde Él habló de la venida suya "***Como ladrón en la noche***". La venida del día del Señor y también del Señor, claro está.

Las fuentes apostólicas

Entonces no estamos siguiendo uno solo de los evangelios. Este sermón escatológico está en Mateo 24 y 25; todo el capítulo 24 prácticamente, desde el verso 3 hasta el final, y el capítulo 25, pertenecen a esta ocasión; Marcos 13 también es otro informe de la misma enseñanza, de la misma ocasión; uno está contado por el apóstol Mateo, que estaba presente, y el otro es registrado por Marcos, el intérprete de Pedro, y Pedro era un testigo también presencial; por lo tanto, el testimonio de Pedro aparece en el evangelio de Marcos, así como el de Mateo, que era un apóstol; y luego también Lucas indagó con diligencia, dirigido por el Espíritu Santo, y él registró ciertos pasajes, a veces desmembrados en distintos contextos, porque los contextos de él, en ciertas ocasiones, no eran cronológicos sino temáticos, de tal manera que en unos contextos, tenemos una disposición temática, y en otros contextos, tenemos una disposición cronológica, pero la disposición cronológica nos ayuda para utilizar mejor la disposición temática.

Por eso, para comprender mejor lo que hoy vamos a estar considerando, sobre las enseñanzas del Señor, respecto a Su venida y el día de Su venida, "***como ladrón en la noche***", no vamos a estar siguiendo solamente a Mateo, ni solamente a Marcos, porque Marcos no menciona esa expresión, "*como ladrón en*

la noche"; la menciona Mateo en el 24 y la menciona Lucas en el 21; entonces, esas palabras aparecen en el capítulo 24 de Mateo y en el capítulo 21 de Lucas, y no en Marcos, pero Marcos enriquece la misma ocasión, el contexto; necesitamos tener los tres testigos integrados, armando el rompecabezas del triple testimonio para tener una visión mucho más amplia y completa.

También, debido a las palabras del Señor Jesús, el apóstol Pablo escribió la primera epístola a los Tesalonicenses, antes de que fueran escritos los evangelios; sin embargo, él tenía la tradición oral, y con base en la tradición oral de las palabras del Señor Jesús, él también registró esto en la primera epístola a los Tesalonicenses, especialmente en el capítulo 5. De manera, pues, que esa es la otra fuente de donde estamos tomando estas palabras del Señor Jesús. Hay otras dos fuentes: la penúltima fuente es la segunda epístola del apóstol Pedro, capítulo 3, donde él habla también de la venida del Señor, "***como ladrón en la noche***"; y la última fuente es el apóstol Juan, que registra las propias palabras del Señor Jesucristo, ya después de la resurrección y de la ascensión, cuando apareció a Juan en la isla de Patmos y le habló de este asunto, en dos ocasiones: una ocasión cuando dirigía los mensajes a las siete iglesias, y hablándole a la iglesia en Sardis le menciona su venida como ladrón[129]; y la segunda ocasión en la perícopa de las siete tazas o copas de la ira; durante la sexta taza de la ira[130], el Señor Jesús, Él mismo, vuelve a mencionar esto.

[129] Apocalipsis 3:3
[130] Apocalipsis 16:15

Entonces es el Señor Jesús el que habla de esto, según el testimonio sinóptico y el testimonio de la tradición registrada por Pablo, y las palabras del Señor Jesús a Juan en Patmos. Esas son, pues, las seis ocasiones en que la palabra: "***he aquí que vengo como ladrón en la noche***", o algo semejante aparece en los libros del Nuevo Testamento; son seis ocasiones.

En la historia de la Iglesia, ustedes saben, ha habido varias escuelas de interpretación del asunto de la venida del Señor "***como ladrón en la noche***". Generalmente cuando se usa la expresión, muchas veces se saca del contexto, y se hacen imaginaciones que no provienen de los textos de la Biblia; la gente se imagina aviones donde desaparece el piloto, hospitales donde desaparecen los niños, los enfermos, alguna enfermera, algún creyente, y se han hecho películas y cosas a veces sacadas del contexto de las frases del Señor Jesús; la frase que es usada en estos seis pasajes, debe ser siempre interpretada en su contexto, para que no la entendamos mal.

Vamos a considerar esos contextos. El primer contexto es el contexto del "*Pequeño Apocalipsis Sinóptico*", que integra el testimonio de Mateo, de Marcos y de Lucas. Los hermanos que han podido conseguir el volumen 2 de nuestra obra "*Aproximación al Apocalipsis*", encuentran la integración del testimonio de Mateo, Marcos y Lucas en las páginas 1365 hasta la página 1371. Se trata de un apéndice que dice: "*Pequeño Apocalipsis Sinóptico. Respuesta de Jesús de Nazareth a sus discípulos en el monte de los Olivos dos días antes de la pascua*". Entonces,

como lo he hecho a lo largo de toda esta serie, vamos a integrar los distintos testimonios, en una sola relación fluida, puesto que la parábola fue narrada una vez y la recordaron los tres discípulos, los tres discípulos la cuentan, pero con pequeños agregados o faltantes, porque uno recordó más que el otro, el otro recordó algo que éste no recordó, y por eso tenemos que tenerlos a todos juntos.

Entonces, los que tengan la habilidad de tener abiertas sus Biblias en Mateo 24 y 25, al mismo tiempo Marcos 13, y al mismo tiempo Lucas 21, pueden ir comparando lo que les voy a leer; son palabras directas del Señor Jesús, según el testimonio de uno de estos tres evangelistas, o de dos de ellos, o de tres de ellos. Tengo que hacer la lectura del texto integrado, porque el texto integrado nos presenta el cuadro más completo. Puede ser que usted tenga en su memoria las palabras como las dice Mateo y no como las dice Marcos; pero si usted está oyendo, se encuentra con que esa frase no la recordaba, entonces busque en el otro evangelista y ahí la va a encontrar, porque ninguna frase fue agregada, todas fueron tomadas directamente de estos tres evangelistas.

El llamado "Evangelio de Tomás"

Ahora, como también solemos hacerlo en esta serie, ya que se trata de un testimonio que viene de la antigüedad, hemos incluido también lo que el llamado "*Evangelio de Tomás*" tiene que decir al respecto. No quiere decir que por nuestra propia cuenta estamos poniendo al llamado "*Evangelio de Tomás*" en el nivel de los canónicos, porque fue algo que la providencia de Dios no hizo en la historia de

la Iglesia, pero sí quiso, que al final de los tiempos, se descubrieran en el siglo pasado, en 1945, en Nag-Hamadí, en Egipto, unos rollos con 114 dichos del Señor Jesús que fueron registrados y ese registro es atribuido al apóstol Tomás; de esos 114 dichos, un 80% son semejantes a los que aparecen en los evangelios sinópticos y un 20% son desconocidos, pero que tienen una semejanza con el estilo del Señor Jesús; si bien, tenemos que tener en cuenta también un detalle, y es que antes de descubrirse el evangelio de Tomás en copto, se habían descubierto unos fragmentos anteriores, más antiguos en griego; Grenfel y Hunt, dos eruditos y arqueólogos, descubrieron en Oxirrinco, también en Egipto, un poco más al norte de Nag-Hamadí donde se descubrió lo otro, encontraron unos pasajes incompletos, unos fragmentos con estos dichos del Señor Jesús, que luego aparecieron integrados en el llamado "*Evangelio de Tomás*"; solamente que el evangelio de Tomás viene en copto y se encontró en una biblioteca de los gnósticos, y por lo tanto, la traducción del griego al copto a veces tiene como un pequeño dejo gnóstico, no en general, sino a veces, en algunos puntitos; pero cuando tú comparas esa versión copta con los fragmentos griegos de Oxirrinco, puedes hacer la corrección y quitarle ese tinte gnóstico a los que coinciden; es decir, también en Oxirrinco se encontró lo que se encontró de en Nag-Hamadí.

El contexto integrado

Es necesario ver el contexto de las palabras del Señor Jesús, "***como ladrón en la noche***", especialmente en este discurso escatológico, dos días antes

de morir, en el monte de los Olivos. Voy a leer el testimonio integrado de los tres evangelistas sinópticos, no voy a escoger una frase en detrimento de otra, sino poniendo una junto con la otra, ¿amén? Voy a leerla aquí en este libro, porque aquí ya está el trabajo integrado; ustedes revísenlo con sus Biblias, no voy a leer tan rápido.

1. "***Cuando Jesús salió del templo, y se iba, se acercaron sus discípulos para mostrarle los edificios del templo. Saliendo Jesús del templo, le dijo uno de sus discípulos: ¡maestro, mira que piedras, y que edificios! Y a unos que hablaban de que el templo estaba adornado de hermosas piedras y de ofrendas votivas, Jesús respondiendo les dijo: ¿veis todo esto?, ¿ves estos grandes edificios?*** (aquí pasó del plural al singular, porque específicamente le dijo uno, entonces le habló a todos y le habló también a este uno) ***En cuanto a estas cosas que veis, de cierto os digo: días vendrán en que no quedará aquí piedra sobre piedra que no sea derribada, que no sea destruida"***.

2. "***Y se sentó en el monte de los Olivos, frente al templo. Y estando Él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos Pedro, Jacobo, Juan y Andrés se le acercaron aparte, y aparte le preguntaron diciendo: Maestro, dinos ¿cuándo será esto? ¿Cuándo serán estas cosas y qué señal habrá cuando estas cosas estén para cumplirse y hayan de suceder? ¿Qué señal habrá de Tu venida y del fin del siglo?"***

Cuando juntamos los testimonios completos, nos damos de cuenta que las preguntas fueron varias,

que uno recordó unas, otro recordó otras; entonces es muy importante ver este contexto, porque las respuestas del Señor Jesús son conforme a las preguntas que le hicieron. Cuando nos damos cuenta de que le hicieron varias preguntas y que Él está respondiendo esas preguntas, podemos aplicar ciertas frases como respuesta a una de las preguntas, a dos de ellas, o a tres; a veces el Señor habla con relación a lo que le habían preguntado, porque Él acababa de decir que el templo de Jerusalén iba a ser destruido; entonces una de las preguntas tenía que ver con Jerusalén y con el templo; y el Señor respondió esas preguntas, pero también respondió otras, porque no sólo le preguntaron eso; le preguntaron también por el fin del siglo, por Su venida; o sea que Él está respondiendo varias preguntas. Entonces, si no tenemos en cuenta la variedad de preguntas, después, cuando vienen las respuestas, no sabremos a qué se está refiriendo, si al año 70, cuando se cumplieron por primera vez estas palabras después que las habló el Señor Jesús, o se refieren a la gran tribulación posterior, ¿ven? Por eso es necesario tener las preguntas. Miren que las preguntas son varias: la primera pregunta es: *¿Cuándo será esto*? o sea,- *¿cuándo es que no quedará piedra sobre piedra en el templo?-* esa es una pregunta. - *¿Cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá cuando estas cosas estén para cumplirse y hayan de suceder?* - Esa es otra pregunta, que son tres en una; también tiene que ver con la época del año 70; pero - *¿qué señal habrá de Tu venida y del fin del siglo?-* Son preguntas que van más allá del año 70, son preguntas que van hacia la segunda venida del Señor Jesús. Entonces nos damos cuenta de que hay varias preguntas; por

lo tanto, hay frases que responden a unas y frases que responden a otras. Vamos a continuar leyendo ahora las respuestas.

3. "***Respondiéndoles entonces Jesús, comenzó a decirles: Mirad que nadie os engañe; mirad que no seáis engañados,*** (uno lo dijo de una manera; otro lo dijo de otra manera, y no dice la misma cosa; una se refiere a los discípulos y otra se refiere a los engañadores; que nadie os engañe es que están fiándose de otros que los van a querer engañar a ellos; pero que no seáis engañados, se refiere también a ellos, o sea que la advertencia no es sólo vigilar a los otros, sino vigilarse a sí mismo, y no sólo a sí mismo, sino también a los otros; entonces juntando el testimonio tenemos una visión más completa) ***porque vendrán muchos en mi nombre diciendo: Yo soy el Cristo y el tiempo está cerca, y engañarán a muchos; mas no vayáis en pos de ellos***".

4. "***Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mas cuando oigáis de guerras y de rumores de guerras y de sediciones, mirad que no os turbéis, no os alarméis; porque es necesario que suceda así, que todas estas cosas acontezcan primero; pero el fin no será inmediatamente; aún no es el fin***".

5. "***Entonces les dijo: porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá grandes terremotos en muchos diferentes lugares, y habrá en diferentes lugares hambres, pestes y pestilencias, y alborotos, y habrá terror y grandes señales del cielo. Y todo esto será principio de dolores; principio de dolores son éstos***".

6. "***Pero antes de todas estas cosas os echarán mano*** (toda la historia de la iglesia es una historia de estar siendo perseguida) ***y os perseguirán; pero mirad por vosotros mismos, porque os entregarán a las sinagogas, a los concilios y a las cárceles, y en las sinagogas os azotarán; y seréis llevados ante reyes y ante gobernadores por causa de mi nombre;*** (¿no fue así con Pablo?) ***y delante de gobernadores y de reyes os llevarán por causa de mí para testimonio a ellos. Y esto os será ocasión de dar testimonio. Y es necesario que el evangelio sea predicado antes a todas las naciones***".

7. "***Pero cuando os trajeren para entregaros, no os preocupéis por lo que habéis de decir, ni lo penséis; proponed en vuestro corazón no pensar antes como habéis de responder en vuestra defensa; porque Yo os daré palabra de sabiduría, la cual no podrán resistir, ni contradecir todos los que se opongan. Sino lo que os fuere dado en aquella hora, eso hablad; porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu Santo***".

8. "***Mas seréis entregados aun por vuestros padres, y hermanos, y parientes y amigos;*** (aquí está hablando de la parentela natural) ***y el hermano entregará a la muerte al hermano, y el padre al hijo; y se levantarán los hijos contra los padres, y los matarán; y matarán a algunos de vosotros. Entonces os entregarán a tribulación y os matarán. Y seréis aborrecidos de todos, de todas las gentes por causa de mi nombre. Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá. Con vuestra paciencia ganaréis vuestras almas.***

Muchos tropezarán entonces, y se entregarán unos a otros, y unos a otros se aborrecerán".

9. "***Y muchos falsos profetas se levantarán y engañarán a muchos, y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará. Mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo. Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin***".

10. "***Pero, por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel puesta donde no debe estar (el que lee entienda), y cuando viereis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed que su destrucción ha llegado; entonces los que estén en Judea huyan a los montes; y los que estén en medio de ella, váyanse; y los que estén en los campos no entren en ella. El que esté en la azotea, no descienda a la casa, ni entre para tomar algo de su casa; y el que esté en el campo no vuelva atrás para tomar su capa. Porque estos son días de retribución, para que se cumplan todas las cosas que están escritas. Mas ¡ay! de las que estén encinta, y de las que críen en aquellos días, porque habrá gran calamidad en la tierra e ira sobre este pueblo. Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan. Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno, ni en día de reposo, porque aquellos días serán de tribulación***".

11. "***Habrá entonces gran tribulación, cual nunca la ha habido desde el principio de la creación que Dios creó hasta este tiempo, desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. Y si el Señor no hubiere acortado aquellos días, si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos que Él escogió, acortará aquellos días; aquellos días serán acortados***".

Analizando el contexto general

Quiero parar un momentito aquí, antes de continuar el discurso, pues especialmente en este núcleo que acabamos de leer, el Señor está respondiendo varias preguntas. Acordémonos que eran varias las preguntas. Una hablaba de en qué tiempo iba a ser destruida Jerusalén, las murallas, y que no iba a quedar piedra sobre piedra; pero también había otras preguntas que hablaban de qué señales habrían de Su venida y del fin del siglo; entonces Él responde tanto para el tiempo de la generación de Él, en el año 70, o sea, casi 40 años después de que lo crucificaron; entonces se cumplieron algunas cosas, pero no todas las cosas. Si tú lees solamente la parte de Mateo y no lees la parte de Lucas, tú puedes confundir la parte de la venida del Señor con la parte de la destrucción de Jerusalén y el templo, pero se aclara cuando incluyes la parte que registró Lucas, de los ejércitos, y que serían llevados cautivos a todas las naciones y que Jerusalén sería hollada por las naciones hasta que se cumpliera el tiempo de los gentiles.

Acordémonos que también Pablo tenía esa tradición del tiempo de los gentiles; eso estaba también profetizado en la Biblia, en el Antiguo Testamento; por lo tanto cuando integras lo que dice Mateo, Marcos y Lucas, ahí puedes hacer la diferencia, y ves que una parte pertenece al año 70, cuando Jerusalén fue destruida por Tito, por los romanos, y también que de ahí fueron esparcidos para todas partes mientras llegaba el tiempo de los gentiles, mientras se predicaba el evangelio a todas las naciones y que ese no era el fin definitivo, sino que era necesario que hubieran muchas otras guerras; y lo ves también en las parábolas que Él va a decir mas adelante en este mismo contexto, y en este mismo discurso, cuando Él dice que después de mucho tiempo volvió a pedir cuentas a sus siervos. Entonces nos damos cuenta de que algunas frases se corresponden al año 70 y otras frases se corresponden a la gran tribulación final. Vemos, pues, que cuando habla de la tribulación en el año 70, Él dice: "*tribulación*"; cuando se refiere a la final, a la definitiva, cual nunca la ha habido, ni habrá otra, dice: "*gran tribulación*".

Sigamos leyendo. ¿Por qué leemos todo esto? para ver el contexto general cuando el Señor Jesús pronuncia la frase: "***como ladrón***"; porque si no leemos el contexto, lo podemos interpretar de cualquier manera, lo podemos sacar del contexto; pero con el contexto, ya no podemos usar esa frase de cualquier manera, la tenemos que usar según su contexto general, y estamos leyendo el contexto más general, más integrado; todo lo que todos los evangelistas dijeron, ese es el contexto en el cual debemos interpretar esa frase que ya está por llegar. Pero noten,

que ya vino hablando de la abominación desoladora, habló del misterio de la dispersión de Israel y de la plenitud de los gentiles. ¿Se dan cuenta? Habló de varias cosas, y Él dice a los discípulos: "***Cuando viereis la abominación desoladora***", o sea que Él les está diciendo a ellos que la verían.

12. "***Y dijo a sus discípulos: Tiempo vendrá cuando desearéis ver uno de los días del Hijo del Hombre, y no lo veréis*** (últimamente hay doctrinas de que los días del Hijo del hombre están de nuevo acá, y hay personas diciendo que los días del Hijo del Hombre están ahí, pero el Señor Jesús dijo: "no lo veréis") ***Y os irán: helo aquí, o helo allí. No vayáis, ni los sigáis. Entonces, si alguno os dijere: Mirad, aquí está el Cristo, o mirad, allí está, no le creáis, ni lo creáis*** (uno dice: no le creáis a esa persona, otro dice: no lo creáis, es decir, no creer en el tema)***. Porque se levantarán falsos cristos y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, para engañar, y de tal manera engañarán, si fuese posible, aun a los escogidos. Mas vosotros mirad, ya os lo he dicho todo antes. Así que si os dijeren: Mirad, está en el desierto, no salgáis, o: Mirad, está en los aposentos, no lo creáis. Porque como el relámpago que al fulgurar resplandece desde un extremo del cielo hasta el otro, que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del hombre en Su día."*** Y aquí ya tenemos que poner atención a esta frase, ya comenzó a hablar de la segunda venida, porque le preguntaban: *¿cuándo será esto de las piedras, de Jerusalén, y qué señal habrá de Tu venida y del fin del siglo?*, entonces ahora ya

empezó a hablar de Su venida, entonces Él habla en singular: "***así será también la venida del Hijo del Hombre en Su día***". Siempre que se refiere a la venida del Señor, aparece en singular: "*en Su día", "el día del Hijo del Hombre", "el día de Su venida"*, nunca habla de varios días. Cuando se refiere a la venida, hay que ver el contexto, que es singular, una segunda, la venida del Hijo del hombre en Su día**. *"Pero primero es necesario que padezca mucho, y sea desechado por esta generación.***" Cuando dice: "*esta generación*", la palabra "*generación*", no necesariamente se tiene que restringir a las personas que vivían en ese tiempo, sino a esa clase de gente.

13. "***Pero en aquellos días, e inmediatamente después de aquella tribulación de aquellos días, entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, confundidas a causa del bramido del mar y de las olas*** (¿se acuerdan del sunami el año pasado?) ***desfalleciendo los hombre por el terror y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra; el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las potencias que están en los cielos serán conmovidas, y las estrellas caerán del cielo".*** Entonces notemos que el Señor habla de esto, como lo habla después Él mismo en las copas de la ira; aquí lo está resumiendo de antemano.

14. "***Entonces*** (pongan atención a esto: había dicho "*en aquellos días, inmediatamente después de la tribulación de aquellos días*", o sea, todo lo que se ha leído hasta aquí; y después de la tribulación de aquellos días, hay estas señales en

los cielos, ¿verdad? en el mar, etc. y sigue diciendo) ***aparecerá la señal del Hijo del hombre en el cielo, y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y entonces verán al Hijo del Hombre que vendrá en una nube***, (la venida del Señor en las nubes) ***viniendo sobre las nubes del cielo con gran poder y gran gloria***. ***Y entonces enviará a sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntará y juntarán a sus escogidos de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro*** (no es sólo recoger los que están en la tierra, sino los que están en el tercer cielo, en el paraíso descansando; ellos son recogidos en este contexto), ***desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo*** (uno dice: desde un extremo del cielo hasta el otro; el otro dice: desde el extremo de la tierra hasta el cielo, porque algunos, la minoría estará en la tierra, la mayoría estará descansando en el Paraíso, que es el tercer cielo). ***Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca***". Ahora no se refiere a la redención del perdón de los pecados, sino a la redención de nuestro cuerpo, a la resurrección.

15. "***También les dijo una parábola:*** (como esta parábola ya la estudiamos, entonces voy sólo a leer) ***De la higuera aprended la parábola. Mirad la higuera y todos los árboles. Cuando ya brotan, viéndolo, sabed por vosotros mismos que el verano está cerca.*** (Hace dos días brotó otro árbol, la higuera se refiere a Israel, los demás árboles se refieren a las demás naciones, el brote del nacionalismo; Montenegro acaba de brotar hace dos días, que se separó de Servia). ***Cuando ya su rama está***

tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis que suceden todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas; sabed que está cerca el reino de Dios. De cierto os digo que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán". Aquí, "*esta generación*", se refiere a la del final; la del tiempo de Él fueron los que vieron la destrucción de Jerusalén, pero los que verán todas estas señales, es la final; pero tanto la del tiempo de Él como la del tiempo final, son una misma clase de gente.

16. "***Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día***". Noten que Él sigue hablando de aquel día; Él viene hablando de ese día, del día de la venida, de Su venida. "***Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan la faz de toda la tierra. Velad, pues, en todo tiempo, orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre***".

Voy a leer por ahora lo que los canónicos evangelios sinópticos dicen; después vamos a leer las citas de Tomás que concuerdan con estos sinópticos canónicos. Dice así:

17. "***Pero de aquel día***", noten que Él viene hablando de ese día; noten en qué contexto general habló, especialmente llamo la atención a la frase, "*después de aquella tribulación de aquellos días",*

que juntará a sus escogidos de los cuatro extremos del cielo, desde un extremo del cielo al otro extremo y también de la tierra; hay que tener en cuenta todo el contexto. Y dice: "***Pero de aquel día y de la hora nadie sabe, ni aún los ángeles de los cielos que están en el cielo, ni el Hijo, sino sólo el Padre***". El Hijo cuando estaba aquí en la tierra, como Él se despojó y se hizo hombre, se sometió a una condición humana y hablando en presente, Él como hombre, dijo que ni siquiera Él sabía; por eso cuando le preguntaron: "*Señor, ¿restaurarás a Israel en este tiempo? respondió: No os toca a vosotros saber los kronos y los kayrós, los tiempos y las sazones que el Padre puso en su sola potestad*[131]*"*, o sea que no nos toca a nosotros poner fechas; cualquier persona que se ponga a poner fechas, días, horas, está desenfocado; muchos ya lo han hecho y se desenfocaron. Por eso dice el Señor: "***de aquel día y de la hora nadie sabe, ni aún los ángeles de los cielos que están en el cielo,*** (aunque se le aparezca un ángel diciéndole una fecha, no le crea, porque ellos no saben, es un ángel mentiroso; por más de que tenga cara bonita y alas blancas, si le viene con una fecha usted sabe que viene el diablo disfrazado) ***ni el Hijo, sino solo el Padre, mi Padre. Mirad, velad y orad, porque no sabéis cuándo será el tiempo. Es como*** (aquí viene la parábola: como, es como, por eso está incluido en la serie de las parábolas) "***el hombre que yéndose lejos, dejó su casa, y dio autoridad a sus siervos, y a cada uno su obra, y al portero mandó que velase. Velad, pues, porque no sabéis cuando vendrá***

[131] Hechos 1:,7

el Señor de la casa, si al anochecer o a la medianoche, o al canto del gallo, o a la mañana, para que cuando venga de repente, no os halle durmiendo. Y lo que a vosotros digo, a todos lo digo: velad ".

18. "***Mas como fue en los días de Noé, así también será en los días de la venida del Hijo del Hombre.*** (ya habló en plural, está incluyendo lo que pasó en los días de Noé, o sea, lo que va a pasar inmediatamente antes de que Él venga). ***Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre. Comían, bebían, se casaban y se daban en casamiento, hasta el día que entró Noé en el arca, y vino el diluvio y los destruyó a todos. Asimismo como sucedió en los días de Lot, comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, edificaban, mas el día en que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y los destruyó a todos. Así será el día en que el Hijo del Hombre se manifieste. En aquel día, el que esté en la azotea, y sus bienes en su casa, no descienda a tomarlos; y el que está en el campo, asimismo no vuelva atrás. Acordaos de la mujer de Lot. Todo el que procure salvar su vida*** (la de su alma) ***la perderá, y todo el que la pierda, la salvará***". Noten en qué contexto Él viene hablando esto; ahora miren el contexto del arrebatamiento.

19. "***Os digo que en aquella noche estarán dos en una cama, el uno será tomado, y el otro dejado***". (¿Se dan cuenta del contexto? En qué momento es que Él habla del arrebatamiento; viene hablando del día del Señor, en aquel día; y después de la tribulación de aquellos días, y veréis la abominación desoladora, etc. ¿Se dan cuenta cómo Él viene hablando? Tú no puedes tomar estos versos del arrebatamiento y sacarlos del contexto; no hay que tomarlo en el contexto de un solo evangelista, sino en la suma de todos los evangelistas, y allí es que hay que interpretarlo). "***Os digo que en aquella noche*** (aquella noche de la que viene hablando, de la venida del Hijo del Hombre) ***estarán dos en una cama; el uno será tomado y el otro será dejado, y respondiendo le dijeron: ¿dónde, Señor? Él les dijo: Porque donde quiera que estuviere el cuerpo muerto, allí se juntarán también las águilas*** (o sea, las águilas se juntan donde está su alimento; nosotros seremos juntados en Cristo Jesús). ***Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor*** (habla esta frase en el contexto del arrebatamiento, que es lo que acaba de decir: uno tomado y otro dejado). ***Estén ceñidos vuestros lomos, y vuestras lámparas encendidas; y vosotros sed semejantes a hombres que aguardan a que su señor regrese de las bodas*** (o sea que Él ya primeramente, antes de nosotros resucitar aquí, de nosotros ser transformados aquí, Él ya viene con sus santos; por eso dice: "*regrese de las bodas*"; le está diciendo a la iglesia, a los discípulos, que Él va a regresar de las bodas, aunque Él viene para las bodas, en un sentido, al resucitar a aquellos que los toma del paraíso, de un extremo hasta el otro, del tercer

cielo; entonces por eso se puede decir que regresa de las bodas) ***para que cuando llegue y llame, le abran enseguida*** (o sea, Él está hablando a los que estemos o estén vivos en el momento de su venida). ***Bienaventurados aquellos siervos a los cuales su señor, cuando venga, halle velando; de cierto os digo que se ceñirá, y hará que se sienten a la mesa, y vendrá a servirles. Y aunque venga a la segunda vigilia, y aunque venga a la tercera vigilia, si los hallare así, bienaventurados son aquellos siervos. Pero sabed esto*** (noten en qué contexto), ***que si el padre de familia supiese a que hora el ladrón habría de venir, velaría ciertamente, y no dejaría minar su casa. Por tanto, también vosotros estad preparados porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis***. Noten que esta venida del Hijo del Hombre es la que acaba de decir, la manifestación del Hijo del Hombre un poquito atrás, la venida como ladrón.

20. "***Entonces Pedro le dijo: ¿dices esta parábola*** (por eso esto de la venida como ladrón es una parábola, por eso la incluimos en el contexto de las parábolas hoy, porque Pedro la llamó parábola) ***a nosotros, o también a todos? Y dijo el Señor: ¿Quién es, pues, el siervo mayordomo fiel y prudente, al cual puso su señor, y pondrá,*** (porque habla de puso y pondrá, los dos verbos en pasado y en futuro, quiere decir que no es uno solo, ya había puesto a unos y pondrá a otros) ***sobre su casa para que les dé el alimento a tiempo, para que a tiempo les dé su ración? Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así. En verdad, de cierto os digo que sobre todos***

sus bienes le pondrá. Pero si aquel siervo malo dijere en su corazón: Mi señor tarda en venir; y comenzare a golpear a los criados y a las criadas sus consiervos, y aun a comer y a beber y a embriagarse con los borrachos, vendrá el señor de aquel siervo en día que éste no espera, y a la hora que no sabe, y lo castigará duramente, y le pondrá con los infieles; pondrá su parte con los hipócritas; allí será el lloro y el crujir de dientes. Aquel siervo que conociendo la voluntad de su señor, no se preparó, ni hizo conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes. Mas el que sin conocerle hizo cosas dignas de azotes, será azotado poco; porque a todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará; y al que mucho se le haya confiado, más se le pedirá.

Otras parábolas en el discurso escatológico

21 "***Entonces*** (noten el contexto, no podemos analizar la parábola de las vírgenes separada de todo este contexto, porque dice: entonces) ***el reino de los cielo será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas salieron a recibir al esposo***"; esta parábola de las vírgenes, que después tenemos que detenernos en ella, fue dicha en este contexto.

Después de la parábola de las vírgenes, el Señor dice lo siguiente:

22 ***"Porque el reino de los cielos es como un hombre que yéndose lejos llamó a sus siervos y les entregó sus bienes; a uno dio cinco talentos, a otro dos y a otro uno***", y ahí viene la parábola de los talentos en aquella misma ocasión. Ni Marcos ni Lucas la recuerdan, pero Mateo sí la recuerda.

23 Entonces dice: "***Cuando el Hijo del Hombre venga en Su gloria***"; y ahí habla del juicio de las naciones que está en el capítulo 25; lo que dirá a los de la derecha, lo que dirá a los de la izquierda; ahora no lo voy a decir porque eso lo vamos a estudiar con más detalle, pero lo cito para que veamos el contexto.

Todas esas parábolas, que fueron varias, están incluidas en el discurso escatológico que el Señor comenzó a hablar desde la salida del templo, bajando al torrente de Cedrón, subiendo y sentándose en el monte de los Olivos; todo esto lo enseñó en aquella ocasión; y unimos el testimonio de todos ellos para poder interpretar esa expresión: "*la venida como ladrón*" en el contexto general. Aquí fue cuando Él habló de la venida como ladrón, y acababa de decir: "*cuando el Hijo del Hombre se manifieste, Él llamará a sus escogidos desde un extremo del cielo hasta el otro, y de la tierra; y después de la tribulación de aquellos días*". ¿Se dan cuenta, hermanos? Ese es el contexto de la venida del Señor como ladrón.

La clave de Daniel

Antes de pasar a otros pasajes quisiera entonces que ustedes conocieran el testimonio de Tomás, cómo menciona Tomás algunas de esas cosas. Entonces voy a leerles el contexto en donde aparece lo de Tomás. En el primer contexto antes de Tomás, es necesario tomar a Daniel y la Didaké, junto con Tomás. ¿Por qué Daniel? porque el Señor dijo así: "***Cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel puesta donde no debe estar, (el que lee, entienda)***"; quiere decir que hay que leer a Daniel y entender a

Daniel. Entonces ¿qué fue lo que dijo Daniel de la abominación desoladora? Daniel dijo lo siguiente en el capítulo 9 verso 27: "***Y por otra semana***"; la última de las setenta semanas de años o septenarios, semanas no de días, sino de años, septenarios, son setenta septenarios separados para Jerusalén e Israel, y en el último septenario es donde aparece la abominación desoladora; ¿se dan cuenta? Entonces si el Señor le dice a los santos: "***cuando viereis en el lugar santo la abominación desoladora***", ¿y eso es cuando? Durante el tiempo del último septenario, o sea, desde el comienzo del gobierno del anticristo; porque miren lo que dice Daniel 9:27: "***Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador***"; o sea, las tazas de la ira, y aquí en este Pequeño Apocalipsis Sinóptico se adelantan resumidamente; y son más explícitas en Apocalipsis.

Desde Daniel 11:31 hasta terminar todo el capítulo 11, incluyendo el capítulo 12 de Daniel, es una sola visión. La visión comienza en el capítulo 10, pasa por el 11 y por el 12; es una sola visión, pero la parte de la gran tribulación de toda la visión comienza en Daniel 11:31; ahí está mostrando cómo va a ser la gran tribulación y el gobierno del anticristo. Dice: "***Y se levantarán de su parte tropas que profanarán el santuario y la fortaleza, y quitarán el continuo sacrificio, y pondrán la abominación desoladora***". De ahí en adelante desde el 31 empieza a describirse el

tiempo de la gran tribulación, y ahí es donde aparece Daniel 12, cuando Miguel se levanta por los hijos de su pueblo. Entonces tú no debes interpretar Daniel 12 en un contexto diferente a Apocalipsis 12. Daniel 12 y Apocalipsis 12 se tienen que interpretar en ese contexto, porque Miguel, que se levanta en Apocalipsis 12, es el levantamiento de Miguel en Daniel 12. El levantamiento de Miguel en Daniel 12 es en el contexto dentro de la gran tribulación, no antes; porque la gran tribulación comienza desde Daniel 11:31 hasta el final del capítulo 12, y es en ese contexto que se levanta Miguel; por lo tanto, es en el contexto de la gran tribulación; de modo que al interpretar Apocalipsis 12 tenemos que interpretarlo junto con Daniel 12. Así mismo Apocalipsis 12 lo tenemos que interpretar junto con Génesis 3:15, la mujer y la serpiente, y la simiente de la mujer. La serpiente es el dragón, la mujer es el pueblo de Dios, y la simiente de la mujer que aplasta el dragón es Cristo. Así es en Génesis 3, y es el mismo Apocalipsis 12. No se puede interpretar Apocalipsis 12 sin Génesis 3, ni Apocalipsis 12 sin Daniel 12.

Después, más adelante, cuando el Señor Jesús dice: "*Tiempo vendrá cuando desearéis ver uno de los días del Hijo del Hombre y no los veréis*", al respecto de esto dice el llamado "*Evangelio de Tomás*" en el logión 38, que ustedes saben que son 114 logiones o dichos. En el logión número 38 dice Tomás: *"Díjoles Jesús: Muchas veces deseasteis oír las palabras que Yo os digo, y no tuvisteis de quién escucharlas. Días vendrán en que me buscaréis y no me encontraréis"*.

Testimonio de "*La* Didaké"

Luego vemos otro contexto también ahora respecto de *La Didaké*. La Didaké es un documento del siglo I. En el siglo I se escribió como una especie de didáctica. *Didaké* quiere decir: "*la doctrina del Señor por medio de los apóstoles*", y la palabra "*doctrina*" es *Didaké*; entonces ese documento se conoce como *La Didaké*; es un documento del siglo I, que muestra el pensamiento del siglo I, lo que era la catequesis o la enseñanza que había en la iglesia primitiva en el primer siglo; y miren, al respecto de este contexto, lo que dice "*La Didaké*". Voy a leer el capítulo 16 de *La Didaké*, versos 3 al 8, que tienen que ver con este contexto, para que se den cuenta que la iglesia primitiva, como consta en *La Didaké*, era post-tribulacionista.

Pongan atención lo que dice *La Didaké*, documento del siglo I: *"Porque en los últimos días se multiplicarán los falsos profetas y los corruptores, y las ovejas se convertirán en lobos, y el amor se convertirá en odio. Porque creciendo la iniquidad, los hombres se aborrecerán unos a otros, y entonces aparecerá como hijo de Dios el extraviador del mundo y realizará milagros y prodigios, y la tierra será entregada en sus manos y cometerá crímenes cual no se cometieron jamás desde los siglos. Entonces la creación de los hombres vendrá al abrasamiento de la prueba, y muchos se escandalizarán y perecerán. Mas los que permanecieren en su fe, se salvarán por el mismo que fue maldecido. Y entonces aparecerán los signos de la verdad. Primeramente, el signo de la apertura del cielo; luego el signo de la voz de la trompeta, y en tercer lugar, la resurrección de los muertos. No de todos, sin embargo, sino como se dijo: vendrá el Señor y todos los santos con*

Él. Entonces verá el mundo al Señor que viene encima de las nubes del cielo". Entonces note cuál era la enseñanza post-tribulacionista de la iglesia primitiva en el primer siglo, ¿se dieron cuenta? Es demasiado clara, no hace falta que la revise**.**

Logiones de Tomás

Ahora, respecto de las potencias de los cielos que serán conmovidas, y Apocalipsis también dice que los cielos se enrollarán como un rollo, miren lo que dice el logión 111 del llamado evangelio de Tomás: Logión 111. *"Dijo Jesús: Los cielos y la tierra serán enrollados ante vosotros, mas quien vive del Dios vivo no verá ni temerá la muerte. Pues también dijo Jesús: El mundo no es digno de aquel que al fin haya encontrado su alma".* Palabras preciosas aquí, ¿verdad? que habla de los cielos enrollados como lo dice también Apocalipsis.

Otro pasaje habla de estar en pie para la venida del Hijo del Hombre; dice que muchos huirán, pero el Señor no quiere que nosotros huyamos sino que estemos en pie, que seamos tenidos por digno de estar en pie en la venida del Hijo del Hombre[132]. ¿Recuerdan que el Señor habla así? Que oremos para ser hallados por dignos de estar en pie en la venida del Hijo del Hombre. Entonces el logión 37 del evangelio de Tomás dice lo siguiente: Logión 37. *"Le dijeron sus discípulos: ¿qué día te revelarás a nosotros y te veremos? Díjoles Jesús: Cuando seáis como niños pequeños que pisando sus ropas no se avergüenzan de estar desnudos, entonces veréis al Hijo del Dios viviente y no tendréis temor".* O sea, cuando seamos, pues,

[132] Lucas 21:36

inocentes como niños. ¡Interesante! Perdonados y librados de los pecados, sin conciencia de pecado.

Respecto del arrebatamiento que está hablando: dos estarán en una cama: el uno será tomado y el otro será dejado, miren cómo lo dice Tomás en el logión 61: Logión 61. *"Dijo Jesús: Dos estarán descansando en una misma cama; el uno vivirá, y el otro morirá. Salomé le preguntó: ¿Quién eres Tú que has descansado en mi cama y has comido a mi mesa? Jesús le respondió: Soy quien salió del que me es igual porque me ha sido dado por mi Padre. Díjole Salomé: yo soy tu discípula. Jesús le respondió: Por eso te digo, si el discípulo llega a ser igual, estará lleno de luz, pero si se separa se llenará de tinieblas".*

Salomé era la esposa de Zebedeo, madre de los apóstoles Juan y Jacobo; Zebedeo era el padre de Jacobo y Juan; y su esposa y la mamá de ellos era Salomé, y Salomé era hermana de María, o sea, era la tía del Señor Jesús; y a veces, por lo que dice aquí, el Señor tomaba alguna siesta en la cama de Salomé, su tía, porque dice aquí: *"¿Quién eres Tú que has descansado en mi cama y has comido a mi mesa? Jesús le respondió: Soy quien salió del que me es igual porque me ha sido dado por mi Padre".* Es una frase correcta que habla de la divinidad de Cristo. Como el Padre tiene vida en sí mismo, así Dios le dio a Él tener vida en sí mismo[133]; y lo que dice Pablo a los Filipenses en el capítulo 2: "*No estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó*"; o sea que habla de la igualdad, el Hijo es Dios con el Padre, pero dado por el Padre. *"Jesús le respondió: Soy quien salió del que*

[133] Juan 5:26

me es igual porque me ha sido dado por mi Padre. Díjole Salomé: Yo soy tu discípula. Jesús le respondió: Por eso te digo, si el discípulo llega a ser igual, estará lleno de luz, pero si se separa, se llena de tinieblas". Eso es lo que está registrado en el logión 61 de Tomás.

Ahora, seguimos hablando de "***como ladrón en la noche***". Aquí hay dos dichos que registra Tomás acerca del uso de la expresión *"como ladrón en la noche". Logión 21: "Díjole María a Jesús: -¿A quiénes son semejantes tus discípulos? –Dijo Él: -Son semejantes a niños en un campo que no es suyo. Cuando vengan los dueños del campo les pedirán el campo. Ellos se despojarán en su presencia para la cesión del campo."* Quiere decir que los niños están jugando en un campo, pero ellos no son los dueños del campo. Nosotros estamos aquí en la tierra, pero no somos dueños. Cuando venga el Señor, el dueño del campo, tenemos que estar listos a rendir todo; pero luego sigue diciendo así: *"Por tanto os digo: si sabe el dueño de la casa que está viniendo el ladrón, no le permitirá entrar en casa ni llevarse sus bienes. Vosotros, por tanto, vigilad frente al mundo. Ceñid vuestros lomos con firmeza para que los ladrones no encuentren el camino hasta vosotros, al saber de los bienes con que contáis. ¡Que haya un hombre avisado entre vosotros! Cuando el fruto está maduro, enseguida se mete la hoz. El que tenga oídos para oír, que oiga".*

Y hay otra cita, que es el logión 103, donde dice así: *"Bienaventurado el hombre que conoce por dónde ha de llegar el ladrón, pues se levantará antes que llegue, reuniendo a los suyos y ceñidos los lomos".* Así lo registra Tomás.

Hay otro registro más, el logión 41: *"Dijo Jesús: Al que tenga en la mano, se le dará; mas al que no tenga, lo poco que tenga le será quitado."*

La venida como ladrón en Tesalonicenses

Concédanme 5 minutos más por hoy, solamente para terminar unos pocos versos. Primera a los Tesalonicenses capítulo 5. Les dije que ahí habla de la venida como ladrón. Quiero que vean el contexto, todo Tesalonicenses habla de la venida del Señor; cada capítulo termina con la venida del Señor. Miren cómo termina el capítulo 1: "***Y esperar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera***". Entonces ahí habla de esperar a Jesús quien nos libra de la ira venidera.

Ahora, miren como termina el capítulo 2: "***Porque ¿cuál es nuestra esperanza, o gozo, o corona de que me gloríe? ¿No lo sois vosotros, delante de nuestro Señor Jesucristo en su venida?***" Entonces ahí vuelve a hablar de la misma venida de que habló en el capítulo 1. Ahora miren, al final del capítulo 3 cómo esta venida de Él es con todos los santos así como lo decía también *La Didaké*, como lo dice Zacarías[134]. Voy a leer desde el versículo 12: "***Y el Señor os haga crecer y abundar en amor unos para con otros y para con todos, como también lo hacemos nosotros para con vosotros, para que sean afirmados vuestros corazones, irreprensibles en santidad delante de Dios nuestro Padre, en la venida de nuestro Señor Jesucristo con***

[134] Zacarías 14:5

todos su santos". O sea que Pablo está enseñándole a la iglesia esperar la venida con todos los santos, porque la resurrección de los muertos en Su venida es la venida con todos los santos. Por eso sigue hablando en el capítulo 4 verso 13; por eso leímos el 1, el 2, el 3, para dar la continuidad, porque Pablo no está hablando cosas aisladas, sino que tenemos que tomar el contexto general.

Versos 13 y 14: "***Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él***". O sea que Él recogerá a sus escogidos desde un extremo del cielo hasta el otro. ¿Se dan cuenta? ¿Por qué? ¿Dónde están los escogidos? ¿No están en el paraíso, en el tercer cielo? Y Él los recoge, pero hay unos que estamos aquí en la tierra o están aquí en la tierra; no sabemos si seremos nosotros u otros. "***Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. Por lo cual*** (es decir, esto que él va a decir a continuación, es la explicación de lo que ha dicho hasta aquí, y lo que ha dicho hasta aquí es la continuación del 3; en el 3 él habla de la venida con todos los santos; es la misma venida que habla, que nos habla de la ira venidera; es la venida del Señor Jesucristo, y ahora es con todos los santos) Dice: "***Por lo cual*** (viene hablando de la misma cosa) ***os decimos esto en palabra del Señor:***" es decir, esto era una tradición que Pablo recordaba, porque primera a los Tesalonicenses se escribió alrededor del año 48; todavía no se

había escrito Mateo ni nada, entonces él recordaba oralmente las palabras del Señor, y lo que él dice aquí no es sólo él, él está recordando las palabras del Señor. "***Os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron***"; es decir, nadie será arrebatado antes de la venida del Señor con todos los santos, los que durmieron en Cristo y están descansando en el paraíso, en el tercer cielo. Él con voz de trompeta juntará a Sus escogidos desde un extremo del cielo hasta el otro, y luego los de la tierra. ¿Se dan cuenta?

Entonces dice acá: "***Porque el Señor mismo con voz de mando,*** (es decir, con aclamación) ***con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo, y los muertos en Cristo resucitarán primero***". Significa que no habrá un arrebatamiento, ni una transformación nuestra antes de la primera resurrección, porque dice: "***los muertos en Cristo resucitarán primero***"; quiere decir que si en Apocalipsis 20, los de la primera resurrección vencerán a la bestia, su imagen, su marca, y esa es la primera, protos, si lo dice tanto en calidad, como lo dice en tiempo, es la primera, la primera en tiempo y la primera en calidad, no hay otra primera en calidad ni primera en tiempo anterior a la primera, y la primera resurrección es después que los vencedores venzan la marca de la bestia y hasta pongan su vida. ¿Se dan cuenta?

Entonces dice acá: "***los muertos en Cristo resucitarán primero***", no precederemos a los que durmieron. "***Luego nosotros*** (Pablo incluido, el

gran Pablo vencedor, dice: "*luego*", no antes) ***los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentados los unos a los otros con estas palabras*** (no con otras). ***Pero acerca de los tiempos*** (y aquí Pablo está recordando lo que Lucas había dicho. Lucas en el capítulo 1 de Hechos, verso 7, registra que le preguntaron al Señor sus discípulos: "*¿Restaurarás el reino de Israel en este tiempo?" Y dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos y las sazones, los kronos y los kayros*, y esa misma expresión que usó Jesús la usa aquí Pablo en Tesalonicenses; o sea que era una memoria. Todavía Lucas no había escrito, pero la tradición ya existía entre ellos; entonces él está repitiendo el mismo lenguaje de Jesús acerca de los kronous y de los kayrous, "***de los tiempos y de las ocasiones, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba. Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche; que cuando digan***": note cómo es el contexto de ladrón en la noche, no es un desaparecimiento de la gente que desaparece de los hospitales, nada de eso, ¡no!, ¡no!, dice que: "***cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán***". Eso es lo que sucederá en la venida como ladrón en la noche, destrucción repentina; y no escaparán cuando Él venga como ladrón en la noche.

La venida como ladrón en Pedro

Para completar esto y para ver que es así, vamos a la segunda epístola de Pedro, capítulo 3; vamos a leer desde el verso 9 y los siguientes. Estamos viendo el contexto de la expresión: "***como ladrón en la noche***". Vimos el contexto general integrado de los sinópticos cuando lo habló Jesús; entonces así lo habló Pablo por tradición; y ahora lo habla Pedro también por tradición. Dice Pedro así desde el verso 9: "***El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche, en el cual***..."; noten, en el día en que el Señor viene como ladrón; Él no viene en secreto, la hora es secreta, el día y la hora nadie sabe, pero la venida no es secreta; miren como va a ser la venida: "***el día del Señor vendrá como ladrón en la noche, en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas. Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!***". Noten hermanos, la importancia de esto. Aquí Pedro habla de esto en el contexto de la venida del Señor como ladrón en la noche.

El contexto de Apocalipsis

Ahora faltan dos versos, los de Apocalipsis 3:3. Le dice el Señor a la iglesia en Sardis: "***Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepiéntete. Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti***".

Y la última mención de la venida como ladrón está en Apocalipsis 16, como les decía, en el contexto de las tazas de la ira. Entonces voy a leer desde la quinta taza para que nos demos cuenta de cómo el Señor, en pleno gobierno del anticristo, todavía está anunciando que vendrá como ladrón. Ya vino el anticristo en la quinta taza, entonces dice así en el capítulo 16 verso 10, donde está la quinta taza; noten, son las tazas de la ira: "***El quinto ángel derramó su copa sobre el trono de la bestia*** (o sea, ya estaba la bestia y el anticristo) ***y su reino se cubrió de tinieblas, y mordían de dolor sus lenguas, y blasfemaron contra el Dios del cielo por sus dolores y por sus úlceras, y no se arrepintieron de sus obras***". Eso es puro anticristo, ¿verdad? ya están en tinieblas, ya el sol se oscureció, lo que dijo Jesús: después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá.

"***El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Eufrates; y el agua de éste se secó, para que estuviese preparado el camino a los reyes del oriente*** (o sea, vemos a Irak dándole paso a China) ***y vi salir de la boca del dragón y de la boca de la bestia*** (que es el anticristo) ***y de la boca del falso profeta*** (que es la otra bestia) ***tres espíritus inmundos a manera de ranas*** (o sea la influencia

del globalismo), ***pues son espíritus de demonios que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo***"; la globalización es dirigida por espíritus satánicos, toda la globalización es dirigida por demonios; van a los reyes de la tierra, influyen a los gobiernos para que los gobiernos trabajen en pos de la globalización; entonces dice aquí: "***van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso. He aquí, yo vengo como ladrón***"; noten, ya está el anticristo en tinieblas, ya está aquí Irak, China y todo este Armagedón y sigue diciendo el Señor en la sexta taza: "***He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza. Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón***".

¿En qué van a terminar todo esto del Tribunal de La Haya? ¿En qué va a terminar los parlamentos latinoamericanos, europeos? ¿En qué va a terminar la transferencia electrónica de fondos? ¿En qué van a terminar los chips? ¿En qué va a terminar todo el globalismo? En que ellos se van a querer meter con Israel y contra Cristose van a reunir en el valle de Armagedón. Dice el Señor: "***los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón***".

Estuve allá, tomé las fotos, traje tierra de allá; quería ver cómo es ese lugar donde se van a reunir; y noten, en ese contexto dice el Señor: "***He aquí, yo vengo como ladrón***"; o sea que la venida del Señor como ladrón, es la venida de la que Él ha venido

hablando siempre. Es una sola venida, la segunda venida del Señor Jesús.

Esos son los versos que había que recordar, tenerlos en cuenta. Me disculpan hermanos que les tomé tanto tiempo, pero es que es largo. ❑

(47)

LAS DIEZ VIRGENES

Buenas noches hermanos. Con la ayuda del Señor, vamos a dar continuidad a las consideraciones de los misterios del reino de los cielos, en las parábolas del Señor Jesús; vamos ya casi llegando al fin de esta serie y todavía es necesario que consideremos, con la ayuda del Señor, algunas otras pocas parábolas que nos faltan.

Hoy estaremos mirando una que está en el capítulo 25 de Mateo y que se encuentra también en lo que se ha dado en llamar "*El Pequeño Apocalipsis Sinóptico*", que es lo que el Señor habló cuando salió del templo hacia el Monte de los Olivos, dos días antes de ser crucificado. Sus discípulos, en ese ínterin, le preguntaron ciertas cosas y Él respondió. Esa respuesta está registrada en Mateo 24 y 25, también en Marcos 13, en Lucas 21, y también a veces, Lucas ubica ciertos temas en otro lugar, porque su criterio en algunas ocasiones, más que cronológico es temático.

Entonces, en la disposición de estos temas, de estas perícopas, hay una combinación de un criterio cronológico y un criterio temático; a veces en un contexto histórico se trata una parábola que recuerda a otra parábola que se dijo en otro contexto, pero como es relacionada temáticamente entonces se narra a

[47] Localidad de Teusaquillo, 2 de junio de 2006. Gino Iafrancesco V.

continuación. Por eso hoy vamos a saltarnos Mateo 24 desde el versículo 45 al 51, que es una parábola sobre el siervo fiel o infiel que ya vimos en el contexto de Lucas, cuando estábamos viendo la parábola de los siervos vigilantes. Puesto que hablaba de siervos vigilantes, Lucas recordó esta parábola que fue dicha en el contexto de "*El Pequeño Apocalipsis Sinóptico*", pero que por el tema, fue ubicada por Lucas en el capítulo 12, y cuando la estudiamos, nos adelantamos al contexto cronológico, por causa de la analogía temática.

Entonces hoy, sin negar la ubicación cronológica de esa parábola, vamos a pasar por encima de ella porque ya la consideramos en un contexto temático diferente, y vamos en lo cronológico al capítulo 25, donde aparece la famosa parábola de las diez vírgenes. Es una parábola sumamente importante; aquí en algunas ocasiones la hemos considerado, mas es necesario tenerla en este contexto, en esta serie. Vamos a volver, con la ayuda del Señor, a meditar en ella; confiamos que la gracia del Señor nos ayudará, que nos hablará. Voy a leerla primeramente de corrido, para que luego regresemos, comentando, con la ayuda del Señor, algunas partes; y seguramente, algo que no sea dicho desde aquí, puede el Espíritu Santo decírselo a ustedes mientras leemos o comentamos.

Dice así Mateo 25: "***Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo. Cinco de ellas eran prudentes y cinco insensatas. Las insensatas, tomando sus lámparas, no tomaron***

consigo aceite; mas las prudentes tomaron aceite en sus vasijas, juntamente con sus lámparas. Y tardándose el esposo, cabecearon todas y se durmieron. Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle! Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y arreglaron sus lámparas. Y las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan. Mas las prudentes respondieron diciendo: Para que no nos falte a nosotras y a vosotras, id más bien a los que venden, y comprad para vosotras mismas. Pero mientras ellas iban a comprar, vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta. Después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: ¡Señor, señor, ábrenos! Mas él, respondiendo, dijo: De cierto os digo que no os conozco. Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir".

La parábola comienza allí en el 25:1 de Mateo con la palabra "***Entonces***"; quiere decir que esta palabra "***Entonces***" nos muestra que la parábola de las diez vírgenes está comentada con un contexto más amplio; la palabra "***Entonces***" nos obliga a interpretar esta parábola dentro del contexto. "***Entonces***", quiere decir que tiene relación con lo que ha venido exponiendo a todo lo largo del capítulo 24; es en el contexto de "*El Pequeño Apocalipsis Sinóptico*" que le preguntan los discípulos:- Señor, ¿cuándo serán estas cosas? ¿Cuándo será eso de que no quedará piedra sobre piedra sobre este templo de Jerusalén? y -¿Cuándo será que Jerusalén será rodeada de

ejércitos y serán llevados cautivos a todas las naciones?- y ¿eso de que la abominación desoladora será puesta?-, y todas las cosas que tiene el contexto de la venida del Señor, las cosas inmediatamente anteriores a la venida del Señor, ese es el contexto en el cual Él habla esta parábola. Por lo tanto, no debemos interpretar la parábola como si no hubiéramos leído todo el capítulo 24; a veces se aísla la parábola y se interpreta sola y se ubican unas cosas fuera del contexto; pero la palabra "***Entonces***" nos obliga a interpretar la parábola en el contexto, por lo tanto, no debemos ignorar todo lo que dice el capítulo 24. La vez pasada, cuando vimos lo relativo a "***Como ladrón en la noche***", vimos el contexto general de este capítulo, así que hoy no nos vamos a detener en eso, sino solamente a recordar que es necesario tener presentes todos los detalles de esos pasajes, a los que el Espíritu Santo nos ha estado llamando la atención.

"***Entonces el reino de los cielos será semejante a***…"; aquí la parábola de las diez vírgenes es una parábola acerca del reino de los cielos; la parábola no es una parábola acerca del arrebatamiento; el tema de la parábola es el reino de los cielos; por lo tanto, así como tenemos que ubicar esta parábola en el contexto de "*El Pequeño Apocalipsis Sinóptico*", también debemos colocar esta parábola dentro de la colección de las parábolas del reino de los cielos. Cada parábola del reino de los cielos nos presenta un aspecto del reino de los cielos; cuando tenemos todas ellas juntas, nos damos cuenta de que la expresión: "***el reino de los cielos***", se refiere a dos capítulos principales del reino de Dios; lo que tiene que ver

con la historia de la Iglesia, desde la primera venida de Cristo, y lo que tiene que ver con la segunda venida de Cristo y la entronización del Señor en el Milenio; o sea, la historia de la Iglesia y la historia del Milenio enmarcadas entre la primera y después de la segunda venida de Cristo; la Iglesia entre la primera y la segunda venida, y el Milenio a partir de la segunda venida; eso es lo que en el contexto de la colección de las parábolas del reino de los cielos se habla. También debemos tener en cuenta cuando el Señor dice: "***el reino de los cielo será semejante a***…; tenemos que recordar que Él ya dijo eso también en otras ocasiones, y que lo dijo con otras parábolas; por lo tanto, a esas otras parábolas tenemos que tenerlas también en cuenta para interpretar ésta; no podemos interpretar la parábola de las vírgenes fuera del contexto de "*El Pequeño Apocalipsis Sinóptico"*, ni fuera del contexto de la colección de las parábolas del reino de los cielos. No hay que interpretar aisladamente, sino interpretar teniendo en cuenta el contexto inmediato y el contexto mediato. El inmediato es "*El Pequeño Apocalipsis Sinóptico*"; el contexto mediato es la colección de las parábolas del reino de los cielos. Entonces las parábolas del reino de los cielos nos hablan de lo que acontece en la historia de la Iglesia y lo que acontecerá en el Milenio; por tanto, cuando Él habla de las bodas, algunas veces nosotros, al asociar las bodas, las pensamos como en un momento demasiado corto, sin tener en cuenta que aquí Él está comparando las bodas con el reino de los cielos. El reino de los cielos, todo el reino, será semejante a diez vírgenes; no está hablando solamente del momento del arrebatamiento; está hablando del reino de los cielos; está semejanza no

habla solo de un momento, sino que habla de todo un contexto mucho más amplio.

Dice así: "***Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo***". Las diez eran vírgenes, las diez eran creyentes, las diez tenían aceite en sus lámparas; por lo tanto, eran personas renacidas, eran personas regeneradas; las diez tenían la expectativa de la segunda venida de Cristo, porque las diez salieron a recibir al esposo; ellas tomaron una decisión de vivir teniendo en cuenta la venida del Señor; sólo que la venida del Señor parece retardarse y entonces algo comenzó a suceder con estos creyentes que habían salido a recibir al esposo. Aquí no hay personas incrédulas, aquí no hay personas eternamente perdidas; el número diez es el número de la universalidad, en la Biblia el número diez es el número de la generalidad; aquí el Señor está representando con estas diez vírgenes a la generalidad de los hijos de Dios, de las iglesias, de las personas creyentes. La lámpara, vamos a leerlo, pues a veces lo decimos rápido y por causa de los hermanos nuevos es necesario mostrar los versículos. Vamos al capítulo 20 de Proverbios, al versículo 27, para que entendamos lo que allí dice. Proverbios 20:27: "***Lámpara de Yahveh es el espíritu del hombre; la cual escudriña lo más profundo del corazón***"; o sea que la lámpara del Señor es el espíritu del hombre; nuestro espíritu humano es la lámpara del Señor. El Espíritu de Dios en el espíritu humano hace que el espíritu humano alumbre; nuestro espíritu humano es la lámpara, el Espíritu del Señor es el aceite; entonces

el aceite en la lámpara es el Espíritu de Dios en nuestro espíritu.

1ª a los Corintios nos dice que "***el que se une al Señor un espíritu es***"[135], (con Él, añade el traductor); quiere decir que el Espíritu de Dios viene al espíritu del hombre, y el hombre regenerado llega a ser un nuevo espíritu, como Dios lo había dicho prometiendo por Ezequiel: "*les daré un nuevo espíritu*"[136]. Antes de recibir al Señor, nuestro espíritu estaba muerto; se dice que estábamos muertos en delitos y pecados, pero que Él nos dio vida[137]. Cuando creímos en el Señor por la fe, el Espíritu del Señor entró a nuestro espíritu y nos regeneró; por lo tanto, todas las diez vírgenes tienen lámparas, porque todos los seres humanos tienen espíritu; y todos los creyentes tienen espíritu humano con minúscula y también todos los creyentes tienen aceite en la lámpara; tienen el Espíritu de Dios en su espíritu humano mezclado como uno solo; entonces las diez vírgenes tienen aceite, como vamos a ver, en la lámpara; y la lámpara se refiere a nuestro espíritu. Este versículo es el que Pablo tenía presente en 1ª a los Corintios 2:11; si ustedes lo quieren ver conmigo, vamos a 1ª a los Corintios capítulo 2 versículo 11, dice: "***Porque ¿Quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él?***" Es la primera parte del verso 11; miren como concuerda eso con lo que acaba de decir Proverbios, la cual, esa lámpara de Yahveh que es el espíritu del hombre, escudriña lo más profundo del corazón; y aquí dice:

[135] 1ª Corintios 6:17
[136] Ezequiel 36:26
[137] Efesios 2:1

"***¿Quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él?***", quiere decir que el espíritu del hombre escudriña lo más profundo de nuestro corazón y de nuestro ser; entonces la lámpara se refiere a nuestro espíritu humano.

Ahora dice Mateo 25:1: "***tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo***". Quiero utilizar un énfasis en la palabra "*tomar*". Hay que tomar la lámpara y hay que tomar la vasija; tomar la lámpara es un ejercicio de responsabilidad, tomar la vasija es un ejercicio de responsabilidad. Tomar la lámpara, nadie, si no hubiera recibido al Señor, si no hubiera responsablemente recibido al Señor por la gracia de Dios, podría tomar la lámpara; pero allí todas las diez recibieron al Señor; por lo tanto, tienen el Espíritu del Señor en su espíritu; las diez vírgenes son creyentes regeneradas; "***tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo***", tenían la decisión de esperarlo, de recibirlo; pero dice: "***Cinco de ellas eran prudentes y cinco insensatas***"; insensato es el que actúa sin ejercer su alma debidamente; la palabra "*insensato*" quiere decir una persona que no está en sus cinco sentidos; es una persona necia o fatua, una persona que no es cuidadosa, que no examina bien, y eso es lo que vamos a ver; el problema de las vírgenes fatuas era un problema de su alma, de su irresponsabilidad; la palabra "*insensato*" se relaciona con la palabra "*irresponsable*". Entonces aquí dice que la mitad de ellas eran prudentes y la mitad eran insensatas; y la prudencia y la insensatez se revelan en el resto de la parábola; el Señor nos quiere enseñar a cada uno de nosotros en qué consiste la verdadera

prudencia y cuál es la verdadera insensatez, que es irresponsabilidad.

Entonces dice en el verso 5: "***Y tardándose el esposo***"; aquí ya comienza a introducirse la prueba del tiempo; dos veces con mucha claridad aparece la prueba del tiempo en esta parábola; aquí acaba de decir: "***tardándose el esposo***"; y después las que se tardaron fueron ellas; también aparece la prueba del tiempo. Primero, Él se tardó para darle tiempo a ellas; entonces la tardanza de Él, dice el apóstol Pedro, es para arrepentimiento; ustedes recuerdan lo que dice 2ª de Pedro; hay que interpretar la tardanza del esposo según lo dice 2ª de Pedro capítulo 3, en el verso 9: "***El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento***". Entonces lo que uno interpreta como tardanza, es paciencia del Señor, es misericordia del Señor, dándonos tiempo para el arrepentimiento, para que no perezcamos; no es tardanza, es paciencia y misericordia; pero la prueba del tiempo es una prueba seria. Uno puede estar avivado por tres años, quizás en tiempo de avivamiento; pero cuando pasa la montaña y comienza la bajada y la entrada en el valle por otro tiempo, ahí es cuando uno dice: -*¿Y ahora? ¿Voy a seguir vivo? ¿voy a seguir en el Espíritu? ¿voy a seguir sirviendo al Señor?*- Porque la prueba del tiempo es una prueba seria. Pasar un mes, dos meses, un año, dos años, hasta tres. Cuando se estudia la historia de los avivamientos, generalmente los avivamientos duran máximo por tres años, y los otros tiempos, que no son de avivamiento, también

tienen fieles, pero fieles en circunstancias más difíciles; porque ser fieles en tiempo de avivamiento es más fácil que ser fieles en tiempos normales; porque lo normal no son los avivamientos, lo normal es ser probados con el largo tiempo. Se dice de Israel que estaba fastidiado por el largo tiempo[138].

Entonces, volviendo al verso 5, dice: "***Y tardándose el esposo, cabecearon todas...***"; y aquí no dice que no cabecearon las prudentes; todas cabecearon "***y se durmieron***". Aquí en esta frase es bastante difícil de interpretar qué significa este dormir; yo creo que no podemos interpretar este dormir sin el contexto general de la parábola, sin el contexto de "*El Pequeño Apocalipsis Sinóptico"* y sin el contexto de la colección de las parábolas del reino de los cielos. Como está hablando de la venida del Señor, y está hablando de lo que pasa con los santos, que son como estas diez vírgenes mientras el Señor viene, lo más probable es, y lo digo así sin dogmatismo, lo más probable es que este cabecear y dormir general se refiera a la muerte física; porque entre la primera venida y la segunda venida del Señor, la mayoría de los creyentes murieron sin que el Señor todavía viniera; solamente una pequeña minoría fue reservada para el fin; pero en lo general llevamos 21 siglos de cristianos que han muerto en el Señor; pero ¿cómo murieron? ¿En qué situación entraron? Porque es importante saber esto, que la resurrección primera tiene que ver con la clase de vida que se vivió; para esto quiero llamarles la atención también a 1ª a los Corintios, capítulo 15.

[138] Sofonías 3:18

Dice 1ª a los Corintios capítulo 15 desde el versículo 36: "***Necio*** (que es la misma palabra de insensato o fatuo), ***lo que tú siembras no se vivifica, si no muere antes***". Es decir, primero hay que morir a nosotros mismos para vivir por el Espíritu, y primero hay que morir fisicamente para resucitar. "***Y lo que siembras no es el cuerpo que ha de salir, sino el grano desnudo, ya sea de trigo o de otro grano; pero Dios le da el cuerpo como él quiso, y a cada semilla su propio cuerpo***". Dios le da el cuerpo a cada semilla que fue sembrada; cada uno de nosotros es como una semilla que es sembrada; morimos para esperar la resurrección; y el Señor a cada uno le dará un cuerpo como el Señor quiere; pero entonces el resto del pasaje nos dice cómo es que Él quiere; dice: "***y a cada semilla su propio cuerpo***"; o sea que no todos resucitarán con gloria idéntica.

Vamos ahora a la 2ª a los Corintios capítulo 4, donde la palabra del Señor habla en el verso 17: "***Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria***"; significa que lo que vivimos aquí en la tierra tiene repercusiones en lo que se llama "***peso de gloria***"; el peso de gloria es la calidad en la resurrección; por eso en Hebreos se dice que algunos no aceptaron rescate porque esperaban una mejor resurrección[139]; o sea que en la resurrección habrá como estrellas de diferente magnitud; no todos brillarán de la misma manera en la resurrección.

[139] Hebreos 11:35

Sigamos leyendo ahora otra vez allí en 1ª a los Corintios 15, para que veamos ese aspecto que es necesario tenerlo presente en este contexto. Sigue diciendo desde el verso 39: "***No toda carne es la misma carne***"; él está mostrando las distinciones que habrá en la resurrección: "***sino que una carne es la de los hombres, otra carne la de las bestias, otra la de los peces, y otra la de las aves. Y hay cuerpos celestiales, y cuerpos terrenales; pero una es la gloria de los celestiales, y otra la de los terrenales. Una es la gloria del sol, otra la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas, pues una estrella es diferente de otra en gloria***"; entonces él está mostrando las distinciones que hay en los cuerpos que vienen de la resurrección. "***Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción. Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder. Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual***". Entonces nos damos cuenta de que así será en la resurrección; como hay distinción entre las lumbreras, que una tiene una gloria diferente de otra; cuando tú miras a un arcángel, y cuando miras a un ángel, tú sabes que éste es el ángel y aquel es el arcángel; ¿se dan cuenta? eso se nota; esos son cuerpos espirituales. Entonces en la resurrección una estrella diferirá de otra en gloria. Por ejemplo, quien esté sobre diez ciudades tiene una gloria de una decápolis; quien está sobre cinco ciudades tiene una gloria menor; uno es un gobernador de una decápolis, otro sólo de una pentápolis; otro puede ser de una ciudad, puede ser un prefecto, un alcalde, y otro puede ser un ciudadano, sin ser un alcalde;

todos son salvos; los ciudadanos que están en una ciudad del reino, están en una ciudad del reino, no están en el infierno, son personas salvas; pero hay salvos que sólo son ciudadanos, y salvos que son alcaldes, y salvos que son gobernadores o reyes de una pentápolis, y salvos que son reyes de una decápolis. O sea que algunos tienen mayor magnitud en gloria que otros. Y por eso dice Pablo que la leve tribulación momentánea que sufrimos aquí, producirá cada vez mayor peso de gloria; quiere decir que en la resurrección habrá algo que se llama "***peso de gloria***", habrá algo que se llama "***magnitud de gloria***". Tenemos que tener en cuenta el peso de gloria y la magnitud de la gloria en la resurrección; y eso nos ayuda a entender un poco mejor esta parábola.

Entonces, lo más probable es que este cabecear y dormir se refiere a la muerte, al dormir de la muerte física de estas personas; pero dice la Escritura: "***Bienaventurados los que mueren en Cristo porque descansan de sus trabajos porque sus obras con ellos siguen***" (Ap.14:13); ellos están esperando, como el autor de Hebreos esperaba una mejor resurrección (Heb.11:35). Todo el mundo va a resucitar, incluso los perdidos; en la segunda resurrección van a resucitar, pero ¿con qué gloria van a resucitar? Van a resucitar con vergüenza, van a resucitar para ser juzgados en el cuerpo con que pecaron; en ese cuerpo entrarán al lago de fuego. Así que todo mundo va a resucitar, incluso los perdidos; pero aquí de lo que se trata no es solo de resucitar, sino de resucitar bien, con mayor peso de gloria y mayor magnitud de gloria, porque una estrella difiere de otra en gloria, y así también será en la resurrección de los muertos.

Cuando le decían: "*Señor, que en tu reino nosotros nos sentemos a tu derecha y a tu izquierda*"[140], eso no es así, eso no es de esa manera que se decide, ¿amén? Por eso el Señor dice: "*que ninguno tome tu lugar, que ninguno tome tu corona*"[141]; quiere decir que a una persona a quien Dios le quería dar una determinada gloria, otro va a tenerla, si esa persona se descuida. Y por eso se habla de una carrera y de que tenemos que correr la carrera que todos corremos, pero que sólo uno se lleva el premio[142]; todos corren, pero no todos se llevan el premio; ese premio no se refiere a la salvación; la salvación no es un premio, la salvación es un don; pero para entre los salvos que corren, hay un galardón adicional a la salvación, el cual es su posición de más o menos gloria en el reino.

Volvamos al capítulo 25 de Mateo, versículo 6: "***Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡aquí viene el esposo; salid a recibirle!***" Quiere decir que hay un momento en que, cuando la venida del Señor esté cerca, todo mundo tiene que prepararse para recibirlo; acuérdense de que no todos los que van a recibir al Señor estaremos aquí en la tierra; la mayoría de los hijos de Dios estarán en el paraíso, y tienen que ser reunidos de un extremo del cielo hasta el otro para venir a tomar sus cuerpos para resucitar (Mt.24:31); porque el Señor traerá con Él a los que durmieron en Él; los muertos en Cristo resucitarán primero, y luego nosotros seremos transformados y arrebatados juntamente con ellos (1Tes.4:14-17); pero para poder recibir al Señor en el aire, ellos tienen que ser

[140] Mateo 20 .21, Marcos 10:37
[141] Apocalipsis 3:11
[142] 1ª Corintios 9:24

recogidos en los cielos, o sea en el paraíso, el tercer cielo (2Cor.12:2-4), y venir a tomar sus cuerpos; y allí en sus cuerpos aparecerá lo que ellos son: ángeles o arcángeles, hablando figuradamente; ninguno es ángel ni arcángel; lo que quiero decir es acerca del peso de gloria de ellos que aparecerá en la resurrección; y habrá personas que se sentirán como que sus lámparas se apagan; no se han apagado, pero sienten que como que se apagan, como que tienen poca fuerza en su espíritu.

Entonces hay que tener en cuenta lo que dice acá en el verso 7: "***Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y arreglaron sus lámparas***"; aquí el asunto eran las lámparas; pero dice: "***Y las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan***"; noten qué cosa curiosa, esta sola frase del Señor Jesús derriba toda la teoría de obras supererogatorias y del purgatorio que utilizan los católicos; porque los católicos dicen: - Bueno, San Francisco hizo tantas buenas obras, que ya le sobran para su salvación; entonces lo que le sobra se le puede aplicar a otra persona si compra un sufragio -; entonces los que compran sufragios es como si estuvieran comprando los méritos de los santos; y esa es la teoría del purgatorio católico, como si fuera un superávit de algunos santos a quienes les sobró para su salvación, porque ellos piensan que se salvan por obras; y entonces, como ellos hicieron tantas buenas obras, tienen un almacén de méritos, que a través de un negocio aquí con los jerarcas del catolicismo, pueden hacer la transferencia electrónica de los fondos de San Francisco, o de Santa Teresita, o de

San Juan de la Cruz, o de cualquier otro. Pero aquí el Señor muestra en esta frase que eso no es así; esta es una responsabilidad personal. "***Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan***"; no se habían apagado, pero se sentían como sin la suficiente fuerza, como que no tenían la misma gloria que las prudentes; ellas se daban cuenta de que aquellas tenían más aceite que éstas. Entonces por eso es necesario ver lo que dice aquí en el verso 9: "***Mas las prudentes respondieron diciendo: Para que no nos falte a nosotras y a vosotras, id más bien a los que venden, y comprad para vosotras mismas***"; ¡qué cosa esta! "***comprad para vosotras mismas***". Aquí el verbo clave es "*comprar*"; la palabra "*comprar*" quiere decir: pagar un precio; así como habla la Palabra: tomar las lámparas, es un ejercicio responsable de recibir al Señor, sustentados en su gracia, pero ejercitando la responsabilidad; sostenida la responsabilidad en la gracia, pero no desaparecida la responsabilidad. Así también habla de tomar las vasijas y tomar aceite para las vasijas. La vasija ya no es la lámpara; la vasija se refiere a lo que contiene de reserva de aceite para la lámpara; la vasija es para contener un aceite adicional; el aceite en la lámpara es una cosa y el aceite en la vasija es otra. Tener aceite en la lámpara es ser regenerado; todo hijo de Dios tiene aceite en la lámpara, pero no todos tienen aceite además también en la vasija; y la prudencia, la sensatez, la responsabilidad consiste en preocuparse por tener un aceite adicional; no solamente tener aceite en la lámpara, sino en la vasija. La vasija se refiere a nuestra alma, incluso nuestro cuerpo, porque también cuando estamos cansados, el Espíritu vivifica también nuestros

cuerpos mortales. O sea que hay un aceite adicional para la lámpara en la vasija, y para nuestra alma y nuestro cuerpo mortal.

Entonces hay que ejercitar la responsabilidad, por lo que la Palabra dice aquí. Primero hay que comprar; quiere decir que unas habían comprado; las prudentes habían comprado, habían pagado a tiempo el precio; porque esta es una cuestión de la prueba del tiempo; es decir, que tenemos que aprovechar el tiempo para pagar el precio, para poder tener aceite adicional en la vasija, como en nuestra lámpara; el aceite en nuestro espíritu es un regalo; dice que al que creyere se le da el Espíritu; el Espíritu es un don, el Espíritu de Dios en nuestro espíritu es un don; pero para el Espíritu en la vasija se necesita un precio; hay que pagar un precio para tener aceite en la vasija, para que el Espíritu que hemos recibido nos esté ungiendo nuestros pensamientos, sentimientos, voluntad, incluso la debilidad de nuestro cuerpo; tenemos que pagar un precio; Él ya nos dio el aceite y el aceite es un regalo, es el don del Espíritu Santo en nuestro espíritu que es la lámpara; pero otra cosa es el aceite en la vasija; el aceite en la vasija es en el alma, o sea, como está escrito: "*llevando cautivo nuestros pensamientos a la obediencia a Cristo*"[143], etc. ¿Será que nuestros pensamientos son todos ungidos? A veces nos detenemos en ciertos pensamientos o sentimientos, o decisiones que no son aprobados por el Espíritu Santo, y somos debilitados, y comenzamos a apagar el Espíritu; porque la Palabra nos hace a nosotros responsables. O sea, apagamos el Espíritu, o somos vivificamos por Él. La palabra dice por Pablo:

[143] 2ª Corintios 10:5

"***No apaguéis el Espíritu***"[144]; nos lo dice a nosotros; quiere decir que nosotros somos responsables de tomar decisiones, o incluso de tomar una decisión tardía, de no decidir a tiempo, y nos quedamos flacos, nos quedamos débiles, nos quedamos sin fuerza, nos quedamos sabiendo pero no pudiendo. Entonces a tiempo tenemos que tomar una decisión ungida para que ese pensamiento, o sentimiento, o decisión sea cortado a tiempo para que nuestro espíritu no se apague; no se disminuya la fuerza de la resurrección en nuestro ser.

Por otra parte dice el apóstol: "***fortaleceos***"; se lo dice la nuestra alma, a nosotros mismos: "***fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza***[145]"; o sea, yo soy el responsable si mi espíritu se apaga o de que mi espíritu sea ferviente; el mandamiento de ser ferviente se nos da a nosotros; "*sed fervientes en espíritu*"[146]; "*no apaguéis el Espíritu*". Yo lo soy, es mi alma la que apaga el Espíritu, o es mi alma la que hace ferviente al espíritu. Por ejemplo, el Señor Jesús dice: "*el que a mi viene, de su interior correrán ríos de agua viva*"[147]; o sea, si yo vengo al Señor, esa es la manera de que yo haga ferviente mi espíritu y yo me fortalezca en el poder de Su fuerza; no es sólo que Él me va a fortalecer, aunque también; pero yo me tengo que fortalecer en Su poder; es una responsabilidad de mi alma; mi alma tiene que decidir estar sumergida en el Espíritu; no importa cuán débil yo esté, pero si yo vengo al Señor, Él dice: "*el que a mi viene, yo no le echo fuera*"; "*¿está cansado? venga a*

[144] 1ª Tesalonisenses 5:19
[145] Efesios 6:10
[146] Romanos 12:11
[147] Juan 7:38

Mí, yo le haré descansar"[148]*;" el que a Mi viene, o en Mi cree, de su interior correrán ríos de agua viva*[149]*"*; y ese fluir del espíritu pasa del espíritu al alma; es decir, de la lámpara a la vasija y luego se retroalimenta. Si nos volvemos al Señor, si invocamos al Señor, si dependemos del Señor, si buscamos su perdón, su limpieza, su gracia, su fortalecimiento, Él lo va a hacer; y entonces tendremos aceite no sólo en el espíritu, sino también en la vasija; porque la diferencia entre las prudentes y las insensatas es que las prudentes tienen también aceite en la vasija y no sólo en la lámpara.

Entonces, por eso, siguiendo dice: "***Para que no nos falte a nosotras y a vosotras*** (porque en este caso no hay supererogatorios, sino que cada uno es responsable de su peso y magnitud de gloria con que resucitará, ¿ven?), ***id más bien a los que venden, y comprad para vosotras mismas***". Así que también hay gente que vende, que nos ayuda a andar en el Espíritu, en un discipulado, si pagamos a Dios el precio, pues el Espíritu no se puede comprar de los hombres, aunque hombres de Dios nos pueden ayudar de gracia, pero esforzándonos nosotros en ella. El problema no solo fue que ellas no fueron a comprar, sino también que ellas fueron a pagar el precio demasiado tarde, se les pasó el tiempo y se les acabó sin haberlo aprovechado en crecer en Cristo, en madurar, en servir; entonces por eso dice: "***comprad para vosotras mismas***". Ahora, dice que hay personas que venden aceite, y esto es muy interesante; pero no eran ellas, no eran las vírgenes

[148] Juan 6:37, Mateo 11:28
[149] Juan 7:38

las que vendían, no, ellas tenían que ir a pagar un precio para ser llenas de aceite.

Verso 10: "***Pero mientras***..."; ahí está otra vez la prueba del tiempo, ahí estuvo el problema, fue el tiempo perdido; "***mientras ellas iban a comprar, vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas y se cerró la puerta***". O sea, hay que estar preparados para las bodas; por eso dice en Apocalipsis 20 que se sentaron en tronos a juzgar los que recibieron facultad de juzgar; aquí nos estamos facultando, esta vida es la facultad que estamos viviendo, nos estamos facultando para reinar con Cristo en el Milenio, la parte del reino de los cielos que es el Milenio, que es las bodas, porque la parábola de las bodas de las vírgenes con Cristo es una semejanza del Reino; y cuando venga Cristo entraremos con Él al Milenio. Entonces, para reinar en el Reino, en el Milenio, las vírgenes tienen que estar preparadas; y estar preparadas quiere decir, como dice el Señor: "*erguidos porque nuestra salvación está cerca*"[150]; personas que están en Espíritu, que están con la disposición de servir, y que a última hora no dicen:- no nos alcanzó-. No se dice que las fatuas se perdieron eternamente; aquí no habla de perdición, aquí la palabra perdición eterna no aparece, pero sí aparece la exclusión del Reino, porque es que lo del cielo nuevo y la tierra nueva va a venir después del Reino, pero antes Dios va a premiar o a corregir a sus hijos en el Reino, en el reino del Milenio; ya después será lo del cielo nuevo y la tierra nueva. Durante el Milenio, ellas, las insensatas,

[150] Lucas 21:28

estarán en circunstancias no muy agradables, y habrán aprendido lo que es ser descuidadas, para que entonces, corregidas, estén listas para la Nueva Jerusalén; pero no estuvieron listas para el Milenio, esto es lo delicado acá.

Verso 11: "***Después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: ¡Señor, señor, ábrenos!***" Ellas lo confesaban como Señor, pero el Señor no las reconoció dignas del Reino, dignas del Milenio. "***Mas él, respondiendo, dijo: De cierto os digo, que no os conozco***". Este conocer no quiere decir que Dios no es omnisciente y que no sabe quiénes son ellas, sino que este no conocer, es no reconocerlas dignas; "***no os conozco***" quiere decir: "*no las reconozco dignas del Reino"*. Por eso esa expresión de dignos la dice el Señor Jesús; dice por Pablo: "***para que seáis tenidos por dignos del reino por el cual asimismo padecéis***" (2Tes.1:5). Ese padecer por el Reino es el comprar aceite para la vasija. ¿Amén?

Verso 13: "***Velad, pues***". Otra vez se apela a nuestra responsabilidad de velar, "***porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir***".

Entonces hermanos, yo pienso que esta parábola nos habla, es una parábola bastante seria, ¿verdad? El verso 4 decía: "...***mas las prudentes tomaron aceite en sus vasijas juntamente con sus lámparas***"; tomaron aceite en sus vasijas, tomaron, ejercieron la responsabilidad de tomar aceite en sus vasijas juntamente con sus lámparas. Ellas no dijeron: -bueno, yo ya soy salva, siempre salva, ya no hay problema-, ¡no! ellas querían

reinar, estar en la boda; la boda se refiere al Reino porque el Reino de los Cielos es semejante a esta boda, ¿amén?

Vamos a dar gracias al Señor y que el Señor nos ayude.❑

(48)

LOS TALENTOS[48]

Ruego que me apoyen en oración.

Querido Padre, en el precioso nombre del Señor Jesús, te agradecemos que nos hayas dado su Nombre para invocarte; venimos a Tí, Señor, porque nada somos en nosotros mismos, sino pura necedad. Señor, en tus manos encomendamos toda nuestra necedad, todo nuestro ser; dejamos todo, Señor, en tus manos y a tus pies. Hemos puesto sobre Tí todos nuestros pecados, lo único que hacemos y lo único que te ofrecemos; ten misericordia de nosotros, límpianos con Tu preciosa sangre. Que Tú nos puedas tocar con Tu Palabra, que la sencillez de Tu Palabra, que el mensaje que ya sabemos acerca de estas cosas no impida que nos toques; algunos hemos leído esta palabra bastantes veces, hemos oído unas mismas cosas muchas veces, pero si Tú nos tocas todo es diferente. Necesitamos de Ti e imploramos Tu presencia y Tu toque; tócanos con Tu Espíritu mientras leemos Tu preciosa y siempre fiel Palabra; en el Nombre del Señor Jesús. Amén.

Hermanos, siguiendo con la ayuda del Señor, la serie que estamos viendo sobre los misterios del reino de los cielos en las parábolas del Señor Jesús, estamos ya considerando casi todas las parábolas; nos faltan unas tres; hoy estaremos entonces en la antepenúltima y ella se encuentra solamente en el

[48] Localidad de Teusaquillo, 9 de junio de 2006. Gino Iafranchesco V.

libro de Mateo, el evangelio que escribió Mateo, en el capítulo 25, también junto con la parábola de las diez vírgenes que consideramos la vez pasada; esta parábola fue pronunciada a continuación. El Señor a veces decía una detrás de otra; varias parábolas. Esta parábola no se encuentra sino en Mateo, la parábola de los talentos. Hay una parábola parecida, que ya consideramos, que es la parábola de las minas; pero no es igual. La parábola de las minas, que se encuentra en Lucas, habla de que a cada uno de los siervos le fue dada una mina; todos tienen la misma mina, pero uno hace que esa mina produzca diez, otro hace que produzca cinco, o dos, y otro la entierra. Esta parábola de los talentos es diferente; por lo tanto, no es una misma parábola; entonces hay alguna otra cosa, junto con aquella de la parábola de las minas, que ahora, con la de los talentos, nos quiere enseñar el Señor; y la parábola está relacionada con la parábola anterior; está en el capítulo 25 desde el verso 14.

Aquí voy a tener que apelar a la confianza de los hermanos; estuve revisando en el texto griego, y hay unos pequeños comentarios de crítica textual que quisiera hacer, para que nos sirvan mejor en la exégesis, en el entendimiento de la parábola. La parábola, aunque en sí misma es una perícopa, es una unidad, por su comienzo, "***Porque el reino de los cielos es como un hombre que yéndose lejos***…", allí la palabra "***porque***", realmente dice: "***Pero es como***…"; la expresión "***el reino de los cielos***" no está incluida en el texto griego; pero al decir: "***es como***", venía hablando del reino de los cielos en la parábola de las diez vírgenes; y por lo tanto, la expresión "***el reino de los cielos***" está incluida de manera tácita,

se sobreentiende; entonces los traductores, como por el contexto se sobreentiende, incluyeron esa expresión "***el reino de los cielos***". Entonces, vamos a leerla, como solemos hacerlo, de corrido, y luego volveremos sobre nuestros pasos para comentarla, masticarla un poquito más, con la ayuda del Señor.

"***Porque*** (o pero) es ***como un hombre que yéndose lejos, llamó a sus siervos, y les entregó todos sus bienes. A uno dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno; a cada uno conforme a su dinami*** (lo que aquí se traduce capacidad; la palabra en el griego es dinami; o sea, conforme a su dinámica o capacidad) ***y luego se fue lejos. Y el que había recibido cinco talentos fue y negoció con ellos y ganó otros cinco talentos. Asimismo el que había recibido dos, ganó también otros dos. Pero el que había recibido uno fue y cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor. Después de mucho tiempo vino el señor de aquellos siervos, y arregló cuentas con ellos. Y llegando el que había recibido cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros cinco talentos sobre ellos. Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. Llegando también el que había recibido dos talentos, dijo: Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros dos talentos sobre ellos. Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. Pero llegando también el que había recibido un talento, dijo: Señor, te conocía que eres***

hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste; por lo cual tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo. Respondiendo su señor, le dijo: siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí. Por tanto, debías haber dado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con los intereses. Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos. Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes."

Parábola seria que, ya con una sola leída, lo hace pensar a uno, ¿verdad? pero vale la pena no sólo leerla, sino masticarla, para poderle extraer algo más; porque a primera vista captamos unas cosas, pero cuando masticamos captamos otras; las cosas espirituales tienen esa característica; cada vez que se consideran, muestran que tenían una capa debajo; es como una cebolla que tiene varias capas; primero tú ves la primera, después la segunda, después la tercera y así sucesivamente.

Entonces, la palabra: "***Porque***", significa también mas, sin tilde, o pero, y está vinculando esta parábola con la anterior; y la parábola anterior, ustedes recuerdan que comienza también: "***Entonces***"; quiere decir que la está vinculando con toda la enseñanza que aparece en "*El Pequeño Apocalipsis Sinóptico*", que son las revelaciones que hizo el Señor Jesús a sus discípulos, dos días antes de la pascua, cuando

salía del templo, y salía por el torrente de Cedrón, y subió al Monte de los Olivos. Allí conversaron bastante, tanto en el templo, como saliendo y bajando, y subiendo de nuevo al monte, y sentándose en el monte; fue un momento de mucha comunión. El Señor estaba a punto de ser entregado, y Él les habló como un resumen de la conclusión del programa de Dios aquí en la tierra, mientras tanto con la Iglesia, luego con el reino, les habló del reino. Esa palabra "***Entonces***" de la parábola de las diez vírgenes, y aquí traducida por Reina y Valera: "***Porque***", nos muestra que es una parábola que tiene que ser interpretada en su contexto mediato; no solamente leída como perícopa aislada, sino como perícopa ensartada en un contexto mayor; la perícopa mayor sería "*El Pequeño Apocalipsis Sinóptico*"; y la perícopa menor sería "*La parábola de los talentos*".

"***El reino de los cielos es***..."; como lo decía, eso está implícito en el griego; pero explícito en la traducción. "...***como un hombre que yéndose lejos, llamó a sus siervos***". El Señor sabía que iba a morir; el Señor conocía el pensamiento de ellos; a pesar de que Él había dicho estas parábolas, todavía, cuando resucitó, le preguntaron sus discípulos: *¿Señor, restaurarás el reino a Israel en este tiempo?*[151] O sea que ellos tenían un sentimiento de la venida inmediata del Señor; pero el Señor tenía que explicarles que entre la primera venida y la segunda venida hay un trecho que es el trabajo de la Iglesia; el reino de la Iglesia se extiende por medio del trabajo de la Iglesia en Espíritu. Los judíos, cuando leen las profecías mesiánicas, ellos no ven sino una sola venida del

[151] Hechos 1:6

Mesías; ellos están esperando una venida gloriosa que cambie el mundo. Como el mundo no cambió, aunque sí cambió, pero no como ellos esperaban, con la venida del Señor Jesús, entonces ellos creen que Jesús no es el Mesías, porque ellos no entienden que el Mesías vendría dos veces; y aquí, en esta parábola, muy claramente el Señor muestra que hay una segunda venida y que hay un período intermedio largo entre la primera y la segunda venida; los judíos no podían entender que el Mesías fuera a venir dos veces: una vez y otra vez; ellos pensaban que iba a venir una sola vez. A veces pensaban ellos que había dos Mesías: uno sufriente y otro político; uno hijo de David y otro hijo de José; esa era la interpretación judía; pero quiero leerles, para complementar y ayudar a entender esta parábola, un pasaje de Miqueas capítulo 5, donde, con toda claridad, el Señor ya profetizaba las dos venidas: la primera y la segunda del Mesías. Uno no la entendería sino a la luz de los acontecimientos, a la luz de los hechos; pero ahora que han pasado tantos años, comprendemos mejor la profecía y las parábolas.

Dice Miqueas capítulo 5, en los primeros tres versos, de la siguiente manera: "***Rodéate ahora de muros***..."; ésta fue la profecía que los escribas sabían cuando los magos llegaron a preguntar por el niño que había nacido, el Rey de los judíos, y Herodes preguntó: *¿dónde es que tiene que nacer?*[152] Y ellos sabían que en Miqueas decía que era en Belén. Fue ésta profecía la que ellos conocían, y le respondieron a Herodes y a los magos. "***Rodéate ahora de muros, hija de guerreros; nos han sitiado...***"; eso sucedió

[152] Mateo 2:4

en Jerusalén. Jerusalén, en el año 70, fue sitiada por causa de que persiguieron al Mesías, porque mataron al Mesías; lo mismo decía Daniel; la profecía de las 70 semanas de Daniel dice: "*quitarán la vida al Mesías, y entonces el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario*"[153]. Entonces esa profecía tiene también esta parte que dice aquí: "***Rodéate ahora de muros, hija de guerreros; nos han sitiado***"; pero ¿a qué se debió el sitio? Al rechazo del Mesías.

Entonces dice aquí: "***con vara herirán en la mejilla al juez de Israel***". Entonces aquí se ve a este juez de Israel que es el Mesías; lo vemos sufriente, como lo dice también Daniel: quitarán la vida del Mesías. Por eso Pablo decía: "era necesario"[154], y Cristo lo decía también resucitado, y les mostraba por toda la Escritura lo que de Él decía: "*era necesario que el Cristo padeciese*"[155], y después entrase en su gloria; "*padeciese*"; "*quitarán la vida al Mesías*"; "***con vara herirán en la mejilla al juez de Israel. Pero tú***,..." ¿de dónde va a venir ese juez, ese Mesías? "***Belén Efrata***", de Belén, la ciudad de David, porque a él le fue prometido que de su descendencia nacería el Cristo, y bueno, qué mejor escoger la ciudad de Belén, la ciudad de David, para que ahí naciera su descendiente; "***tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas***..."; para mostrar que ese que nacería en Belén preexistía, entonces dice: "***sus salidas son desde***

[153] Daniel 9:26
[154] Hechos 17:3
[155] Lucas 24:26,46

el principio, desde los días de la eternidad". Aquí está mostrando la preexistencia del Mesías. "*En el principio era el Verbo*"[156], antes de la fundación del mundo. "*Padre, glorifícame Tú con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese*[157]", antes de la fundación del mundo. Desde el principio son sus salidas; desde el principio, las apariciones teofánicas del Verbo de Dios; "*y aquel Verbo se hizo carne*[158]", lo que fue la venida del Mesías, en Belén. Sus salidas son desde el principio; Él no tiene comienzo aquí; el Mesías viene desde la eternidad, y ha intervenido como el Ángel de Jehová, no siendo un ángel creado, sino el Mensajero, la teofanía divina, y ahora viene como un niño, como un hombre que va a sufrir.

Mas ahora viene y habla de las dos venidas; Por Miqueas Dios dice: "***sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad. Pero los dejará...***"; noten estas parábolas que estamos estudiando, que hablan de que Él se va a ir lejos; Él no está diciendo nada distinto de lo que ya estaba profetizado: "***los dejará hasta el tiempo que dé a luz la que ha de dar a luz***"; ustedes recuerdan que la mujer ha de dar a luz; la mujer es el pueblo del Señor, tanto Israel como la iglesia; tienen que dar a luz; Israel tiene que recibir al Mesías; es una nación que tiene que recibir al Mesías. Y la iglesia tiene que recibir al Mesías; ya lo recibimos, pero tiene que formarse en ella, así como un bebé se forma en el vientre de su madre; así en nuestro espíritu y en el resto de nuestro ser, Cristo debe crecer y formarse.

[156] Juan 1:1
[157] Juan 17:5
[158] Juan 1:14

Entonces dice: "***los dejará***"; o sea que Él vino y por un tiempo se fue, "***los dejará hasta el tiempo que dé a luz la que ha de dar a luz; y el resto de sus hermanos se volverá con los hijos de Israel***". Pero cuando dice: "***los dejará hasta***", quiere decir que no es para siempre, quiere decir que volverá; entonces en esta profecía de Miqueas 5:3, están claramente mostradas las dos venidas del Mesías; la primera vez sufriendo y los deja por un tiempo; ¿para qué? para que la que ha de dar a luz, o sea la Iglesia e Israel, la mujer que es el pueblo de Dios, tanto de los israelitas como de los gentiles, dé a luz, reciba al Mesías, y se forme el Mesías en ellos. Entonces aquí vemos, que el Señor sí tenía claro que eran necesarias una primera venida y una segunda venida; Él lo sabía.

Los apóstoles pensaban: -*bueno, Señor, ¿restaurarás en este tiempo el reino a Israel?*- Ellos pensaban solamente en Israel, como compartía nuestro hermano aquel domingo; pero el Señor, aunque es el Dios de Israel, es también el Dios de todos. Israel es un instrumento de Dios en función de todos; la Simiente de Abraham es para que en ella sean benditas todas las familias de la tierra[159]. Entonces el objetivo de Dios no era quedarse solo en Israel; mas sí comenzar con Israel, primero en Jerusalén, y entonces en Judea, y entonces en Samaria, hasta lo último de la tierra. O sea que entre la primera y la segunda venida, habría un tiempo. Y habría personas que dirían: -aquí está el tiempo, ya llegó el tiempo, ¡no!, ¡no!, esta guerra no es todavía la final; va a haber muchas guerras, y después va a haber otra guerra; no es todavía -, porque la gente tiene que comprender que hay el

[159] Génesis 12:1

trabajo principal que demora, que retarda la venida del Señor, que es que ella no da aún a luz; cuando ella dé a luz, llegó el Kairós, porque el Señor no tiene en cuenta el cronos, el tiempo horario, cronológico, sino el Kairós, el tiempo espiritual, la maduración real, la formación real de Cristo en la Iglesia. Ese es el tiempo que Él está esperando. Dice: "*cuando el grano está maduro, enseguida se mete la hoz*[160]*"*; ¿por qué no se ha metido la hoz? Porque el grano no está maduro; cuando el grano esté maduro, enseguida se mete la hoz, porque la siega ha llegado. ¿Cuándo llega la siega? Cuando el grano esté maduro. Nadie va a cosechar un grano que apenas está floreciendo y que no está maduro; cuando esté maduro es que llega la siega; el Señor sabía eso y Él lo muestra aquí y dice así.

Volvemos a la parábola de los talentos, en Mateo 25: "***un hombre que yéndose lejos***"; lo más lejos que puede haber: la diestra del Padre, que a la vez va a ser lo más cerca, pero también lo más lejos; "… ***llamó a sus siervos y les entregó sus bienes***"; esa palabra: les entregó sus bienes, o sea, sus posesiones, esa palabra es muy amplia; algunos la limitan, la interpretan de una manera limitada; yo pienso que no necesitamos restringirnos a una interpretación limitada por un lado, o por otro, sino que todas ellas pueden incluir lo que quiere decir "***bienes***". Por ejemplo, el hermano Witness Lee dice que los bienes son la Iglesia; pero también hay la parábola del mayordomo, donde puso los bienes para dárselos a la casa[161]; o sea que los bienes ahí no son la

[160] Marcos 4:29
[161] Mateo 24:47, Lucas 12:44

Iglesia, sino hay que dárselos a la Iglesia. Entonces los bienes significan algo más que la Iglesia, aunque a la Iglesia no hay que descartarla; todo lo que el Señor es, todo lo que el Señor nos dio, es el bien; o sea, primeramente Él mismo se nos dio; el propio Dios nos dio su propia vida, el Padre se nos dio en el Hijo; todo lo que es del Padre es del Hijo; "*Tú, oh Padre, en Mi y Yo en ellos*[162]" o sea, la vida divina del Padre, el Hijo y el Espíritu, todo lo que implica la vida divina, todas las capacidades de la vida divina y de la vida humana de Cristo victoriosa; porque no solamente nos fue dada la naturaleza divina, sino que Cristo como hombre venció, y Él dijo: "*Padre, por ellos, yo me santifico a mi mismo para que también ellos sean santificados*"[163]..; o sea, uno de los bienes que nos fue dado es que Cristo se santificó en su humanidad; Él en su humanidad consiguió para el hombre la perfección; Cristo llevó la humanidad al estado de máxima perfección, y entonces Él dijo: "*El pan que yo daré a comer es mi carne*[164]"; o sea que nosotros nos alimentemos de su victoria; es decir, nos dio su naturaleza, su divinidad y su humanidad, su victoria humana; El venció al pecado, Él venció al mundo y Él venció la muerte; todo eso es parte de los bienes de Dios.

Pero también hay unos bienes, que son, por ejemplo, lo que Él ha creado, lo que nos ha dado; todos esos son los bienes de Dios; el cielo y la tierra son bienes de Dios, la calidad de ser seres humanos, los talentos en el sentido de capacidades que

[162] Juan 17: 21,23
[163] Juan 17:19
[164] Juan 6:51

Él dio a cada uno, diferentes tipos de inteligencia. Hoy se habla de la inteligencia emocional, de la artística y de tantas clases de cosas; todos esos son bienes. Yo pienso que no deberíamos restringir la interpretación de la palabra: "***bienes***", ¡no!, Se dice que todo lo que el Señor hizo es bueno; o sea, si aún la creación primera, la material, es buena, cuanto más la nueva creación; todo eso son bienes; las oportunidades que el Señor nos da son también bienes; el Señor nos da a veces bienes materiales y también emocionales, intelectuales, espirituales; es decir, todo lo que viene de Dios son bienes de Dios; si viene de Él, el Padre de las luces, es un bien; se dice que todo bien perfecto viene de Él[165]; entonces dentro de esta palabra: "***les entregó sus bienes***", se quiere decir todo eso, todo lo que hemos recibido del Señor; si algo hemos recibido del Señor, no es un mal, es un bien; o sea que el Señor nos entregó sus bienes; en verdad, hermanos, es poco lo que nos hemos dado cuenta de todo lo que Él nos ha dado.

Yo quisiera que miremos en la epístola paulina a Filemón, el verso 6, solamente para ver como uno a veces puede tener riquezas sin darse cuenta; en la epístola de Pablo a Filemón, que está después de aquella a Tito, antes de Hebreos, leo desde el verso 4 para llegar hasta el 6; en el 6 está la idea clara: "***Doy gracias a mi Dios, haciendo siempre memoria de ti en mis oraciones; porque oigo del amor y de la fe que tienes hacia el Señor Jesús, y para con todos los santos***"; o sea, Filemón era alguien que compartía la palabra y sus bienes; entonces Pablo oraba por él, pero oraba con este objetivo: "***para que***

[165] Santiago 1:17

la participación de tu fe", o sea, cuando Filemón administraba el misterio de la fe, "***la participación de tu fe sea eficaz***"; o sea que produzca efecto; y aquí dice Pablo en qué consiste el secreto de que la administración de la fe produzca efecto; dice: "***eficaz en el conocimiento de todo el bien que está en vosotros por Cristo Jesús***"; entonces de esta frase: "***todo el bien que está en vosotros por Cristo Jesús***", dice Pablo: -Mira Filemón, yo estoy orando por ti para que cuando tú compartas, tu compartir sea eficaz; Filemón, ¿sabes en que va a ser eficaz tu compartir? en el conocimiento de todo el bien que está en nosotros por Jesucristo-.

La Biblia usa varias palabras para conocimiento; aquí se refiere al conocimiento de experiencia íntima espiritual; no es solamente un conocimiento mental, externo, que también fue creado por Dios y tiene su lugar, intelectual; pero es más que eso, es el conocimiento de la experiencia de intimidad, de cercanía; y dice: "***para que la participación de tu fe sea eficaz en el conocimiento de todo el bien que está en vosotros...***"; no dice que estará sino que está; -mira Filemón: tú ya tienes todo el bien en ti, pero tú no lo conoces; en la medida que conozcas, experimentes todo lo que Él te dio, todo lo que Él te hizo, todo lo que es tuyo por la gracia, y tú cuentes con eso y vivas en la fe, entonces va a ser más eficaz tú compartir Filemón-, "***eficaz en el conocimiento de todo el bien***...", ahí están los bienes, "***todo el bien que está en vosotros***".

Es como si alguien te diera un sobre, y en ese sobre hay 10 millones de dólares en unos chequecitos viajeros; pero tú no sabes, tú ves solo el paquete por

fuera; a lo mejor te imaginas que es el juez que te está llamando para dar cuenta por alguna cosa, y tú guardas el sobre, y es tuyo, pero tú no sabes lo que tienes, no porque no lo tengas, sino porque no lo sabes, no lo conoces; pero de pronto empiezas a abrir el paquete y te das cuenta de que eras un millonario, siempre lo fuiste, desde que recibiste ese sobre, pero nunca te habías dado cuenta; ya estaba el bien en tu bolsillo, pero no lo usabas porque no sabías. Entonces dice: "***la participación de tu fe sea eficaz en el conocimiento de todo el bien que está en vosotros por Cristo Jesús***"; es decir, por haber recibido a Cristo, en Cristo recibimos al Padre, al Hijo, al Espíritu Santo, la naturaleza divina, la victoria humana sobre el pecado, sobre el mundo, sobre el diablo, sobre la muerte; todo eso está en Cristo, y a ese Cristo victorioso lo recibimos; no es que lo vamos a recibir, lo hemos recibido y está en nosotros, pero no contamos con Él; pero en la medida, dice Pablo a Filemón, que vayas conociendo el bien que ya hay en ti, entonces vas a ser más eficaz. Entonces esos son los bienes que Él nos ha dado, ¿para qué? para ponerlos a funcionar.

Volvamos a Mateo 25:14: "…***y les entregó sus bienes***"; esos bienes están representados aquí en talentos; o sea que aquí incluye no solamente las cosas espirituales, sino también las naturales, ¿ven? Hay personas que son buenas para la música, por ejemplo; personas que son buenas para las matemáticas, para la literatura, o tienen una facilidad para las artes manuales y otras capacidades; otros se quedan sin saber hacer, pero ellos las hacen, como Bezaleel y Aholiab que sabían manejar el hierro y el

cobre[166], y hacían bellezas; ¡cuántas clases de bienes también en esa área! Entonces dice: "***yéndose lejos llamó a su siervos***"; los siervos son llamados; "***y les entregó sus bienes. A uno dio cinco talentos; y a otro dos, y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y luego se fue lejos***".

Aquí hay un misterio en esta frase; ¿por qué el Señor a unos les dio cinco, a otros les da dos, y a otros les da uno? ¿Por qué no a todos, como en la parábola de las minas, que a todos les dio una mina? O sea que hay cosas que son iguales en todos; la parábola de las minas nos muestra lo que es igual en todos, pero la parábola de los talentos nos muestra que Dios en algunas cosas reparte diferente: a unos les da cinco, a otros les da dos; claro que al que le da cinco, no le va a pedir cuenta por dos; si le da cinco, le va a pedir cuenta por cinco; si le da dos, le va a pedir cuenta por dos; el Señor dijo: "*mirad, vosotros los que oís, porque recibiréis mayor condenación, porque al que mucho le es dado, mucho le será demandado*[167]".

Entonces no pienses que a ti se te va a pedir conforme a otra persona. ¿Qué te dio Dios a ti? ¿Hasta dónde has conocido el evangelio, la palabra del Señor? ¿Qué oportunidades has tenido en la vida? ¿Has podido estudiar o no? ¿Te has podido preparar en esto? ¿Tienes habilidades para esto? y ¿para esto otro no? pero ¿para aquello otro sí?

Todo eso hay que tenerlo en cuenta; eso es un regalo de Dios, y ese regalo puede multiplicarse o se nos puede quitar en el Milenio; porque es que una

[166] Exodo 35:30-32
[167] Lucas 8:18, Marcos 4:24, Mateo 23:14

persona, que era inteligente aquí, puede ser menos inteligente, o más inteligente, en el Milenio; si tiene capacidad en la música, puede tener más capacidad en la música en el Milenio, o menos que ahora; alguien puede ser un mejor músico en el Milenio, o un músico peor. Uno pensaría: bueno, si aquí aprendió a tocar guitarra, o violín, puede ser que en el Milenio pueda tocar más; pero puede tocar menos, porque se le va a quitar si no lo pone a funcionar; no se le va a dejar; se le quitará si no puso al servicio ese bien, ese talento, esa oportunidad, ese dinero, esa sabiduría; por eso dice la Biblia: "*echa tu pan sobre las aguas y después de muchos días lo hallarás. Reparte a siete y aún a ocho porque no sabes el mal que vendrá sobre la tierra*"[168] O sea, lo mismo que dijo en la parábola de las minas: "*negociad entretanto que yo vengo*[169]".

Es decir, que todo el mundo tiene que poner a trabajar las cosas; pero trabajar para el Señor; porque miren lo que va llegando acá, donde dice: "***le dio a cada uno conforme a su capacidad***". La palabra capacidad acá es conforme a su dinamis, su dinámica, su poder, su capacidad de actuar; porque digamos que es como un niño al que tú no le puedes dar una cuchilla y una pistola porque va a matar a alguien, o él mismo se puede cortar, o matar; entonces, según lo que la persona es, el Señor le da y eso le va a demandar. Si le dio dos, ¿tú que hiciste con dos? ¿Produjiste otros dos? Le dijo lo mismo que al que le había dado cinco: "***Bien, buen siervo fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor***; o sea, le dijo lo mismo

[168] Eclesiastés 11:1,2
[169] Lucas 19:13

al de cinco que al de dos y la recompensa fue igual, porque a uno le dio cinco pero le pidió cuentas sobre cinco; a otro le dio dos, y le pidió cuentas sobre dos; así que no hay injusticia en Dios; injusticia sería si a uno le da uno y le cobra cinco; después a otro le da cinco y le cobra uno; pero si le da cinco, le va a pedir por cinco; si le da dos, le va a pedir por dos; así que no se preocupe si hay gente más rica que usted en este mundo, porque ellos van a tener que dar cuenta por todo ese dinero que tuvieron en el banco, invertido en hoteles y en porquerías; cada uno va a dar cuenta de todo lo que ha hecho con lo que ha recibido de Dios.

Sigue diciendo el verso 15: "***y luego se fue lejos***"; vuelve a hablar: yéndose lejos, se fue lejos. Verso 16: "***Y el que había recibido cinco talentos fue...***" Note ese verbo: "***fue***", aquí hay actividad; no hay que ser pasivos, hay que ir; Jesús dijo: "***id***". Entonces este fue, pero uno se queda, no está yendo, uno está esperando que Él venga, pero Él ya dijo: "*vayan, id, negociad*" ya la orden está dada, hay que salir a negociar, hay que actuar, no hay que quedarse pasivos, id, dice el Señor. "*Trabajad entretanto que tenéis la luz porque la noche viene cuando nadie puede trabajar*[170]**"**, ahora que tenemos oportunidad hay que trabajar, hay que prepararse, hay que evangelizar, hay que discipular, hay que dar testimonio, hay que madurar, ahora, porque después va a ser muy difícil; ahora nos podemos reunir aquí, pero el enemigo ya está cerrando el círculo; entretanto podemos, avancemos; "***fue y negoció con ellos***"; "***fue y negoció***", son las palabras: ir y negociar, trabajar, poner a funcionar

[170] Juan 9:4, 12:35

lo que Dios le ha dado; haga lo mejor que puede; en eso fue que el Señor defendió a María Magdalena cuando Judas y los discípulos, azuzados por Judas, criticaban porque ella había derramado el vaso de alabastro a los pies del Señor; y El les dijo: "*¿por qué la criticáis? ella ha hecho lo que podía*"[171]. Entonces miren esa frase: "*ha hecho lo que podía*".

Usted no tenga a otra persona como modelo, sino al Señor Jesús; usted haga lo que usted pueda, trabaje con las uñas, no espere que las cosas le lleguen, vaya y negocie, así sea con las uñas, que el Señor va a decir: -miren, éste con las uñas hizo esto-; dice que en el día del juicio se van a levantar los de Nínive y van a acusar a los de Capernaum, porque los de Nínive se arrepintieron con la predicación de Jonás que era menos, porque mayor que Jonás es Jesús[172], y los de Capernaum no se arrepintieron con la predicación de Jesús; por eso los de Nínive van a juzgar a los de Capernaum.

Yo estuve ahora en octubre del año pasado en Israel; muchas ciudades se mencionan en la Biblia y tú las ves ahí, allí está Nazareth, allí está Belén, allí está Caná, allí está Sarón, allí está Haifa, ahí están muchas ciudades, pero Capernaum, Corazín, Betsaida, de las que el Señor dijo: ¡ay de ti!, no existen esas ciudades, son pura ruina, piedras, casi no se sabe donde está Corazín, difícilmente se puede encontrarla, cosa difícil! Se le dio mucho e hizo poco. Aquella reina de Sabá hizo un esfuerzo desde el sur de Arabia, desde Sabá, y vino en esos tiempos en que no había avión, seguramente se vino en camello, en

[171] Marcos 14:6-8
[172] Mateo 12:41, Lucas 11:31

caballo, en burro, no se sabe que usó, pero se vino a oír la sabiduría de Salomón; pero ellos tenían a Jesús, que es más que Salomón[173], y no le ponían atención, y lo tenían entre ellos. En aquel día dirán: "*Señor, entre nosotros comiste, y tal; pero responderá: no os conozco, no os conozco*"[174]. O sea que una por algo menor hizo más, y esa va a juzgar al que teniendo más hizo menos.

Dice el verso 17: "***Asimismo el que había recibido dos, ganó también otros dos***"; ganar, aquí la responsabilidad es ir, negociar y ganar; es decir, no tenemos que volver como vinimos, ¡no! sino que tenemos que aprovechar el tiempo para ganar, ganar a Cristo, ganar en madurez, ganar en la cuenta de nuestro banco celestial, del que se dice en Filipenses, que tenemos una cuenta. ¿Recuerdan lo que alguna vez compartió Arcadio de lo que está en Filipenses?: "*Busco fruto que abunde en vuestra cuenta*[175]"; o sea, tenemos una cuenta. "*No os hagáis tesoros en la tierra, sino en los cielos*"[176]; hay una cuenta en los cielos donde debemos estar abonando durante nuestra vida.

Verso 18: "***Pero***…", aquí está, ese es el problema, "***el que había recibido uno***", él hubiera podido hacer lo mismo, trabajar con uno y venir con otro; "***Pero***" ¿cuál fue el problema? Dice: "***cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor***"; ¿qué es cavar en la tierra? ¿A qué se refiere la tierra? ¿Sabe qué es la tierra? El mundo; muchos pusieron su talento al

[173] Mateo 12:42, Lucas 11:32
[174] Mateo 7:21-23
[175] Filipenses 4:17
[176] Mateo 6:19

servicio del mundo y no del Señor; eso es enterrarlo en la tierra. Elvis Presley era un hermano de las Asambleas de Dios, pero después empezó a cantar rock para el mundo; en cambio al hermano Danny Berrío le propusieron grabar, pero no canciones cristianas sino mundanas, pero él dijo: - no, no, yo me quedo con las cristianas-. A Billy Graham le propusieron ser Presidente de Estados Unidos y él dijo: -Yo no me voy a rebajar a ser Presidente, yo soy siervo de Dios-; pero nosotros hacemos al revés, lo del Señor lo dejamos de último, a lo del Señor no le ponemos atención, pero lo que es del mundo eso sí consideramos que es serio, porque ahí está el gerente, el profesor, el patrón, esos si son serios, lo del Señor es de segunda. Hermanos, todas nuestras capacidades las ponemos al servicio del mundo y no del Señor; para el Señor no producimos nada, pero para el mundo dejamos el talento debajo de la tierra. ¿Recuerdan lo que dijo el Señor, que vino y sembró trigo, y vino el enemigo y sembró cizaña, y cuando se vino a espigar se dice que se sembró en el campo del mundo?[177] O sea, la tierra donde se siembra es el mundo; y muchos pusieron sus talentos, no al servicio del Señor, sino al servicio del mundo, porque el mundo paga, el mundo aplaude y viven para complacer la carne en lugar de poner sus talentos al servicio del Señor. ¿Amén?

Dice: "***cavó en la tierra***"; éste también fue, ¿se dan cuenta? Pero ¿a dónde fue? Fue a cavar, o sea, a trabajar; ese también trabajó, pero no para el Señor; escondió el talento, lo escondió debajo de la tierra, y no era de él, era de su señor; nada de lo que tenemos

[177] Mateo 13:38

es nuestro, es de nuestro Señor; ¿en qué estamos empleando lo que tenemos?

Entonces dice en el verso 19: "***Después de mucho tiempo***"; noten como el Señor dijo: "*no es dado a vosotros saber los tiempos y las sazones*[178]**"**, -no, no es ahora, que esta guerrita ya es el fin-, ¡no!, que el mundo se iba a acabar el martes, ¡no!, hay que madurar; entonces dice: "***Después de mucho tiempo***"; aquí el Señor está mostrando la segunda venida como estaba profetizado, hasta que dé a luz la que ha de dar a luz; no los va a dejar para siempre, va a volver, por eso dice: "***hasta***", ahí están las dos venidas. "***Después de mucho tiempo vino el señor de aquellos siervos, y arregló cuentas con ellos***"; eso se llama "*el tribunal de Cristo*"; "***es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo para que cada uno reciba según lo que haya hecho, sea bueno o sea malo***"[179]; aquí no está hablando de la salvación, está hablando del Reino; el Reino es el contexto milenial donde se recompensa a los hijos, a los siervos que trabajan; tanto el beneficio como el castigo no tienen que ver con la salvación, porque la parábola de los talentos es en el contexto de las parábolas del Reino; o sea, el período de la Iglesia y el período del Milenio; esos son los períodos de los capítulos del Reino que ya aquí los hemos estudiado; por eso lo digo rápido, no está hablando aquí de la salvación, porque la salvación nunca podríamos merecerla; por más que trabajemos nunca mereceremos la salvación; la salvación es un regalo, no por

[178] Hechos 1:7
[179] 2ª Corintios 5:10

obras para que nadie se gloríe[180]; la salvación es un don de Dios; la dádiva de Dios es vida eterna, no por obras para que nadie se gloríe; entonces ¿para qué son las obras? Para colaborar con Dios por amor, y por lo cual Él nos da el galardón que es distinto de la salvación; el galardón es tu posición en el Reino, "*sé sobre cinco ciudades, sé sobre dos ciudades*"[181], ese es el galardón, no la salvación; aquí no se trata de la salvación, aquí el asunto es el Reino, el Milenio, ese es el asunto de que se trata aquí.

Entonces dice: "***arregló cuentas con ellos***"; porque nuestra salvación ya está arreglada. Dice: "*el que cree ha pasado de muerte a vida y no vendrá a condenación*"[182], sino que ha pasado de muerte a vida, ya resucitó espiritualmente; esa persona tiene la vida eterna, pero la tiene para trabajar con ella, para producir fruto que será recompensado con una recompensa adicional y diferente de la salvación, lo que es el Reino, el galardón. Entonces dice acá: "***arregló cuentas con ellos***".

Dice el verso 20: "***Y llegando el que había recibido cinco talentos***"; llegaron porque debían presentarse cada uno; "***trajo otros cinco talentos***", o sea, el doble de lo que recibió. "***Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros cinco talentos sobre ellos***". Entonces dice el Señor que por haber sido fiel en lo poco, lo colocaría sobre lo mucho. Las mayores cosas que recibamos en la tierra es lo poco; y lo que hagamos para el Señor es lo poco, Él lo considera poco; "***sobre poco has sido fiel, sobre***

[180] Efesios 2: 8,9
[181] Lucas 19:17,19
[182] Juan 5:24

mucho te pondré"; pero fíjate, aquí añade una frase que es muy linda; cuando habló la parábola de las minas, Él también dijo esto, "*sobre mucho te pondré, sé sobre diez ciudades*"; eso se refiere a la recompensa externa, a nuestra posición en el Reino; pero hay una cosa todavía mejor que no se esperó, que no es exterior, sino interior; dice: "***entra en el gozo de tu señor***"; o sea, si entendiéramos lo que quiere decir el gozo de nuestro Señor, imagínense que sólo pudiéramos vislumbrar qué significa eso, el gozo de tu señor, o sea, disfrutar internamente el gozo de Dios; uno puede estar reinando sobre diez ciudades, pero si está triste, ¿qué? pero no, aquí dice además: "***entra en el gozo de tu señor"***; es decir, disfruta la corriente de los ríos de agua viva de Dios, la vida de Dios llenándote de adentro para afuera; ser como Él es y servir como Él, es mejor que cualquier cosa que puedas tener por fuera. Hay gente que vive en una jaula de oro, todo por fuera es de oro, pero por dentro están presos, están tristes, de nada les sirve lo que tienen; pero en cambio aquí hay un gozo en el amar, dar y servir; dice que será un gozo que salta para vida eterna[183]; aquí dice: "***el gozo de tu señor***"; no dice solamente: "***sobre mucho te pondré***", aunque eso es también una promesa, sobre mucho te pondré; pero hay algo más, "***entra en el gozo de tu señor"***; porque nosotros tenemos nuestros gocitos, y hay cosas que a nosotros nos alegran; pero ahora ¡el gozo de Dios! ¡Esto es lo más grande! ¡El gozo del Señor es más grande que cualquier cosa!

[183] Juan 4:14

Luego dice así en el verso 22: "***Llegando también el que había recibido dos talentos, dijo: Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros dos talentos sobre ellos***"; hizo exactamente lo mismo que el otro; uno pensaría pero no, este tenía diez, pero es igual, porque diez es del doble, y cuatro es el doble, porque el Señor es justo; no es como ahora que le cobran el IVA a los pobres, y los pobres como los ricos pagan el mismo monto; pero el sistema correcto es el diezmo, porque si usted gana 10, el diezmo es 1; si gana 100 el diezmo es 10; si gana 1000, el diezmo es 100; si gana 10000, el diezmo es 1000; o sea, el sistema justo del Señor es el porcentaje, no el monto en sí. El Señor no dice: -pero es que este dio 50-, el monto en sí; pues el 50 del rico no es ni la centésima parte de lo que gana el pobre; entonces Dios no es injusto. El principio del Señor es el principio del diezmo. Entonces así, ese principio deberían los ministros de hacienda establecer en los países; es decir, que se diga que el impuesto es, para todos, el 5% de las ganancias. Entonces el que gana 1, paga 0,20, pero el que gana 10 millones tiene que pagar 500.000; eso sería lo justo, el principio correcto, el porcentaje, y no el mismo valor agregado a las mercancías para todos.

Entonces aquí en la parábola de los talentos vemos que los dos son iguales porque uno tuvo cinco y produjo diez, o sea produjo el doble, un 100% más, y el otro también produjo 100%. Usted no juzgue las cosas por la apariencia; parece que diez es más que cuatro, pero no, diez es el 100% de cinco, y cuatro es el 100% de dos; ¿por qué? porque éste sólo tenía dos y con las uñas produjo el 100%; y el otro, más

holgado, también trabajó para producir su 100%; por eso Jesús le dice lo mismo. Verso 23: "***Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel*** (exactamente lo mismo) ***sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor***".

En el caso de la parábola de las minas es diferente, pues a todos les dio la misma mina; entonces uno con una mina produjo diez; entonces a ese le dio de una manera más exaltada la bendición; el otro con la misma mina produjo cinco, y entonces a éste también le habló, pero no igual que al primero. Entonces esta es una parábola, y aquella es otra; y tratan aspectos diferentes. Hay cosas que todos tenemos por igual; por ejemplo, el Espíritu Santo que todos tenemos, es igual; la capacidad que tiene el Espíritu Santo en todos es igual, ¿ven? Pero hay cosas que son distintas. Uno, por ejemplo, nace con la cucharita de plata en la boca, y otros nacen por allá en una barriada, porque los ricos le invadieron la tierra a los pobres. Y ahora es a los barrios de los pobres a los que llaman barrios de invasión; es decir, consideran que los pobres les invaden la tierra a los ricos, a los terratenientes; pero, ¿no son acaso los terratenientes los que invadieron para sí mismos tan solo, lo que también de parte de Dios era igualmente para los pobres? ¿Quiénes dejaron arrinconados a los pobres? Esos agalludos son los invasores, los que agarran todo lo que Dios creó para todos, y de eso se sirven unos pocos; esos son los invasores; no estoy hablando del fruto justo del trabajo justo, sino de lo que Dios creó y no se repartió con equidad; por ejemplo, la tierra, las minas, el petróleo; ¿hubo alguno que trabajó sembrando el petróleo? Y

la tierra, ¿alguien la produjo? ¿Las playas las sudó alguno y trabajó para producir playa? Esas playas son de todos, la tierra es de todos, el petróleo, el oro, las esmeraldas, son de todos, ¿se dan cuenta? Hay cosas que son de todos. Ahora, lo que alguien trabaja, basado en herencia divina equitativa, por eso sí merece, pero no porque se agarró lo de todos. Hay que saber distinguir donde hay mérito y donde hay bandidaje, ¿verdad? porque ahora se le llama bueno a lo malo, y malo a lo bueno, ¿verdad? Entonces ahí Dios dice lo mismo: "***sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor***".

Verso 24: "***Pero***", siempre hay peros; imagínense que le hubiera dado cinco y hubiera enterrado los cinco; el Señor lo sabía de antemano; entonces le dio uno, y dice: "***llegando también el que había recibido un talento, dijo: Señor, te conocía***"; este verbo "***te conocía***" es exterior; o sea que no conoce al Señor íntimamente, se imaginaba que el Señor era duro, le trató de duro al Señor, imagínense; hay personas que suponen que Dios es un ogro, ¡que Dios tan terrible! Y así hablan. "***eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste***"; claro, pero ¿acaso no le dio Dios los talentos? Él vino y sembró, vino y predicó allá en Israel y Él va a cosechar en Colombia, pero Él dio talentos en Colombia, en Perú y en cada país.

Y dice el verso 25: "***por lo cual tuve miedo***"; o sea, la persona que se imagina que Dios es un ogro, no tiene esa confianza de ir y negociar, sino que tiene miedo; o sea que el miedo paraliza; no hay que tener miedo; ¿por qué habríamos de tener miedo? Lo que el Señor nos dio, vamos a trabajarlo, vamos a recibirlo

con acción de gracias, vamos a disfrutarlo y vamos a trabajar y a producir para el Señor, no enterrarlo, ir; uno fue, los dos fueron, pero ¿para dónde fue el otro? A cavar; cavar es peor que negociar, porque negociar es un trabajo mejor que cavar; por allá el mayordomo no quería cavar, quería negociar; el mayordomo infiel, ¿recuerdan? Este otro negoció, no cavó; y aún otro dedicó su vida a trabajar, pero para hacerle ladrillos a faraón; enterró en la tierra, en el mundo, lo que era para el Señor; "***tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo***"; él pensaba que no se había robado nada, si se le dieron cinco, le devuelve cinco, pero no, como se le dio uno, es para devolverle por lo menos dos, o por lo menos algunos intereses, no usureros, pero sí intereses, pero malgastó sus oportunidades.

Verso 26: "***Respondiendo su señor, le dijo: Siervo malo y negligente***"; esta palabra es muy seria; es decir, esa actitud de pensar así del Señor, eso es maldad, el Señor lo llama siervo malo y negligente, o sea perezoso, persona que no funcionó, no fue dinámico en lo que debía hacer; y dice: "***sabías***", como dice en la otra parábola, "*por tu propia boca te juzgo*"[184], "***sabías que siego donde no sembré***"; el Señor no dice que no, dice sí, yo siego donde no sembré y recojo donde no esparcí.

Verso 27: "***Por tanto, debías...***"; aquí está el deber, el deber es que si tenemos un talento, no tenemos que enterrarlo ni ponerlo al servicio de los intereses del mundo, sino ir a los banqueros; la palabra "***banquero***" en el griego es casi la palabra "*trapecista*",

[184] Lucas 19:22

que sabe moverse y hacer sus vueltas, su manera de producir; entonces dice: "***debías haber dado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con los intereses***". El asunto de los intereses sí es de Dios, pero claro que la usura no; pero los intereses del trabajo sí; si se siembra cinco, no es para cosechar 4, no, sino para cosechar 30, 60, 100 por uno, ¿verdad?

Entonces la vez pasada mencionamos esto de los banqueros; si tú solo no sabes producir, asóciate con otros, trabaja en equipo con otras personas, asóciate para que tu trabajo sea un trabajo en equipo, que sea todo el equipo galardonado y tú estés ahí; pero si estás solo, no haces nada; pero si en el equipo uno hace una parte, otro hace otra parte, todos hacen su parte y todos juntos apoyándose, sirviendo al Señor en equipo, eso es lo que quiere decir dar el dinero a los banqueros, asociarse con los que saben manejar el dinero; pero si nos quedamos solos, ahí no podemos hacer nada.

Ahora viene lo que estábamos diciendo: "***Quitadle, pues, el talento***"; eso es lo que es terrible; no dice que se le dejó con el talento, no, sino que se le quita; o sea que hay personas que aún siendo siervos de Dios van a tener menos en el Milenio que ahora, ¿por qué? porque dice: "*el que gana su vida en este mundo, la perderá, pero el que la pierda por causa del Señor, la ganará*"[185]; entonces puede haber pérdidas en el Milenio. Imagínese a una persona que tiene buena vista y que sea un miope en el Milenio. Imagínese a un guitarrista aquí y en el Milenio ni maracas. ¿Se

[185] Mateo 16:25

dan cuenta? ¿Me entienden, hermanos? Porque dice: "***Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos***"; o sea, a éste que produzca, a éste que haga, ¿verdad? Y no sólo eso.

Añade ya terminando: "***Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más***"; a la persona que es diligente, que se ocupa de hacer las cosas, vienen los demás y lo apoyan, y saben a quien se le puede confiar esto, porque saben que es persona diligente. Hay incluso ministros de hacienda que ni siquiera ellos mismos organizan las finanzas del país, sino que contratan a un técnico, como de aquellos judíos que saben mover el dinero por aquí y por allá, y ellos son los que organizan las finanzas del país, ¿se dan cuenta? No estoy hablando despectivamente; no vayan a tomar esto despectivamente; no soy antisemita; "***al que tiene le será dado, y tendrá más***"; estoy explicando que a quien sabe hacer una cosa, a él se la encargamos, y con él trabajamos y le apoyamos; "***y al que no tiene, aún lo que tiene le será quitado***"; vuelve y repite, "***le será quitado***"; esta es una palabra del Señor; parte del castigo es pérdida, no de la salvación; mas dice: "*sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, así como por fuego"*, dice 1ª a los Corintios 3; o sea que si habrá salvación, no pérdida de la salvación, sino pérdida de algo del galardón, algo de capacidad para actuar; ya no tuvo más oportunidad, ahora le toca entrenarse durante el Milenio para la Nueva Jerusalén y ahí sí habrán aprendido la lección. Lo que no se aprende en la historia de la Iglesia, a la fuerza se va a tener que aprender en el Milenio.

Ahora dice ahí donde va a estar este caballero; verso 30: "***Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera***"; si la presencia del Señor es luz, estar lejos es como tinieblas; claro que hay gente que está acostumbrada a las tinieblas, pero es mejor estar en la luz, que en las tinieblas de afuera ¿verdad? Aquí no se está hablando la palabra "eterna"; no se dice que la persona se perderá eternamente, porque era un siervo, fue llamado y le fueron dados los bienes del Señor; pero entonces aquí habla de una corrección, "***allí será el lloro"***; o sea que en las tinieblas de afuera se va a llorar por las burradas que uno cometió; entonces es mejor llorar ahora, ¿verdad? antes de que sea tarde.

"…***y el crujir de dientes***"; ¡Dios mío! No quiero ni imaginarme eso. Termino diciendo lo que un hermano decía en San Antonio do Monte, que un pariente cercano, su esposa, estaba pasando una situación tan terrible, de depresión, de lucha, un caso nervioso, y decía que nunca había visto a nadie sufrir tanto; que si eso es acá, como será al otro lado; ¡Dios tenga misericordia! ¡El Señor nos guarde hermanos!

Padre, en el nombre del Señor Jesús, Tú no dejas de insistir en nosotros, de invertir y convidarnos; Señor, ayúdanos y encamínanos en el servicio a Tí, queremos estar cerca de Tí, queremos dar oportunidad a Tu Espíritu para que nos use, para que puedas usarnos, que no estemos embotados, que nos estemos enredados, que no estemos enterrados por montón de basura, sino que podamos estar disponibles para Tí, cooperar con las cosas Tuyas y contigo, con Tu persona, con Tu Espíritu.

Límpianos con Tu sangre, Señor, perdónanos a todos, todos los que estamos oyendo Tu palabra, perdónanos y límpianos con Tu sangre de toda maldad y negligencia, y haznos personas diligentes que aprovechan el tiempo, que aprovechan las oportunidades, que aprovechan los bienes, que aprovechan los talentos, lo que Tú has dado a cada uno; ayúdanos a ir y a negociar para tener algo que presentar a Ti, porque queremos participar de Tu gozo, entrar en el gozo Tuyo, servirte en el Reino, en el Nombre de Jesucristo, ¡amén y amén! ❑

(49)

EL SEÑOR Y SUS SIERVOS[49]

Del Pequeño Apocalipsis Sinóptico.-

Hermanos, buenas noches. Que la paz del Señor Jesús sea con todos.

Con la ayuda del Señor, llegamos hoy al penúltimo capítulo de la serie de los misterios del reino de los cielos en las parábolas del Señor Jesús. Hoy estaremos considerando la última parábola incluida en el llamado "*Pequeño Apocalipsis Sinóptico*", que es aquel discurso escatológico del Señor Jesús, saliendo del templo de Jerusalén, descendiendo al torrente de Cedrón, y subiendo hacia el monte de los Olivos, donde se sentó y continuó respondiendo a sus discípulos. Ese "*Pequeño Apocalipsis Sinóptico*" es llamado así porque se encuentra en los tres evangelios sinópticos; está en el capítulo 24 de Mateo, es también registrado en el capítulo 13 de Marcos, y como Lucas a veces organiza las cosas con un criterio más temático que cronológico, él tiene porciones en los capítulos 12, 17 y 21 de su evangelio.

Lo que vamos a ver hoy, se encuentra solamente en Marcos; Mateo no lo menciona de la misma manera que Marcos, ni tampoco Lucas, sino que esta parábola se encuentra solamente en Marcos; pero fue pronunciada, como estamos diciendo, en la ocasión de este discurso escatológico llamado "*El*

[49] Localidad de Teusaquillo, Junio 16 de 2006. Gino Iafranchesco V.

Pequeño Apocalipsis Sinóptico", dos días antes de la pascua. Nos queda después una parábola, ya hacia el día mismo de la pascua; pero ésta que veremos, Dios mediante, hoy, fue dicha dos días antes, en el contexto que estamos diciendo.

Vamos al capítulo 13 del evangelio de Marcos, y vamos a leer los últimos versos de este capítulo; voy a leer, para tomar el contexto, desde el versículo 31, y vamos a seguir hasta el versículo 37; podríamos llamarle: "*La parábola del Señor y sus siervos*", para resumir; realmente merecería un título más largo, pero basta con éste. Leo primero de corrido, y con la ayuda del Señor después volvemos sobre nuestros pasos para comentar un poquito, para meditar un poquito en lo que leímos.

Marcos 13, desde el 31 hasta el 37, leyendo el inmediato contexto: "***El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. Pero de aquel día*** (porque eso era lo que Él venía diciendo durante todo el discurso escatológico; eso era lo que le habían preguntado sus discípulos, y ese era el tema, cuando sería su venida, qué señales habría de ella, etc.; y Él estuvo explicándolo; entonces dice:) ***de aquel día y de la hora nadie sabe, ni aún los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo***". El Hijo, en Su divinidad es omnisciente, sabe todas las cosas; pero debemos recordar que Él se vació a Sí mismo, tomó forma de siervo, se hizo hombre, y se sometió a la condición de hombre, a la condición de siervo[186]; entonces, Él está hablando en este momento antes de Su glorificación, y está hablando en Su humillación. Por eso

[186] Filipenses 2: 7,8

también, en el libro de Hechos de los Apóstoles, en el primer capítulo, cuando los discípulos le preguntan: "*Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?*" Él respondió: "*No os toca a vosotros saber los tiempos y las sazones",* o sea los kronos y los kayrós, "*que el Padre puso en su sola potestad"*[187].

Entonces dice aquí en Marcos: "***ni aún los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre. Mirad, velad y orad; porque no sabéis cuando será el tiempo. Es como...".*** (o sea, en este contexto, ya terminando, según el testimonio de Marcos, este "*Pequeño Apocalipsis Sinóptico*", Él empieza con esta parábola: "***Es como***", o sea, es semejante a, como Él suele comenzar sus parábolas) "***Es como el hombre que yéndose lejos, dejó su casa, y dio autoridad a sus siervos, y a cada uno su obra, y al portero mandó que velase. Velad, pues, porque no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa; si al anochecer, o a la medianoche, o al canto del gallo, o a la mañana; para que cuando venga de repente, no os halle durmiendo. Y lo que a vosotros digo, a todos lo digo: Velad***".

Comenzando la parábola.-

Aquí el Señor da unos datos que no recordaron bien Mateo ni Lucas, aunque ellos recordaron otros aspectos; al leer esto, nos recuerda aquellos aspectos que recordaron Mateo y Lucas; pero aquí hay unos detalles que no aparecen en Mateo ni en Lucas, lo mismo que, viceversa, hay cosas que no aparecen en Marcos que sí aparecen en los otros; pero valdría la

[187] Hechos 1:6,7

pena tomar éstos que aparecen en Marcos en este contexto.

Vamos a comenzar de nuevo a masticar un poquito desde el verso 34, porque realmente allí es donde comienza la parábola; quise leer desde el 31, para tomar el contexto inmediato; pero la parábola propiamente, aunque aquí no es llamada parábola, por el hecho de decir: "***Es como***", ahí nos damos cuenta de que es una parábola.

Hombre yéndose lejos.-

"***Es como el hombre que yéndose lejos, dejó su casa***"; lógicamente que este hombre es el Hijo del Hombre; es el Señor Jesús. La vez pasada recordábamos, viendo la profecía de Miqueas en el capítulo 5, especialmente en el versículo 3, que se nos habla de dos venidas del Mesías: una primera venida, pero que nos dejaría, ¿verdad?, hasta que diera a luz la que tenía que dar a luz; no nos dejaría para siempre, sino hasta que Él volviera; está implícita la segunda venida del Señor allí. Es lo mismo que dice acá: "***Es como el hombre que yéndose lejos***"; realmente esta palabra "***lejos***", es bien lejos, porque, en el caso del Señor Jesús, se fue a la diestra del Padre, a donde nadie puede llegar sino Él mismo, y los que Él mismo lleve y siente con Él en Su trono, los vencedores; el lugar más lejos.

Dejando su casa.-

"***Es como el hombre que yéndose lejos, dejó su casa***"; lógicamente que esta casa aquí se refiere a la Iglesia; la Iglesia es la casa del Señor; entonces,

Él dejó Su casa; cuando Él ascendió a la diestra del Padre, en la tierra quedó la Iglesia; y la Iglesia quedó en la tierra con una misión. Él dijo: "*Padre, no pido que los saques del mundo, sino que los guardes del mal*"[188]; ¿por qué que no los saques del mundo? porque "*Yo los he enviado al mundo*"[189], los he enviado al mundo; el Señor podría, tan pronto recibiéramos al Señor, inmediatamente llevarnos; y así lo ha hecho con algunas personas que a última hora lo reciben, y el Señor se las lleva; gracias a Dios son salvas, eternamente salvas, porque la salvación depende de la gracia del Señor, y no de las obras de ellos; ahí es la salvación la que está en el asunto.

Cuando se trata del reino, ya es algo diferente; ahí sí tienen lugar las obras de los salvos; los salvos no obran para salvarse, sino que porque son salvos, obran; y esas obras tendrán una recompensa adicional a la salvación. Y entonces aquí, al dejar Su casa, Él dejó Su casa con una misión, que será recompensada; pero Él aquí quiere llamarnos la atención a la vigilancia; y dice algunas cosas que tienen que ir juntas con la vigilancia; o sea, debemos vigilar haciendo ciertas cosas. Son varias las parábolas que nos hablan de la vigilancia. Vimos la parábola de los siervos vigilantes, que está en Lucas 12, la parábola que continúa, la del mayordomo fiel o infiel, la parábola de las diez vírgenes, la parábola de los talentos, y como ladrón en la noche, que aquí está también relacionada; y ésta del Señor y sus siervos.

[188] Juan 17:15
[189] Juan 17:18

Dando autoridad.-

Entonces dice: "***dejó su casa y dio autoridad...***"; es interesante que aquí mencionó la palabra "*deja*r" y luego "*dar autoridad*"; hubiera podido decir: dio autoridad a sus siervos y dejó su casa, ¿verdad? Pero realmente es como dijo el Señor Jesús; dice así: "***yéndose lejos, dejó su casa, y dio autoridad a sus siervos***". Él, cuando estaba aquí, le dijo a la Iglesia: "*he aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones; id y predicad el evangelio a toda criatura*"[190], y todas esas cosas; pero les dijo: "*Esperad en Jerusalén hasta que seáis investidos de poder de lo Alto*"[191]. Este orden que aparece aquí en la parábola es el mismo orden que aparece en Efesios capítulo 4; me gustaría que lo miráramos, porque se trata exactamente de lo mismo; lo que se habla en Efesios 4, y lo que habla esta parábola en Marcos 13, es exactamente lo mismo.

Dice el capítulo 4 de Efesios, desde el verso 10: "***El que descendió***...", ese es el Verbo que se hizo carne y vino, descendió del cielo, de la gloria, a la tierra, y de la tierra bajó a las partes más bajas de la tierra, a las partes inferiores; o sea, al Seol, que es el Hades, y al Tártaro; y luego resucitó, apareció y ascendió a lo más alto, por encima de todos los cielos. Entonces dice: "***El que descendió es el mismo que también subió por encima de todos los cielos...***"; ese es el hombre que se fue lejos, "***subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo. Y él mismo*** (aquí en esta versión de Reina y Valera dice la palabra:

[190] Mateo 10:1, Marcos 6:7, Lucas 9:1, 10:19
[191] Lucas 24:49

constituyó; la palabra griega es edoken, o sea, dio, Dios dio, Cristo dio siervos a la Iglesia, y también dio autoridad a los siervos; entonces, la palabra es dar) ***él mismo dio a unos apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la media de la estatura de la plenitud de Cristo***". Esto que dice Pablo aquí, se relaciona con lo que acabamos de leer del Señor Jesús: "***Es como un hombre que yéndose lejos, dejó su casa, y dio autoridad a sus siervos***"; el Señor Jesús dio autoridad a sus siervos.

Cuando apareció resucitado, nos cuenta Mateo en el capítulo 28, al final de su evangelio, y dice que Él se apareció, aunque algunos dudaban; se los encontró Él en Galilea, y les dijo: "*Toda potestad me es dada en los cielos y en la tierra. Id, por tanto, y haced discípulos a todas las naciones*"[192]; o sea, toda potestad me es dada; "*ahora id, y por tanto, haced discípulos, bautizándolos en el nombre de Padre, del Hijo y del Espíritu Santo*"; o sea, cuando el Señor nos da Su Nombre, quiere decir que nos da Su autoridad. Hay una distinción entre autoridad y poder. Autoridad es la representación del poder; el Señor tiene el poder, pero Él nos delegó la autoridad, o sea Su Nombre.

[192] Mateo 28:18,19

Autoridad y poder.-

Voy a darles un ejemplo: Un policía de tránsito se para en una esquina de una avenida; él no tiene poder para frenar una tremenda tractomula que llega al semáforo; pero él tiene la autoridad; es decir que él, por causa del uniforme, está representando a la nación; y la nación sí tiene el poder; si esa tractomula pasa por encima del policía, ya no se va a enfrentar meramente a un solo policía, sino a muchos policías, y no solamente con un pito, sino con ametralladoras, con helicópteros; es decir, con todo lo que se haga necesario lo van a agarrar, y lo van a someter. Entonces aquel policía actúa con autoridad; él no tiene el poder, pero él tiene la autoridad; quien tiene el poder es aquel que le delegó la autoridad, ¿ven? El que le delegó la autoridad es el que tiene el poder; entonces el policía le dice al camión: pare, y el conductor del camión obedece a la autoridad, porque sabe que si desconoce a la autoridad, se encontrará con el poder; ¿se dan cuenta?

Y el poder no necesita aparecer todavía; el poder aparecerá después. Dios tiene poder para echar en el infierno, con cuerpo y con alma. Hoy casi todo el mundo rechaza a la autoridad, y se burla, y dice cualquier cosa; pero el Señor juró por Sí Mismo que delante de Él se doblará toda rodilla, y toda lengua confesará Su Nombre[193]; ahora ellos pueden hacer lo que quieren, burlarse, hacer sus señales diabólicas, etc.; pero, porque no han conocido el poder, están desconociendo la autoridad; un día se encontrarán con el poder; la mano dura del Señor vendrá; como

[193] Filipenses 2:9-11

dice, por ejemplo, que acontecerá con aquellos de la sinagoga de Satanás que menosprecian a la iglesia en Filadelfia; y el Señor dice: "*Yo haré que vengan y se postren delante de ti y reconozcan que yo te he amado*"[194]; o sea, cuando la iglesia estaba dando testimonio, la iglesia en Filadelfia, aquella sinagoga de Satanás desconocía ese testimonio, desconocía la autoridad, y se burlaban; es porque Dios está callado, y en otros pasajes proféticos dice Dios: "*Hasta ahora he estado callado, pero gritaré como la que está de parto*"[195]; o sea que Dios deja que los hombres hagan, pero no para siempre; un día Él actuará. Entonces le dice a la iglesia en Filadelfia al respecto de la sinagoga de Satanás: "*Yo haré que vengan y se postren delante de ti y reconozcan que yo te he amado*"[196]; ahí ahora el enfrentamiento será con el poder; o sea, cuando la mano de Dios viene sobre la cerviz de las personas. El sabe como doblegar nuestra cerviz, como quebrantarla; viene con poder y nos somete, y nos hace reconocer, y confesar lo que no queríamos; porque Dios juró, y juró por Sí Mismo que toda lengua confesará Su Nombre y toda rodilla se doblará delante de Él[197]. Ese es el poder; pero antes de venir el poder, que es la palabra "dinamis", viene la palabra "exousía", que quiere decir en griego: autoridad; o sea, la delegación de autoridad.

Entonces dice aquí el Espíritu Santo, que el Señor envió a Sus siervos; o sea, a toda la Iglesia; porque no hay ningún miembro de la Iglesia que no sea siervo de Dios; los siervos de Dios no son sólo

[194] Apocalipsis 3:9b
[195] Isaías 42:14
[196] Apocalipsis: 3:9
[197] Isaías 45:23

algunos; no son sólo los apóstoles, o los pastores, o los profetas; ¡no!; todos los hijos de Dios son siervos de Dios, y a todos Dios les dio autoridad; les dio, como decir, el uniforme de la policía para que represente el orden en la nación. Una cosa es el poder; a veces usted dice: - pero es que no siento poder-; es que usted tiene que entender que el poder es del Señor; a usted se le ha dado autoridad; usted tiene que tener fe, y hablar con autoridad que el Señor es el que tiene el poder; no es usted el que va a amarrar a los demonios; es el Señor el que lo va a hacer; pero Él está esperando que usted lo diga.

Un hermano, que se llama Roland Buck, escribió un libro llamado "*Angeles en misiones especiales*"; él escribe un testimonio, porque a él se le aparecieron ángeles, y dos ángeles que se le aparecieron a él, le contaron la anécdota de cuando ellos estuvieron en tiempos de Moisés; que Dios les había dado la orden a ellos, de que cuando Moisés dijera: Levántate Yahveh, y sean esparcidos tus enemigos, ellos entraran. Entonces, la clave era la palabra de Moisés; la palabra de Moisés era una palabra de autoridad; él decía: "*Levántate oh Yahveh, y sean esparcidos tus enemigos*"; y allí, detrás de la autoridad, entraba el poder; venían los ángeles y actuaban. Entonces, con Dios está el poder, y con nosotros está la autoridad.

Cuando tú hablas en el nombre del Señor, tú no tienes que gritar, o hacer fuerza, a menos que, a veces, el mismo Espíritu te haga levantar la voz; pero no es necesario forzarla, sino hablar en el mismo tono que te dé el Espíritu; el que respalda esa palabra es el poder de Dios; la autoridad es respaldada

por el poder; inclusive por señales y maravillas que Dios hace; nosotros no hacemos milagros. ¿Quién les dio este poder? preguntaba aquel Simón mago[198]; y también los otros pensaban así; pero los apóstoles decían: - *¿acaso piensan que fue con nuestro poder que hemos hecho algo? No, no fuimos nosotros; el Nombre del Señor fue El que lo hizo"; el que tiene el poder es el Señor*-; Suyo es el poder; pero Él dio autoridad; la autoridad es la representación.

El dijo: "*el que a vosotros recibe, a Mi me recibe; y el que me recibe a Mi, recibe al que me envió*[199]"; o sea, al Padre; y a la vez también dijo: "*el que a vosotros rechaza, a mi me rechaza*[200]"; por eso es delicado rechazar a los hermanos, y rechazar la función del ministerio de los hermanos. A veces nosotros decimos: - Este hermano no me gusta-; ¡ay! Si Dios le dio algo a él, entonces hay algo de Cristo que no me gusta entonces; nosotros, a veces, tenemos nuestros favoritos; pero nuestra favorita debe ser la plenitud de Cristo, Cristo en plenitud en todo Su cuerpo; y recibir, y no menospreciar a ningún pequeñito. El Señor dijo: "*el que recibe un pequeñito en mi nombre, a mi me recibe*"[201]; y Él dijo: "*Y el que a vosotros rechaza, a mí me rechaza, y el que me rechaza a mí, rechaza al que me envió*"; entonces, el Señor dio autoridad a Sus siervos.

[198] Hechos 8:9
[199] Mateo 10:40
[200] Lucas 10:16
[201] Lucas 9:46

En Su Nombre.-

Cuando Él dijo: "*id y haced discípulos bautizándolos en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo*", eso no es meramente una fórmula. Algunas personas se ponen a discutir; bueno, parece que Mateo 28 se contradice con Hechos 2:38, porque Mateo 28:19 dice que hay que bautizar en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y Hechos 2:38 dice que es en el nombre del Señor Jesucristo. No es una contradicción; Mateo 28 le habla a los que van a bautizar, a la iglesia; hacer discípulos y bautizarlos; o sea, está hablando de la autoridad que tiene la Iglesia; el Padre envió al Hijo en Su Nombre; el que recibe al Hijo, recibe al Padre; y luego el Hijo envió al Espíritu Santo, y a la Iglesia en su Nombre. El Espíritu Santo y la Iglesia, porque el Espíritu Santo está en el vehículo de la Iglesia; vienen en el nombre de Jesucristo.

Entonces, el Padre tiene autoridad y poder, y envió al Hijo que lo represente; y el Hijo es la exacta representación del Padre, es la hipóstasis, el carácter de Su hipóstasis, como dice Hebreos 1:3, la exacta reproducción de Su hipóstasis o subsistencia; y luego el Hijo a la vez dice: "*Padre, la gloria que me diste, yo les he dado; como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo*"[202]; "*el que a vosotros recibe, a mi me recibe*". Entonces, ahora, la Iglesia, por el Espíritu Santo, no viene en su propio nombre; la Iglesia viene en el nombre del Espíritu Santo, porque el Espíritu es el que mueve a la Iglesia, el Espíritu es el que arregló las circunstancias para que usted testifique; no es

[202] Juan 17:22,18

solamente usted el que está testificando; recuerde que usted lo está haciendo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo; no es usted solo; es el Padre actuando a través del Hijo, y el Hijo actuando a través del Espíritu, y el Padre, el Hijo y el Espíritu, actuando a través de usted, a través de la Iglesia en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

En Hechos dice: "*Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre del Señor Jesucristo…*[203]"; no hay contradicción; ahí ya no le está hablando a la Iglesia que va a bautizar, sino a los que van a bautizarse; los que se van a bautizar van a ser identificados en la muerte y resurrección de Jesucristo; van a ser bautizados en el nombre del Señor Jesucristo, para morir con Cristo y resucitar con Cristo; pero ¿quién tiene autoridad de hacer eso con la gente, presentarles el evangelio, el ministerio de la reconciliación? La Iglesia. Está escrito que nos fue confiado el ministerio de la reconciliación, como si Dios rogase por medio de nosotros: "*Os rogamos, en nombre de Cristo, reconciliaos con Dios*"[204].

La iglesia nunca debe olvidar que le fue dada autoridad, que le fue dado el Nombre del Señor, y que el Señor, cuando se compromete con algo, Él está pendiente y Él está atento a lo que usted está diciendo; y lo que usted está diciendo se le va a contabilizar en el día del juicio a esa persona; ¡Ay de esa persona que no se da cuenta de que Dios está hablando a través de usted! Ese fue el error que cometió Josías. El rey Josías fue un gran rey; y

[203] Hechos 2:38
[204] 2a Corintios 5:20

los reyes buenos duraron mucho tiempo, según la Biblia; pero Josías duró poco tiempo por un error; él no se dio cuenta de que Dios le estaba hablando por medio del faraón Necao. El faraón Necao le dijo a Josías, que salió aliado de Babilonia, a defenderla de Egipto; y le dice Necao de Egipto: "*¿Qué problema tengo contigo Josías? Yo no vengo a pelear contigo; yo vengo a pelear contra Babilonia*"[205]. Pero Josías no entendió que Dios le estaba hablando por medio de un pagano; porque a veces Dios usa a los paganos para reprender a los creyentes; porque los paganos, los incrédulos, esperan que los creyentes sí vivan como dicen; pero ellos no; los paganos quieren vivir como se les da la gana. A mí no me vengan con eso de no robar, no fornicar, no matar, no mentir; eso es para los creyentes; pero los paganos, los incrédulos, esperan que por lo menos los creyentes sí obedezcan eso; ellos saben que los creyentes tienen un testimonio que por lo menos ellos debieran obedecer; porque su conciencia les dice que si uno da un testimonio, debe ser consecuente con el.

Entonces, los creyentes tienen autoridad, tienen una representación. No es necesario que usted sienta algo raro, sienta que se le paran los pelos; a veces se le paran a uno los pelos; sí, a veces uno siente corrientazos y todo; pero eso no es necesario; eso, a veces, sucede; sí, pero es por la fe; usted, cuando hable, tiene que hablar en el Nombre del Señor; no es usted solo: Jesús dice: "*Os envío como ovejas en medio de lobos; vayan y hagan discípulos en las naciones, y bautícenlos en el Nombre del Padre, del*

[205] 2a Crónicas 35:21,22

Hijo y del Espíritu Santo"[206]. O sea, no son ustedes solos los que lo están haciendo; es el Padre el que está haciendo eso; pero ¿cómo lo está haciendo el Padre? Por medio del Hijo; y ¿cómo lo está haciendo el Hijo? Por medio del Espíritu Santo: y ¿cómo lo está haciendo el Espíritu Santo? Por medio de la Iglesia, por medio de usted.

Imagínese a un policía todo flaquito, al que una tractomula de esas lo dejaría como una estampilla; pero él sabe quién es, y lleva un uniforme, y cuando pita, cualquier chorrera de tractomulas tiene que parar; ¿se dan cuenta? Y la gente que tiene respeto a la autoridad, aunque sea flaquito el policía, ve que no se trata solo del policía, sino que es el orden del país el que está representado en ese policía. ¿Se dan cuenta de por qué es que hay que respetar al policía de tránsito y a todos? Hay que respetar a la autoridad porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido constituidas[207]. Entonces uno no debe confundirse con lo flaquito y bajito que es el policía; él está representando el orden en tu Patria. Y lo mismo acontece con la Iglesia; no eres tú solo, no importa cuán flaquito seas; lo que importa es en nombre de quien estás ahí; ¿acaso no dijo Jesús: el que reciba a un niño en mi Nombre, a mi me recibe, y no quedará sin recompensa?[208] y a la vez, el que lo rechaza, no sabe a Quien está rechazando.

Cuando Dios envió a Samuel, y la gente rechazó a Samuel, ¿qué le dijo Dios a Samuel? "*Samuel, no te han rechazado a ti, sino a mi es a quien han*

[206] Mateo 28:19
[207] Romanos 13:1
[208] Mateo 18:5, 10:42

rechazado"[209]; rechazar a Samuel era rechazar a Dios; eso quiere decir que Dios dio autoridad a Sus siervos; cada hermano debe comprender que, al nacer de nuevo, y ser un hijo de Dios, tiene la autoridad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo para testificar lo que sabe, aquello que creyó, que lo hizo salvo, que Jesús es el Hijo de Dios, que vino del cielo, y vivió una vida perfecta como hombre, y murió por nuestros pecados, resucitó, ascendió y va a volver; y por la fe en Él, se es perdonado de los pecados. Algo que se dice en medio minuto, sin embargo es lo más valioso que se puede decir en la tierra. Eso es lo que todo el mundo necesita para ser salvo; y si no se reciben esas palabritas de 40 segundos, se van para el infierno eternamente. Usted puede ser la persona más simple, pero puede decir la verdad más grande en un minuto; y a veces no es necesario dar tantas vueltas, sino ir directo al grano. Ese paso que la persona va a dar parece el más pequeño, pero a la vez es el más grande. Creyó, aceptó, recibió al Señor, y casi no se dio cuenta; pero algún día va a comprender qué paso dio; a aquella vera del camino estaba hundido, pero aquí está salvo; aquella mitad se hunde, pero esta mitad está firme. Quien está en Cristo, fue trasladado al reino del Amado Hijo de Dios, y está firme; pero el que continúa en sí mismo, en sus pecados, está perdido para siempre.

Entonces, la Iglesia, hermanos, tiene autoridad; Dios le dio autoridad; esa es una primera parte; pero dice la parábola algo más: "***dio autoridad a sus siervos***"; no hay siervo de Dios que no tenga autoridad; es un miembro de autoridad; y por lo tanto, tiene

[209] 1 Samuel 8:7

autoridad; "*lo que ataréis en la tierra, será atado en el cielo; lo que desataréis en la tierra, será desatado en el cielo*"[210]. "*Si dos de vosotros se ponen de acuerdo acerca de algo*"[211], eso que ustedes aten, Dios lo considera atado en los cielos; lo que ustedes desaten, Dios lo considera desatado en los cielos; eso es autoridad.

Ilustraciones.-

Recuerdo una vez, y el Señor me pone a contarlo, que eran tiempos antiguos aquí mismo en Colombia; antiguos de mi vida, no de Colombia; estábamos por ahí por los años 1985 u '86; orábamos un grupito de cuatro o cinco hermanos; nos reuníamos a orar por distintas cosas los sábados a la tarde; y a las tres de la tarde orábamos por ahí hasta las cinco o seis, pidiendo cosas. Hermanos, lo que pedíamos ese sábado, no necesitábamos esperar al otro sábado; ya en esa semana el Señor contestaba. Por ahí una vez le dijimos: - Señor, no queremos que haya programas de brujos en la radio-; atamos en el Nombre del Señor Jesucristo los programas de brujos; éramos solo como cuatro hermanos; el jueves siguiente a la oración, antes del otro sábado, la Alcaldía Distrital prohibió los programas de brujos en la radio; pero nosotros lo prohibimos primero orando, y después obedeció el Alcalde; nosotros tenemos la autoridad, el Señor tiene el poder y sucedió. Lastimosamente dejamos de orar por eso, y volvieron a aparecer después; así que hay que seguir cerrando muchas cosas. Por eso las reuniones de oración, ya sean de dos o tres, son importantes, porque la Iglesia tiene la autoridad.

[210] Mateo 16:19
[211] Mateo 18:19

Recuerdo que una vez, no voy a decir el nombre, para no deshonrar a la persona, porque no es mi deseo deshonrar a nadie; pero había un político que era de esos terribles, de esos que hablan y encienden, queman, y destilan veneno de aquí para allá; una situación muy difícil; y nosotros dijimos: - Señor, derribamos a este hombre-; pero no pensamos que se iba a caer del helicóptero; nosotros pensábamos que lo íbamos a tumbar de la política, pero esa semana se cayó su helicóptero y murió; decíamos: - Señor, te pedimos que pongas personas que teman a Dios allí, personas que tengan temor de Dios y amor de patria; pon a esos y quita a los otros-; y el Señor fue respondiendo y haciendo cosas; la Iglesia tiene autoridad; en lo que dos o tres de vosotros se pongan de acuerdo en la tierra, en el cielo eso queda atado; y si se desata, queda desatado; eso es autoridad.

La obra del ministerio.-

Ahora, hay otra cosa que también nos fue encomendada, además de autoridad; dice: "***y dio autoridad a sus siervos, y a cada uno su obra***"; esa es otra frase importante: "***a cada uno su obra***". Hay la obra en general, o sea la obra del Señor en general, y la obra de cada uno; la obra de cada uno es parte de la obra en general. Acabamos de leer Efesios 4 donde decía que el que descendió, que es el Señor en Su encarnación, sepultura, viaje a ultratumba, el que descendió, es Él mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo, y Él mismo dio a unos apóstoles; a otros profetas; a otros evangelistas; a otros pastores y maestros; ¿para qué los dio? Para perfeccionar a los santos; y ¿para

qué? ¿Perfeccionarlos para sus negocios, para su vida familiar, para su vida devocional? Sí, eso está incluido, pero no es sólo eso. Hoy muchos santos piensan que solamente los predicadores tienen que trabajar para Dios, y que les enseñen a ellos como ser buenos maridos, como ser buenas esposas, como ser buenos hijos, buenos ciudadanos; claro, eso está bien, eso también está incluido; tenemos que ser buenos ciudadanos, esposos, padres o hijos, patronos o trabajadores; tenemos que ser buenas personas; la palabra nos enseña eso; pero dice que el ministerio del Nuevo Pacto ha sido dado a la Iglesia para perfeccionar a los santos para la obra del ministerio[212]. Los santos para la obra del ministerio; todos los santos, todos los hijos de Dios, están involucrados en la obra del ministerio; la obra del ministerio es una obra en singular, es la obra macro del Señor, que es la edificación de un cuerpo para Cristo; edificar el cuerpo de Cristo hasta la plenitud de Él; esa es la obra del ministerio; todos los hijos de Dios, todos los santos, estamos involucrados en esa macro obra; esa es la obra macro de Dios; por eso se habla en singular, la obra del ministerio; el Señor es uno solo, entonces el plano es uno solo, el Espíritu de Dios, el agente, es uno solo, y por lo tanto, como el Señor es uno solo, y el Espíritu es uno solo, el cuerpo de Cristo es uno solo, y la obra del ministerio es una sola; no hay muchas obras en lo general; en lo general, la obra del ministerio es una sola. Cualquier persona que esté en Espíritu, y que esté en el ministerio del Nuevo Pacto, de la Nueva Alianza, en el ministerio del Espíritu, es una persona

[212] Efesios 4:12,13

que va a colaborar con el propósito eterno de Dios, y con la edificación del cuerpo de Cristo, y no va a estar haciendo obras aisladas, desvinculadas del objetivo, desvinculadas de la comunión del cuerpo, y aisladas en división; ¡No!, sino vinculadas en Espíritu, edificando un solo cuerpo, velando para que ese cuerpo único sea edificado en todo lugar; todos los santos somos llamados a eso; y el trabajo de los apóstoles, de los profetas, de los evangelistas, de los pastores y maestros, es perfeccionar a los santos para hacer la obra del ministerio, de edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos, que no pare, hay que seguir en esa obra, la obra en singular, la única obra que Dios está haciendo en la tierra; la obra de Dios, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; o sea, la obra de Dios consiste en llevar a todo el cuerpo de Cristo a la plenitud de Cristo; esa es la obra, y todos estamos involucrados en la misma obra, todos tenemos el mismo Señor, el mismo Espíritu, pertenecemos al mismo cuerpo, y hacemos la misma obra en lo macro; pero esa obra grande tiene obras pequeñas subordinadas a la grande.

Digamos, si la obra de un arquitecto es construir una casa para alguien que lo contrató para construirle una casa, un arquitecto, un ingeniero, bueno, esa es la obra; hay que construir esta casa para este dueño; pero uno se encarga de sacar la tierra y poner los cimientos, otros se encargan de poner las piedras, otro se encarga de levantar los muros, las principales vigas, las principales planchas, otro se encarga de las paredes, otro se encarga de

revocar, otros se encargan de pintar, otro se encarga de limpiar, otro se encarga de hacer las instalaciones eléctricas, poner los bombillos; es decir, la obra es una sola, pero uno es el electricista, otro es el plomero, otro es el maestro albañil, otro es el pintor, etc. etc. Entonces, así como la Biblia habla del reino de Dios, y el misterio del reino está compuesto por capítulos, el misterio el reino se compone de los misterios del reino, el misterio de Dios se forma de los misterios de Dios, y la obra de Dios, la obra del ministerio, de edificar el cuerpo hasta la plenitud de Cristo, está distribuida en la obra de cada uno; cada uno de los hijos de Dios, de las hijas de Dios, de los miembros del cuerpo, tiene una obra micro que está relacionada con la obra macro de Dios; cada cosa pequeña que yo hago tiene que hacerse en el Espíritu y en la trascendencia, vinculada con la obra macro; no debo hacer nada micro que contradiga o estorbe lo macro; lo micro que hago debe ser en virtud de lo macro; a cada uno le dio su obra.

La obra de cada uno.-

Entonces hice este preámbulo de la obra del ministerio, para que sirva de fundamento de la obra de cada uno; entonces la parábola lo que dice es: "***a cada uno dio su obra***"; esa palabra "***dio***", ya la había dicho antes: "***dio autoridad***"; y está implícita; a cada uno su obra, a cada uno dio su obra. Entonces, hermanos, a cada uno dio su obra; puedes ponerte tu nombre, tu apellido, si quieres el segundo nombre, el segundo apellido, y la cédula; ese eres tú; tú particularmente tienes de Dios una obra que hacer.

Dice la Escritura, y ustedes lo recuerdan, pero a los que no lo recuerdan, podemos leerlo en Efesios capítulo 2, por los más nuevos, y voy más despacio. Efesios, capítulo 2; vamos a leer desde los versos 8 al 10: "***Porque por gracia...***", no es por obras, es sólo por gracia, "***por gracia sois salvos por medio de la fe***"; el evangelio es que somos salvos por la fe en el Señor Jesucristo, el Hijo de Dios, quien murió por nuestros pecados, resucitó, ascendió y es el Señor; la esencia del evangelio, por fe; "***por gracia sois salvos por medio de la fe***"; ese es el piso, el fundamento de la salvación; "***y esto no de vosotros, pues es don de Dios***"; pero explica: "***no por obras, para que nadie se glorie***"; o sea que las obras nuestras nada tienen que ver como base de la salvación, pero ahí no terminó Pablo, porque ahí no terminó el Espíritu; el Espíritu siguió hablando en el siguiente verso: "***Porque somos poema suyo***..," esta palabra que aquí se tradujo hechura, es la palabra que en griego quiere decir: "*poema*", una obra maestra de Dios; lo que aquí se tradujo hechura es la palabra griega que significa "*una obra maestra*".

Entonces miren lo que dice, vamos a traducirlo así; "***somos obra maestra suya, creados en Cristo Jesús*** (esa es la salvación, creados en Cristo, pero ¿creados para qué? no por las buenas obras, no por eso; sino que es por la fe, pero para...,) **creados en Cristo Jesús para buenas obras**"; o sea, ningún hijo de Dios nació de nuevo sin sentido; cada hijo de Dios nació de nuevo, y fue reclutado en la casa de Dios, en el ejército de Dios, para la obra de Dios; y cada uno tiene su obra; entonces dice: "***para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que***

anduviésemos en ellas"; entonces, fijense en esa expresión: Dios preparó de antemano las buenas obras de los salvos; no son buenas obras para que sean salvos; ¡no!; sino que por ser salvos, ahora son nuevas criaturas, fueron creados, son de la nueva creación, ya no de la vieja, creados en Cristo, participantes de la nueva creación, pero la nueva creación tiene una función que cumplir: creados para buenas obras; o sea que tenemos que hacer buenas obras, pero no las buenas obras que a nosotros se nos ocurren. Bueno, podríamos suponer, entonces ahora vamos a ir al África, vamos a empezar a dar leche a los hambrientos; y en verdad puede ser que eso también se lo mande Dios a algunos; pero aquí dice: "***buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano...***"; preparó, preparó.

Preparado de antemano.-

Hermano, cuando has caminado con el Señor un tiempo, y miras para atrás, te das cuenta de que Dios había preparado todo, incluso hasta tus tiempos de incrédulo, incluso hasta tus "metidas de pata" eran parte de la preparación; era Dios preparándote para comprender mejor después, "*poema suyo*", "*obra maestra suya*", para buenas obras que Dios preparó de antemano. Ningún hijo de Dios ha sido improvisado por Dios. En el reino de Dios no existe la improvisación; en el reino de Dios existe la predestinación; Dios te conoció antes de la fundación del mundo, y que conocerías y recibirías a Cristo, y que por eso nacerías de nuevo, que serías su hijo; te escogió y te destinó, te dio un trabajo, un lugar en el plano, un lugar irreemplazable en la economía divina, porque Dios no hace jabones en serie.

Bueno, alguno podría pensar que el hermano Gino es igual que el hermano Arcadio; que el hermano Arcadio es igual que Alejandro; que Alejandro es igual que Germán; ¡no! ¡nada que iguales! cada uno es cada uno, nadie tiene que ser igual a otro; tú no tienes que imitar a otro; tú tienes que ser absolutamente auténtico, porque tú tienes tu propia obra que es distinta de la del otro; claro que todas esas obras están asociadas en la gran obra de Dios, y por eso no trabajamos sólo para nosotros; a veces trabajamos para otras generaciones, a veces la obra tuya no se ve todavía, se ve después; pero debes saber que Dios preparó una obra para ti, Dios no está improvisando, tú tienes que decir: - *Señor, quiero conocer lo que tú has preparado para mí*-; ¿acaso fue usted el que escogió nacer en el siglo XX y después pasar al XXI, y nacer en Colombia? Quizás usted hubiera preferido nacer en Miami, o quedarse usted por allá en la Costa Azul de Francia, o en Paris, o Miami; pero ¡no! Dios escogió que nazcamos en Colombia, y que nazcamos en esta generación, y Dios escogió nuestros padres, nuestra raza, la clase social en la que nacimos, las oportunidades o las no oportunidades que tendríamos; inclusive las no oportunidades son oportunidades en otro sentido; fueron escogidas por Dios, ¿por qué? porque Dios es un Dios que prepara, aún los caminos estrechos que tendríamos que pasar; es una preparación de Dios. Si no pasabas por ahí, no estarías listo para cumplir tu misión; todos los túneles y molinos por los que hemos tenido que pasar son para prepararnos para cumplir una misión particular.

Hermano, subrayo la palabra "particular", porque hasta aquí, la primera parte subrayaba la palabra "general"; ahora voy a subrayar la palabra "particular", porque dice: a cada uno su obra; y ¿dónde dice "particular"?

Miembros en particular.-

Vamos allí a 1ª a los Corintios 12 para ver esa palabra: "particular"; lo particular está dentro de lo general; lo particular no es contra lo general; ¡no!, todos los particulares de Dios son coordinados en lo general de Dios. Dice en el capítulo 12 de 1ª a los Corintios, y primero voy a leer el verso 27 donde aparece lo de particular; y luego leemos el contexto de nuevo. "***Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular***"; noten esa expresión: miembros cada uno en particular; es decir, tú fuiste planeado por Dios para hacer algo. Si un ingeniero, por ejemplo mecánico, está haciendo un aparato, un motor, dice: - *bueno, el tornillo es para esto, la tuerca es para esto, este tubito es para esto, este resortito para esto, esta plaquita para esto* - ; cada cosa la hace para una cosa; luego dice: - *esto va con esto, esta tuerca va con este tornillo apretando esta plaquita y en este punto; y este resortito va aquí, sube acá, baja acá, enganchado aquí, y es para esto; y este tubito y este cablecito van aquí* -; cada cosa tiene su lugar. Cuando tú ves una cosa suelta, tú no sabes para qué sirve; es en la comunión del cuerpo donde tú te das cuenta para qué sirves; es en medio de los demás que te das cuenta de que Dios te dio capacidad aunque sea de hacer arepas; y esas arepas pueden servir para traer un hermano de Chile, o de

Brasil; qué importante entonces hacer arepas con amor y con propósito, ¿se dan cuenta?

Hermano, cada uno sirve para algo, cada uno tiene que hacer algo, Dios tiene una misión para cada uno, y la tiene ya preparada, y Dios no ha improvisado con tu vida; todo lo que usted ha pasado ha sido para formarlo a usted, para cumplir su parte, la parte del motor que le toca a usted; tenemos que dejarnos ensamblar con los demás; ensamblar con los demás no quiere decir que todos tenemos que ser como el hermano Gino, que todos nos vamos a dejar la barba, que todos nos vamos a dejar el bigote, que todos nos vamos a vestir así y así; ¡no! ¡no!; ¡Dios los guarde a ustedes de ser como el hermano Gino! ¡pobres de ustedes!; ¡ustedes tienen que ser como Cristo, y yo también!; usted tiene que mirar al Señor; pero dese cuenta de que todos hacemos la misma obra, en lo general, y a la vez cada uno hace la suya propia; pero la de cada uno debe estar en relación con la de Dios.

Usted tiene un llamamiento particular, usted es un miembro particular del cuerpo; no es que Dios dice: - *bueno, todos los miembros son como cubitos, todos los cubitos son iguales, se pone cubito con cubito y hacemos un montón de cubitos* - ; ¡no! ¡no! ¡no! uno es pulmón, otro es hígado, otro es bazo, otro es el estómago, o el esófago, o los dientes, o las muelas, o los ojos, o las pestañas, o la hipófisis, o lo que sea; cada uno es particular. Usted no trate de imitar a nadie, ni se mida por otro; imagínense a la hipófisis diciendo: - *pero yo tan blandita, tan chiquita, escondida, nadie me ve, en cambio esos brazotes durotes aparecen por todas partes* -; pero quítese la hipófisis,

y no le funcionan ni los brazos; esa hipófisis pequeñita, escondidita, es muy fundamental en el cuerpo; su función es producir una gotita nada más; pero esa gotita que destila de la hipófisis pone a funcionar todo el metabolismo del cuerpo; imagínense, afecta a todo el cuerpo esa gotita de la hipófisis; ella sólo tiene que producir esa gotita, nada más, pero ¡qué importante es esa gotita!

Entonces, hermanos, nadie, como dice este capítulo 12, piense: - *¡ah!, como yo no soy mano, no soy del cuerpo*-; no, usted no tiene que compararse con nadie; usted agradezca que existe como usted es, agradezca donde usted nació, agradezca si es alto, si es bajito, si es blanco, si es negro; agradezca, Dios lo hizo así con un propósito; nadie puede tomar su lugar, usted tiene que hacer eso. Siempre suelo contar a los hermanos el ejemplo de la mesa. Si a la mesa le falta una pata, se derrama la sopa, no importa sí las otras tres están; si falta la cuarta, se derrama la sopa; la cuarta tiene que estar; pero si yo soy más o menos como el otro, puedo decir, - *yo no hago falta* -; ¡no! ¡no! usted tiene que estar ahí, porque el otro hace una parte, el otro la otra; pero si usted no hace la suya, es como dejar a los otros sin rueda; si usted es la rueda, los otros pueden ser el resto del carro, pero el carro no va a andar sin las ruedas; usted puede ser las manos; no debemos dejar al carro sin ruedas, ni al cuerpo manco; no debo decir: - *porque está otro, yo no estaré* -; era necesario que usted estuviera para que usted hiciera esa otra parte que el otro no puede; y no es contra usted, y no es compitiendo uno con otro; ese espíritu de competencia es cuando no se entiende el cuerpo;

¿cómo va a competir una rana con una tortuga? por ejemplo, o con un león; cuando se necesita la tortuga, ahí está; cuando se necesita al león ahí está; no hay que compararse; hay que aceptar la diversidad, hay que aceptar la variedad, y hay que alegrarnos por la multiplicidad, por las diferencias; Dios hizo distintas razas, distintas clases sociales, distintos temperamentos, dio distintos dones, distintos talentos, distintas oportunidades, pero toda esa variedad está controlada por un mismo Espíritu, un mismo Señor y un mismo Dios; un mismo Dios, un mismo Señor y un mismo Espíritu está detrás de toda esa variedad, y está detrás para ensamblar a uno con otro; no tenemos que ser iguales, pero tenemos que ser complementarios; no somos iguales, somos complementarios; las cosas las podemos hacer si cada uno hace su parte; uno hace su parte, el otro la suya, el otro la suya; ahí está el cuerpo andando; es Cristo ministrando Su Espíritu, Su Palabra, Su Nueva Alianza, a través del cuerpo, todos trabajando, cada uno en particular.

Ustedes ya conocen el capítulo 12; no se los voy a leer; sólo se los estoy llamando a la memoria. No puedo decir: "*porque no soy ojo, no soy del cuerpo; ¿acaso no será del cuerpo? Si todo el cuerpo fuese ojo, dónde estaría el oído? Si todo fuese oído, donde estaría el olfato? Si todo fuese olfato, ¿dónde estarían las manos?* etc. ¿se da cuenta? Entonces, usted no trate de ser otro; dele gracias a Dios porque Él lo amó con amor eterno, y lo planeó con amor, y le dio un lugar inigualable e irremplazable que usted tiene que cumplir; y dice que Él ordenó el cuerpo de tal manera para que no haya desavenencia; y eso sí lo voy a

leer, la parte final; ustedes después pueden repasar todo el capítulo 12 de 1ª a los Corintios, pero voy a leer esta última parte, desde el verso 15 del capítulo 12: "***Si dijere el pie: Porque no soy mano, no soy del cuerpo; ¿no será del cuerpo? Y si dijere la oreja, porque no soy ojo, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo? Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oído, ¿dónde estaría el olfato? Mas ahora Dios ha colocado los miembros, cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso...***", y noten que Él hace eso conforme a Su carácter; Su carácter es justo, y es misericordioso, y es práctico, y es amoroso, y también nos entrena. "***Porque si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo? Pero ahora son muchos los miembros, pero el cuerpo es uno solo. Ni el ojo puede decir a la mano: no te necesito...***"

Interdependencia y complemento.-

Hermano, eso que uno piensa, que no necesita a los otros, eso es pura paja; nadie puede decirle a otro miembro: no te necesito, "***ni tampoco la cabeza a los pies***"; ni siquiera los hermanos que el Señor pone para representar la autoridad de Dios pueden menospreciar a los pies. Cristo, en cuanto Verbo divino, Él no necesita nada; pero El delega Su autoridad a personas; entonces, en este caso, las autoridades delegadas son la cabeza de que habla aquí, la que necesita a los pies; Dios no necesita, pero nosotros sí necesitamos. Y dice: "***ni tampoco la cabeza a los pies: no tengo necesidad de vosotros. Antes bien*** (noten) ***los miembros del cuerpo que parecen más débiles...***", como les estaba diciendo, por

ejemplo, de la hipófisis, de la tiroides, digamos del corazón; ¿qué es más duro? ¿El corazón o el fémur? Pero usted no puede vivir sin corazón, aunque puede vivir sin fémur; hay mucha gente que perdió el fémur; entonces no se preocupe por ser débil; lo importante es la función que Dios realiza aunque usted sea débil; no se preocupe, la debilidad no es problema; al contrario, dice la Biblia que "*me gloriaré en mis debilidades, porque cuando soy débil, entonces soy fuerte*"[213]; cuando soy débil, me doy cuenta de que necesito al Señor; entonces pido socorro, como decimos aquí, pido "cacao", y Dios nos ayuda en nuestra debilidad.

Decoro.-

Entonces dice: "***Antes bien, los miembros del cuerpo que parecen más débiles, son los más necesarios; y aquellos del cuerpo que nos parecen menos dignos, a éstos vestimos más dignamente***"; ¿no es así? "***Y los que en nosotros son menos decorosos, se tratan con más decoro***". No todos tienen el mismo decoro; y a veces decimos: parece que a estos hermanos como que los tratan con más decoro; precisamente porque tienen que meterse con cosas más indecorosas; lo que es indecoroso se cubre con más decoro. No a todos se les dice: General, o se les dice: mi Teniente; ¡no!, porque no todos son tenientes; la mayoría son soldados; pero ¿por qué se le trata con más decoro? Porque es necesario, por causa de que le toca tratar con lo que es indecoroso; entonces por eso vean lo que dice aquí: "***aquellos del***

[213] 2a Corintios 12:10

cuerpo que nos parecen menos dignos, a éstos vestimos más dignamente".

Por eso yo les contaba una vez a los hermanos que, cuando estando en Paraguay, me ponía a observar a los que el Señor nos había puesto al frente, éramos los peores de todos; y yo decía: pero nosotros somos los peores de todos, somos los más malos, somos los más difíciles, los más complicados, tenemos unas pruebas terribles, y Dios nos pone al frente; yo veía a aquellos otros hermanos tan queridos, a estos otros hermanos así, y aquellos hermanos tan preciosos, ¿cómo es que no están ellos al frente? Ahora entiendo porqué; porque a los indecorosos Él los cubre con decoro; no tenga envidia de los tratados con decoro, porque ellos son los más indecorosos; no tenga envidia, usted no sabe la verdad; Dios es el que sabe la verdad. Por eso dice: "***y aquellos del cuerpo que nos parecen menos dignos, a éstos vestimos más dignamente. Porque los que en nosotros son más decorosos, no tienen necesidad***".

Algunos tienen unas necesidades que otros no tienen; no todos tienen la misma necesidad; ¿qué les parece? "***pero Dios,*** (¿Quién?), ***Dios ordenó el cuerpo***"; no piense que el cuerpo está desordenado, que si usted no lo cuadricula va a quedar desordenado; usted no cuadricule el cuerpo, déjelo como el Señor lo hizo; no trate de meter su mano; porque nosotros, a veces, tratamos de bajar al que está arriba, subir al que está abajo, por nosotros mismos; tratamos de reorganizar el cuerpo, y lo que hacemos es dañarlo. Todos tienen que ser iguales, decimos nosotros, todos iguales; y lo que hacemos es dañarlo. ¿Cómo va

a competir la hipófisis con el fémur en una carrera? Dejemos que Dios haya repartido como Él quiere. - *Señor, pero ¿por qué me diste a mí un talento, y al otro dos, y al otro cinco? Y ¿qué te importa a ti? ¿Y qué a ti?* - ¿acaso no le dijo el Señor eso a Pedro? porque el Señor le dijo lo que le iba a pasar a Pedro; y Pedro, dijo: "*¿Y a Juan qué?. ¿Qué te importa lo que yo quiera con Juan? ¡Sígueme tú!*[214], ¡Qué a ti!, ¿a ti que te importa mi relación con Juan? lo importante es que tú me sigas como Pedro; Pedro es Pedro, y la relación del Señor con Pedro es con Pedro, con Juan es Juan; no trates de comparar a uno con otro, porque eso no es sabiduría; no es sabiduría compararse con nadie; esté, pues, agradecido de ser usted, esté agradecido que usted existe, que Dios quiso que usted existiera, o si no, usted no tendría conciencia de ser una persona; pero si usted tiene conciencia de ser alguien, Dios quiso que usted existiera; y cuando lo quiso, lo quiso con amor, con amor eterno, y lo planeó; usted es un plan eterno de Dios; y todo lo que hizo Dios es bueno, nada es de desecharse; Dios hizo algo bueno cuando lo hizo a usted; no se compare con nadie; simplemente descubra quien es usted para Dios.

La recompensa de una piedrecita blanca.-

Escrito está que, en el último día, cuando el Señor esté recompensando a los vencedores, a cada vencedor le va a dar una piedrecita blanca con un nombre nuevo escrito que ninguno conoce, sino aquel que lo recibe; o sea que sólo el Señor y usted van a conocer el profundo significado de su nombre definitivo. Este nombre que tenemos ahora es un nombre que nos

[214] Juan 21:22

pusieron nuestros padres; y claro, Dios les dio el derecho temporal de ponernos el nombre; y a veces, ¡qué nombrecito le han puesto a algunos! ¿verdad? Porque nosotros ponemos nombres que nos parecen bonitos; que me perdonen los Sinforosos y todos ellos; pero amados, si los padres tienen un derecho temporal de ponerte nombre, el que te pone el nombre definitivo a ti es Dios; y en la Biblia el nombre no es un sonido sin sentido; en la Biblia el nombre expresa el significado de la persona para Dios; o sea, el nombre que Dios tiene para ti, es lo que tú, de manera particular y distintiva, significas para el Señor; eso es lo que va a significar tu nombre; por eso dice: "*y nadie conocerá ese nombre, sino el que lo recibe*"[215]. Todos podemos saber, este es Pedro, este es Juan; pero qué significa tu nombre, quien eres tú para Dios, ese algo es irremplazable, nadie lo conocerá sino Dios y tú, porque sólo Dios sabe en tu intimidad qué relación tiene contigo, porque tú eres de una manera distinta del otro, ¿se dan cuenta? Entonces, tu nombre verdadero es el que vas a recibir cuando llegue la hora del tribunal de Cristo; entonces Dios te va a decir: Esto eres para mí, y te dará tu nombre; y cuando oigas ese nombre, vas a comprender qué significa ese nombre, y qué significas para Dios, y cuál es tu lugar en Su reino, y conocerás como fuiste conocido. Y no es un significado en el aire; sino qué significas para Dios, qué significas tú para Dios; ese es el sentido del existir; estará expresado en ese nombre qué significas para Dios; porque a veces queremos significar algo para esta persona, pero no significamos lo que quisiéramos, y siempre estamos

[215] Apocalipsis 2:17

buscando significar algo, y a veces nos podemos chiflar buscando significar algo para alguien en esta tierra; resultamos pensando que somos "Napoleón", o la reina "Elizabeth V", porque nos sentimos muy achantados por un lado, y tratamos de compensar ese achante, y empezamos a creernos quien sabe qué, ¿verdad? Pero nadie te comprende como el Señor; lo importante es quien eres tú para el Señor; como el Señor le dijo a Moisés: "*te conozco*"[216]; o sea, tú eres alguien especial; no tienes que serlo para otro; sólo tú vas a conocer ese nombre, sólo tú vas a saber porqué estás aquí en ese lugar, y cuál es tu lugar, y tu función, y como Dios lo aprecia, aunque nadie lo aprecie; aunque nadie se dé cuenta, Dios se da cuenta; aunque nadie te valore, Dios te valora. Hermano, cada uno tiene su obra, cada uno tiene su nombre, cada uno es miembro en particular.

La palabra de Dios nunca nos dice que seamos homogenizados, todos así cuadriculados, como si fuéramos al estilo bien comunista; ¡no! ¡no! Dios hizo personas; nosotros no somos descendientes de los monos de Darwin; sino que somos seres humanos creados a la imagen de Dios; aunque todos tenemos la misma naturaleza humana, y somos salvados por el mismo Señor, por la misma sangre, y por el mismo evangelio, y tenemos al mismo Dios, y pertenecemos al mismo cuerpo, sin embargo, somos diferentes, y tienes que aceptarte con gratitud por todo lo que Dios te hizo a ti; debes darle gracias a Dios; no te compares con nadie; Dios te quiso a ti, y Él sabe lo que significas para Él, y Él quiere tener relación directa y personal contigo, que tú andes cerca de Él,

[216] Exodo 33:12

y tú hagas tu parte, la tuya, la que nace de tu intimidad con Dios. En tu intimidad personal con Dios ha de nacer una inspiración para ti; a ti el Señor te la mostrará, a ti te va a impulsar a hacer algo; puede ser algo pequeño; a veces algo pequeño puede tener significado grande. A veces una cosa pequeña puede producir un efecto grande tanto en lo bueno como en lo malo.

Haga su parte.-

Yo les conté que la primera guerra mundial comenzó por una bofetada que un hombre le dio a otro; así empezó la primera guerra mundial. Un hombre abofeteó al otro, y esa bofetada fue el comienzo de la primera guerra mundial. Uno pensaría: pero ¿qué hacer o no hacer? Usted dejó de hacer algo, y quedó un hueco, y nunca más se hará lo que tú tenías que hacer, y eso siempre faltará; lo que haga otro es después, y ya es en otra época. Entonces, hermano, usted está ahí para hacer lo mejor que usted pueda, lo mejor que usted entienda; usted tenga intimidad con Dios, y lo que el Señor ponga en su corazón, hágalo, hágalo usted; no piense: pero si el otro no lo hace; cuando el otro haga, yo lo hago; ¡no! ¡no!; hágalo usted. Puedes decir: pero yo pido perdón cuando el otro pida. ¡No! Más bien pida usted; no piense en el otro; haga usted lo que debe hacer, haga lo mejor que pueda, que eso está tendiendo un puente para la eternidad. Si usted hace lo mejor que puede, usted no va a hacer todo, pero lo que usted haga es necesario; otro hará otro pedazo, y otro hará otro pedazo, y ahí haremos entre todos lo que Dios quería; pero si usted no hace, es, como les digo, quitarle la pata

a la mesa; si usted falta, se derrama la sopa; ¿me entienden, hermanos? Usted tiene que estar ahí. A cada uno le dio su obra.

Leo el verso 24: "***los que en nosotros son más decorosos, no tienen necesidad; pero Dios ordenó el cuerpo, dando más abundante honor al que le faltaba***"; o sea, usted no se preocupe si a otro le dan más honor que a usted; a usted no le falta, al otro le falta, a usted no. Y dice porqué lo ordenó de esa manera Dios: "***para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros. De manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan***". ¿Será que nos gozamos cuando otro recibe honra, o será que nos da rabia? ¿Nos gozamos? Si estamos en el Espíritu, nos gozaremos con cada miembro, con su especificidad, porque él es como él es, y tú no lo puedes cuadricular a tu estilo; ¿verdad? ¡Gracias a Dios! Y dice: "***Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular***"

Diversidad.-

Y luego da algunos ejemplos de variedad: "***Y a unos*** (no a todos, por eso dice: la obra de cada uno), ***a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas***". ¡Ah! todos queremos ser apóstoles, pero ¿ayudantes? Eso de ser ayudantes no nos parece tan hermoso como ser apóstol, ¿verdad?

Pero se necesitan muchos ayudantes para que la obra de Dios se haga. Usted va al gallinero y encuentra un gallo y como 30 gallinas; ¿qué hace el gallo sin las gallinas? Ni poner huevo puede, ¿se dan cuenta? Así que no envidiemos al gallo, y más bien pongamos huevos; ¿amén?

Entonces dice: "***si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan. Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular***"; y ahí aparecen los que ayudan, etc. "***¿Son todos apóstoles?***" No; "***¿son todos profetas?***" No; "***¿todos maestros?***" No; "***¿hacen todos milagros?***" No; "***¿Tienen todos dones de sanidad?***" No. ¡Ay! pero - *¿por qué estos hermanos oran y las personas se sanan, y yo oro y siguen enfermos?* - Dios sabe porqué con éste se sana; Dios es el mismo, y es por gracia; no quiere decir que el otro es más poderoso y por eso se sana; ¡No! es que usted tiene otra función.

Entonces dice ahí: "***¿hablan todos lenguas?***" No; "***¿interpretan todos?***" No. Yo pienso que cada pregunta de éstas, aunque no está la respuesta explícita, la respuesta tácita es ¡No!, no somos iguales, no debemos medir a uno por otro. ¡Ah! pero allá me gusta más, decimos; - *allá en esa iglesia cantan, allá echan demonios y todo* -; bueno, está bien; es la misma Iglesia, no es otra Iglesia: la Iglesia es una sola; todos los hijos de Dios somos una sola familia; no tenemos que ser como la otra iglesia; ¡No! nosotros somos la Iglesia con todos los hermanos; pero usted sea como usted es; no trate de ser como otro; haga su parte, la que nace del Espíritu, la que nace de su comunión con Dios, su comunión íntima con Dios;

haga lo que Dios puso en su corazón; hágalo usted, porque si usted no lo hace, quizá otro no lo haga, ¿amén? Y dice: "***Procurad, pues, los dones mejores. Mas yo os muestro un camino más excelente***". Y ese camino es el amor.

Portero.-

Volvemos a Marcos; todo esto era el comentario de esa frase que dice allí: "***Y a cada uno su obra***"; y dio un ejemplo: "***y al portero mandó que velase***". En la familia de Dios hay porteros. Cuando había el templo, el templo tenía unas puertas de cuatro alas, y había porteros; entonces hay personas a quienes Dios les encarga ser los porteros; los porteros son las personas que disciernen quienes entran y quienes salen, quienes son de adentro y quienes son de afuera; los porteros comprenden cómo llevar una persona a Cristo para que entre, y también, de una persona que no es de Cristo, saben que no es aún de adentro, y saben que aún son de afuera. Hay hermanos que tienen que estar velando en la iglesia, para no dejar entrar lo que no debe entrar, y abrir las puertas a quienes se las tienen que abrir; porque a veces se las cerramos a quienes se las tenemos que abrir, y a veces las abrimos a los que tenemos que mantenérselas aún cerradas. Entonces, en la casa de Dios hay porteros. Cuando usted lee el libro de Crónicas, usted ve la lista de los porteros; y aquí voy a decir algo: tanto en el trabajo de los porteros, como en el de los músicos, como en cualquier otro trabajo, Dios siempre puso al mayor con el menor[217]; y esto lo digo a propósito, para que la iglesia no se divida en

[217] 1Crónicas 25 y 26

iglesia de viejos y en iglesia de jóvenes; Dios siempre quiere que todos estemos juntos. Si hay reunión de jóvenes, deben también ser uno con todos los adultos. Me alegraría que los jóvenes, cuando tienen reunión, o campamento, se alegren cuando se les cuelen los viejos; no se molesten; alégrense cuando llegue un joven con arrugas, porque Dios quiere que los jóvenes y los adultos estén juntos. Todas las instrucciones de Dios al respecto son estas; siempre quiere que estén juntos; excepto cuando es necesario tratar casos privados entre los ancianos o los obreros. Así que no nos molestemos; tenemos reuniones para unos y para otros por función; pero eso no debe convertirse en motivo de división del cuerpo, porque en el cuerpo tiene que ser un solo Espíritu; hay un solo cuerpo y somos miembros de un solo cuerpo; entonces las reuniones normales sean abiertas, sean inclusivas; nadie excluya a nadie, ¿amén hermanos?

Vigilia.-

Ya terminando acá, dice el Señor: "***Velad, pues, porque no sabéis cuando vendrá el señor de la casa***"; y aquí menciona las cuatro vigilias típicas romanas; los judíos, no la Biblia, pero sí la tradición judaica posterior, dividía la noche en tres vigilias de cuatro horas; pero los romanos la dividían en cuatro vigilias de tres horas; y el Señor usó las vigilias de los romanos; noten, aunque Él era judío, usó en la parábola las vigilias de los romanos, y ahora quedaron canónicas; el Señor las canonizó; ahora está en esta parábola la vigilia que usaban los romanos; ¿por qué nos vamos a molestar? El Señor no es sólo el Dios de los judíos; Él es el Señor de todos. Entonces Él

menciona las cuatro vigilias: "***al anochecer, o a la medianoche, o al canto del gallo, o a la mañana***". La primera vigilia es desde cuando se pone el sol; por ejemplo, de seis a nueve de la tarde o noche; la segunda, de nueve a doce; la tercera, de doce a tres de la madrugada; y la cuarta de tres a seis de la mañana. En todas las vigilias es necesario estar atentos al Señor, esperando Su venida. Es necesario esperarlo también en la noche, porque es más fácil esperarlo de día; hay que esperarlo incluso cuando es difícil, cuando hay oscuridad, cuando hay pruebas, cuando hay problemas, cuando hay persecución, cuando hay malentendidos, cuando hay inflación, cuando hay guerrilla, cuando hay subida y bajada de la bolsa, etc. etc. En la noche hay que estar velando, esperando al Señor, y en cualquiera de las vigilias. El Señor, a propósito de la segunda venida, no dijo la fecha; de la primera venida sí dijo acerca de los 70 septenarios, las llamadas 70 semanas de Daniel[218]; allí dice del día de la visitación; y en el día exacto, Jesús entró en un burrito, y nadie se dio cuenta, y entonces Él lloró: "*no conociste el día de tu visitación*"[219]; el día exacto en que se cumplían las 69 semanas de años, o septenarios, en ese día era la primera venida. Pero para la segunda venida no hay día conocido, ni hora, y nadie sabe nada, sino el Padre. Si aparece alguien por ahí diciendo que en tal año, en tal fecha, será la segunda venida del Señor, usted sabe que está hablando paja; nadie sabe el día exacto, ¿amén? Entonces Él quiere que estemos listos a cualquier hora, y especialmente de noche.

[218] Daniel 9:24-27
[219] Lucas 19:41-44

Trabajad y velad todos.-

El Señor Jesús dijo así: "*Trabajad entre tanto tenéis luz, porque la noche viene cuando nadie puede trabajar*"[220]. Hermano, trabajemos ahora, cooperemos ahora con la obra del Señor, pongámosle ruedas al carro, pongámosle manos al cuerpo, cooperemos todos, ¿amén? Cada uno haciendo su parte. Y dice: "***para que cuando venga de repente...***"; El Señor viene de repente; es decir, cuando menos lo esperamos, es la hora; "***no os halle durmiendo***"; este dormir no es el físico, sino que es el espiritual. La novia en Cantares dice: "*Yo dormía, pero mi corazón velaba*"[221]; una persona puede estar en vela, atenta al Señor, y descansando físicamente cuando se requiere descansar físicamente; pero cuando llega la hora, como cuando el Señor estaba durmiendo en la barca[222], y luego como que el diablo lo quiso hundir, y se armó aquello; ese lago de Galilea es tranquilo; para que se arme algo tan grande tiene que ser un demonio que provocó eso allí; y el Señor lo reprendió; estaba dormido, pero velando; este "*no dormir*" es espiritualmente; nuestro espíritu tiene que estar alerta; no debemos estar embotados, no estar perdiendo el tiempo, especialmente durante el mundial de fútbol; hay que estar alertas; ¡Dios tenga piedad de nosotros y nos guarde! "***Y lo que a vosotros digo...***", o sea, a sus discípulos, "***a todos lo digo***". Es decir, vosotros vais a enseñar todo lo que yo os mando, a todas las naciones; "***Y lo que a vosotros digo, a todos lo digo***"; lo que le dijo a los apóstoles es para

[220] Juan 9:4, 12:35
[221] Cantares 5:2
[222] Mateo 8:23-27, Marcos 4:35-41

que se le diga a todo el mundo: "***Velad***". Y cada uno a su obra; ninguno esté de vago; descubra su lugar en el cuerpo, en la comunión con Dios. ¡Amén! Y en cuanto a imitar a otros, imitemos solamente a los que, como Pablo, imitan, en Espíritu, al Señor. ❑

(50)

LA MUJER QUE ESTÁ DE PARTO[50]

La paz del Señor sea con los hermanos.

Con la ayuda del Señor estamos llegando en esta noche al último capítulo de la serie "*Los misterios del reino de los cielos en las parábolas del Señor Jesucristo*".

Hoy vamos a considerar la última de las parábolas dichas por el Señor antes de morir. Se encuentra solamente en el evangelio según San Juan; de ella no nos dice nada Mateo, ni Marcos, ni Lucas. Hubo dos parábolas finales que habló el Señor la misma noche después de la cena, la santa cena, cuando salieron y descendieron esa noche hacia Getsemaní en el monte de Los Olivos. Mientras Él oraba, vino Judas Iscariote trayendo a los que le iban a prender; y lo prendieron, lo llevaron ante los sacerdotes, luego ante Pilatos, y luego lo crucificaron; o sea, ese jueves realmente ya sería el viernes, porque desde las 6 de la tarde, desde el punto de vista bíblico, hay el cambio de día; el día de la pascua era realmente ese viernes, llamado día de la preparación, antes del sábado, porque el viernes no comenzaba a las 12 de la noche, sino que empezaba a las 6 de la tarde; cuando se ponía el sol en el jueves ya comenzaba el viernes. Realmente la pascua, todo este proceso del Señor ser tomado en Getsemaní preso y ser llevado

[50] Localidad de Teusaquillo, 23 de junio de 2006. Gino Iafranchesco V.

ante los sacerdotes, todo eso aconteció en el viernes si contamos desde el jueves a las seis de la tarde.

Después de la cena, el Señor mencionó dos parábolas: una que ya mencionamos en un contexto temático, que es la de "*La vid y los pámpanos*", que correspondió a la misma ocasión, pero que ya la tratamos en una vez pasada; y ésta de hoy, "*La mujer que está de parto*", que es la última parábola que el Señor dijo antes de partir.

Si ustedes se dan cuenta, en el capítulo 14 de Juan, el Señor está hablando en el cenáculo, cuando llegó la noche; era el día de la preparación, que hoy se dice jueves santo, pero que realmente ya era el viernes. Él comenzó a decir las palabras que registra Juan en el capítulo 14, capítulo 15, capítulo 16 y capítulo 17; en el cenáculo Él habló las palabras del capítulo 14 de Juan que termina con la siguiente frase: "***Levantaos, vamos de aquí***"[223]; o sea que ellos se levantaron del cenáculo donde habían celebrado la pascua ese noche, que sería el jueves llamado santo, que era el viernes, la tarde del viernes, porque empieza con la tarde y la mañana, empieza con la oscuridad y se sale a la luz; así son los días de Dios. Entonces ellos se levantaron, salieron de Jerusalén, comenzaron a descender hacia Getsemaní en el monte de Los Olivos. Las últimas parábolas que consideramos, también fueron dichas cuando descendían de Jerusalén, bajaban al torrente de Cedrón, llegaban al pie del monte de Los Olivos, y pasaban a veces la noche en el monte de Los Olivos, luego volvían a Jerusalén.

[223] Juan 14:31

Las parábolas anteriores de "*El Pequeño Apocalipsis Sinóptico*" se pronunciaron dos días antes de la pascua; pero ésta se pronunció dos días después, o sea, durante la misma noche de la pascua; ellos celebraron la cena del Señor que era la pascua esa noche, y luego, cuando Él dijo: "***Levantaos, vamos de aquí"***, ellos de noche salieron, descendieron al torrente de Cedrón, y llegaron a Getsemaní. Entonces, cuando ellos descendían de Jerusalén a Getsemaní, Él dijo primero la parábola de la vid, saliendo de la ciudad, y luego esta parábola cuando ya se estaba despidiendo, con esta parábola es que el Señor se despide.

Realmente, la palabra "*parábola*" aparece solamente en los evangelios sinópticos, "*parabolé*"; pero la palabra "*paraimía*", que es la que utiliza el apóstol Juan, y la usa siempre de esa manera, se ha traducido "*alegoría*"; las dos palabras pueden traducirse, si se considera de una manera amplia y no muy restricta, también como "*parábola*"; porque Juan no usa la palabra "*parábola*", sino la palabra "*paraimía*", o sea un símil, una imitación; "*imía*", de ahí viene la palabra "*imitación*"; y de "*para*", paralela, "*al lado de*", es decir, "*parecido con*". Entonces también se puede traducir de una manera amplia como parábola, aunque aquí se le llama en el capítulo 16 "*alegoría*". Cuando Él dice: -"*ya no os hablaré por alegorías*"[224], la de *"La mujer que está de parto*" fue la última que Él dijo antes de no hablarles más por alegorías. Dijo: "*no hablaré más en alegorías*"; ésta última parábola, es ésta que vamos a estar considerando hoy, y que se

[224] Juan 16:25

encuentra en el capítulo 16. Él habló que el mundo aborrecería a los cristianos, que no se extrañaran cuando estas cosas sucedieran[225]; habló de la obra que haría el Espíritu Santo, convenciendo al mundo de pecado, de justicia y de juicio[226]; y entonces comenzó a despedirse.

En un campamento, hace ya varios años, en Melgar, el Espíritu Santo nos hizo detenernos en este tema: "***Todavía un poco***"; ese fue el tema del campamento: "***Todavía un poco***"; y en ese contexto es que aparece ésta parábola; entonces vamos a meditarla para terminar la consideración de todas estas parábolas, para que el Señor nos hable. Estas fueron prácticamente sus últimas palabras, aparte de las que dijo a los sacerdotes, a Pilatos y en la cruz.

Leo desde el capítulo 16, verso 16, y voy a leer hasta el verso 25. Primeramente voy a leer de corrido; y luego, con la ayuda del Señor, consideraremos de nuevo lo que leímos. "***Todavía un poco, y no me veréis; y de nuevo un poco, y me veréis; porque yo voy al Padre. Entonces se dijeron algunos de sus discípulos unos a otros: ¿Qué es esto que nos dice: Todavía un poco y no me veréis; y de nuevo un poco, y me veréis, y, porque yo voy al Padre? Decían, pues: ¿Qué quiere decir con: Todavía un poco? No entendemos lo que habla. Jesús conoció que querían preguntarle, y les dijo: ¿Preguntáis entre vosotros acerca de esto que dije: Todavía un poco y no me veréis, y de nuevo un poco y me veréis? De cierto, de cierto os digo, que vosotros lloraréis y lamentaréis, y el***

[225] Juan 15:18
[226] Juan 16:8

mundo se alegrará; pero aunque vosotros estéis tristes, vuestra tristeza se convertirá en gozo. La mujer cuando da a luz, tiene dolor, porque ha llegado su hora; pero después que ha dado a luz un niño, ya no se acuerda de la angustia, por el gozo de que haya nacido un hombre en el mundo. También vosotros ahora tenéis tristeza, pero os volveré a ver, y se gozará vuestro corazón, y nadie os quitará vuestro gozo. En aquel día no me preguntaréis nada. De cierto, de cierto os digo, que todo cuanto pidiereis al Padre en mi nombre, os lo dará. Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido. Estas cosas os he hablado en alegorías; la hora viene cuando ya no os hablaré por alegorías, sino que claramente os anunciaré acerca del Padre. En aquel día pediréis en mi nombre, y no os digo que yo rogaré al Padre por vosotros, pues el Padre mismo os ama, porque vosotros me habéis amado, y habéis creído que yo salí de Dios. Salí del Padre, y he venido al mundo; otra vez dejo el mundo, y voy al Padre." Hasta aquí. Después ya hizo la oración sacerdotal de Juan 17, y después, ya en el capítulo 18, estando ya en Getsemaní lo arrestan, lo juzgan y lo crucifican y entonces resucita. Esta parábola es entonces la última de las parábolas o alegorías habladas por el Señor mientras estaba en la tierra. En el hebreo, esa palabra es "*mashal*", tanto alegoría como parábola, incluso proverbio, caben dentro de esa palabra: "*mashal*". Esta fue la última; después de ésta ya no les voy a hablar más así, porque me voy a ir, y va a venir el Espíritu Santo, que ya no va a necesitar hablar por parábolas.

Empieza aquí el Señor, en el capítulo 16, versículo 16, usando una expresión que, para entenderla bien, necesitamos ver las otras ocasiones en que Él usó esta misma expresión. El Señor usó esta expresión: "***Todavía un poco***", en varias ocasiones en esos mismos días; entonces podríamos considerar las otras ocasiones, para que podamos entender qué es lo que el Señor quería decir.

Vamos primeramente al mismo evangelio de Juan, al capítulo 7; vamos a mirar allí el versículo 33; fue cuando el Señor se iba a levantar diciendo: "***Si alguno tiene sed venga a mí y beba***"[227], el penúltimo día de la fiesta de las cabañas; o sea, unos meses antes de esta otra ocasión. La ocasión de Juan 16 que estamos considerando, es el día de la pascua; y la anterior, en Juan 7, fue el día de los tabernáculos, que es la última fiesta del año; en cambio la pascua es la primera, y hay una diferencia, más o menos, entre octubre y marzo o abril; o sea que hay unos cinco o seis meses de diferencia entre estas dos fiestas; cinco o seis meses antes del día de la pascua, Él empleó esa expresión, y lo dice así. Voy a leer desde el 7:32 para tener el contexto: "***Los fariseos oyeron a la gente que murmuraba de él estas cosas...***"; o sea, si era o no el Cristo; que si lo era, se los dijera abiertamente; "***...y los principales sacerdotes y los fariseos enviaron alguaciles para que le prendiesen***"; noten, "***que le prendiesen***"; observen que ya lo querían agarrar preso desde meses antes. "***Entonces Jesús dijo: Todavía un poco de tiempo estaré con vosotros, e iré al que me envió. Me buscaréis, y no me hallaréis; y a donde yo estaré,***

[227] Juan 7:37

vosotros no podréis venir." Es decir, Él sabía que iba a morir, sabía que en la próxima pascua Él moriría; entonces cuando Él dijo: "***Todavía un poco***", se estaba refiriendo a esos meses que le quedaban antes de morir.

Vamos ahora al capítulo 12, verso 35, del mismo evangelio de Juan; el Señor anuncia su muerte aquí cuando es ungido en Betania; los griegos lo buscan, y Él dice que es necesario que el grano de trigo caiga en tierra y muera para que dé fruto[228]; y anuncia su muerte. Entonces en el verso 34, cuando le dicen ellos: "***Nosotros hemos oído de la ley que el Cristo permanece para siempre. ¿Cómo, pues, dices tú que es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado? ¿Quién es este Hijo del Hombre?***" Levantado tanto en la cruz como en la resurrección. Ellos esperaban la primera venida de Cristo como si fuera la segunda; ellos esperaban que viniera a establecer un reino, la manifestación gloriosa del reino, sin necesidad de Él morir y resucitar. ¿Pero cómo iban ellos a ser perdonados? ¿cómo iban a recibir el Espíritu Santo, y ser transformados, y ser gente del reino, sin primero el Señor morir y resucitar? Entonces Él decía que era necesario que el Hijo del Hombre fuese levantado, tanto en la cruz, como en la resurrección; y entonces dice el verso 35: "***Entonces Jesús les dijo: Aún por un poco...***"; volvió a decir eso; ya eran menos días que faltaban para su muerte, ya era apenas como una semana, porque cuando Jesús fue ungido esta vez, ya faltaba poco tiempo; después de esto Él se reunió con los discípulos para

[228] Juan 12:24

lavarles los pies, esa noche de la pascua[229]. Fue en esos días inmediatamente anteriores que Él dijo esto: "***Aún por un poco está la luz entre vosotros; andad entre tanto que tenéis luz, para que no os sorprendan las tinieblas; porque el que anda en tinieblas, no sabe a dónde va. Entre tanto que tenéis la luz, creed en la luz, para que seáis hijos de luz***". El les decía: "*entre tanto*", "*aún por un poco*"; entonces este primer "*poco*", por este contexto nos damos cuenta, de que está acercándose a la hora de su muerte.

Otro pasaje está en el capítulo 13, que fue ya la noche de la pascua, porque la pascua abarcaba las primeras vigilias, que eran desde las 6 de la tarde hasta medianoche, y luego las otras vigilias, desde medianoche hasta salir el sol, y luego todo el día; ese era el día de la pascua; hoy sería jueves y viernes; pero ese día era solamente el día de la preparación, que se llamaría hoy "viernes". En el capítulo 13, versículo 33, ya en el contexto de la santa cena, cuando les lavó los pies, ahora les dice a los discípulos, ahí mismo en la santa cena: "***Hijitos, aún estaré con vosotros un poco. Me buscaréis; pero como dije a los judíos, así os digo ahora a vosotros...***", noten, "***como dije a los judíos***"; o sea que les está diciendo lo mismo; había dicho a los judíos; y ahora: -*como dije a ellos, también se lo digo a ustedes*-. "***Hijitos, aún estaré con vosotros un poco. Me buscaréis; pero como dije a los judíos, así os digo ahora a vosotros: A donde yo voy, vosotros no podéis ir***"; el Señor parece estar refiriéndose en ese primer "*poco*", a su muerte.

[229] Juan 13:5

En el capítulo 14, verso 19, esa misma noche, todavía conversando en el cenáculo, en el aposento alto donde celebraron la mesa del Señor, allí el Señor, hablando en el contexto de la venida del Espíritu Santo, dice lo siguiente: "***Todavía un poco, y el mundo no me verá más; pero vosotros me veréis; porque yo vivo, vosotros también viviréis***". Entonces aquí el Señor ya comenzó a adelantar algo acerca de cuándo, Él, sería visto; por el contexto vamos a darnos cuenta de que el Señor está hablando en tres niveles. Los discípulos no tenían ni idea como era eso de la segunda venida de Cristo; ellos, incluso resucitado, le preguntaron: -"*¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?*[230]" Quiere decir que no habían entendido. Varios de los discípulos le hacían preguntas. Por ejemplo, le preguntó Pedro, le preguntó Tomás, le preguntó Felipe, le preguntó Judas Tadeo; todos tenían esa preocupación; no entendían; y aun cuando el Señor está hablando por allá en el torrente de Cedrón, y por Getsemaní, todavía ellos preguntaban entre ellos cómo sería eso de la ida del Señor; ellos no lo entendían. Vamos a ver las preguntas de ellos.

Primero, la de Pedro la encontramos en el 13:36; todas estas preguntas fueron en el cenáculo: "***Le dijo Simón Pedro: Señor, ¿a dónde vas? Jesús le respondió: A donde yo voy, no me puedes seguir ahora; mas me seguirás después.***" Esa era la pregunta de Pedro: ***"¿a dónde vas?***" No entendían; como decían los otros: - "*El Mesías va a venir para siempre, va a establecer un reino político, glorioso, para siempre; ¿cómo es eso de que te vas?*- Los apóstoles también participaban de esas preguntas. No

[230] Hechos 1:6

habían entendido Miqueas 5:3, que Él debía dejarlos por un tiempo, hasta dar a luz la que debía dar a luz. La mayoría de los judíos hasta hoy tampoco han entendido esto.

Más adelante, en el capítulo 14, en el verso 5, del evangelio según Juan, el que le pregunta es Tomás: "***Le dijo Tomás: Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo, pues, podemos saber el camino? Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre*** (porque Él iba al Padre) ***sino por mí***". Bueno, ya preguntó Pedro, y parece que Tomás todavía no entendió; ahora le dice también Felipe, en el verso 8: "***Felipe le dijo: Señor, muéstranos al Padre, y nos basta***"; *-ya que estás hablando del Padre, queremos ver al Padre-*. "***Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido Felipe?***"

Luego viene Judas Tadeo, y en el verso 22 del mismo capítulo 14, todavía en el cenáculo: "***Le dijo Judas*** (no el Iscariote)," o sea, Tadeo, uno de sus hermanos menores, que era discípulo de entre los doce: "***Señor, ¿cómo es que te manifestarás a nosotros, y no al mundo?***". Noten, ellos estaban confundidos, y esa misma confusión continúa, porque era en el mismo día; sólo que salieron del cenáculo, fueron descendiendo después que les dijo la parábola de la vid verdadera; al ir saliendo por las calles de Jerusalén, les fue diciendo lo de la vid, y siguieron bajando al torrente de Cedrón, ya rumbo a Getsemaní, y ahí fue cuando les dijo lo que dice el verso 17 del capítulo 16: "***Entonces se dijeron:...***" Noten esto: "***se dijeron***"; a veces nosotros hablamos entre nosotros,

y consultamos entre nosotros, y no es suficiente si no invocamos al Señor mismo, si no le preguntamos directamente al Señor, vamos a seguir confundidos aún entre nosotros; mientras sigamos sólo hablando entre nosotros, vamos a seguir en oscuridad; hay que preguntarle al Señor mismo. Hermano, las dudas que tú tienes, ¿se las has preguntado al Señor mismo? Claro que se las podemos preguntar a otros hermanos también, pero primeramente al Señor mismo. El Señor puede utilizar a nuestros hermanos para respondernos, pero la pregunta hay que hacérsela a Él. Pero dice aquí: "***Entonces se dijeron algunos de sus discípulos unos a otros...***" Es como cuando los teólogos empiezan a consultar sobre un tema, y el uno cita al otro, y el otro al otro, y fulano dice así, y el otro dice así, pero todavía no le preguntan al Señor. "***Qué es esto que nos dice: Todavía un poco y no me veréis; y de nuevo un poco,...***". El habló de dos pocos: "***y me veréis; y, porque yo voy al Padre?***". Como quien dice: ¿Qué tiene que ver con que Él vaya al Padre, que haya otro poco, y que después, en el segundo poco lo vamos a ver? ¿Y el primer poco, y el segundo poco, qué es esto? No entendían.

Verso 18: "***Decían, pues: ¿Qué quiere decir con: Todavía un poco? No entendemos lo que habla***"; ellos seguían perplejos, seguían confundidos; claro, porque el Señor era espiritual y ellos eran carnales; hasta no nacer de nuevo eran carnales; la mente natural no puede comprender las cosas que son del Espíritu de Dios[231].

[231] 1ª Corintios 2:14

Verso 19. "***Jesús conoció que querían preguntarle,***" no es que le preguntaron, ¡no!; ¡querían preguntarle!, pero no le preguntaron; pero Él, tan misericordioso, se les adelantó, "***y les dijo: ¿Preguntáis entre vosotros***"; ese es el problema, no me preguntaron a mí, se quedaron conversando entre ustedes; "***¿Preguntáis entre vosotros acerca de esto que dije: Todavía un poco y no me veréis, y de nuevo un poco y me veréis?***" Para que nos demos cuenta de que el Señor está respondiendo algo muy profundo, Él contesta con una parábola. Si hubiera sido solamente, - bueno, me voy a morir, pero voy a resucitar -, está bien; la resurrección ya fue un gozo; eso fue después, a los tres días del primer poco; lo mataron, y resucita; ya es una gran alegría; pero todavía tienen que recibir el Espíritu Santo, y todavía Cristo se tiene que formar en ellos, y todavía Cristo tiene que volver. O sea que ese gozo es un gozo que comienza con la resurrección, pero que se culmina con la segunda venida; ese gozo comienza con la resurrección; estaban tristes, llorando, y hasta escondidos por miedo a los judíos, dice otro evangelista[232]; pero resucitó y comienza el gozo; de gozo no lo creían, dice. Ahí comenzó el gozo, pero todavía apenas sopló el Espíritu Santo para que renacieran; pero les dijo que quedarían en Jerusalén hasta que viniera Poder de lo Alto, hasta que fueran investidos con el Poder de lo Alto, hasta que fueran bautizados con el Espíritu Santo; y ahí el Espíritu Santo comienza a revelarles quien es el Hijo, y empiezan a ver espiritualmente al Hijo; pero comenzar no es todavía comprender al Hijo.

[232] Marcos 16:10, Juan 20:19

Para conocer al Hijo directamente hay que permitir que el Hijo se forme en nosotros, que el Hijo, que entra en nosotros por el Espíritu, se forme; y en la medida en que Él se forme lo conocemos más y nos gozamos más, y somos más afirmados; pero el gozo definitivo, el cumplimiento total, es cuando Él venga, cuando seamos transformados. Cuando Cristo, nuestra vida, se manifieste[233], nosotros seremos semejantes a Él también; ahí se completará nuestro gozo; pero el gozo comienza con la resurrección. Entonces ese poco pueden ser los días entre las horas de esa madrugada, porque ahora ya estaban en la pascua, Su muerte y Su resurrección; esa madrugada ya Él iba a tomar el primer poco, que tiene el primer sentido entre los días de la muerte y la resurrección; el segundo poco: entre la resurrección y la venida del Espíritu Santo, que son cincuenta días. Luego, la vida aquí en la tierra mientras Cristo se forma, y la venida del Señor Jesucristo, que viene en breve. Ese segundo poco tiene, pues, tres niveles; por eso dice así: "***Jesús conoció que querían preguntarle, y les dijo: ¿Preguntáis entre vosotros acerca de esto que dije: Todavía un poco y me veréis, y de nuevo un poco y me veréis?***" ¿Por qué no dijo las cosas así rápido: - es que me van a matar aquí en unas horas, pero al tercer día voy a resucitar?- Porque hay otras cosas implicadas; por eso es necesario hablar de nuevo en parábolas, porque cuando venga el Espíritu Santo, entonces ya no me preguntaréis nada; entonces entenderéis todo; pero todavía no había venido, ¿se dan cuenta?

[233] Colosenses 3:4

Si les hablaba claro, no entenderían, porque la mente natural no puede captar lo que es del Espíritu[234]; entonces les habla en parábolas para que el Espíritu les recuerde, les dé el sentido, y ese sentido les ayude en todos los momentos, en esos tres días, en esos cincuenta días, durante toda la historia de la iglesia, hasta la venida del Señor. Entonces la parábola es útil para todas esas etapas.

Entonces comienza Él a explicar: "***De cierto, de cierto os digo, que vosotros lloraréis y lamentaréis...***" Claro, cuando lo mataron, la gente llora; pero no solamente llora porque lo mataron; porque aún después de que resucitó, mientras se forma en nosotros, también lloramos. Eso es lo que Él llama "*la mujer con dolores de parto*". Si el Señor habla de que lamentaremos y de que lloraremos, eso entonces no es algo extraño en la vida de los cristianos. "***vosotros lloraréis y lamentaréis***"; así que ninguno piense que no lloraría y que no se lamentaría. Mientras el mundo se está alegrando, ustedes están sufriendo; incluso el mundo se puede alegrar en nuestros sufrimientos, porque las sociedades bárbaras, como dice un hermano, se gozan en el sufrimiento de los otros; solamente los civilizados se duelen del dolor ajeno. El que se goza del dolor ajeno, de otro ser humano, o de un animal, ese es un bárbaro, ese es un insensato. Una persona civilizada no se goza en el dolor ajeno ¿verdad? se duele con el que se duele.

Entonces dice aquí: "***vosotros lloraréis y lamentaréis, y el mundo se alegrará***"; o sea, en ese primer poco, mientras el Señor se va, primero los deja porque ellos estaban acostumbrados a vivir con Él;

[234] 1ª Corintios 2:14

estaban pensando, Juan y Jacobo: - bueno, a tu derecha y a tu izquierda nos vamos a sentar [235]-; ellos no entendían bien como eran las cosas; entonces el Señor les habla del lloro y del lamento que comienza a cumplirse cuando a Él lo matan, lo crucifican, y ellos quedan confundidos, y conversaban entre ellos: " *nosotros pensábamos que éste era el que iba a libertar a Israel, pero ya hace tres días que lo mataron* "[236]. Ellos debían esperar. A pesar de que Él les había dicho que iba a resucitar, ellos no entendían que significaba eso de resucitar al tercer día, ¿ven? Entonces hay oscuridad; la primera oscuridad es aquella de ese primer poco de tristeza y de lamento; pero como también la formación de Cristo en nuestro ser requiere el morir a nosotros mismos, entonces ese es el lugar de los dolores de parto de la mujer que ha de alumbrar ese niño, del que dice Jesús aquí, y del que dice Apocalipsis 12, que es lo mismo, que es el cumplimiento de Génesis 3:15, una mujer, que al dar a luz la simiente de la mujer, aplastará la cabeza del dragón. Habrá enemistad entre las dos simientes: la simiente de la serpiente y la simiente de la mujer; y si habrá enemistad, habrá lloro, habrá lamento, habrá tristeza. Nosotros los cristianos debemos saber que nuestra vida debe pasar por ahí, debe, es necesario que pase por tristezas. Dice Pablo, confirmando a las iglesias, no asustándolas: "*es necesario que a través de muchas tribulaciones, entremos en el reino de Dios*"[237]. Para que Dios reine en nosotros, debemos pasar por estas tristezas, por estas angustias del alumbramiento.

[235] Mateo 20:21
[236] Lucas 24:21
[237] Hechos 14:22

Entonces dice aquí: "***lloraréis y lamentaréis, y el mundo se alegrará; pero aunque vosotros estéis tristes...***"; o sea que los cristianos experimentaríamos tristeza en el hombre exterior; como dice Pablo, "*hay una tristeza que produce fruto*", en 2ª a los Corintios 7:10. Hay una tristeza del mundo que es para muerte; pero hay una tristeza que es para bien en el nuevo hombre, para que el hombre interior sea fortalecido. Dice: "*mientras éste, nuestro hombre exterior se desgasta, el interior se renueva*"[238]; porque es que nosotros tenemos al Señor en el espíritu, y nos tenemos a nosotros mismos en el alma; y cuando vivimos en nosotros mismos, no damos lugar a que el Señor se exprese a través de nosotros; entonces Dios tiene que hacer un doble trabajo en nuestras vidas: En cuanto al hombre interior, toda la intención de Dios es fortalecer nuestro espíritu, que nuestro espíritu sea fortalecido, "*que seáis fortalecidos con poder en el hombre interior por el Espíritu*"[239]; pero en cuanto al hombre exterior, que es el obstáculo para la manifestación del interior, le corresponde otro tratamiento; el tratamiento para el hombre interior es aceite, pero el tratamiento para el hombre exterior es la cruz, es la despabiladera.

El sumo sacerdote tenía que hacer ese trabajo doble: tenía que añadir aceite a las lámparas, y al mismo tiempo tenía que usar la tijerita, la despabiladera, para quitar la parte seca del pabilo que no está ungida, que enrarece el ambiente, que se quema, que echa humo; a esa parte del pabilo la tiene que cortar. Eso se refiere a la parte de nuestro hombre exterior,

[238] 2ª Corintios 4:16
[239] Efesios 3:16

a nuestra alma. Entonces respecto a esa parte exterior, se dice que le convienen tribulaciones; y Pablo le llama a esa tribulación "*leve*"; él dice: "*esta leve tribulación momentánea*"[240]; la palabra tribulación se refiere a tribulación misma, pero leve; como un sandwish: por un lado leve, y por el otro lado momentánea; no se asuste diciendo: ¡qué terrible!, ¡No! ¡no!; es leve y momentánea; así era Pablo, animado; él entendía que las tribulaciones, aunque terribles, eran leves y momentáneas en comparación con la eternidad; ¿amén?

Sigue hablando acá de "***vuestra tristeza***"; o sea, la de nuestra alma, la del yo, la vuestra, "***se convertirá en gozo***"; ese es el nuevo nacimiento, ese es un niño; y empieza a dar el ejemplo del niño que está dentro de la madre, y tiene que salir de adentro; y para salir, a la madre le duele; pero ese dolor es pasajero, ya no se va a acordar de él cuando haya nacido el niño. Entonces Jesús les va a explicar en el verso 21: "***La mujer cuando da a luz, tiene dolor***"; el Señor, sabiendo que la mujer tipifica a la iglesia, por causa del pecado, y como el pecado está en los miembros de la iglesia, dijo: "*con dolor dará a luz*[241]**"**; por causa del pecado que hay en nosotros debemos pasar por el dolor y la tristeza. "***La mujer cuando da a luz, tiene dolor, porque ha llegado su hora***". Dios tiene una hora para el nacimiento. Al principio son unos dolorcitos; sí hay dolores en las preñeces, pero los dolores serios son en su hora; la hora más terrible es la del nacimiento; el nacimiento es el momento en que la tristeza se convierte

[240] 2ª Corintios 4:17
[241] Génesis 3:16

en gozo; la mayor tristeza termina cuando nace el bebé, y comienza el gozo. ¡Qué paradoja! Que esté tan cerca la tristeza del gozo. Por eso no nos debe asustar ni la tristeza ni el dolor; debemos presentir el gozo, ¿amén? "***La mujer cuando da a luz, tiene dolor, porque ha llegado su hora; pero después que ha dado a luz un niño, ya no se acuerda de la angustia***"; como dice el Señor: "*que no vengan a vuestra memoria los días pasados*"[242]; eso ya pasó; ahora estamos en el gozo, ¿amén? La tristeza es pasajera, leve y momentánea. Cuando nace el niño ya no se acuerda del dolor; cuando Cristo resucitó, cuando recibimos el Espíritu, cuando Cristo se forme en nosotros y cuando venga el Señor Jesús, habrá alegría total.

Esa alegría comienza con la resurrección, con la regeneración, con la configuración a Cristo; y ello se completa definitivamente cuando seamos transformados en su venida, y seamos como Él, y entremos en el gozo de nuestro Señor, en el reino; "***ya no se acuerda de la angustia, por el gozo de que haya nacido un hombre en el mundo***". Noten, espero que eso sea lo normal. Hoy en día no quieren que nazcan muchos niños; para ellos no es un gozo; pero el Señor dice: "*es un gozo, un gozo que nazca un hombre en el mundo*"; es alguien que nace quien puede llegar a conocer al Señor, ser casa y templo del Señor, y ser testigo de la gloria de Dios; ¿cómo no va a ser un gozo? Eso es bueno sentirlo en estos tiempos en que se habla del aborto "terapéutico"; y aquí les voy a contar esto: Un profesor universitario le preguntaba a los alumnos: Miren, los padres eran

[242] Eclesiastés 1:11

sifilíticos, y el primer niño nació con deformidades; el segundo, también; el tercero, también; el cuarto, el quinto, el sexto, el séptimo y el octavo, todos nacieron con problemas; y ahora viene el noveno; - ¿qué dicen ustedes? - Y la mayoría del curso dijo: ¡Que aborte! Y les contestó el profesor: Acaban de matar a Beethoven. ¡El noveno era Beethoven, qué cosa!

"***El gozo de que haya nacido un hombre...***"; (es un ser humano, este hombre puede ser mujer), "***en el mundo. También vosotros ahora...***", eso es ahora, gracias al Señor eso es pasajero, "***ahora tenéis tristeza; pero os volveré a ver...***", primero en la resurrección; cuando se les apareció, lo volvieron a ver; pero también hay frases donde Él da a entender que también es cuando el Espíritu Santo venga y nos revele a Cristo; es también otra manera de ver; primero resurrecto, pero Él dijo: "*Bienaventurados los que no vieron y creyeron*"[243]; quiere decir que es más bienaventurado creer sin haberlo visto resucitado que haberlo visto, porque ahora se le conoce espiritualmente; entonces, cuando le conocemos al Señor en el espíritu, también hay gozo; y ese gozo nos establece y nos afirma; y cuando Él venga, ya no será por fe sino por vista, pues mucho más ese gozo será cumplido.

Entonces esta frase tiene tres niveles: "***os volveré a ver***"; primero la resurrección; segundo la venida del Espíritu Santo y la formación de Cristo en nosotros, y tercero la venida segunda de Cristo en gloria; porque "***os volveré a ver***"; cuando resucitó ¿no lo volvieron a ver? Y cuando se forme en nosotros y lo

[243] Juan 20:29

estemos comprendiendo desde adentro, ¿acaso no es que lo estamos también viendo, espiritualmente hablando? y también cuando Él venga en gloria y majestad. A veces una profecía se cumple varias veces, de varias maneras; "***os volveré a ver***"; aquí no dijo que sería solamente una sola vez, pero os volveré a ver se cumple de esas varias maneras. "***Os volveré a ver, y se gozará vuestro corazón***"; el corazón es el que se entristece, porque el problema nuestro es en el corazón; pero también en ese mismo corazón habrá gozo, "***se gozará vuestro corazón, y nadie os quitará vuestro gozo***"; ¡Qué maravilla! A veces cosas bobas nos quitan el gozo, pero cuando llegue este gozo de "*verlo*", nadie nos lo quitará.

Verso 23: "***En aquel día no me preguntaréis nada***"; eso significa entender directamente las cosas; ahora preguntan, pero en aquel día no preguntaréis nada. "***De cierto, de cierto os digo, que todo cuanto pidiereis al Padre en mi nombre, os lo dará***". Con toda fe, Señor, listo, ahí está. Dice un profeta: "*aún estará la palabra en su boca y yo ya habré oído*"[244], *dice Dios; "****en mi nombre, os lo dará****"*, lo dará.

Verso 24: "***Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre***"; hasta aquí han sido buenos judíos, han invocado a Yahveh el Padre, pero nunca han entendido que para obtener algo de Yahveh, hay que basarse en los méritos del Hijo. El Hijo de Dios es el que ha venido. Parte del gozo son las respuestas a nuestras peticiones; esas respuestas son parte de este gozo con que nos gozaremos.

[244] Isaías 65:24

Verso 25: "***Estas cosas os he hablado en alegorías; la hora viene cuando ya no os hablaré por alegorías, sino que claramente os anunciaré acerca del Padre***". - *¿Por qué les hablas por parábolas? Para que viendo no vean-*[245]; el hombre exterior no entiende las parábolas, pero viene la hora cuando ustedes vean que Cristo resucitó, cuando reciban su Espíritu, cuando nazcan de nuevo, cuando Cristo se forme en ustedes y cuando sean transformados a su imagen, de ahí en adelante, en todo ese proceso, me van a conocer directamente. A los suyos les decía claramente todas las cosas. Así comenzó esta serie; analizando esto: que Él a los de afuera les hablaba en parábolas, para que viendo no vieran, y oyendo no entendieran; pero a los suyos en particular les declaraba todas las cosas. Así como comenzó, así termina: "*Ya no les hablaré por alegorías*"; ustedes captarán el sentido, entenderán directamente las cosas espirituales instantáneamente, no necesitarán preguntar, ustedes captarán y entenderán claramente las cosas, ya no por alegorías, sino claramente.

Vamos ahora, hermanos, por unos minutos, a considerar Apocalipsis capítulo 12; hay muchos otros versos donde se habla de esta mujer; comienzan en Génesis 3:15, donde el Señor dice que la simiente de la mujer aplastaría la cabeza de la serpiente. Normalmente no es la mujer la que tiene simiente; es el hombre el que siembra la simiente en la mujer para que nazca un bebé; pero aquí el Señor está profetizando que habría una mujer que daría a luz sin necesidad de la intervención del hombre; y esa mujer también es la Iglesia; primeramente fue

[245] Mateo 13:10-13

María, como parte del pueblo de Israel, que estuvo esperando al Mesías, y nació el Señor Jesús. Nació de una virgen, ¿ven?, y esa mujer, María, tipifica a la iglesia. Primeramente, ella es parte de Israel, ella es Israel, y representa a Israel; y ella es de la iglesia, representa a la iglesia; ella es la mujer. La mujer en la Biblia representa al pueblo de Dios, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento. Los que serán la esposa del Señor, un solo cuerpo con judíos y gentiles, injertados en el mismo olivo, esa es la mujer.

La que aparece en Génesis 3:15 es la misma que aparece aquí en Apocalipsis 12, de la que se dice: "***Apareció en el cielo una gran señal***:" ¿Por qué aquí el Señor revela con señales o símbolos para interpretar? porque una imagen habla más que muchas palabras. "***Una mujer***"; esta mujer es la que ha de ser la esposa del Señor.

Noten que en Cantar de los Cantares la esposa es considerada la misma madre. Dice, hablando de Salomón, figura de Cristo, como hijo de David. Dice: "***Mirad al rey Salomón con la corona con que lo coronó su madre en el día de su desposorio***"[246]. En el día de su casamiento con su esposa, en el día de su desposorio, su madre lo corona. Es una frase mística. Mirad al hijo de David con la corona con que lo coronó su madre en el día de su desposorio. Cuando ella y él se hacen uno, cuando nos hacemos uno con el Señor, cuando el Señor se ha formado en nosotros, y nosotros permanecemos en Él, nos hacemos uno; ese es el día de la boda; ese es el día cuando su madre, que es aquella que lo tiene en su

[246] Cantares 3:11

vientre hasta que él se forme, lo corona. Cuando Él se forma en nosotros, ese es el día de la boda, y ese es el día en que Él es coronado por su madre; porque mientras no somos uno con Él, no lo estamos coronando; pero ¿qué era lo que se estaba cantando al principio? "*Te coronamos a Ti, Oh Señor Jesús*". Coronarlo es reconocerlo como rey y someternos a su voluntad; es hacer lo que Él quiere; es conformarnos, configurarnos a Él. Configurarse a Él, ese es el desposorio, y esa es la coronación de Él. Cuando Él se casa con su esposa, es lo mismo que la madre coronándole a Él. La madre es la Nueva Jerusalén; esa es la madre de todos nosotros; esa es la madre que tiene a su niño formándose en su vientre.

La mujer, cuando va a dar a luz, tiene dolores. Él compara a la Iglesia con una mujer. Vosotros ahora sois como esta mujer; y esta mujer tiene en su vientre a un niño, lo está gestando, hasta que ese niño nazca para reinar. Bueno, entonces, esa mujer representa a la iglesia, ¿se dan cuenta? Entonces, la iglesia, como va a dar luz a ese niño, es la madre. Jesús habló que quien hiciera la voluntad del Padre, ese era su madre, hermana y hermano[247]. Cuando ella se haga uno con Él, es el día del desposorio; y por lo tanto, el día de su desposorio su madre lo corona. Coronar al Señor es hacerlo rey de nuestras vidas. Entonces, por una parte, somos la madre; y por otra parte somos la esposa, porque la mujer es una figura de esta realidad espiritual.

Sigue diciendo aquí: "***una mujer vestida del sol***"; el sol de justicia es el Mesías, es Cristo; esa

[247] Mateo 12:50, Marcos 3:35, Lucas 8:21

mujer revestida de Cristo tiene que ver con la parte de la Iglesia; la parte de la Iglesia, en esta mujer, es notada por la vestidura de sol. Pero la parte del Antiguo Testamento, porque esta mujer es una sola, que comienza desde los primeros justos en la época patriarcal, hasta el tiempo de la segunda venida de Cristo. Dice: "***con la luna debajo de sus pies***"; ella estaba parada sobre la luna; y la luna es la que refleja al sol; el sol es la realidad de Cristo en el Nuevo Testamento, pero la luna es la tipología. El Antiguo Testamento era una tipología; y por lo tanto, el Nuevo Testamento, Cristo y la iglesia, están parados sobre las promesas y la tipología del Antiguo Testamento. Por eso la mujer aparece parada sobre la luna, y la luna bajo sus pies. "***Y sobre su cabeza una corona de doce estrellas***". En cuanto a Israel, esas doce estrellas, como lo vio José en su sueño profético[248], eran los hijos de Israel; pero ¿quiénes van a reinar y a juzgar las doce tribus de Israel?, son los doce apóstoles[249]; y en las doce puertas estarán los nombres de los doce hijos de Israel[250]. El Antiguo Testamento se continúa con el Nuevo, y estas doce estrellas representan también a los apóstoles que juzgarán a las doce tribus de Israel.

Pero dice el verso 2: "***Y estando encinta***"; esta mujer ha estado encinta; de este parto ya se hablaba; los profetas en el Antiguo Testamento ya hablaban de el; Miqueas ya hablaba: "*hasta que dé a luz la que ha de dar a luz*"; no sólo en el capítulo 5, sino también en el 4 ya lo había dicho. Israel era esta mujer en el

[248] Génesis 37:9
[249] Mateo 19:28, Lucas 22:30
[250] Apocalipsis 21:12

Antiguo Testamento, esperando que le naciera el niño, el Mesías; y luego la Iglesia ahora continúa en las labores de Israel; y Cristo se forma en la Iglesia, y la Iglesia también está esperando que le nazca Cristo. Que Cristo se forme en nosotros, para que estemos pronto a recibirlo en gloria y majestad. Por eso dice aquí: "***Y estando encinta, clamaba con dolores de parto***"; clamaba, no son esas molestiecitas primeras; ¡no!, clamó a gritos; son dolores fuertes, como sufrió Israel, y también sufre la Iglesia. Israel, hasta que viniera Cristo, y la Iglesia hasta que Cristo se forme para que Él pueda venir. Porque cuando el grano está maduro, entonces enseguida se mete la hoz porque la siega ha llegado; la siega llega cuando el grano está maduro; nadie va a meter la hoz cuando el grano todavía está verde y biche; cuando el grano está maduro, entonces se mete la hoz porque llegó la siega. El grano maduro es cuando la vida del primer grano, que es Cristo, entró y formó la espiga, y llenó la espiga de granos; la espiga es la Iglesia. Cuando la iglesia ha madurado en Cristo, ese es el día del desposorio, es el día del nacimiento del niño varón, es el día de la coronación, ¿amén? Entonces, aquí dice: "***clamaba con dolores de parto, en la angustia del alumbramiento***"; para alumbrar, habrá dolores; para que el reino del Milenio se establezca, tiene que haber los dolores de la gran tribulación, de la persecución contra la Iglesia, y de la maduración de la Iglesia en Cristo, para que esté lista para recibirlo y entrar en Su gozo, cuando Él venga.

Verso 3: "***También apareció otra señal en el cielo***"; por una parte, se ve el reino de Dios; por otra parte, se ve el otro reino: "***he aquí un gran***

dragón escarlata, que tenía siete cabezas y diez cuernos"; y luego dice en Apocalipsis 17 que esas cabezas son los reinos de la bestia; las cabezas del dragón se refiere a los principados demoníacos que influyen en las llamadas civilizaciones. En Daniel 7 aparecen esas bestias; en Apocalipsis 13 y 17, aparecen también las siete cabezas de la bestia, que se corresponden con las siete cabezas del dragón; las cabezas del dragón son los principados; como por ejemplo, el príncipe de Persia, que es aquel principado demoníaco que influía en la llamada "civilización persa". Cuando cayó el imperio Persa fue porque primero fue derribado el príncipe espiritual, y después vino el de Grecia; y por tanto, surgió el imperio Griego; esas son las cabezas del dragón. Los enemigos de la Iglesia son los enemigos de Cristo, son los imperios mundiales, la corriente de este siglo; ese es el dragón con sus cabezas, que son el reino espiritual de las cabezas de la bestia. La bestia es el aspecto político de la llamada entre comillas "civilización"; pero el Señor no la llama "civilización"; por eso digo yo entre comillas; el Señor le llama "*bestias*", o sea, brutales, civilizaciones brutales que el Señor las tiene que comparar a bestias; ese es el mundo, esa es la historia universal, la historia de las bestias.

Pero hay otra historia, la historia sagrada, la de esta mujer con angustia, con dolores de parto, para dar a luz la simiente de la mujer: Cristo el Señor formándose en nosotros, para que estemos listos para recibirlo en gloria y majestad, porque Él está a la diestra del Padre esperando que estemos listos. Dice: "*Siéntate a mi diestra",* dijo el Padre al Hijo*, "hasta que ponga todos tus enemigos por estrado de*

tus pies"[251]. Esto es lo que está haciendo el Señor. Entonces dice allí: "***y en sus cabezas siete diademas***". Eran coronados, así como el Señor es coronado; estos príncipes son coronados; la gente les sigue a ellos la corriente; los hombres les obedecen; por eso tienen diademas.

Verso 4: "***y su cola***", que le sigue, esa cantidad de ángeles caídos, "***arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo***"; las estrellas son figura de los ángeles; "***y los arrojó sobre la tierra***"; cada vez la tierra estará más inundada del infierno, más inundada de cosas malignas; ¿no se han dado cuenta ya? Cada vez más, porque en la pelea celestial, esos ángeles caen a la tierra. "***Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciese***." Fíjense, cuando iba a nacer Jesús, ahí estaba el imperio Romano representado en Herodes, y mandó a matar los niños[252], ¿se dan cuenta? Entonces José, María y el niño Jesús huyeron a Egipto; y después, cuando el niño había tenido unos añitos más, tres años y medio después, regresaron a la tierra, y El llegó a ser el Mesías; Él lo era, pero llegó a ejercer su ministerio; ese es un primer aspecto.

Pero ese niño, Cristo que nació de María en Belén, que vivió, murió y resucitó, ahora vive en la Iglesia; por lo tanto, el mismo dragón que persiguió a Jesús, persigue a la Iglesia. Nosotros tenemos que dar a luz en las narices de la persecución, porque el dragón se paró frente a la mujer, con el objetivo de devorar

[251] Hechos 1:13, Salmo 110:1
[252] Mateo 2:16

al niño cuando nazca. El mundo entero no sabe que está siendo dirigido por Satanás; y el objetivo de Satanás es esa mujer y ese niño; lo que él más odia es que Cristo se forme en nosotros, que Cristo tenga algo en la tierra que Él pueda considerar suyo, y que nosotros en verdad le honremos a Él. Eso es lo que menos quiere Satanás; y él va a hacer lo posible para lanzar su río y arrastrar a la mujer; pueden ser ríos de ejércitos en la persecución, y puede ser la corriente de este mundo que nos arrastre, porque ahí se habla de ese río.

Verso 5: "***Y ella dio a luz un hijo varón***". Cuando nació Cristo de María, que representaba a Israel, nació para después cumplir su ministerio; entonces ascendió a la vista de testigos y se sentó a la diestra del Padre. Por eso dice aquí: "***un hijo varón***", que regirá con vara de hierro a todas las naciones[253]. Pero el Cristo que ascendió, es el mismo Cristo que nos sentó con Él en lugares celestiales[254], es el mismo Cristo que se está formando en nosotros, es el mismo Cristo que dijo: el que venciere, se sentará conmigo en mi trono, así como yo he vencido y me he sentado con mi Padre en su trono[255]. Lo que se dio en Cristo, se está reproduciendo, y se tiene que reproducir en la Iglesia, para que también nosotros nos sentemos con Él; pero para eso es necesario vencer.

Y dice el verso 6: "***Y la mujer huyó al desierto***", como María huyó a Egipto, y también como cuando el imperio Romano iba a tomar Jerusalén, los cristianos huyeron a Jordania; así también la Biblia

[253] Apocalipsis 2:27
[254] Efesios 2:6,
[255] Apocalipsis 3:21

dice que está reservado un lugar en Jordania para que se esconda el pueblo de Dios de aquellas tierras durante la gran tribulación. Si eso les parece raro, se los voy a leer por dos testigos. Daniel capítulo 11. La gran tribulación comienza a ser descrita en el capítulo 11 desde el versículo 31; allí se describe la segunda mitad de la septuagésima semana o septenario de la profecía de Daniel 9. En Daniel 9 hay setenta shabúas, sietes, semanas de años, o sea, septenarios, semanas de siete años; la última semana se divide en dos: la segunda mitad de la semana es el gobierno bestial del anticristo; o sea los últimos tres años y medio; eso es descrito desde que se establece la abominación desoladora que está en el verso 31 de Daniel 11; allí dice: "***Y se levantarán de su parte tropas que profanarán el santuario y la fortaleza, y quitarán el continuo sacrificio, y pondrán la abominación desoladora***"; o sea, el establecimiento de la abominación desoladora, la imagen de la bestia, ese es el momento de la plena gran tribulación, los tres últimos años y medio, la segunda mitad de la septuagésima semana o septenario de los setenta de Daniel.

Verso 32: "***Con lisonjas seducirá a los violadores del pacto***"; los infieles a Dios serán seducidos por ese gobierno mundial, ese gobierno globalista hacia el cual todo está siendo dirigido ahora; "***mas el pueblo que conoce a su Dios...***", gracias a Dios que, a pesar del anticristo, hay un pueblo que conoce a su Dios, que no estará en el cielo, sino en la tierra, esforzándose y actuando. Los que murieron sí estarán en el tercer cielo, pero aquí habla del pueblo que está en la tierra mientras el anticristo

está gobernando; y dice: "***...el pueblo que conoce a su Dios se esforzará y actuará. Y los sabios del pueblo instruirán a muchos; y por algunos días caerán a espada y a fuego...***"; éstos todavía no están en el paraíso; los que quedan, los santos que quedan, serán perseguidos por 42 meses; entonces dice: "***caerán a espada y a fuego, en cautividad*** (o sea cárcel) ***y despojo*** (los bienes) ***Y en su caída***, (la caída quiere decir en la persecución, en el despojo, en la cárcel, en la muerte) ***serán ayudados de pequeño socorro,*** (o sea, el Señor los protegerá con una mínima protección), ***y muchos se juntarán a ellos con lisonjas.*** (o sea, gente que no es fiel se mezclará, como pasó cuando Israel salió de Egipto; muchos se mezclaron con ellos, y no eran verdaderos, son sólo lisonjeros, apariencia) ***También algunos de los sabios caerán para ser depurados*** (porque se puede ser sabio y a la vez impuro; entonces hay que ser depurados) ***y limpiados*** (porque se puede ser sucio) ***y emblanquecidos*** (porque se puede ser sabio y manchado, y el Señor en su misericordia permite esta persecución para depurar, limpiar y emblanquecer), ***hasta el tiempo determinado; porque aún para esto hay plazo***". ¡Aleluya! Gracias a Dios que hay plazo para ser depurados, limpiados y emblanquecidos. No nos preocupe el método, que nos interese el resultado, ¿amén?

Y dice el verso 36: "***Y el rey*** (o sea, este anticristo, este gobernante mundial) ***hará su voluntad, y se ensoberbecerá, y se engrandecerá sobre todo dios;***" como describe Pablo al anticristo en 2ª a los Tesalonicenses capítulo 2, ¿verdad? "***y contra el Dios de los dioses hablará maravillas, y***

prosperará, (pero no para siempre) ***hasta que sea consumada la ira***"; hasta que Dios derrame las siete tazas de la ira.

Verso 37; "***Del Dios de sus padres no hará caso***"; puede ser un israelita apóstata, porque si los judíos lo van a recibir como el Mesías, entonces tiene que ser uno de su pueblo; pero que no será una persona que cree verdaderamente en Dios; será un ocultista que cree en Satanás, un satanista, porque dice acá: "***Del Dios de sus padres no hará caso, ni del amor de las mujeres...***"; eso puede ser que no le importará que ellas lo amen o lo que ellas aman, lo que puede ser otra interpretación; "***ni respetará a dios alguno, porque sobre todo se engrandecerá***"; él se presentará como si él fuese Dios.

Verso 38: "***Mas honrará en su lugar...***"; noten a quien va a honrar, al dragón, al diablo; escrito está que el dragón le dará su poder a la bestia, como dice Apocalipsis; y entonces dice acá en Daniel: "***al dios de las fortalezas, dios que sus padres no conocieron***", ese es lucífer, dios con minúscula, "***lo honrará con oro y plata, con piedras preciosas, y con cosas de gran precio. Con un dios ajeno*** (o sea, Satanás) ***se hará de las fortalezas más inexpugnables*** (porque Satanás ayuda a los que le sirven, por un rato; después los tortura, pero mientras tanto los usa) ***y colmará de honores a los que le reconozcan, y por precio repartirá la tierra***".

Verso 39: "***Pero al cabo del tiempo...***" ¿por qué será que Venezuela y el tercer mundo están tan molestos por Europa y Estados unidos? Noten por qué: "***al cabo del tiempo el rey del sur...***", corresponde al

sur de Israel, que es el mundo musulmán y el tercer mundo; "***...contenderá con él***". No es que va a vencer a la civilización del hemisferio norte, occidental, no, pero sí va a haber problemas, resistencia, contienda; "***y el rey del norte...***" que ya es Rusia, porque al norte de Jerusalén está Magog, y Mesec que es Moscú, "***se levantará contra él***"; o sea, habrá el Armagedón. Por una parte está el anticristo, pero también los del sur, los del norte y los de oriente (o sea China, Japón, Corea, etc.,) contenderán con él; van a converger en Israel para el Armagedón. Entonces dice allí: "***se levantará contra él como una tempestad, con carros y gente de a caballos, y muchas naves; y entrará por las tierras, e inundará, y pasará***". Con carros, gente de a caballo y naves.

Verso 40: "***Entrará a la tierra gloriosa***"; esa es Israel; "***y muchas provincias caerán...***" y aquí vamos a llegar a lo que les estaba diciendo: "***mas éstas escaparán de su mano:***" ¿Cuáles? ¿Cuáles van a escapar de la mano del anticristo? "***Edom***" que es el sur de Israel; ahí está todo el sur de Israel, que es Edom, "***Moab***", que es la parte sur de Jordania; miren donde está Moab, de ahí del Jordán a la izquierda, al oriente; "***...y la mayoría de los hijos de Amón***", que es al norte, donde está Amán, que es la capital de Jordania. Estas provincias escaparán de su mano: el sur de Israel, Moab y la mayoría de los hijos de Amón; o sea, Jordania y el sur de Israel.

Ahora vamos al profeta Isaías, segundo testigo. Isaías capítulo 16. Todo el capítulo 15 y el 16 es una profecía de Isaías acerca de Moab; entonces Moab, ya vimos que es el sur de Jordania; entonces dice

así en el capítulo 16, los primeros versos; dice Dios por Isaías: "***Enviad cordero al señor de la tierra***"; pero ¿a quién va dirigida esta profecía? Dice: Profecía sobre Moab que comienza en el capítulo 15; está hablando de Moab, el mismo Moab de que habló Daniel, ya hablaba ya antes Isaías; y ¿qué dice? "***Enviad cordero al señor de la tiera, desde Sela del desierto al monte de la hija de Sion. Y cual ave espantada que huye de su nido, así serán las hijas de Moab en los vados de Arnón***". Arnón es uno de esos arroyos que descienden al Mar Muerto del lado oriental; y miren lo que le dice al gobierno de Jordania: "***Reúne consejo, haz juicio; pon tu sombra en medio del día como la noche***"; es decir, esconde, "***pon tu sombra en medio del día como la noche; esconde a los desterrados, no entregues a los que andan errantes. Moren contigo mis desterrados, oh Moab; sé para ellos escondedero de la presencia del devastador*** (ese es el anticristo), ***porque el atormentador fenecerá, el devastador tendrá fin, el pisoteador será consumido de sobre la tierra***". Por eso el Señor Jesús les dijo: cuando vean Jerusalén rodeado de ejércitos, huyan a los montes; y los cristianos, cuando vieron el ejército de Tito y Vespasiano llegando, se fueron, ¿saben para dónde? Para Jordania; cruzaron los vados del Jordán y llegaron a Petra y a Pella, y se escondieron allá, ¿se dan cuenta?

Volvamos a Apocalipsis 12, verso 6; todo esto es parte de la angustia y de los dolores de parto de los tiempos finales: "***Y la mujer huyó al desierto...***" así como hizo María, como hicieron los cristianos de la iglesia primitiva; también los que estén por allá,

viendo todas las cosas cumplirse, y claro que los sefarditas estarán en el Neguev, que es lo que era Edom, y ustedes saben que me refiero a la profecía de Abdías. "***Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten por mil doscientos sesenta días***". El atormentador fenecerá, escóndelos.

Verso 7: "***Después hubo una gran batalla en el cielo***". Después, fíjense, esta batalla donde aparece Miguel en Apocalipsis 12, es la misma dónde aparece Miguel en Daniel 12. Después de que describió lo que acabamos de leer, de la tribulación, a finales del gobierno del anticristo, no habrá antes un arrebatamiento, sino después de la tribulación. Hacia el final de la tribulación se levantará Miguel; y eso es lo mismo que dice Apocalipsis 12, como Daniel 12, : "***Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles; pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él. Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos***", como Satanás que se presentaba a acusar a Job ante Dios[256], "***el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche. Y ellos*** (nuestros hermanos) ***le han vencido***

[256] Job 1:9-11

por medio de la sangre del Cordero (con la que sus pecados fueron limpiados) ***y de la palabra del testimonio de ellos*** (el testimonio que ellos dieron de lo que Dios es, lo que les dio en Cristo y lo que somos en Cristo, cuando dieron la palabra del testimonio, ellos confesando a Cristo y lo que Cristo hizo y lo que somos en Él) ***y menospreciaron sus vidas*** (la de sus almas) ***hasta la muerte***". Estuvieron dispuestos a morir; esos eran vencedores.

Verso 12: "***Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos***" (porque ya la mayoría están allá) ***¡Ay de los moradores de la tierra y del mar!*** (Ahí vienen las copas de la ira desde el capítulo 15 y 16, "***porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo***". El sabe, él está engañando a la gente, pero él sabe que tiene poco tiempo. "Y ***cuando vio el dragón que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón***", o sea, a Israel y a los cristianos.

Dice el verso 14: "***Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila***" que dice ahí; esa gran águila es el mismo Señor; dice que el Señor, como gran águila, los tomó en sus alas, "***para que volase de delante de la serpiente***", no detrás; hay que adelantársele a la serpiente, porque dice: "*si muerde la serpiente antes de ser encantada, de nada sirve el encantador*"[257]; hay que adelantársele a la serpiente. Entonces dice: "***para que volase de delante de la serpiente al desierto***"; puede ser en avión porque hay que volar, "***a su lugar, donde es sustentada***

[257] Eclesiastés 10.11

por un tiempo (que es un año) ***tiempos*** (que son otros dos años, van tres) ***y la mitad de un tiempo***" tres años y medio, la última semana y la segunda mitad de la última semana o septenario.

Verso 15: "***Y la serpiente arrojó de su boca, tras la mujer...***", noten lo que el diablo quiere hacer, arrojar "***agua como un río, para que fuese arrastrada por el río***"; puede ser persecución, o pueden ser las porquerías de este mundo, que es la corriente de este mundo, un río para arrastrarnos. "***Pero la tierra*** (gracias a Dios) ***ayudó a la mujer***"; la tierra es nuestra aliada, incluso con terremotos; los terremotos son nuestros aliados, porque miren lo que dice: "***la tierra abrió su boca y tragó el río que el dragón había echado de su boca. Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto*** (el resto es el remanente, los últimos que quedan) ***de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo***". Este es el momento del parto final de esta mujer, la angustia de la mujer; dio luz a Cristo y ahora Cristo se forma en nosotros y nos espera la gloria, pero pasando a través de estos dolorcitos previos y pasajeros.

Vamos a dar gracias al Señor, no sólo por lo de hoy, sino porque hoy terminamos esta serie.

Padre: en el Nombre de Jesús, te agradecemos esta oportunidad que nos diste de considerar estas cosas; concédenos masticarlas de nuevo, digerirlas, que produzcan efecto espiritual en nuestra vida, que nos encaminen y que sean armas de nuestro

testimonio para presentarlo al mundo, a las naciones, a las demás personas, en el Nombre del Señor Jesús. ¡Amén!

Oración de la trascriptora:

Padre amado: Al finalizar hoy la transcripción de esta serie, yo también quiero darte infinitas gracias por haberme concedido este privilegio, esta gracia, con el deseo grande de que estos mensajes sean útiles para la edificación de Tu casa. Te ruego que aprovechemos al máximo lo que nos has enseñado a través de ellos, y que ésta, Tu palabra, corra y circule entre los demás miembros de Tu cuerpo, para que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios. Sólo agradecerte, porque de Tí viene la disposición y la fortaleza para realizar este pequeño trabajo. Todo sea para Tu gloria y Tu alabanza. ¡Amén! ❑

LOS MISTERIOS DEL REINO DE LOS CIELOS EN LAS PARÁBOLAS DEL SEÑOR JESUCRISTO

Tomo 1

1 El Misterio del Reino de Dios
2 Capítulos del Reino
3 Sojuzgad la tierra
4 La sal de la tierra
5 La luz del mundo
6 Una ciudad asentada sobre un monte
7 El buen samaritano
8 El amigo importuno
9 El rico insensato
10 La puerta estrecha

Tomo 2

11 El cimiento
12 El fruto
13 Obreros a la mies
14 La señal de Jonás
15 El sembrador
16 El crecimiento de la semilla
17 El trigo y la cizaña
18 La semilla de mostaza
19 La levadura
20 El tesoro escondido

Tomo 3

21 La perla de gran precio
22 La red
23 El escriba discipulado
24 La levadura de los fariseos, saduceos y herodianos
25 Los siervos vigilantes
26 El siervo fiel o infiel
27 Las cien ovejas
28 Las diez dracmas
29 El hijo pródigo
30 Los dos deudores

Tomo 4

31 Los asientos reservados y los ágapes
32 Los convidados
33 Los obreros de la viña
34 La higuera estéril
35 El ecónomo inicuo
36 El deber del siervo
37 Los dos hijos
38 Los labradores malvados
39 La viuda y el juez injusto
40 El fariseo y el publicano

Tomo 5

41 El mosquito y el camello
42 Lo de adentro y lo de afuera
43 Las diez minas
44 La vid verdadera
45 El redil y el pastor
46 Como ladrón en la noche
47 Las diez vírgenes
48 Los talentos
49 El señor y sus siervos
50 La mujer que está de parto

❑

OBRAS DEL MISMO AUTOR

- CAMINANTE
- INSTANCIAS
- AFORISMOS Y REFLEXIONES
- TRATADILLOS
- PERSPECTIVA DEL HOMBRE
- ASUNTOS ECLESIOLÓGICOS
- ENCARANDO ASPECTOS BRANHAMITAS
- OPÚSCULO DE CRISTOLOGÍA
- ROMA EN LA PROFECÍA DE DANIEL
- FUNDAMENTOS
- HECHOS EN LA CIENCIA Y LA CULTURA
- ¿QUÉ DE LA NOCHE?
- PRINCIPIOS DE DERECHO TRASCENDENTAL
- EDIFICACIÓN
- LUZ Y CANDELERO
- FOLIA CRISTIANA
- TROZOS DE REALIDAD
- APROXIMACIÓN A CRÓNICAS
- HACIA LA INTEGRALIDAD
- ARGUMENTOS TEOLÓGICOS, EPISTEMOLOGÍA, ÉTICA Y EXISTENCIA
- LA CONSTANTE 5 NUMERONAL
- PRELIMINARES A UNA EXÉGESIS COSMOGÓNICA
- BREVIARIO POLÍTICO
- INTRODUCCIÓN A LA TEOLOGÍA GENERAL
- ODRE NUEVO PARA VINO NUEVO
- LA ADMINISTRACIÓN APOSTÓLICA DE LOS MISTERIOS DE DIOS
- EDIFICANDO A LA IGLESIA
- FRENTE A LA CAÍDA
- PROVISIONES DE LA CRUZ
- HACIA EL CENTRO
- LA CASA Y EL SACERDOCIO
- RELACIONES
- MYRIAM
- MENSAJES VARIOS EN COLOMBIA
- RIOGRACIA
- ACERCA DE LA IGLESIA
- TERREMOTO MUNDIAL

- ACERCA DE LA OBRA
- MINISTERIO EN AMAMBAY
- EPIGNOSIS
- LA OBRA DEL MINISTERIO
- ELEMENTOS PARA LA CENTRALIDAD E INCLUSIVIDAD EN LA IGLESIA
- PROLEGÓMENOS
- ISAGOGIA JACOBEA
- MINISTERIO EN EL CARIBE
- TODAVÍA UN POCO
- MINISTERIO EN BRASIL
- EL TEMPLO DE DIOS
- TRES CENTRALIDADES CONCÉNTRICAS
- SEFER GITAIM
- LA NORMALIDAD DE UNA IGLESIA BÍBLICA
- LOS PEQUEÑOS LIBROS
- MINISTERIO EN VILLAVICENCIO
- EL TRIPLE TESTIMONIO DE DIOS
- EPIFANÍA SÉPTUPLE
- EL LIBRO DE LAS JORNADAS
- PLATICAS EN LAS REUNIONES UNIDAS
- INFORMES DE VIAJES
- CUADERNOS
- EPISTOLARIO
- CANCIONES
- PERSPECTIVA ESCATOLÓGICA
- APROXIMACIÓN AL APOCALIPSIS
- EDIFICACIÓN Y GUERRA
- MINISTERIO EN CHILE
- LOS MISTERIOS DEL REINO DE LOS CIELOS EN LAS PARÁBOLAS DEL SEÑOR JESUCRISTO
- LA DIVINIDAD DE CRISTO
- CALVARIO Y PENTECOSTES
- UNA LECTURA DE EFESIOS
- UNA LECTURA DE APOCALIPSIS
- EL RETORNO DE ISRAEL
- PROVISIONES DE LA RESURRECCIÓN Y LA ASCENCIÓN
- EL REINO
- RECENSIONES
- SEÑALES DE LOS TIEMPOS
- CELEBRANDO LA PLENITUD DE CRISTO EN LAS FIESTAS DE ISRAEL
- CONFLICTO DE PARADIGMAS
- LO QUE DIJO EL PROFETA DANIEL

BLOGS DEL AUTOR

http://cristianogiv.zoomblog.com
Libros, ensayos y artículos.

---

http://giv.zoomblog.com
Caminante

---

http://exegiv.zoomblog.com
Escritos Exegéticos

---

http://filosofiagiv.zoomblog.com
Escritos Filosóficos

---

http://poemasgiv.zoomblog.com
Escritos Poéticos

---

http://www.blogextremo.com/giv
Voz

---

http://es.netlog.com/giv1
En varios idiomas

---

http://myspace.com/giv51
Espacio, lugar y tiempo para ver

---

http://blogs.diariovasco.com/index.php/presencia
Presencia

---

http://blog.iespana.es/ginoiafrancescov
Ventana

---

http://blog.iespana.es/ginetoib.eleazar
Compilación

---

http://mipagina.univision.com/cristianogiv
Visión

---

http://giv1.unblog.fr
Paisaje

http://www.librodearena.com/giv
Libro de arena

---

http://realtravel.com/member-m3149568-gino_ iafrances
co _v.html
Viajes

---

http://opusgiv.blog.dada.net
LLamado

---

http://www.flodeo.com/giv
Fotos ilustrativas

---

http://giv.es.tl
Web.giv

---

http://giv1.blogcindario.com
Prójimo

---

http://giv888.blog.co.uk
Presente

---

http://giv1.blogia.com
Umbral

---

http://giv1.obolog.com
Trompeta

---

http://del.icio.us/giv1
Videos em portugués

---

http://cristiania.net
Cristianía

---

http://giv1.start4all.com
Fundamento

---

http://www.travelpod.com/members/giv
Camino

---

http://giv1.spaces.live.com
Espacio

http://www.cross.tv/giv1
Cross.tv.giv

---

http://ginoiafrancescov.es.tl
Obras Compiladas

---

http://twitter.com/giv51
giv51

---

http://giv1.tu.tv
Bóreas

---

http://apocalipsis-gino1951.blogspot.com
Apocalípsis

---

http://ermnutik.blogspot.com
Hermenéutica y Concomitancias

---

http://gino1951.blogspot.com
gino1951

---

http://pansobrelasaguas.blogspot.com
Pan sobre las aguas

---

http://isagogiajacobea.blogspot.com
Isagogia Jacobea

Esta primera edición del libro:
"**Los Misterios del Reino de los Cielos en las Parábolas del Señor Jesucristo**",
Tomo 5
de Gino Iafrancesco V.,
se términó de imprimir en Agosto de 2012,
en los talleres de Dupligráficas Ltda.
Calle 17A sur No. 5-70, San Cristóbal, Bogotá D.C., Colombia.